

por qué la camisa LAVI-LISTO
seduce tanto a los hombres ?



Porque LAVI-LISTO tiene elegancia perpetua
(su planchado permanente PRESTOFIX la libera de arrugas
para toda la vida). Tiene clase. Porte. Mucha hombría.
Y luce impecable de la mañana a la noche.

NUEVA CAMISA

Lavi-Listo

LA UNICA CON PLANCHADO "PRESTOFIX"
PERMANENTE

con fibra poliester ACROCEL exclusiva de SUDAMTEX

ANO 1 • N° 15 • BUENOS AIRES, DICIEMBRE 30, 1969 • \$ 150

PERISCOPIO

EL CASO GUEVARA



EL FIN
DE UNA
DECADA

JUNIO DE 1969
EL HOMBRE PISA LA LUNA

PERISCOPIO

AÑO 1 • Nº 15 • BUENOS AIRES, DICIEMBRE 30, 1969



PERISCOPIO

APARECE LOS MARTES

Director - Editor

VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L.
(Capital: \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 19, 10,
12 y 13. Buenos Aires, República Argentina.
Teléfonos: 33-8576/70, 34-8018/10. Telegramas:
Prima Baires. Telex: 012-1999. Miembro de la
Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación
de Entidades Periodísticas Argentinas y Asocia-
ción Argentina de Editores de Revistas.
Distribuidores - Capital Federal: Rubbo S.C.A.,
Garay 4226. Interior y Exterior: SADYE S.A.,

Belgrano 355. Impreso en talleres gráficos
Rotag-Arg. S.A.I.C., Bolívar 1753, Buenos Aires.
Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado,
\$ 200. En Uruguay: \$ 100 oro; en Paraguay:
90 guaraníes. Suscripciones: Argentina, \$ 8.000
por año; exterior, vía ordinaria, 30 dólares.
Prohibida la reproducción parcial o total.
Hecho el depósito de ley. Registro Nacional
de la Propiedad Intelectual: Nº 1.019.000.

LIBERTAD

Con gran estupor me he encontrado, en el N° 13, un artículo sobre la "vida y obra" de Libertad Leblanc. Fui, desde sus comienzos, un lector empedernido de Primera Plana, otra publicación de esa Editorial. Siempre tuve la impresión de hallarme ante uno de los mejores semanarios de noticias de nuestro país y recibí con beneplácito cada uno de los artículos que desfilaron a lo largo de tanto tiempo. Su calidad y sus enfoques realistas me hicieron permanecer como lector pasivo y nunca encontré un motivo quejumbroso para escribir a Correo. Por lo contrario, siempre estuve tentado a hacerlo para enviarles una palabra de aliento en la continuidad de esa línea periodística.

Hoy tengo también muchas palabras de aliento pero, y por eso, me molestó el artículo antes mencionado por su pésimo gusto y porque las declaraciones allí vertidas resultan hilvanadas por una mente pobre y enfermiza. ¿No hay, acaso, personajes con más inteligencia, con mayor valor, con más jerarquía que esta seudoactriz, aclamada sólo por un público afiebrado y delirante? Creo que la respuesta es muy clara.

Culpo a su publicación por restarle espacio a informaciones menos comercializadas pero mucho más útiles y dentro de su manera de hacer periodismo. No culpo a LL; cada cual vive como quiere, en tanto no ataque a los demás.

Domingo O. Coppo
Capital Federal

• Grande fue mi extrañeza, como lector asiduo a esa publicación que es PERIS-



Libertad Leblanc

COPIO, donde los temas son tratados con un enfoque tan interesante como profundo, al leer las seis páginas que ese semanario dedicara a contar la vida privada de la actriz Libertad Leblanc. Ella se vale de declaraciones que dejan mucho que desear, referentes a la moral y la enseñanza (v.gr.: "Adoro a los homosexuales"), para publicitarse, y no quiero pensar que el artículo haya tenido un fin comercial puesto que sería el primero en la vida de esta revista.

En lo demás le quedo muy agradecido por las informaciones que me hace llegar desde sus páginas con tanta sobriedad, tal que le ha merecido considerarse sin lugar a dudas una de las publicaciones más importantes en la actualidad en América latina.

Marcos Bernardo Levin
Capital Federal

—Entendemos las razones de los lectores Coppo y Levin, aunque no podemos compartirlas. PERISCOPIO es un semanario de noticias y no hay noticia que no lleve dentro un ser humano. Consideramos que Libertad Leblanc —un fenómeno de la tan mentada civilización de consumo— valía una nota. Eso sí: no hemos restado espacio a "informaciones menos comercializadas".

MUSICA

Agradezco sinceramente la nota "Un guitarrista en el Sur" [N° 13]. Al mismo tiempo desearía fuese aclarado un involuntario error deslizado en ella.

Los premios "Cultura Hispánica", "John Kennedy de la Paz" y "UNESCO Internacional" fueron obtenidos por el conjunto de titeres "Candilejas" en sus giras por el exterior. La música que servía como fondo al espectáculo presentado (correspondiente a distintos autores) fue interpretada por mí en guitarra y luego grabada.

Santiago Paz
Villa La Angostura, Neuquén

SIC SEMPER BORGES

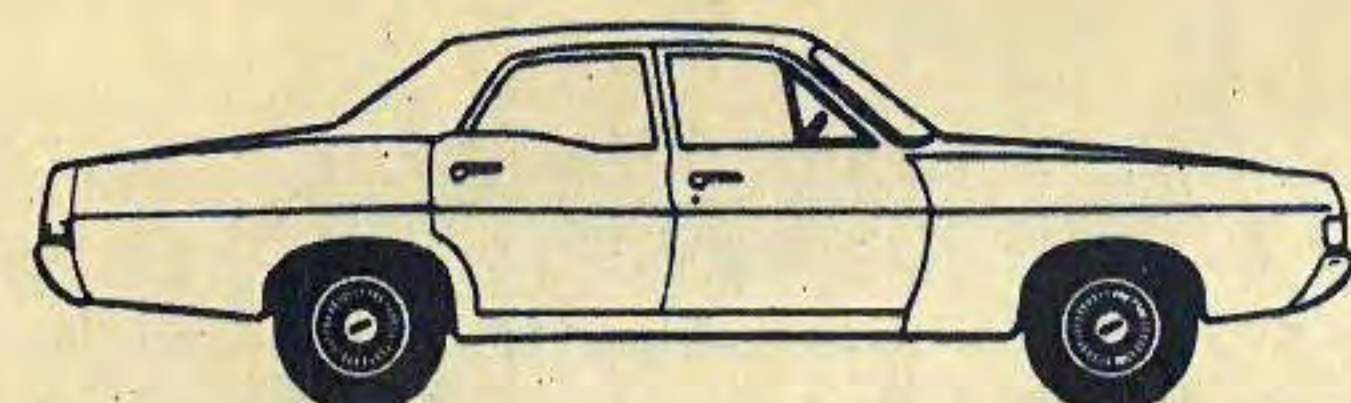
Luego de leer las respuestas del "Oráculo" en el N° 11 de PERISCOPIO, me siento poco menos que anonadado ante los conceptos que sobre guerras, política y filosofía puede haber vertido un hombre de letras de la talla de Jorge Luis Borges. Parece mentira que vuele tan alto en base a su pluma como escritor y acuse tamaña chatura en los terrenos antes citados. No otra cosa significa lanzar anatemas y menosprecios hacia las "masas" y pretender retrotraer el mundo a dos siglos atrás en lo que hace al valor del hombre como ser

humano, hoy considerado —cualquiera sea su ubicación social— único baluarte de todo lo conquistado y a conquistar. Pareciera que a Borges le son de sumo agrado los despotismos, absolutismos y nepotismos que agobiaron al mundo y de los cuales todavía tenemos rezagos difíciles de extirpar, por considerarlos algunos despotas herramienta útil para someter al hombre. Claro está que, de acuerdo a su confesa inclinación de recalcitrante liberal (que no es lo mismo que liberal evolucionado), se hace clasista de élite y se siente, parece, depositario de la herencia de los reinados. Así enfocado el asunto, no nos asombra su forma de pensar política, pero sí nos asombra por tratarse de quién es: Borges no se ubica, a pesar de creer en el progreso, en la evolución que inexorablemente guía a la política a lo largo de su historia.

Son pueriles las expresiones de que quien no sabe resolver problemas aritméticos no puede tener autoridad para emitir un voto electoral. Torpe menosprecio hacia quienes no han tenido la oportunidad de recibir instrucción escolar que los lleve no a la aristocracia de la sangre sino a la del mérito, la más ponderable de todas. Conviene que Borges sepa que nuestro gaucho, aunque no leído, sabía medir la real dimensión de los hombres que se le ponían delante, y así como el gaucho, nuestro hombre masa de hoy, pese a que le duela a Borges y a quienes son sus compañeros ideológicos, sabe introducir en las urnas el voto correcto y bien dirigido, siempre y cuando, desde luego, no le enturbien la mente con dobleces, mentiras e hipocresías, cualidades éstas de "una buena etapa alcanzada por el progreso", según Borges. No es responsable la masa cuando los depositarios de su voluntad arrian la bandera que enarbolaron para aspirar a ser elegidos, claudicación que puede deberse ya a exigencias internas o externas o porque de antemano ya eran verdaderos lobos con piel de oveja

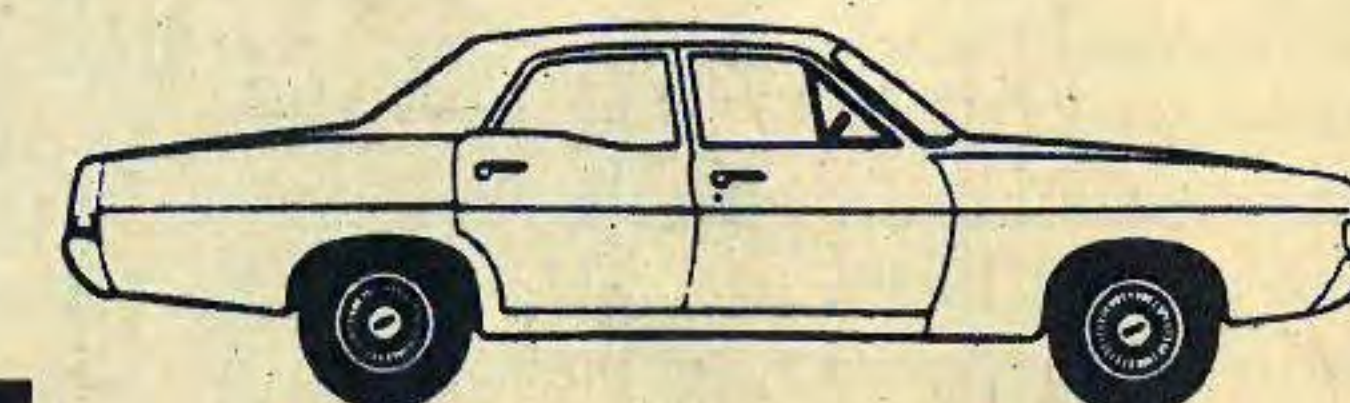


Jorge Luis Borges



2.000.000

Entre ese precio y este precio está el precio de su Fairlane de Luxe.



2.302.700

Queda librado a su criterio.

El Fairlane De Luxe no es uno ni tiene un solo precio.

Puede costarle entre \$ 2.000.000.— y \$ 2.302.700.—. Esto se debe a la política de opcionales de Ford.

Hay un elemento básico: el automóvil, el Fairlane.

El resto, los opcionales, es elección suya, producto de sus gustos y necesidades.

Naturalmente en cada uno de ellos hay calidad Ford.

Tomemos el caso de la dirección de potencia (\$ 57.600.—).

Cualquiera sea el modelo de Fairlane que usted elija (hay 6) puede optar por tenerla o no. Es obvio que la dirección convencional también es Ford, y así el auto equipado con lo básico también le da lo que ningún otro: serenidad espacial. Ambas direcciones están pensadas por tecnología Ford para Fairlane.

El mismo caso se da con las dos variantes de motor: 6 cilindros y 7 bancadas, o el potente V-8 (a costo adicional, de \$ 123.500.—).

El freno de potencia (\$ 25.300.—). Y con todos los otros opcionales.

Realmente lo que Ford está haciendo es dejar librado a su criterio (es el único que vale) cómo es el auto que Ud. necesita y cuánto debe pagarlo.

Las variantes se dan en todos los modelos de Fairlane.

Por lo tanto el Fairlane no es uno solo ni tiene un único precio.

Pero sea cual fuere su criterio siempre será un Ford.

Con calidad Ford. Con garantía Ford.

FAIRLANE 

(en otras palabras, apóstatas de la bandera que enarbolan).

Parece mentira que un hombre como Borges pueda hacer tanto daño y causar tanta desilusión con estas manifestaciones a los millones de lectores que puede tener, mostrándose partidario del oscurantismo y la ignorancia como una garantía para los Gobiernos de élite, y que reniegue de los poderosos medios con que cuenta el hombre moderno para estar informado. Es ridículo pensar que en este siglo se pueda vivir en comunidad sin comunicarse y tolerarse, ya sea entre patronos-obreros, cultos-incultos, pobres-ricos, creyentes-ateos. Estamos viviendo la era de la comunicación y tolerancia a cualquier nivel y quien así no lo entienda estará colaborando y empujando a la comunidad hacia su gran tragedia universal. Borges mismo nos hace pensar así cuando sostiene que las guerras son beneficiosas e imprescindibles para el progreso y que en la era atómica, como en cualquier época, el hombre ha de echar mano a la última arma conquistada para aniquilar al eventual enemigo, que no es otro que el propio hermano, el hombre.

Santiago Pérez Sánchez
Posadas, Misiones

● He seguido con atención las notas y cartas de los números 10, 11 y 12 de PERISCOPIO, referidas al escritor Jorge Luis Borges. Habiendo leído su obra en casi su totalidad, me ha sorprendido gratamente la carta del lector Edmundo J. Kulino [Nº 12], ya que en largos años de polémica sobre Borges sólo encontré, en críticos y detractores, "tibieza" y miedo a "quemarse", o de lo contrario, insultos o cuestión política. Creo que la citada carta logra un justo medio realizando por primera vez una crítica cabal y con altura sobre la obra y personalidad de Borges.

Juan José Manilo
Capital Federal

● No he podido resistir la tentación de contestar la carta del lector Edmundo J. Kulino, y las apreciaciones que en ella hace de Borges [Nº 12].

Como uno de los más grandes literatos del siglo XX, es posible que Borges, como dice Kulino, esté "seguro de haber nacido en el interior de una computadora imaginada por Julio Verne". A mí me hubiera gustado algo así, pues de ese modo sería quizás un hombre poseedor de "una frialdad intelectual rayana en la exquisitez de los dio-

ses (no de Dios), comparable a la mejor máquina-robot capaz de realizar la más perfecta composición formal".

En cuanto a eso de que "su ficción (la de Borges, claro) es una mera interlocución muy bien escrita pero a la que le falta alma", no veo por qué le molesta a Kulino, habiendo tanta obra sentimental y coqueta que habrá de hacerle derramar maravillosas lágrimas, legítimamente nacidas de la emoción. Con ellas, además, tendrá el aceleramiento cardíaco que desafortunadamente no le produce Borges.

Al igual que a mucha gente, al lector Kulino le molesta no sentir la emoción del Borges escritor y por ello niega que tenga alguna. Si bien es cierto que el autor de Ficciones no tiene efusión, es absurdo decir que carece de emoción. Para abreviar y para ilustrar, quiero contarle a Kulino una anécdota. Un vecino mío tiene un perrito, que cuando murió la empleada de la casa lloró y aulló lastimeramente durante una semana. Sin embargo, el perrito, pobrecillo, como no sabía escribir, no dejó tan siquiera una frase en la que constara su amor por la difunta mujer que tanto quería. Pasada esa semana, el perrito parece que se olvidó de ella y volvió a comer con fruición y a mover nuevamente su colita. Sospecho que al lector Kulino le debe impresionar más la capacidad de emoción del perrito de mi vecino que la capacidad de emoción y comunicación de la obra de Borges.

A mí el perrito me conmovió; no obstante, muchas páginas de Jorge Luis me han conmovido y algunas me han hecho llorar. No hay duda que el defecto no está en el escritor sino en la falta de capacidad de entrar en la obra y recibir la emoción que ella trasunta. Finalmente, quiero agregar que la tan meneada cuestión del compromiso, debe ante todo ser un compromiso con uno mismo. Borges es fiel a sí mismo y ése es su compromiso.

Andrés L. Cáceres
Mendoza



José Primo de Rivera.

DENTADURAS

He leído con suma atención el artículo titulado "La vieja vaca digna" [Nº 10]; claro está que me gustaría ponerme en comunicación con el doctor Llorens, para que me exponga realmente todo el problema, ya que creo que el artículo no es suficientemente explícito. La crítica que se me ocurre es la siguiente: 1. La fotografía muestra una vaca con dientes de animal joven; yo creo que con esos dientes la vaca puede seguir comiendo. 2. La prótesis artificial inmoviliza los dientes; yo tengo entendido que los dientes de las vacas se mueven; el hecho de inmovilizarlos ¿no crea problemas al animal? 3. Suponiendo que me guarde las vacas viejas para ponerles dientes, ¿cómo hago para vender las vaquillonas, ya que tengo entendido que es difícil el mercado para las mismas?

Yo creo que si este sistema tiene éxito, y si se generaliza, puede ser un "boom" en la economía pecuaria del país: calculo que se venden entre 3 y 5 millones de vacas viejas anualmente; se aumentarían en consecuencia los porcentajes de preñez, los terneros serían mejores y más difícil su muerte porque serían hijos de vacas viejas. En una palabra, sin aumentar los costos de tecnificación, las entradas para los estancieros resultarían mayores.

Jorge L. Wasserman
Capital Federal

—El animal de la fotografía tiene "de medio diente para abajo"; la ciencia —y la experiencia— demuestran que a partir de este límite el rumiante sufre dificultades para comer. Los dientes, es cierto, se mueven; pero en la adultez esto es más un problema que una ventaja: suelen aparecer dolores, gingivitis y, al fin, la vaca se resiste a comer. Los conocedores señalan que las vaquillonas pueden colocarse en la llamada Pampa Húmeda, no así en otras zonas del país donde no se realizan ferias.

● En el Nº 10 comentan una entrevista al doctor Manuel Llorens, sobre prótesis dentales vacunas. Nunca hubiera pensado que las vacas también necesitan prótesis artificiales para poder comer, y me parece un poco disparatado el asunto, ya que sólo —a estar por la fotografía— tiene dientes artificiales en el maxilar inferior, olvidándose que necesitaría dientes también en el maxilar superior. Siguiendo con el razonamiento, creo que es necesario además colocar la prótesis en los molares, ya que si la arenilla desgasta los

Hubiera sido más fácil instalar solamente una fábrica de caucho. Pero nosotros levantamos un complejo petroquímico.



Entre las dos alternativas, preferimos la más difícil. La que demandaba mayores inversiones.

Pero al mismo tiempo, la que respondía a los objetivos del desarrollo nacional.

Porque de habernos limitado a la producción de caucho, hubiéramos gravado al país con la importación de las materias primas para fabricarlo.

Por eso instalamos las plantas de butadieno y estireno.

Y por eso instalamos también las unidades de etileno, etilbenceno y aromáticos, entre otras.

En suma, levantamos un complejo petroquímico totalmente integrado. El mayor de América Latina.

Es que la presencia de PASA en el país responde a una consigna básica: romper la dependencia del exterior en materia petroquímica, sustituyendo las importaciones de sus materias primas y productos básicos.

De ahí que no caímos en la tentación de lo más fácil y económico: levantar tan sólo una fábrica de caucho.

Naturalmente, el país salió ganando. Y nosotros no estamos arrepentidos.

PASA PETROQUÍMICA ARGENTINA S.A.
Suipacha 1111 - Piso 11 - Bs. As.
San Lorenzo 1440, Rosario - Pcia. de Santa Fe





Usted disfruta de acción inmediata...
**cuando tiene
 un Evinrude
 trabajando
 para usted.**

MOTORES

EVINRUDE

LA MARCA DE MAYOR VENTA EN EL MUNDO ENTERO

Fuera de borda:

115 HP 85 HP 55 HP
40 HP 33 HP 25 HP

para equipar las lanchas

BERMUDA®

DAY CRUISER · GRAN TURISMO · COBRA · MARK II
444 · SUPER SPORT: STANDARD Y DE LUXE
SPORTWIN · RIOMAR · PIRAYU · SAFARI · DELTA



FABRICA

NAUTICA® S.A.

Concesionarios:

● NAUTICA CENTRO, Uruguay 776 - Cap. ● NAUCAPE, Belgrano 2431, Cap. ● NAUTICA SAN ISIDRO, Av. Libertador 15233 - San Isidro ● NAUTICA BELGRANO, Juramento 1981 - Cap. ● CORLETO Y CIA., Av. 122, No 1400 - La Plata ● ESGRA NAUTICA, Sarmiento 891 - San Fernando ● TEDIN EZCURRA Y CIA., Maipú y Aries - San Fernando ● NAUTIDELTA, Av. Cazón 592 - Tigre ● MIERES NAUTICA, Av. Libertador 2102 - Cap.

CORREO

dientes, también este desgaste se debe efectuar en las muelas.

*Juan Eduardo Ferraté
 Capital Federal*

—La observación del lector Ferraté tendría sentido de no mediar un detalle sutil: la vaca no tiene dientes en el maxilar superior, sino una almohadilla fibrosa. En cuanto a las muelas, ocurre que no se gastan porque el pasto, una vez mordido, pasa al rumen.

FRASES

No creo ser de aquellos que cuando deben aprender algo nuevo se enojan contra quien se lo enseña. Han sido muy otros los motivos que demoraron este darme por enterado de la respuesta de PERISCOPIO a mi carta, publicada en el Nº 9, y referida a la atribución de una frase de José Antonio Primo de Rivera (1903-1936) a Víctor Adler (1852-1918), autor que confieso, con explicable sonrojo, no conocer. Espero poder hacerlo si ustedes perseveran en ser tan amables como para indicarme, con mayor precisión, la fuente de donde extraen la cita, ya que convendrán conmigo en que aludir a "un artículo publicado en Viena en 1886" resulta un tanto vagaroso.

En cuanto a José Antonio, cabe una sola posibilidad de que llegara a enterarse del artículo de marras, y es que éste hubiera sido recopilado en libro o editado en folleto. Y en español —o a lo sumo en inglés—, pues el fundador de Falange desconocía profundamente el alemán. Sería de todos modos interesante cotejar la frase de Víctor Adler, en su idioma original, con la correspondiente de José Antonio. Tal vez descubriéramos que se parecen tanto entre sí como, digamos, Edmundo Rivero y Chunchuna Villafrán. Felicito a quien glosó el suicidio de Herranz (Nº 11, pág. 73). Casi nunca estoy de acuerdo con lo que dice PERISCOPIO (por eso precisamente la leo), pero esta vez sí. Completamente.

*Baldomero Sánchez
 Morón, Buenos Aires*

—La antología, en italiano, de los escritos de Adler, de donde se tomó la frase en cuestión, sólo indica el título del artículo ("Die Arbeiterkammer un die Arbeiter"), la fecha de publicación y el lugar: Viena, 1886. La frase es idéntica; el lector Sánchez puede pensar que no necesariamente Primo de Rivera debió leerla, en español o en sánscrito: alguien pudo haberse la citado. Era demasiado joven para haberlo leído todo.

**LA NACION
 cumple 100 años
 fiel a la consigna de
 su fundador:**

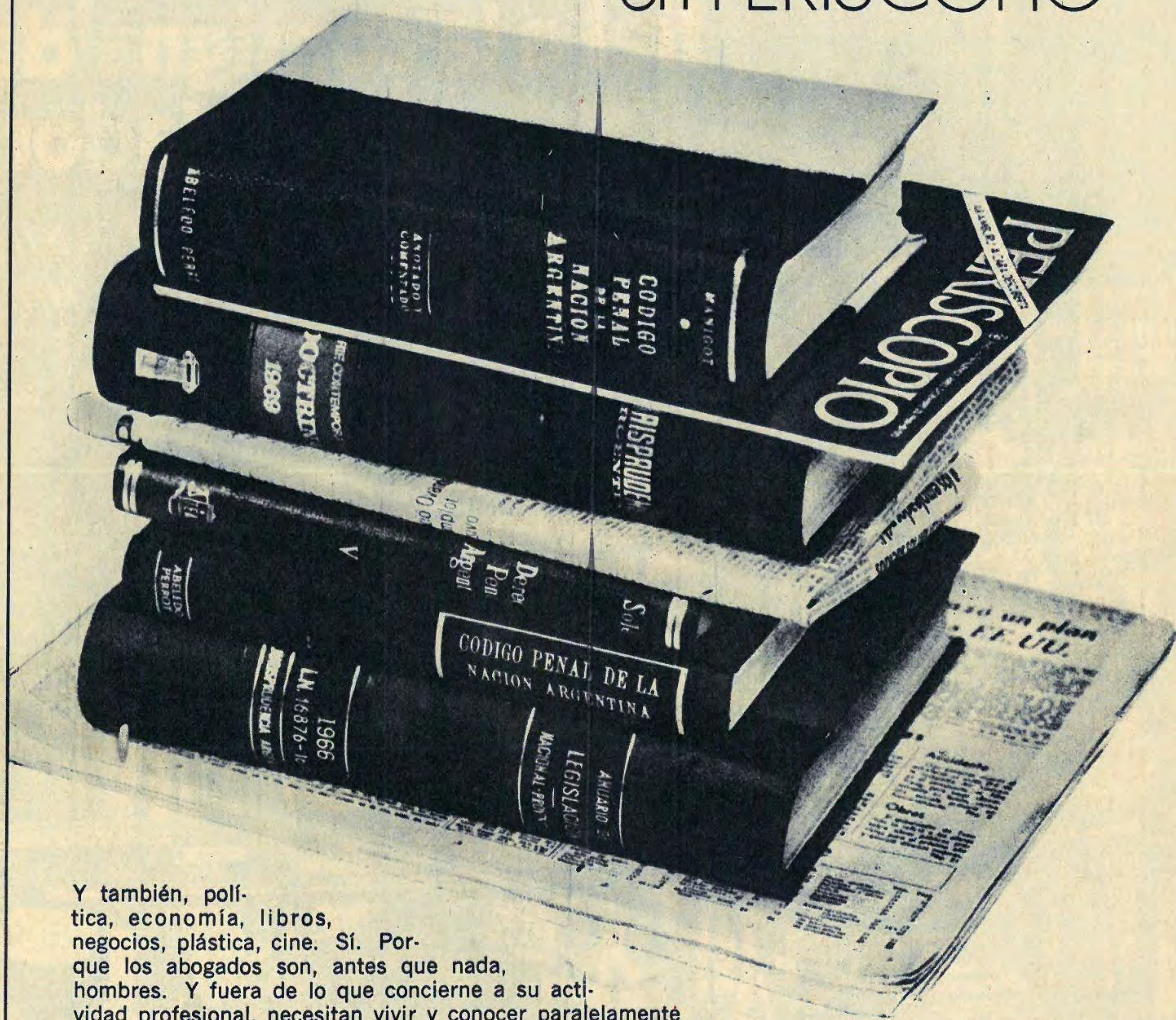
*"La Nación será una
 tribuna de doctrina."*

Bartolomé Mitre

(4 de enero 1870 · Número 1 Año 1)



Los abogados leen sobre pediatría en PERISCOPIO



Y también, política, economía, libros, negocios, plástica, cine. Sí. Porque los abogados son, antes que nada, hombres. Y fuera de lo que concierne a su actividad profesional, necesitan vivir y conocer paralelamente el mundo que los rodea. Enterarse, por ejemplo, cuáles son las preguntas de los niños, cuándo necesitan un psicólogo, cómo se manifiesta la sexualidad adolescente y acerca de la realidad de los celos de los padres. Se informa sobre la reforma de impuestos, cuáles son las perspectivas del costo de la vida, los nuevos modelos de automóviles. Se siente así participe de lo que acontece, a través de las secciones de PERISCOPIO, que le proporcionan al hombre de hoy las armas necesarias para ser actual, dentro y fuera de su actividad.



PERISCOPIO

Informa a quien quiere informarse

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

TRANSICIONES

LA BOMBA, NO

El contraalmirante (RE) Oscar Quihillalt, presidente de la Comisión Nacional de Energía Atómica, negó el 23 de diciembre que la Argentina tenga intenciones de elaborar armas nucleares. Desmentía, así, un informe publicado el 27 de octubre por *The New York Times*, según el cual un especialista que asistía a la 12ª Conferencia del ramo en Sochi, Unión Soviética, denunció que la Argentina movilizaba a sus hombres de ciencia en procura de la Bomba.

UN SOLO AVION

El Juez Federal Felipe Ehrlich Prat resolvió, el miércoles 24, limitar a un Bac One Eleven el embargo decretado contra los 20 aviones de la flota de Austral, en el proceso que el Estado (Fuerza Aérea) sigue contra esa compañía por cobro de deudas.

DE VUELTA A CASA

Según *La Prensa* del viernes 26, el coronel Ramón Eduardo Molina fue trasladado a su domicilio de la Capital, el 24, luego de cumplir sesenta días de arresto en el Regimiento 17 de Cautamarca.

28 AÑOS DESPUES

Por primera vez en 28 años, el miércoles último, Rudolf Hess estuvo con su mujer, Ilse, y su hijo, Wolf Rüdiger, 31. La entrevista se desarrolló en el Hospital Militar Británico de Berlín, donde el ex consejero de Hitler se atiende de una úlcera.

SIN CASAMIENTO

La cantante Susana Rinaldi y el bandoneonista Osvaldo Piro no lograron, el lunes 22, que los casase el titular del Registro Civil Sección 5ª, en Buenos Aires. Momentos antes se había presentado allí Laura Elena Clinch de Piro y una hija de diez meses, María Fernanda Piro; según relató a los periodistas, contrajo matrimonio con Piro hace tres años, vía Bolivia; un acto que habría legalizado el Consulado argentino. Más tarde, el bandoneonista sostuvo que, para las leyes nacionales, él es soltero, y que Laura Elena se unió con él tras obtener un divorcio en México.

¿CULPABLE?

Un tribunal de Londonderry, Irlanda del Norte, condenó el 22 de diciembre, a seis meses de prisión, a Bernardette Devlin, 22, por su intervención en las manifestaciones católicas de agosto. Devlin, que ejerce un mandato legislativo, salió en libertad bajo fianza; en febrero, en fin, será considerada su apelación de la sentencia. Según las leyes británicas,



Bernardette Devlin

puede ser expulsada de la Cámara de los Comunes: basta que uno de sus miembros proponga esa medida y obtenga la mayoría.

CUMPLEAÑOS

• El 76º, de Mao Tsé-tung, recordado sin ninguna ceremonia por deseo del jerarca; diciembre 22.

OBITUARIO

• *Georges Catroux*, 92, general retirado del Ejército francés; en París, diciembre 21. Uno de los más distinguidos oficiales del siglo, Catroux se batió en África del Norte, Medio Oriente e Indochina; en 1940 fue de los primeros en respaldar a Charles de Gaulle, y desde 1945 a 1948 desempeñó la Embajada en la Unión Soviética.

• *Tiburcio Carias Andino*, 94, general retirado del Ejército hondureño; en Tegucigalpa, diciembre 24. Presidente desde 1933 a 1949, su despotismo no tuvo límites; sin embargo, Carias, un hombre relativamente culto, logró infundir en sus compatriotas un sentido nacional ignorado hasta entonces. Quince años atrás volvió a postular la Presidencia: fue derrotado por Juan Manuel Gálvez. El Gobierno —del cual su hijo es Canciller— decretó tres días de duelo.

• *Enrique Peñaranda Castillo*, 77, general retirado del Ejército boliviano; en Madrid, diciembre 22. La "cuarta de fierro" llamaban los bolivianos al Regimiento 4, de Villamonte, durante la Guerra del Chaco; Peñaranda era su titular. Tras la acción de Campo Vía recibió las palmas de general y el cargo de Comandante en Jefe de todas las fuerzas; el 13 de junio de 1935 le tocó suscribir la orden de cese del fuego. Un año más tarde, tras el golpe de Busch, le ofrecieron la Presidencia, que rechazó; en 1940, ya retirado, se presentó en las elecciones nacionales, casi como candidato único. Su ascenso al poder sirvió a los

intereses mineros (la *Rosca*) para volver a las posiciones de predominio. Peñaranda cedió a los Estados Unidos la reserva de estaño boliviano, que se convirtió en "reserva estratégica norteamericana"; ese hecho permite a USA deprimir el precio internacional y perjudicar cuando quiere al Gobierno de La Paz. Peñaranda fue derrocado el 20 de diciembre de 1943 por el motín que dirigió el mayor Gualberto Villarreal.

• *Louise de Vilmorin*, 67, escritora francesa; en París, de un ataque cardíaco, diciembre 26. Novelista delicada, sin demasiado "mensaje", conoció el éxito con el mejor de sus libros: *Madame de...*

• *Josef von Sternberg*, 73, director de cine; de una dolencia cardíaca, en Hollywood, diciembre 22. Oriundo de Viena, emigró con su familia a los Estados Unidos en 1907 y entró en el mundo del cine a los 17 años, como mensajero de una empresa filmadora de Nueva Jersey. En 1924 dirigió su primera obra, en Hollywood: *Salvation Hunters*; en 1930, después de *Underworld*, saltó a la fama con *El ángel azul*, que realizó en Alemania y en la que descubrió a Marlene Dietrich. Con ella habría de conducir otros seis films que le valieron el éxito y un lugar apreciable en la historia del cine. Su última obra, *The Saga of Anathahan*, data de 1953; ya entonces era von Sternberg una pieza de museo, un charlista infatigable. ⊕



Josef von Sternberg

LAS PARADOJAS DE BELEN

En su cuarto mensaje navideño, Juan Carlos Onganía, después de calificar a 1969 como "un año azaroso", se alegró de haber "soportado con éxito la prueba" y de vislumbrar "un futuro promisorio": la Argentina lo alcanzará "con la sola condición de practicar con igual intensidad [que hasta ahora] las virtudes de fe, confianza, tenacidad y amor a la patria".

Lo que el ser humano no logró totalmente, a pesar de sus aventuras estelares, es responder al "desafío del amor". Pero los argentinos, si se unen en torno de los principios de la nacionalidad, y si trabajan todos juntos con el pensamiento puesto en Dios, tendrán "paz, felicidad, prosperidad".

En este fin de año, el argentino medio es optimista: 1969 fue tan malo que 1970, necesariamente, será mejor.

Nochebuena. Por la tarde, deseó unas increíbles felicidades a sus compañeros de oficina o de taller, soportó un plantón interminable en la cola de taxis y comprobó en supermercados, despensas y rotiserías su lastimosa incompetencia para el cálculo matemático. La intermediación aplicó su despiadado golpe de karate sobre el presupuesto familiar: es otro desafío, al que tampoco hemos sabido responder. El flácido aumento de noviembre ya pasó a otras manos.

La breve improvisación del Presidente ha terminado; y el argentino medio, sentado ante la pantalla de TV, recuerda brumosamente otras Nochebuenas ya lejanas: entonces, "el que te dije" se ocupaba de la sidra y el pan dulce. Ahora nadie lo humilla así: es un ciudadano libre de un país libre.

¡Cuántas cosas cambiaron en estos quince años! Una cierta sonrisa sobradamente distribuía la periódica ración de *doping*, de confianza. En la era electrónica —cuyo profeta es el hipnótico Marshall McLuhan—, la industria del espectáculo provee ufanos vendedores de optimismo: los *Pipo Mancera*, Roberto Galán, Mirtha Legrand. Con ellos, gracias a ellos, todo va mejor.

En la misa de Nochebuena, el Arzobispo Coadjutor, monseñor Juan Carlos Aramburu, aludió a "las grandes y saludables paradojas" de Belén, que —dijo— "asombran la mente y el corazón del hombre". Son cinco: en la plena oscuridad de la noche, resplandeció la aurora; Jesús, dueño y creador de los cielos y la tierra, nació en un establo; la humanidad, caída por el aciago traspie de Adán, fue, desde entonces, rescatada y ennoblecida, puesto que el Hijo de Dios se hizo hombre; el débil Niño trajo al mundo alegría, fortaleza, riqueza interior; y aún hoy, veinte siglos después, "penetra, emociona y transforma a la humanidad".

Sin embargo, monseñor Aramburu mencionó otras paradojas dolorosas: el subdesarrollo espiritual, la pasión exagerada con que los hombres luchan por sus intereses terrenales y el hecho de que no practiquen —"aun los cristianos"— una más adecuada participación en la propiedad de esos bienes.

A su vez, los sacerdotes del Movimiento del Tercer Mundo, reunidos en Corrientes, invitaban a "terminar para siempre con la explotación y la opresión y con toda la monserga de una Navidad folklórica y sin vida". Este lenguaje amargo, irreverente, cumple una función social exactamente opuesta a la de Mirtha Legrand, Roberto Galán o *Pipo Mancera*.

DEL DICHO AL HECHO

La última semana del año comenzó, la madrugada del lunes 22, con el frustrado asalto al 7 de Infantería, en La Plata (pág. 13); al día siguiente, Francisco Imaz, que agasajaba a los cronistas acreditados ante su Ministerio, informó que el estado de sitio "no será levantado, al menos este año".

"El enemigo no cesa en su empresa de perturbación", manifestó. Se trataría del mismo "plan subversivo" para toda América latina que él mismo ha denunciado tiempo atrás, pero que aún no se consiguió desbaratar. "¿Para qué

sirve, entonces, el estado de sitio?", preguntó uno de los presentes. "¿A quién perjudica —respondió el Ministro—, sino a quienes preparan alguna picardía?"

El Presidente, por su parte, resolvió dedicar sus primeros afanes del nuevo año a la política internacional. El día 8, con motivo de la inauguración del camino que une a Mendoza con Valparaíso —el puerto más importante del Pacífico Sur—, Onganía se entrevistará con su colega Eduardo Frei en la ciudad chilena de Los Andes.

Entretanto, el martes pasado, visitó la Sala de Periodistas, a quienes saludó afablemente, y esa misma noche recibió en Olivos al cuerpo diplomático. Pocas veces se vio a Onganía tan distendido, tan jovial como en este fin de año.

El Ministro de Defensa, José R. Cáceres Monié, el Secretario de Difusión y Turismo, coronel Premoli, y otros miembros del Gobierno, ofrecieron sen-



Onganía: "El desafío del amor".

dos agasajos. Todos dijeron hallarse satisfechos con la labor cumplida.

Sin embargo, casi todos los Ministerios estaban en mora:

- El presupuesto para 1970 no saldría sino en las últimas horas de 1969, porque la llamada reforma impositiva se arrastró más de la cuenta: tampoco han salido las modificaciones al régimen de coparticipación federal, impugnado por las Provincias.

- El Consejo Nacional de Precios y Salarios, que debía constituirse en noviembre, queda para el nuevo año, lo mismo que la reglamentación del control de los 50.000 millones de pesos para Obras Sociales de los sindicatos.

- El viernes, PERISCOPIO averiguó que el anuncio del Plan Quinquenal fue diferido hasta fines de enero.

- Tampoco hay prisa con respecto a la ley de locaciones urbanas, la de carnes, la de lechería, la de medicamentos, la reglamentación del Decreto 1644 (pesquería).

- Nadie sabe cuándo se publicará el malhadado Informe Agropecuario, que deja una impresión pobrísima sobre los esfuerzos del Gobierno en beneficio de ese sector.

- El anticipo del teniente general Alejandro Lanusse en noviembre ("antes de fin de año el Gobierno anunciará sus políticas y estrategias para alcanzar los objetivos de la Revolución Argentina") acaso quede sin explicar.

- En cuanto a las directivas impartidas por el Presidente en el mes de abril, con 25 misiones a fecha fija, se habrían cumplido en una tercera parte. Según parece, la mayor diligencia correspondió a Industria y Comercio; la mayor morosidad, a Trabajo, donde se han aletargado varias leyes laborales.

La dificultad reside, tal vez, en el método y en la organización del Gobierno, que ama el secreto y no sabe guardarlo. Los proyectos van y vienen entre los Ministerios, recalando inevitablemente en la Secretaría de la Presidencia, donde se los somete a improvisada cirugía; cuando llegan a conocimiento de los sectores interesados —a los que raras veces se consulta—, surgen reacciones que obligan a nuevos estudios y forcejeos. A esto cabe añadir la intervención de asesores oficiosos: el ex Ministro Borda, por ejemplo, visitó la semana pasada al Primer Magistrado para advertirle que la ley de locaciones es "demasiado severa" con los inquilinos, lo que augura complicaciones políticas y sociales.

Esas complicaciones se sumarían al malestar que aqueja a la clase pasiva —cuyos haberes de diciembre se terminarán de pagar en enero—, y al que surge de las nuevas tarifas de servicios públicos: aún no acalladas las protestas que provocó el alevoso encarecimiento del pasaje ferroviario, tocó el turno a los teléfonos (21,9 por ciento) y al transporte automotor (18 por ciento).

Han sido mejorados, por fin, los haberes de la Administración Pública, ya previstos en el proyecto de presupuesto y a financiarse con una mejor distribución de recursos. El aumento es selectivo por encima del mínimo de 3.600 pesos. También se contempló la situación del Poder Judicial, de los militares y todas las fuerzas de seguridad.

Así ha llegado el argentino medio a la última noche de 1969.

Allí está otra vez ante la mezquina mesa familiar, sudoroso, bostezando, un año más viejo y postergando un año más sus ínfimos sueños. De pronto recuerda que el signo monetario acaba de perder dos ceros. En estos años locos nunca ha visto un millón de pesos: va nunca lo verá, suspira.

TERRORISMO

GUERRILLEROS DE CAFE

Vamos: con 15 tipos, no sólo quemó el tinglado; quemó el Regimiento y el distrito militar.

Un platense que vive a 80 metros del depósito del Regimiento 7 de Infantería Coronel Conde explicaba con pertinaz escepticismo la tentativa de incendio del lunes 22.

Parece ser que, alrededor de las 3.45, unos 15 muchachos se presentaron en la esquina de las calles 22 y 49 y, con la amenaza de sus armas de fuego, penetraron en el recinto donde se guardan y reparan los jeeps y camiones.

Visten uniformes militares. Reducen al centinela y al resto de la guardia (7 soldados y un suboficial). Los maniatan con alambre y empiezan a rociar con nafta las instalaciones (que comprenden varios galpones).

Pero ocurre lo imprevisto. Uno de los reclutas, de apellido Lazalde, implora que le permitan retirar de la inminente hoguera su motoqueta; concedida la excepción, Lazalde va en busca de su moto, la pone en marcha y, con toda tranquilidad, enfila hacia el portón de salida; de ahí se dirige al cuartel, que dista unos 400 metros.

Los incendiarios sólo atinaron a vociferar algunas amenazas; después optaron por lo más cómodo y seguro: una veloz retirada en dos vehículos que abandonarían a las pocas cuadras. Cuando llegó el pelotón, no quedaba nadie, salvo los guardias maniatados. Hubo una veintena de tiros sin destino.

Las primeras noticias conmovieron a la tranquila ciudad. Costaba trabajo creer que los agresores huyeran despa-

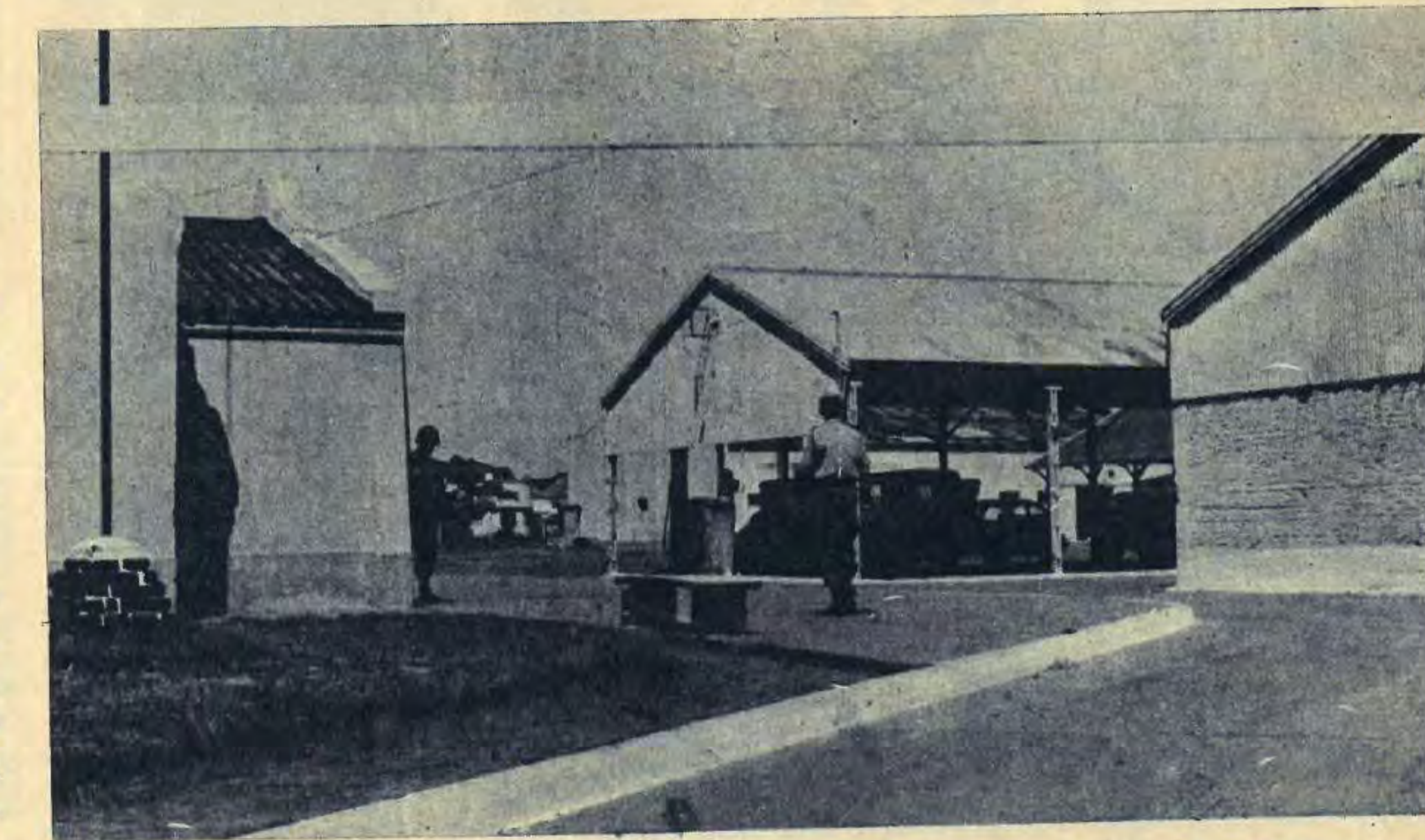
voridos —sin arrojar un fósforo—, después de haber empapado de nafta varios camiones. En cambio, se conformaron con escapar, dejando sus huellas dactilares en alguna prenda y cargadores de pistola 45.

La misma noche, un centinela del Puesto Polvorines (Campo de Mayo) disparó —"en circunstancias no determinadas con precisión", según el Comando en Jefe— contra un merodeador: era un menor de 17 años. Atendido en el Hospital Militar, falleció.

La madrugada del jueves se registró una nueva escaramuza: esta vez el lugar elegido fue la guardia de prevención de Propulsora Siderúrgica, la empresa que levanta su acería en Ensenada. Cuatro jóvenes, después de inmovilizar al personal de policía interna, buscaron armas. El botín fue modesto: una ametralladora y una pistola; el resto del armamento estaba bajo llave.

Hasta el sábado, el Comando en Jefe no tenía datos sobre la filiación de los asaltantes platenses; la opinión corriente es que tanto pueden ser elementos subversivos de izquierda como de derecha ("gorilas"). En ambos casos, se intentaría demostrar que los dispositivos de seguridad del Ejército no son inviolables. Hechos de esta naturaleza no se pueden prever: habría que cerrar el tránsito en torno de cada cuartel, con trastornos para la población civil.

Se emitió la sospecha de que un sector del Gobierno intenta justificar la vigencia del estado de sitio; pero si los asaltantes buscaban esa finalidad, hubieran vuelto a volar los supermercados, sin arriesgar nada. Habrá que esperar unos días para saber si el frustrado copamiento fue un hecho aislado —bisoño alarde de algunos guerrilleros de café—, o si responde a un plan. ⊖



Comando en Jefe: Entrada del depósito de automotores del R. 7.

EL SONIDO Y LA FURIA

Noche de tangos, con banderas argentinas tendidas al viento, con suculentas achuras menospreciadas por la pasión política, fue la del lunes antepasado en el Club Gimnasia y Esgrima, de Villa del Parque, donde el coronel Juan Francisco Guevara, 46 años, inauguró el tiempo político desde una perspectiva que sus adversarios reputan oficialista. En cuanto a sus devotos, están menos seguros: "Con Onganía, sin Onganía o contra Onganía", bramó un vehemente orador.

Guevara, que ha representado al actual Gobierno en Colombia —donde fue, sin disputa, el Embajador más popular—, y que este mes se acreditó ante el de Venezuela, después de tres años y medio de ruptura de relaciones, vino llamado para consultas, según dijo al llegar. La verdad es que nadie lo ha visto, en una semana larga, pisar las escaleras del Palacio San Martín. La diplomacia ha terminado para él.

—¿Cuándo se va, coronel?

—Mañana temprano.

—¿Y cuándo vuelve?

—A lo mejor, pasado mañana.

Al decir esto, con sonrisa desafiante, Guevara era consciente del batifondo que su alocución desataría al día siguiente: sugería que el Gobierno quizá se vería obligado a pedirle explicaciones. Hasta ahora, no ha vuelto.

Entre los 300 comensales había, por lo menos, tres bandos: rosistas como Alberto Contreras y Roberto Marfani; peronistas como el ex Ministro de Agri-

cultura Emery, y lonardistas, un matiz que él reivindica para sí. En este grupo se sitúa también el coronel Oscar Donovan Baré, quien tomó asiento a la derecha de Guevara: su nombre había vuelto a estamparse en los diarios unos meses atrás; luego pasó a disponibilidad.

LIBERTAD DE PALABRA

—¡Tito, muchacho, qué gusto verte!

La viuda de Lonardi, Mercedes Villada Achával, llegó con una hija y abrazó efusivamente a quien fue el más íntimo colaborador de su marido durante la lucha en Córdoba y en su paso fugaz por la Casa de Gobierno. Los presentes la saludaron con entusiasmo.

La alegría no duró mucho. Un tal Enrique Pistoletti, que dijo hablar en nombre de los estudiantes, peroraba sobre "los Gobiernos vendepatrias", salvo "honrosas excepciones". Le pidieron que hiciera nombres; se negó, pero insistieron; entonces hizo aplaudir los de Rosas, Yrigoyen y Perón. En ese momento la señora de Lonardi se marchó, acompañada por algunos amigos.

No fue el único percance de la reunión. Otro orador, Jorge Corrales, "cur-sillista de la Revolución Argentina", exigía que ésta siguiera los pasos del Perú y Bolivia. Por su parte, Horacio Calderón, que invocó la representación de la Juventud Nacionalista Argentina, después de la triple alusión a Onganía vituperó a Frondizi y Aramburu, que se habrían asociado para asaltar el poder: "Sabremos esperarlos, en las calles o en las urnas", ululó. Osvaldo F. Ballesteros, funcionario del Banco Central, lamentó la ausencia de amigos directos, "como el coronel Ramón Molina, actualmente en Catamarca". (A las 48 horas, Molina volaba a Buenos Aires: había cumplido un arresto de 60 días.)

Guevara improvisó. Fue una sorpresa, porque los diarios habían recibido, por la tarde, copia de un discurso mimeografiado por los buenos oficios de Manuel Nolo Ferreira, asesor de Prensa del Gobierno bonaerense. Después se supo que el funcionario les había rogado telefónicamente que omitiesen ese texto. *Clarín*, a última hora, tuvo que levantar el plomo. Comparadas las dos piezas, hay pocas diferencias. Quizá se pensó que la mayor formalidad de un discurso escrito era más peligrosa.

Circuló, entonces, la versión de que el Presidente había conversado con Guevara, pocas horas antes, para pedirle moderación. Un redactor de *PERISCOPIO* preguntó a uno de sus allegados:

—¿Onganía le dijo *nonnes*?

—Para mí, que le dijo *sises*. Si no, ¿cómo se explica que hable?

CORAZONES DE BATRACIOS

El coronel invitó a sus oyentes a la acción política: "Esta cena —admitió, en respuesta a un orador precedente— abre una esperanza argentina". No hay que quedarse inmóviles ante la sucesión de los hechos, "como la vaca que mira pasar el tren". Es hora de reaccionar contra una política que se impuso al país, por la fuerza; pronto hará 15 años. El 13 de noviembre de 1955, Lonardi fue abandonado por quienes no quisieron admitir que, entre argentinos, no puede haber vencedores ni vencidos. Se trata de gentes que "tienen el frío corazón de los batracios". "Esa infamia se puede repetir en cualquier momento", advirtió.

Durante la alocución, Guevara fue interrumpido varias veces. Un barbudo, decepcionado de que volviese su atención hacia el pretérito, le espetó:

—¡Saque la guitarra, coronel!

—Si la tuviera se la rompería en la cabeza, fue la respuesta.

Varios exaltados se abalanzaron sobre él.

—¡No le peguen, es nacionalista!, gritó alguien a tiempo.

Terminado el acto, se percibió una disputa entre las autoridades del Club, cuyas instalaciones fueron cedidas por el tesorero, al parecer sin anuencia de sus colegas. El hombre explicaba que el coronel, cuando joven, había practicado deportes en Gimnasia y Esgrima; por lo demás, no se podía rechazar el pedido de unos amigos que deseaban agasajar a un Embajador.

PAZ A LOS HOMBRES

Finalmente, Guevara se encerró en un cuartucho con unos veinte periodistas y camarógrafos que pugnaban por sacarle más de lo que había dicho. Las preguntas y respuestas se distinguían por su agresividad, más que por su sutileza. "Es una gimnasia sin esgrima", comentó alguien. Acerca del texto escrito, nada sabía Guevara: "¿Acaso tenía mi firma?"

Se quería saber, sobre todo, si disiente con el Comandante en jefe, general Lanusse, sobre la vuelta a la Constitución. Dijo que, por su parte, creía en la necesidad de reformarla, porque ya no responde a las necesidades del país. Hizo notar que, en 1956, los liberales habían tachado de un plumazo la reforma de 1949 (y no cayó en la cuenta que él propone repetir el mismo acto ilegal). Invitado a explicarse sobre los cambios institucionales que desea, respondió —y no le faltaba razón— que no era el momento apropiado para tratar el tema.

El martes, Guevara voló a Bogotá —donde esperaba tomarse dos semanas de vacaciones con su familia—, y los círculos políticos se alborotaban hasta el delirio. Para algunos, los Comandantes de las tres armas pedían que fuese relevado de su cargo diplomático. Pero ya los villancicos derramaban ternura sobre todos los corazones, y el asunto quedó encarpetao, como tantos otros, hasta marzo del 70.

Apenas si una ignota Comisión de Afirmación de la Revolución Libertadora, con la firma de su presidente, el general Federico G. Toranzo Montero, se comedia, el viernes pasado, a declarar que el Embajador Guevara debe ser relevado sin dilaciones. "No puede y no debe continuar un minuto más en sus funciones quien llama cobardes con corazón frío a los hombres de la Revolución Libertadora."

HA LLEGADO UN CORONEL

Hace dos meses, el proyecto de Juan Francisco Guevara era otro: era "quedarse en el molde". Las razones por las cuales su amigo Onganía, hace tres años, lo sacó del país, subsistían. No había llegado su hora; la situación, en el orden militar, aún no estaba definida. Guevara, en Buenos Aires, en nada podía ayudar al Gobierno; en cambio, sus arrebatos, su gusto por la pelea franca, su pasado turbulento, podían causar daño.

Algo debió de ocurrir para que, apenas presentadas sus cartas credenciales en Caracas, haya regresado dispuesto a todo. No es verosímil que el Presidente lo haya llamado: la situación es la misma que entonces. Tal vez él mismo insistió en abrir la polémica sin más tardanza.

¿Cuál fue el motivo de su impaciencia? Según algunos, el retiro del general Eduardo Uriburu y la sanción disciplinaria contra el coronel Ramón Molina, sus mejores amigos en el Ejército. Para otros, el reciente desafío de Pedro Eugenio Aramburu al Gobierno.

En todo caso, su estrategia cambió. En vez de reservarse para ser, en el momento oportuno, el hombre de la apertura política, se lanza al ruedo, como si pensara que ha comenzado el trámite de sucesión. Quizá no advierte el peligro de que él y sus adversarios se desgasten mutuamente y tengan que replegarse a un mismo tiempo.

Su debut político, el lunes 22 de diciembre, fue infortunado. Los organizadores del acto no supieron prever las reacciones de un auditorio demasiado heterogéneo y carente de tacto político. Ni el peronismo ni el nacionalismo estaban representados por sus jerarquías; tampoco por su juventud. Los sectarios de ambas tiendas, en vez de procurar la síntesis —con la figura de Lonardi en el vértice—, dieron rienda suelta a sus caducas mitologías.

Tampoco su improvisación merece ser recordada. Era evidente que había prometido prudencia y que su temperamento no le dejaba cumplir ese compromiso. Aunque asumía valientemente su alzamiento contra Perón en inevitable alianza con los liberales —el aceite y el vinagre, explicó—, le faltaba pronunciar algunas palabras claves, y éstas no podía decir. La historia del golpe contra



Guevara: Aceite y vinagre.

Lonardi es demasiado conocida para que pudiese cautivar al público.

"Simplemente, actué como político", respondió el miércoles a otras inquisiciones, en Colombia. Sin duda, es un político. Lo ha revelado desde tiempo atrás, con su revista *Cuatro Flechas*, con su partido Fuerza Nueva, con sus traducciones y glosas de la reciente bibliografía católica extranjera. Los políticos profesionales lo atacarán con fruición. Su búsqueda empeñosa de nuevas fórmulas institucionales y socio-económicas —más veraces, más justas— será presentada como una inclinación hacia sistemas de fuerza que nunca aprobó.

Así y todo, Guevara lanza ciertas ideas a la discusión, en vez de las estereotipadas fórmulas de los eternos minoritarios. Ha escrito un libro de filosofía política; en algunas semanas más, se podrá juzgarlo. Lo esencial de esas ideas ya se conoce: quiere un Gobierno representativo, mayoritario, popular; estima que la Revolución debe jugar su suerte en un referéndum constitucional; admite el Parlamento, pero más eficiente, y unos partidos, pero depurados. Sin duda se equivoca en más de un punto, pero es hombre capaz de rectificarse. Lo mejor que puede ocurrirle es que los partidos tradicionales lo conviertan en su enemigo común. Ya lo hicieron con otro coronel, hace 25 años: es el capital político con que ese hombre vive todavía en el destierro. ⊕



Gimnasia sin esgrima: La cabecera del banquete.



Sra. Lonardi: Les salió la viuda.



Rosa Olmos (izq.) y Bazán: Algo huele mal en Catamarca.

CATAMARCA

POR UN QUITAME DE AQUI ESTAS CARTAS

Amanecía diciembre y el panorama era desolador en Catamarca. Treinta grados a la sombra. Las jarillas y tuscas, los algarrobos, no conseguían arrancar un poco de humedad a esas tierras sufridas. En tanto, en Capayán y en La Paz —dos departamentos de la provincia— la sequía superaba lo experimentado en los últimos sesenta años. Quince días después —fue el viernes 19—, con el mismo decorado, los abogados Luis Nicolás Augusto Sánchez Recalde y Alberto del Valle Toro anunciaban a los súbditos catamarqueños que habían girado al Presidente Juan Carlos Onganía un par de carillas. En ellas denunciaron una presunta connivencia entre el Gobernador, general Guillermo Ramón Brizuela, y la Corte de Justicia provincial, para arreglar causas penales conforme a designios políticos. En suma, un pacto de poderes. También agregaron a esas cuartillas tres fotocopias de otras tantas misivas que el presidente del Tribunal de Sentencia en lo Penal, Oscar Berrondo, habría recibido de parte de los tres ministros de la Corte asegurándole apoyo y solidaridad, siempre que se ajustara al supuesto pacto.

La historia comenzó hace dos meses, el 30 de octubre. Ese día, una ley rubricada por Brizuela destituyó al directorio de la Corporación del Valle de Catamarca (CVC), un ente autárquico que presidía Armando Raúl Bazán, y designó interventor a Nallib Jorge Salil, Subsecretario de Economía y Asuntos Ru-

rales. Los cargos: "irregularidades, negligencia, comisión de hechos graves en forma reiterada", etc. Bazán y Teodulfo Salcedo —uno de los directores de la CVC— recurrieron la medida con el patrocinio de Toro. Interpusieron un amparo; fue denegado y ahora reposa, en alzada, en la Corte Suprema.

"La ley que nos separó —adujo Bazán— es sumamente curiosa. Como tiene considerandos —y no el mensaje correspondiente—, más bien parece un decreto." Enojados por las imputaciones, los directivos de la CVC publicaron una solicitada en *La Unión* —único diario de la provincia; lo dirige el sacerdote Ramón Rosa Olmos—, el 4 de noviembre. "Abrigamos la íntima convicción de haber sido víctimas de una injusticia; hemos salido de la función pública con las manos limpias y la conciencia tranquila", escribieron entonces. Como en esos días el Ministro Francisco Imaz visitaba la provincia, Brizuela —asegura Rosa Olmos— se indispuso con *La Unión*.

PAGO CHICO

Melitón Maidana —testigo en una causa oral que se ventilaba ante el Tribunal de Sentencia que preside el Juez Berrondo— complicó las cosas. Cuando fue llamado a deponer, habría declarado que la presidenta de la Corte, Juana Vaccaroni de Soria, lo citó en su despacho para exhortarlo a instrumentar una deuda que Maidana tenía con José Vaccaroni, padre de la ministra. Ocurre que en el juicio se consideraba, precisamente, la conducta de quienes desvalijaron el domicilio de Vaccaroni y sustrajeron, entre otros, el documento original que obligaba a Maidana. Como era del caso, la presi-

dentada de la Corte solicitó que se lo investigara, pese a que Maidana se desdijo días después.

Como la Jueza permaneció —y permanece— en su cargo, *La Unión* editorializó el 17 de noviembre sobre la "incompatibilidad ética para el ejercicio de la magistratura". "Una elemental razón de prudencia, por no decir de ética, debió llevar al magistrado investigado a solicitar licencia por el término que dure la investigación". decía la columna. El atrevimiento cuesta a Rosa Olmos un proceso por desacato, delito que —según él— no existe en la provincia. Desestimada la imputación por la Jueza de Instrucción Hilda Sawaya, el fallo fue apelado por la Fiscal Angélica Mora de Díaz y espera resolución.

Entretanto, Sánchez Recalde —fue él quien advirtió al Colegio de Abogados catamarqueño acerca de la confesión de Maidana— y Toro —asegura que el Gobernador Brizuela interfirió en un expediente en el que actuaba como defensor, emitiendo juicios sobre él— continuaron alborotando el foro.

Así las cosas, una investigación en la CVC conducida por el Fiscal de Estado José Patricio Rivarola elevó, el 11 de este mes, las actuaciones a la justicia penal. El propósito: incoar procesos a los supuestos responsables. Al día siguiente, Bazán y Salcedo albraron una "carta abierta al Gobernador Guillermo Ramón Brizuela". "¿No se ha preguntado usted, por ventura, cuántos errores ha cometido en los tres años que lleva como Gobernador?", respondieron a las acusaciones. "Es fácil convertirse en inflexible Cacán pero no es tan fácil —le dijeron— imitar las virtudes que al famoso censor romano le dieron autoridad para enjuiciar a sus conciudadanos."

Tanto alboroto fue, sin duda, marco adecuado para la denuncia que recalcó en el Presidente Onganía. Las firmas de la presidenta de la Corte y de los ministros Pedro Gómez Acuña y Carlos Avellaneda habrían sido peritadas por un funcionario policial tucumano y certificadas como auténticas. La Corte —es obvio— las tachó de falsas, y el Poder Ejecutivo aseguró mantener "su invariable conducta de prescindencia frente a la actuación del Poder Judicial". Por su parte, el asesor de Gobierno, Francisco Herrera, citado en las cartas como "mediador" amigable entre los dos poderes, negó la versión y el Juez Berrondo se desligó de la recepción de las letras que le habrían sido destinadas.

En las tres esquelas está presente Bazán. Se habla de "la suerte de su

proceso en cuyo destino tiene vital interés el general", ya que "hay que terminar con esta gente". Profesor de historia, democristiano, ex Subsecretario de Economía y Asuntos Rurales, colaborador de *La Unión* en los últimos veinte años, Bazán visitó Buenos Aires la semana pasada. Con él viajó Rosa Olmos, portador de un bagaje de noticias sobre el caso. Las depositó en el escritorio de Juan Valmaggia, presidente de ADEPA, entidad que nuclea a las empresas periodísticas del país. Un día antes, el Obispo Pedro Torres le nombró un supervisor —el diario pertenece a la Curia catamarqueña—: el vicario general Manuel Calvimonte, a quien constituyó en "responsable directo" del matutino.

Veinticuatro horas antes de la Nochebuena, el Colegio de Abogados decidió solicitar la intervención del Poder Judicial. Los miembros de la Corte, por su lado, recusaron a todos los jueces que pudieran entender en las causas por falsificación de documentos privados. De ese modo, habrá que designar conjueces insospechables de parcialidad. "Esta situación debe quedar aclarada en forma terminante para que no se repita", juzga el Colegio.

"La CVC tenía una fisonomía nueva



Brizuela: Total prescindencia.

para conducir un programa de desarrollo de área restringida. Cuando la integraron, el INTA y Agua y Energía pusieron como condición que el organismo fuera autárquico, para evitar que el gobierno provincial pudiera inmiscuirse", explica el ex presidente. "Un mes y medio antes de ser destituidos —evoca— se nos sometió a un cuestionario, que debimos responder en reu-

nión de gabinete. Era una absolución de posiciones de la que salimos airoso, pero nos sirvió para percibir que algo se gestaba contra nosotros. Es insólito todo esto. Hasta hace tres meses el Gobernador solía jactarse de las bondades de la CVC", lamenta Bazán.

¿Cuáles serían las causas de la mudanza de opinión del general Brizuela? Según el profesor de historia, "el celo del Gobernador ante la existencia de un ente autárquico y la presión ejercida por el viejo grupo conservador y por la Federación Económica de Catamarca, que no desean que la provincia se desarrolle". Uno de los cargos formulados al ex directorio de la CVC —por ejemplo— alude a una pretendida negociación irregular con una empresa mendocina que plantaría pimiento industrial. "Se hubiera radicado una planta que costaba cien millones de pesos. De allí —lamenta Bazán— habrían salido las primeras exportaciones de pimentón que realizara el país." Sin embargo, los colonos de Nueva Coneta —un fundo vecino a la capital en donde se recogen los colorados frutos— agradecieron a Brizuela por la rescisión del contrato. Ahora les pagan tres pesos más por kilo. ⊕

MARCELO CAPURRO

CUANTA COMODIDAD REPRESENTAN 3.500 m² DE TALLER?

Consecuente con la tradicional atención que brinda a sus distinguidos clientes,

Manuel Sánchez Cainzos

concesionario Fiat, inauguró sus nuevos y modernos talleres los que juntos a los ya existentes conforman 3.500 m² de comodidad.

Esta es una nueva realidad de una firma de sólido prestigio, que siempre ha participado intensamente de los problemas de sus clientes, brindándoles soluciones correctas y prácticas.

En función de su comodidad, usted debe visitar a

Manuel Sánchez Cainzos

que ahora le propone una nueva y maravillosa sensación...

...viajar en un

FIAT 1600



y sentirse dueño de un estilo vital de seguridad, confort y perfección. Visitenos cuanto antes y juntos daremos un paseo "sobre ruedas". Comprobará las grandes virtudes del Fiat 1600.

Confíe la atención de su unidad a gente que SABE!

Manuel Sánchez Cainzos

S.A.C. y F.
Rivadavia 7460 - Tel. 61-8787/8788

VACACIONES

"VEAME EN MARZO,
CHE"

¿Cuándo se toma usted las vacaciones, señor Ministro?

—Bueno, cuándo me las voy a tomar no depende de mí.

La intencionada respuesta de José M. Dagnino Pastore a los cronistas que lo saludaban con motivo de Navidad deja suponer que ni la reciente alza de algunos servicios ni el aumento de sueldos al sector público han mellado el buen humor del Ministro de Economía. En todo caso, no será él, por lo menos este verano, quien tome la iniciativa de abandonar el buque.

En cuanto a su descanso estival, será módico: en Cascallares, reducto del Oeste, a poca distancia de la Capital, lo albergará la quinta de su padre, un geógrafo cuyas descripciones de ríos y montañas desvelaron a varias generaciones de adolescentes. Ya en febrero, Dagnino cambiará la placidez del estanco y el alambrado por la nieve de París. Va a trabajar: lo esperan las deliberaciones del Mercado Común Europeo. Luego irá a Italia y a los Estados Unidos, hito insoslayable para todo funcionario latinoamericano con futuro.

En cambio, el Canciller Juan B. Martín no había decidido hasta el viernes pasado dónde y cuándo hogará. "Mire—dijo uno de sus ayudantes—, hasta que no se sepa la fecha exacta de las vacaciones presidenciales no se pueden hacer planes. La función pública obliga a salpicar—es decir: una escapadita a la playa, unos días en el despacho—; así se pasa la temporada". Es lo que hará también el Secretario de Transporte, Armando Ressa, un incorregible frecuentador de Punta del Este.

Otros dos miembros del Gabinete—Luis M. Gotelli, Ministro de Obras y Servicios, y Rubens San Sebastián, Secretario de Trabajo—retorarán en Miramar, como el año pasado. Ya han instalado allí a sus familiares, que se aprestan a recibir sus visitas los fines de semana.

Carlos Consigli, titular de Bienestar Social, intentará cobijarse en su provincia natal, Córdoba; la casa junto al río Los Sauces, en Calamuchita, volverá a verlo embutido en bombachas, acariciando el pelo rebelde de un chango o recetando gratis, como todo político que se precie.

No será el único que retorne a la patria chica: el Ministro de Defensa, José R. Cáceres Monié, irá a Curuzú Cuatiá, Corrientes; el de Cultura y Educación,

Dardo Pérez Guilhou, a Mendoza, lo mismo que Guillermo Cano, flamante Secretario de Recursos Hídricos; el de Seguridad Social, Fernando Tomasi, suele descansar en La Falda, Córdoba. El Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, Jorge M. Martínez Zuviría, se refugia en Ascochinga, otro ameno lugar serrano.

Santiago de Estrada, de Promoción y Asistencia de la Comunidad, invadirá, con sus cinco hijas, el predio del suegro, en Necochea; Esteban Guaia, de Vivienda, disfrutará de su propiedad en Mar del Plata, como el coronel Oscar Dietrich, de Teléfonos.

Aunque Conrado Etchebarne, titular de Justicia, promete no salir de la Capital, sus acólitos aseguran que no podrá sustraerse a su debilidad por Punta del Este, aunque ello importe un leve desaire al celo nacionalista de Onganía.

Francisco Imaz, de Interior, deberá acomodar sus vacaciones a las del Presidente: eso no significa, sin embargo, que ejercerá el mandato durante la ausencia del jefe del Ejecutivo, humana aspiración que se concretó hace poco, cuando Onganía viajó al Paraguay.

Alejandro Lanusse se encerrará en la quinta del Comandante en Jefe del Ejército, en Campo de Mayo: un quinceño para churrasquear y una pileta de natación satisfacen sus aspiraciones veraniegas. El jefe de la Armada, Pedro Gnani, se reclinará en otro albergue oficial: la Base Naval Mar del Plata.

El martes 23, mientras la decisión de los restantes funcionarios dependía aún del acontecer inmediato, o de la consulta familiar, que supo que el Presidente suspenderá sus actividades a febrero: como los años anteriores, llevará su familia a La Angostura, un paraíso patagónico que se recuesta sobre el Lago Nahuel Huapi. En El Messidor, pétrea residencia estival de los Gobernadores neuquinos, ya impera el ajeteo, y el cura de la zona, José F. Bedmer, aguarda con la faltriquera llena de pedidos lugareños.

Podría ser que no muy lejos de ese lugar se levante una carpa, de la que asomaría Ezequiel Holmberg, quien ya realizó el año pasado, con su familia, una experiencia de ese tipo. El bucólico Secretario de Salud Pública prefiere la mansa sombra de los arrayanes al ronroneo del acondicionador de aire.

Inesperadamente, a fin de semana, trascendió que el Presidente está por firmar un decreto que reformaría el régimen de licencias para la Administración; todo el mundo saldrá—por un mes— entre 8 de enero y el 12 de marzo. Hace dos semanas se habían determinado otras fechas: el 1º de enero y el 28 de febrero. E



Perette: Clamando por una espada.

DEMOCRACIA

LA DANZA DE LOS ESPECTROS

¿No ha de haber un nuevo Urquiza?", bramó Carlos Perette el martes pasado en Concepción del Uruguay. El menudo y tonante ex Vicepresidente se dirigía al Comité Provincial, reunido en tolerada clandestinidad. Para él, "1969 fue el año de la definición y 1970 será el de la decisión".

Arturo U. Illia se limitó a recordar que durante su mandato no empleó el estado de sitio ni encarceló a nadie por discrepar con el Gobierno. "Nada se logrará sitiando a la República como si fuera una nación ocupada".

Los radicales bonaerenses escucharon en La Plata análogas incitaciones de Ricardo Balbín y su séquito: Anselmo Marini, Ricardo Lavalle y Raúl Alfonsín. También ellos profetizaron que 1970 será "el año de las grandes decisiones". Otro orador, César M. García Puente, enumeró dos etapas: primera, "la transformación política"; segunda, "el voto popular". Aparentemente, la primera necesitaría un Gobierno Provisional, como creen también los admiradores de Pedro E. Aramburu.

En cambio, los radicales de la Capital, amonestados por José R. Cardinal y María F. Gómez Miranda, entienden que "el Régimen aún tiene fuerzas para mantenerse", pero "no puede volver a las instituciones que proclama". "Debe ser demolido hasta sus raíces", insisten.

Con mejores modales, Afirmación Republicana—un "movimiento de opinión" que agrupa a conservadores, radicales, demoprogresistas y socialistas—promete organizar una acción cívica en todo el país para "asegurar el perfeccionamiento de las instituciones democráticas": el general Aramburu no los dejará de su mano. E

Hablando de Economía y Negocios... solo COMPETENCIA le informa al pie de la letra



ENERGIA: ALGO DESNUTRIDA

Aumenta el consumo de los derivados del petróleo, mientras el autoabastecimiento parece alejarse. — Los datos sobre energía eléctrica plantean graves interrogantes acerca de su costo y la perspectiva de integrar el país. — Inquietantes realidades expuestas en una serie de notas que intentan aclarar el panorama. — El préstamo de 60.000.000 de dólares otorgado a SEGBA por el Banco Mundial, para financiar el programa 1970/72.

PUBLICIDAD: LA RONDA DE LA VERDAD

Cuatro monstruos-héroes-mosqueteros de la publicidad se agrupan frente a una cinta de grabador para imprimir en ella los resultados de una conversación donde regía una única consigna-condición: decir la verdad. — El negocio publicitario versus la creación publicitaria. — Los límites entre agencia y cliente. — ¿Qué hay de nuevo en el '70? — ¿Existen las técnicas publicitarias? — ¿Vienen las agencias norteamericanas? — Una explosiva mesa redonda en víspera del nuevo año.



COMPETENCIA

Revista Quincenal de Economía y Negocios

Informes y Pedidos de Suscripción: EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.
Departamento de Promoción: Perú 367, piso 1º, Tel. 34-8018/10 y 33-8576/70

EXPERIENCIAS

EL RETORNO DE JUANCITO

“En materia de experimentaciones bioespaciales, la Argentina figura en cuarto término, detrás de los Estados Unidos, la Unión Soviética y Francia”. El comodoro Aldo Zeoli, director del Instituto de Investigaciones Aeronáuticas y Espaciales de la Fuerza Aérea (IIAE), lanzó la afirmación el pasado martes 23 en Chamental, a 140 kilómetros de la capital riojana.

Había terminado con éxito el lanzamiento y la recuperación de la cápsula Amanecer, con un mono a bordo, de la especie café. El objetivo principal del proyecto Bio II era devolver con vida al simio, tras un vuelo cuyo apogeo se

miembros, fue hallado a 50 kilómetros de la plataforma de lanzamiento, cerca del camino al Quicho. Según los técnicos, su estado fisiológico no presentaba alteraciones graves.

El cohete que impulsó a Juancito fue construido en los talleres que el IIAE posee en la provincia de Córdoba, donde están en marcha los estudios para la fabricación de un nuevo modelo con una carga útil de 400 kilos y un alcance de 400 a 450 kilómetros de altura.

El mismo día que se lanzó la cápsula Amanecer, se realizaron otros dos experimentos, menos espectaculares pero igualmente importantes para los especialistas: el lanzamiento de un cohete Rigel, que llegó a 23 kilómetros sobre el nivel cero, y el de un proyectil de dos etapas, el Castor, que superó los 60 kilómetros.

Ambos artefactos fueron recuperados y se verificó su comportamiento a la

febrero de 1961, cuando —desde una plataforma ubicada en Pampa de Achala, Córdoba— se efectuó el primer lanzamiento espacial en el país: la de la utilidad de tales investigaciones en la Argentina. El tema motivó un despliegue de humor; pero la sucesiva participación de organismos gubernamentales franceses, de la NASA y de las Naciones Unidas, rodearon a los expertos locales de las necesarias garantías de seriedad.

Hoy nadie niega la eficacia de las experiencias meteorológicas, que permitirán, en breve, predecir el tiempo con quince días de anticipación en todo el mundo. Se conocen, también, los beneficios que pueden lograrse en los campos de la medicina, la metalurgia, la evaluación de los recursos naturales, el control del clima, la prevención de los desastres naturales, el salvamento de buques y aviones y las comunicaciones de todo tipo, desde las telefónicas hasta las de televisión.

Lo cierto es que los técnicos argentinos están desarrollando, con la colaboración y la asesoría de expertos extranjeros, un complejo programa de investigaciones, cuya meta a mediano plazo consiste en realizar experiencias aeroespaciales con satélites, bases, equipo lanzador y especialistas propios, algo que hasta hace pocos años hubiera sonado a fatua jactancia.

De ahí que, a pesar de los 35 grados centígrados con que la castigaba el agobiante verano andino, en la tarde del martes 23 reinara en la base de lanzamientos de Chamental un clima de moderado optimismo. Acostumbrados a esta irrupción del futuro en la cotidianidad de un pueblito con menos de ocho mil habitantes, los vecinos del lugar se saludaban en las calles, como en los días de fiesta, plétóricos de orgullo localista. El único que se sintió defraudado fue José C. Ponella, un mendocino residente en la localidad de General Gutiérrez, quien, a pesar de su insistencia, no logró que las autoridades de CELPA aceptaran su insólito ofrecimiento: reemplazar a Juancito en su vuelo.

Sin duda es un impaciente y, como él, hay muchísimos otros: no se resignan a tener que esperar varias décadas antes de que un satélite argentino, tripulado, sea puesto en órbita. Tampoco, que para viajar a la Luna, Marte y otros planetas de nuestro sistema solar, haya que sacar, dentro de poco, pasajes en compañías norteamericanas. Tal vez, cuando Aerolíneas Argentinas inaugure su primer vuelo interestelar, José C. Ponella sea ya un anciano cuyo organismo no resista las tremendas velocidades de las poderosas máquinas del año 2000. ©

ECONOMIA Y NEGOCIOS

TIEMPO DE INDEFINICIONES

No había por qué esperar que la tradición saliese de sus carriles. Como es habitual, la semana de las fiestas transcurre serenamente, con su acostumbrado intercambio de augurios de prosperidad futura y despreocupada por las urgencias del presente.

Sin embargo, las celebraciones de fin de año abren sólo un breve paréntesis; luego, el mundo económico recobra su ritmo y las expectativas saltan de nuevo al primer plano, a la espera de demoradas decisiones oficiales. Y este año son varios los tópicos que arrastran semanas de tratamiento al más alto nivel oficial, postergándose —a pesar de reiterados trascendidos acerca de la “inminencia” de las resoluciones definitivas— su alumbramiento.

Entre los asuntos que continuaban en manos del gabinete económico cabe mencionar:

- El Presupuesto nacional para 1970 y la zarandeada reforma impositiva. Quienes rigen los destinos de la Secretaría de Hacienda confiaban, una semana atrás, en la inminencia de la aprobación presidencial (PERISCOPIO, Nº 14)

pero nada ocurrió. Mientras tanto, la versión de que la reforma incluiría la nominatividad de las acciones y un “blanqueo” de capitales estimuló a la corriente vendedora en la Bolsa. Algunos analistas del Presupuesto, por su parte, auguraban mayores erogaciones que las calculadas, en una primera aproximación, por las autoridades: *El Cronista Comercial* estimó los desembolsos de 1970 en unos 800.000 millones de pesos, contra el tope oficial de 743.000. Los reajustes de los sueldos en la Administración pública, las transferencias a las provincias y algunos otros rubros menores, explicarían la diferencia, a la vez que obligarían a aguzar la astucia recaudadora de las autoridades fiscales.

- El control de los multimillonarios fondos que deberán reunirse por mandato de la Ley de Obras Sociales es otro de los temas que están sobre el tapete. Esta semana, el Presidente, los Ministros y los Secretarios de los tres Consejos (CONASE, CONADE y CONACYT) trabajarán sobre el articulado de este proyecto que desató en las entidades

empresarias y los sindicatos un alud de comunicados divergentes.

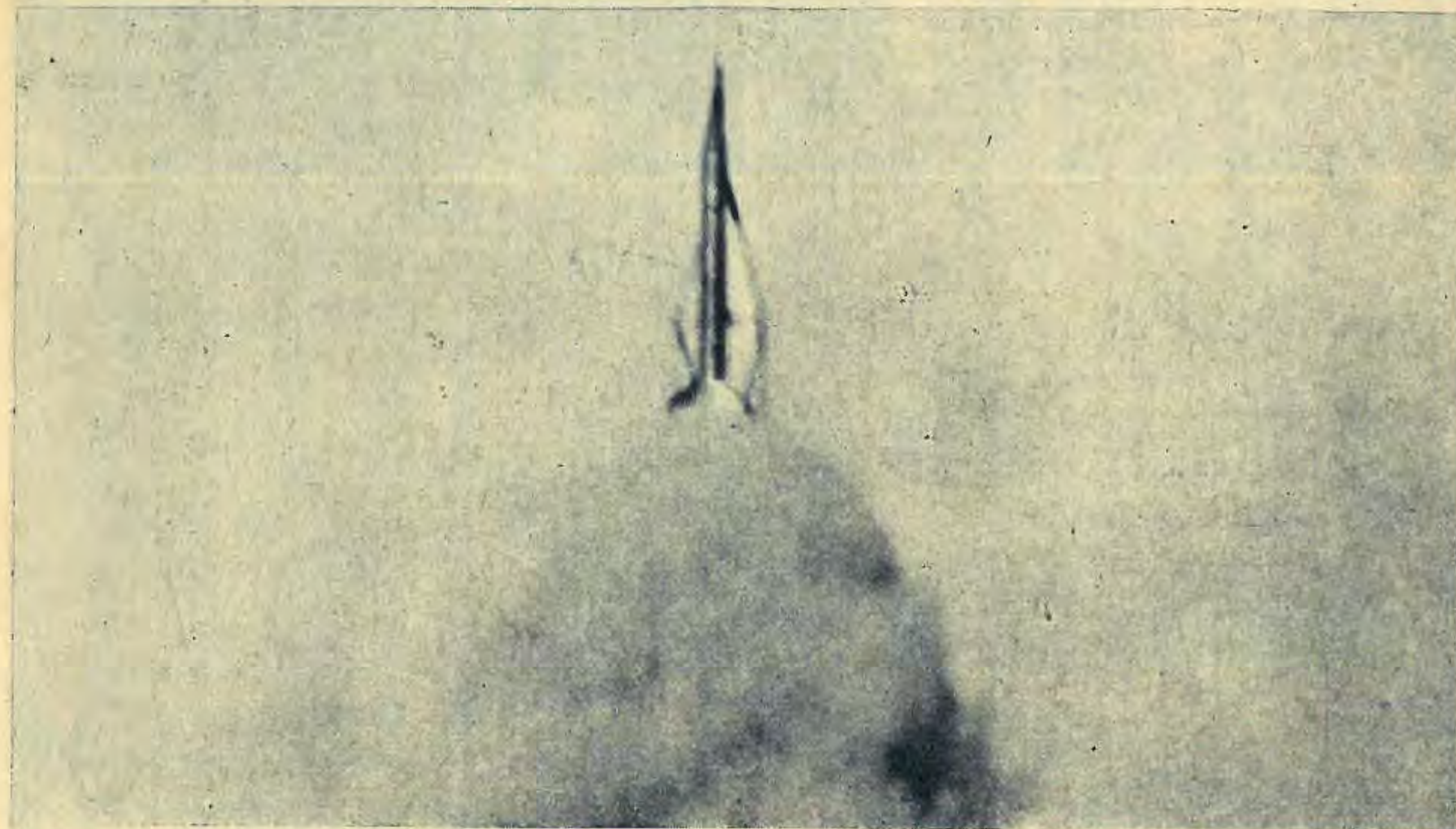
- Los tamberos y los industriales del sector lácteo están pendientes del proyecto de Ley nacional de lechería, elevado por la Secretaría de Agricultura a JMDP. Tanto productores como elaboradores critican las atribuciones que la ley confiere a la Secretaría de Agricultura, en tanto árbitro futuro de los conflictos que periódicamente estallan alrededor del precio de la leche.

El hecho más significativo de los últimos días fue, entonces, el vacío, la ausencia de definiciones oficiales. Esta situación estimula la incertidumbre que penetra —cada vez con más vigor en las últimas semanas— en el medio empresario. La UIA y la Sociedad Rural se postularon, hace diez días, como portavoces de las dudas y temores del sector privado. “Estamos ante una verdadera encrucijada —advirtió la UIA—; o impulsamos en el orden interno las reformas que imperiosamente exigen nuestro saneamiento y desarrollo económico o, como tantas veces en el pasado inmediato, reiniciaremos un camino que inevitablemente conducirá a la inflación, al estancamiento y a la frustración”. Las autoridades, señalaba la UIA, tienen entre sus manos “la decisión de tomar uno u otro camino”. Luis J. Firpo Miró lamentó, por su parte, el “quebranto” de la producción ganadera y juzgó que “tal estado de cosas no podrá dilatarse por mucho tiempo más”. “Urge resolver adecuadamente los problemas pecuarios —dijo—, para impedir una brusca caída de la producción.”

La Unión Industrial puso el dedo en la llaga. Al referirse al “clima de inestabilidad” vivido después de mayo, a la restricción crediticia y las presiones inflacionarias apuntaba, a la vez, a las causas y las consecuencias del cambio sufrido por las expectativas empresarias. Un cambio que no deja de alentar el éxodo de divisas y que —siempre— es muy difícil de revertir. Desde mayo hasta ahora el gabinete económico obró erguido por la necesidad de torcer el rumbo en algunas áreas de decisión, pero tratando de compatibilizar estas desviaciones con los objetivos de un plan graciosamente heredado.

Los resultados no son estimulantes. Para colmo, la aceleración del ritmo de crecimiento iniciada en 1968 podría haber tocado ya su máximo; la iliquidez reinante podría apurar —en opinión de los especialistas— la fase descendente del ciclo. Habría que esperar de 1970, entonces, un crecimiento mucho más pausado.

La fuga de dólares de los últimos meses, junto con el auge de las impor-



Chamental: Mono a la estratosfera.

produjo a 70 kilómetros de altura. Mediante instrumentos de telemetría se hizo una serie de comprobaciones sobre el funcionamiento del corazón, el ritmo respiratorio y la temperatura de Juancito, como fue bautizado el pequeño animal de 30 centímetros de altura y 1 kilo 400 gramos de peso.

Desde que, 18 meses atrás lo capturaron en los montes salteños, el émulo de la perrita Laika fue sometido a las más exigentes pruebas. Impasible, soportó ensayos de aceleración en pecho y espalda (la cápsula alcanzó una velocidad máxima de 4.320 kilómetros por hora), de choque, vibraciones, calor y ruido. En la madrugada del martes se le aplicó un paño con éter y dos inyecciones insensibilizadoras. Cuando lo sujetaron con correas en la ojiva del Canopus II, estaba completamente dormido. Horas más tarde, atontado, pero moviendo con vivacidad sus pupilas y

salida de la rampa y en la estratosfera, así como los valores de los coeficientes aerodinámicos. Un equipo de 53 especialistas (37 civiles y 16 militares), bajo la dirección del comodoro Zeoli y seis ingenieros, tuvo a su cargo el control de las pruebas.

NO TANTA RISA

El rumbo futuro de las investigaciones aeroespaciales argentinas fue revelado por los asesores del IIAE en una numerosa conferencia de prensa: “El Castor —explicaron— será el puntal de nuevos ensayos de mayor envergadura; por sus características, está capacitado para llegar a 500 kilómetros de altura”. Y añadieron: “La primera prueba de este modelo nos dio la pauta de que sabremos conservar el primer lugar en la cohetaría latinoamericana”.

El éxito de la *Experiencia Navidad* replanteó una polémica abierta el 1º de



Firpo Miró, Onganía, Raggio: Las decisiones postergadas.

taciones que suscitó la tonificación de la industria, actualiza el eterno problema de los "cuellos de botella" que limitan las posibilidades de crecimiento. La realidad cruda es que el campo argentino —que aporta el 90 por ciento de las exportaciones— no logra obtener en el exterior las divisas necesarias para que la economía crezca a un ritmo capaz de alejarla del estancamiento. Los precios agropecuarios, paralizados desde 1967, no sólo no sacan al sector de su letargo sino que amenazan deteriorarlo. Las autoridades estudian la situación (PERISCOPIO, N° 13); la Sociedad Rural señala que el Gobierno "tiene conciencia de la importancia de una mayor producción campesina", pero "resulta inexplicable, por incongruente, la política que se adopta".

Los únicos que no respetaron la tregua navideña fueron los industriales cordobeses, encabezados por Jaime Roca, Presidente de ADIC (Asociación de Industriales de Córdoba). Como no obtuvieron la entrevista solicitada hace más de un mes en la Secretaría de la Presidencia —Onganía afronta 500 pedidos de audiencia pendientes de resolución, les respondieron en la Casa Rosada— dieron a conocer un inquietante memorial, donde enumeran las cuitas provinciales y esbozan sus soluciones. "Rescatar al interior de su desesperanzada situación —recuerda el escrito, con verba de barricada— es un desafío histórico que Gobierno tras Gobierno han venido ignorando, para transitar el camino muy fácil del conformismo."

El memorial alude a la "extranjización de vastas zonas" y al "paulatino empobrecimiento y despoblación del interior". El éxodo de los más jóvenes, expulsados por el deterioro económico, fomenta la "abulia y depresión en las provincias, que se ven privadas de su pujanza". Ninguna medida ha logrado, hasta ahora, neutralizar el avasallador imán del Litoral, que succiona las riquezas del interior, entre ellas su valioso capital humano.

Con seguridad, este problema —de evidentes connotaciones políticas— es uno de los principales rompederos de cabeza del Ejecutivo. Sin embargo, hay quienes aconsejan todavía, con nostalgia poética, el "retorno al campo". El cantor Leonardo Favio, oriundo de Tucumán, exhortó la semana pasada a los jóvenes provincianos que se ganan la vida en Buenos Aires, mediante una insólita "solicitada" a toda página publicada en los diarios, bajo el título de "Carta a mi pueblo": "MUCHACHA... PIBE PROVINCIANO: Volvé a la milagrosa mañana campesina..." ⊕

PERSPECTIVA

DIEZ AÑOS CON A. Y E.

"Un año pródigo en realizaciones fue 1969 para Agua y Energía Eléctrica", resumió pletórico Jorge A. Pegoraro, administrador de la empresa. Si bien las utilidades obtenidas fueron ligeramente inferiores a las del '68 (6.238,1 millones de pesos contra 7.002 millones) tanto la facturación de fluido eléctrico suministrado como la inversión en obras superaron los registros precedentes (15,4 por ciento y 10 por ciento respectivamente). Tanto esto como el ambicioso plan de trabajos para la década 1970-80 son los puntales en que reposa Pegoraro: "Saneamos las finanzas y las hicimos sólidas". La conclusión de las gestiones con el BID para concertar un crédito por 30 millones de dólares corroborará su entusiasmo.

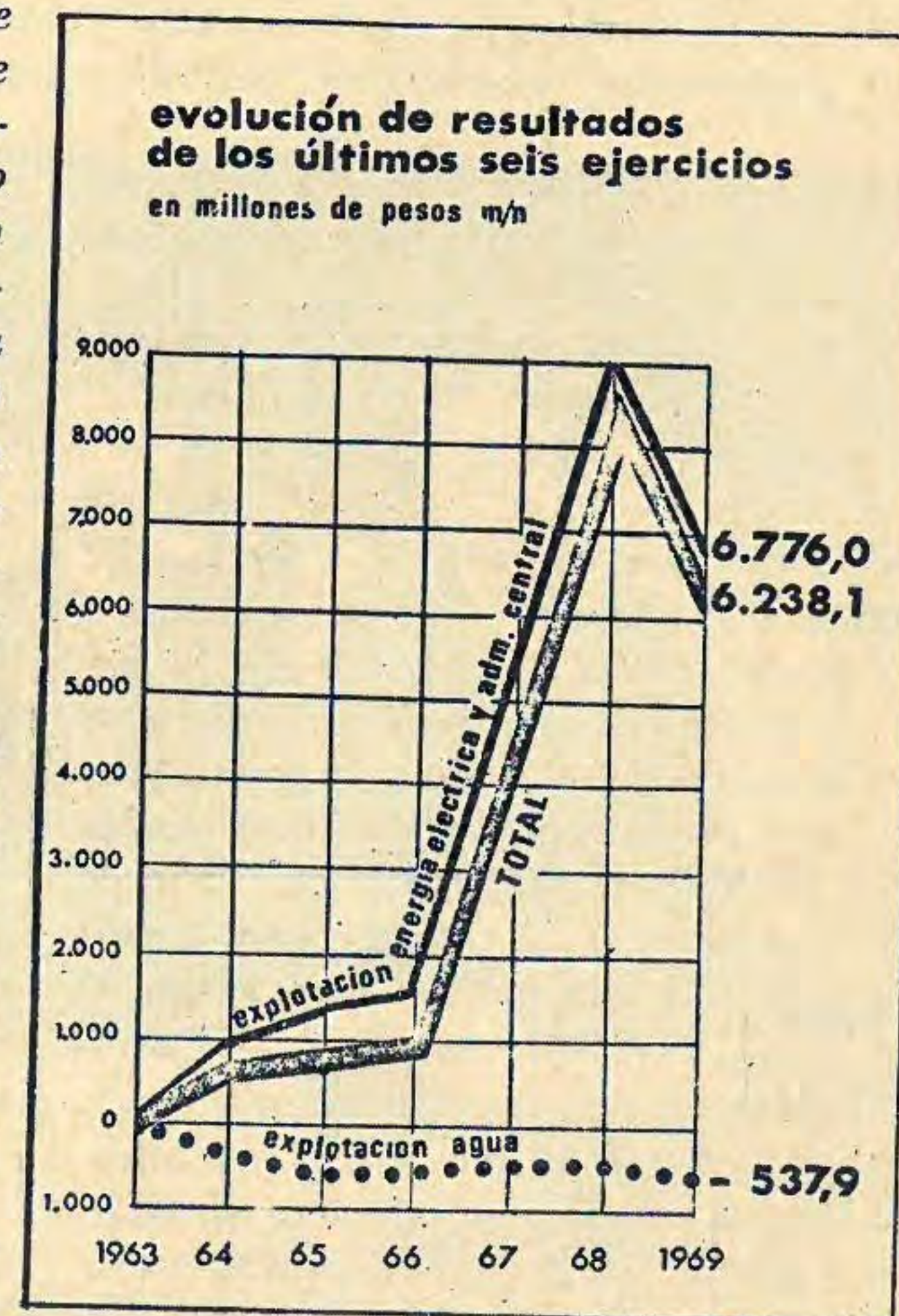
Por lo pronto A y E pretende anticiparse a las necesidades futuras: "Previendo las demandas que en los próximos años va a exigir el constante aumento de los servicios que prestamos en el interior, nuestros técnicos, junto con firmas consultoras especializadas, realizaron estudios que posibilitaron la preparación del Plan de Inversiones Extraordinarias 1970-1980: superarán los 400.000 millones de pesos".

Por lo pronto hizo un racconto de realizaciones: en febrero se inauguró la central termoeléctrica Alto Valle (30.000 kw para Neuquén) y el dique de contención de aluviones General Roca en Río Negro. En abril se convino la realización de obras de riego en Colonia Sarmiento —Chubut—. En mayo se habilitó el camino que une la central hidroeléctrica El Nihuil N° 3 con el embalse compensador de Valle Grande y la línea de transmisión de 220 kw que se extiende entre la central del Nihuil 2 y Agua del Toro-Cruz de Piedra (Mendoza).

En junio entró en servicio la línea de 132 kw entre Santa Fe y Paraná —26 kilómetros— a un costo de 700 millones de pesos. Durante el mes de julio se abrió la licitación para construir la primera etapa del dique de Las Maderas en Jujuy y el 11 de agosto se inauguró la central de Ullún de 45.000 kw de potencia. Al mes siguiente se incorpora la central térmica Independencia, de 30.000 kw.

El plan decenal de inversiones re-agrupa los proyectos en las siguientes zonas: Noroeste (Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago del Estero y Catamarca); objetivo: interconectar los sistemas eléctricos actualmente aislados, además de contribuir al cumplimiento de la transformación agro-industrial prevista en el Operativo Tucumán. Noroeste (Corrientes y Chaco): incorporar el sistema central del Chaco mediante la línea de alta tensión Barranqueras-Presidente Roque Sáenz Peña. Centro (Córdoba y La Rioja): interconectarlo para 1972 con el sistema del Gran Buenos Aires. Litoral (Santa Fe, Entre Ríos y norte de Buenos Aires): una misión de expertos alemanes en cooperación con técnicos de A y E establecerán metas para el desarrollo de los servicios eléctricos. Cuyo (San Juan, Mendoza y San Luis): se llevan a cabo estudios de factibilidad por parte de empresas españolas. Mar del Plata-Miramar: fundamentalmente ampliación de la capacidad de la central 9 de Julio, para llevarla a 90.000 kw. Alto Valle y Río Chubut: ampliación del área de riego y de generación. Punto aparte mereció en el informe de A y E el proyecto Futaleufú. Las inversiones previstas para la misma obra (1974) son: primer año 1.562,1 millones de pesos, 7.677,1 para el segundo, 12.963 en el tercero, 5.368,6 en 1973 para concluir con 1.580 millones.

Como resumen Pegoraro destacó el espíritu empresarial de A y E: la máxima aspiración sería transformarla en SA. ⊕



DEBUTS

LOS PESOS POLEMICOS

"Va a traer la inflación." "La que se va a arruinar va a ser la clase media." "No, todo queda como antes." Si algo faltaba para encender kaffkianas polémicas alrededor de la inminente aparición del "nuevo peso", los muros que el Banco Central diseñó por la ciudad tuvieron esa virtud: los didácticos impresos, además de enseñar a las transeúntes la nueva aritmética (100 = 1), avivaron durante toda la semana absurdos debates sobre los probables efectos del cambio.

A pesar de la intensa difusión de explicaciones acerca de la neutralidad de la reforma monetaria, muchos son los que todavía temen siniestras consecuencias económicas. El resto, simplemente no ve ninguna ventaja en el canje, salvo la de una pasajera ilusión de fortaleza: 1 dólar = 3,50 pesos. Por el contrario, las dificultades y trastornos de todo tipo que acarrea el cambio quitan el sueño a muchos.

Los Bancos trabajan hasta la noche para modificar los sistemas de registro. A las máquinas de contabilidad hay que agregarles una pieza que hace posible el cambio de la coma, dos lugares hacia la izquierda. Las empresas se desesperan por recuperar cheques "voladores" y pagarés que vencen después del 1° de enero: todos quieren verificar si a continuación de la cifra anotaron la aclaración "moneda nacional", no sea que sus deudas se multipliquen por cien por arte del descuido. El clearing bancario, automatizado, sólo admitirá cheques en "moneda nacional" hasta fin de año. En fin, los dolores de cabeza son muchos; tantos, que alguna entidad empresaria recomendó al Gobierno volver atrás, suspender la reforma por algunos meses para facilitar el tránsito al "peso fuerte".

La CGE se preocupó especialmente por el futuro de los cheques con fecha adelantada. En una nota elevada al presidente del Banco Central, Egidio Iannela, solicitó que ese organismo diera su palabra respecto a tales cheques. Respuesta: los Bancos podrán descontarlos sin problemas, durante algún tiempo, aunque expresen los montos en "pesos moneda nacional". Mientras tanto, el público estudia detenidamente las equivalencias, para no equivocarse durante los primeros tiempos: tendrá que lidiar en los cambios con tres clases distintas de billetes (viejos, viejos resellados y nuevos) y dos tipos de moneda.

Los bancos, por su parte, cumplirán el martes 30 la última jornada de 1969. El 31 cerrarán, como siempre, el ejercicio anual. El 2 será feriado, aunque nada más que para el público: los empleados se afanarán para ajustar los libros y ficheros a las exigencias del peso. A esa seguidilla de feriados bancarios (reabrirán el 5, estarán cerrados el 6) se agrega el cumplimiento de las normas del Banco Central para los valores de cotización de bonos y títulos públicos: desde el 1° las obligaciones expresadas en pesos moneda nacional designarán relaciones porcentuales. Algunos filosofan: renovarse es vivir. ⊕

TURISMO

LA CONQUISTA DE USA

Las playas tropicales brillaron como siempre bajo el sol, a la orilla del Pacífico abismal, junto a un Caribe de leyenda y, más abajo, sobre un Atlántico templado e interminable. En México y en Perú permanecen los signos monumentales de un profundo pasado indígena. Entre los morros de Río de Janeiro brilló como siempre el Carnaval. Bariloche ofreció sin retaceos sus escurridizas truchas y las famosas "pampas" de los "gauchos" del lejano Sur siguen donde siempre.

A pesar de todo, los turistas norteamericanos faltaron a la cita. El año que termina cortó un quinquenio muy favorable para la industria turística sudamericana, que depende de la afluencia de los opulentos turistas del Norte: por primera vez, el volumen de tráfico

procedente de los EE.UU. creció a un ritmo mucho más modesto que el registrado en el período 1963-1968. Es más, si se consideran sólo las corrientes turísticas hay que concluir que el número de visitantes cayó en 1969 entre un 10 y un 40 por ciento, según las áreas, con relación a 1968. Este es el cuadro que analizaron decenas de directivos de empresas hoteleras, agencias de viajes y compañías aéreas, junto con autoridades nacionales responsables de la promoción turística, durante las jornadas de la II Reunión Bienal de la SATO (South American Travel Organization), realizadas en Bariloche hace quince días. El anfitrión, Nicolás D'Onofrio, doblemente obligado en su carácter de propietario del hotel que acogió a los delegados —el imponente Llao-Llao— y conductor del capítulo argentino de la SATO, no ahorró detalles para que la estadía fuese placentera. La minuciosidad con que también condujo la filial nacional de la SATO le valió el nombramiento de presidente de la Junta Ejecutiva de la Organización para el período 1970-71.

Los congresales conversaron acerca de las causas de la reticencia turística norteamericana. Se barajaron distintas explicaciones; unos mencionaron el alto costo de los pasajes aéreos, mientras otros pusieron especial énfasis en señalar a los desmanes políticos sufridos por Latinoamérica durante el año como responsables del éxodo. "La publicidad sobre problemas políticos; la sensación que existe en los USA, justificada o no, de que en Sudamérica no queremos a los yanquis, todo contribuyó negativamente durante 1969", lamentó Robert C. Booth, vicepresidente sudamericano de Braniff International.

Sin embargo, el énfasis se puso en la deficitaria promoción de las bellezas de Latinoamérica entre los consumidores norteamericanos. En tanto, otras áreas turísticas redoblan sus esfuerzos propagandísticos en su lucha por conquistar los dólares viajeros. La EXPO-70 concentrará la atención, durante el año que comienza, en el área del Pacífico, que en los últimos tiempos neutralizó la desventaja de su lejanía de los centros exportadores de turistas con una intensa promoción. La zona del Atlántico Norte gozará, por su parte, de un importante abaratamiento de pasajes a causa de la incorporación de los Jumbo-Jets.

Los miembros de la SATO decidieron, entonces, encarar con más vehemencia la promoción en USA. Los socios morosos deberán pagar sus cuotas atrasadas y se incrementará el presupuesto anual. D'Onofrio instó a los diferentes capítulos de la región a seguir el fructífero



D'Onofrio: "Los lazos fraternos".

ejemplo del argentino, que orientó sus tareas hacia un mayor estrechamiento de los esfuerzos privados y públicos en pro del desarrollo turístico nacional. "Será prioridad esencial de mi gestión —sentenció— la de afirmar los lazos fraternales que unen a la industria turística de Sudamérica con cada uno de los organismos oficiales de turismo." Además, delineó prioridades: fortalecer la estructura de la SATO para después embarcarla en una ofensiva tenaz en USA y Canadá.

No será fácil terminar con la semi-marginación de la región de las corrientes turísticas mundiales y, en especial, ampliar su participación en el mercado de viajes más dinámico, el de USA. En 1968, 21 millones de norteamericanos saltaron sus fronteras para gastar 4.700 millones de dólares en viajes reparadores y se estima que en una década esta efusión de dólares se triplicará. El resto del mundo invierte cada año 200 millones de dólares en su puja por atraer el aluvión, pero Latinoamérica brilla por su ausencia en estas campañas.

El flamante director D'Onofrio convoca entonces a redoblar la tarea en el bienio que comienza. No duda acerca de los resultados: "Soy profundamente optimista". ⊕

MERCADOS

UN GIGANTE EN MARCHA

"Será el primer gran proyecto del área metropolitana; un enorme centro de distribución alimentaria ubicado justo en el centro de la zona más populosa del país." Todavía faltan algunas semanas para el comienzo de la primera etapa de las obras, pero Norberto Carlos Peruzzotti, director de la Corporación del Mercado Central de Buenos Aires, habla de la concreción de este proyecto —ideado para suplantarlo a partir de 1974 a la veintena de mercados mayoristas diseminados en la Capital Federal— con la seguridad que sólo suelen otorgar los hechos irreversibles.

El Mercado Central pretende cubrir una doble función. Por un lado, constituirá una vasta obra dotada de técnicas que permitirían modernizar el comercio mayorista de frutas y hortalizas. Una moderna infraestructura crearía condiciones propicias a la disminución de los costos de distribución y, además, tendería a acortar los circuitos comerciales, acercando el productor al consumidor.

Por otra parte, el MC fue pensado también como "punto de ruptura" de las cargas que convergen hacia el Gran Buenos Aires. Extendido sobre 200 hectáreas ubicadas en Tapiales (La Matanza), en un rincón privilegiado del entorno de la ciudad —enmarcado por la Avda. Gral. Paz, el Camino de Cintura y la Autopista Tte. Gral. Ricchieri— donde se anudan dos ramales ferroviarios, el MC facilitará el trasbordo de mercancías desde los vehículos pesados procedentes de las zonas productoras a los livianos encargados de arrimarlas a su destino final. La supresión de los mercados adentrados en la metrópoli favorecerá el descongestionamiento del tránsito de cargas y liberará áreas urbanas destinadas hoy a playas ferroviarias.

En un principio, cuando hace 7 años, el Consejo Federal de Inversiones aconsejó a la Municipalidad remodelar los circuitos mayoristas y crear el MC, el proyecto soportó enconada resistencia. Se encaran los primeros estudios pero el proyecto se diluye hasta que, en 1967, un equipo de trabajo lo reflota, recomendando crear un ente autárquico que tuviese a su cargo la elaboración del anteproyecto, la conducción de las obras y, por fin, la puesta en marcha del MC. Así nace la CMC, liderada por Peruzzotti, dotada de un capital inicial de 1.500 millones de pesos integrado por partes iguales por la Nación, el Municipio y la Provincia de Buenos Aires.

"La oposición de 1962 ya no existe", afirma Peruzzotti. "El MC goza hoy de consenso en los medios mayoristas; así lo prueba una encuesta que estamos realizando". Los mismísimos usuarios de los actuales mercados admitirían la necesidad del cambio. "Si bien van a perder algunas chances un poco oscuras que tienen actualmente, van a ganar en eficiencia, rapidez y racionalidad de los trabajos", confía el ingeniero José I. Merediz, coordinador técnico de la CMC. Los conductores de la CMC se sienten estimulados por la reciente experiencia francesa en la materia. Desde marzo último, el tradicional mercado de *Les Halles*, la "catedral" de los mayoristas parisienses —asentada muy cerca de *Notre Dame*—, fue desplazado con éxito por el complejo de *Rungis*, emplazado en un nudo carretero de las afueras de la Ciudad Luz. "Desde entonces —enfatican— se redujo en un tercio el número de comerciantes y las empresas se ampliaron merced a las fusiones."

Aquí la tarea es más compleja; ya no se trata de trasladar un mercado, sino de convocar a más de 20 en un centro único, controlado por el Estado.



Peruzzotti: "Primos de Hidronor".

Sin embargo, la plana mayor de la CMC no se arredra: ya envió —aval de José María Dagnino Pastore mediante— el estudio de factibilidad al CONADE y confía que el proyecto sea ubicado entre los primeros de la lista que gozará de los favores financieros del BID. Los primeros tanteos con los organismos internacionales serían alentadores. Mientras tanto, el capital de la CMC será reforzado por los mandantes —la Municipalidad acaba de librar la respectiva ordenanza— hasta la suma de 6.000 millones de pesos. Pero el grueso de lo que resta para cubrir el costo total de las obras —15.000 millones— deberá arribar de fuentes externas.

La primera etapa de los trabajos —el movimiento de 3.152.427 metros cúbicos de tierra para nivelar el suelo— comenzará el próximo trimestre e insmirá todo 1970 y parte de 1971. Las obras superestructurales recibirán entonces la orden de partida para no detenerse —idealmente— hasta fines de 1973. A principios de 1974 el MC podría estar funcionando.

Durante 1970, mientras se muevan los suelos, los técnicos trabajarán en el proyecto y los pliegos de pavimentación de los terraplenes y caminos internos. También tomará forma el proyecto definitivo de las obras de superestructura (naves de comercialización, edificios, etc.), que serán licitadas en concurso nacional, y el imprescindible programa financiero.

Los directivos de la CMC exultan confianza en el futuro proyecto. "Si no estuviésemos seguros del rumbo elegido —señalan— no hubiésemos iniciado el movimiento de suelos." Además no se olvidan nunca de marcar un paralelo entre las gigantescas obras a su cargo y las de El Chocón: "Venimos a ser algo así como primos hermanos de *Hidronor*", se ufanan. ⊕

EMPRESAS

SIMPLEMENTE, DODGE

"Acabamos de completar nuestro mejor año en ventas: entre diciembre de 1968 y noviembre de este año vendimos 17.001 vehículos. Es decir un aumento de 5.431 unidades (47 por ciento)." Paul A. Archer, director general de Chrysler Fevre Argentina S.A. ratificó esa euforia al presentar una nueva versión del Dodge: "No tiene otro nombre que ése, simplemente Dodge", apuntó Robert H. Fischer, gerente general de ventas. Se trata de un modelo equipado con elementos técnicos y mecánicos que reemplazan a otros habituales en la línea de la empresa, en "procura de menor costo y mayor utilidad funcional". Cuenta con: motor Slant Power de 137 HP que consume nafta común, caja de transmisión de tres velocidades totalmente sincronizadas, doble circuito de freno, volante *de luxe*. Según Fischer, se trata de brindar más posibilidades al usuario: "No sería justo dejar de complementar las ventajas del Dodge con otro aspecto no menos atractivo para el usuario: el precio de compra". Y entonces despidió 1969 como corresponde: "Para recibir 1970 con más posibilidades nosotros ofreceremos —dijo— este modelo a 1.630.000 pesos".

* * *

• La Cía. Swift de La Plata S.A. ha exportado —octubre 1968-setiembre 1969— por más de 109 millones de dólares, es decir, el 6,9 por ciento del total exportado por el país en ese lapso (1.571.300.000 dólares). La venta de productos cárneos, que superó en total los 571 millones de dólares, indica que Swift embarcó más de u\$s. 108 millones; los productos procesados superan los 88,5 millones de dólares.

• La División Electromecánica de Siam Di Tella Ltda. entregó a Vialidad de la

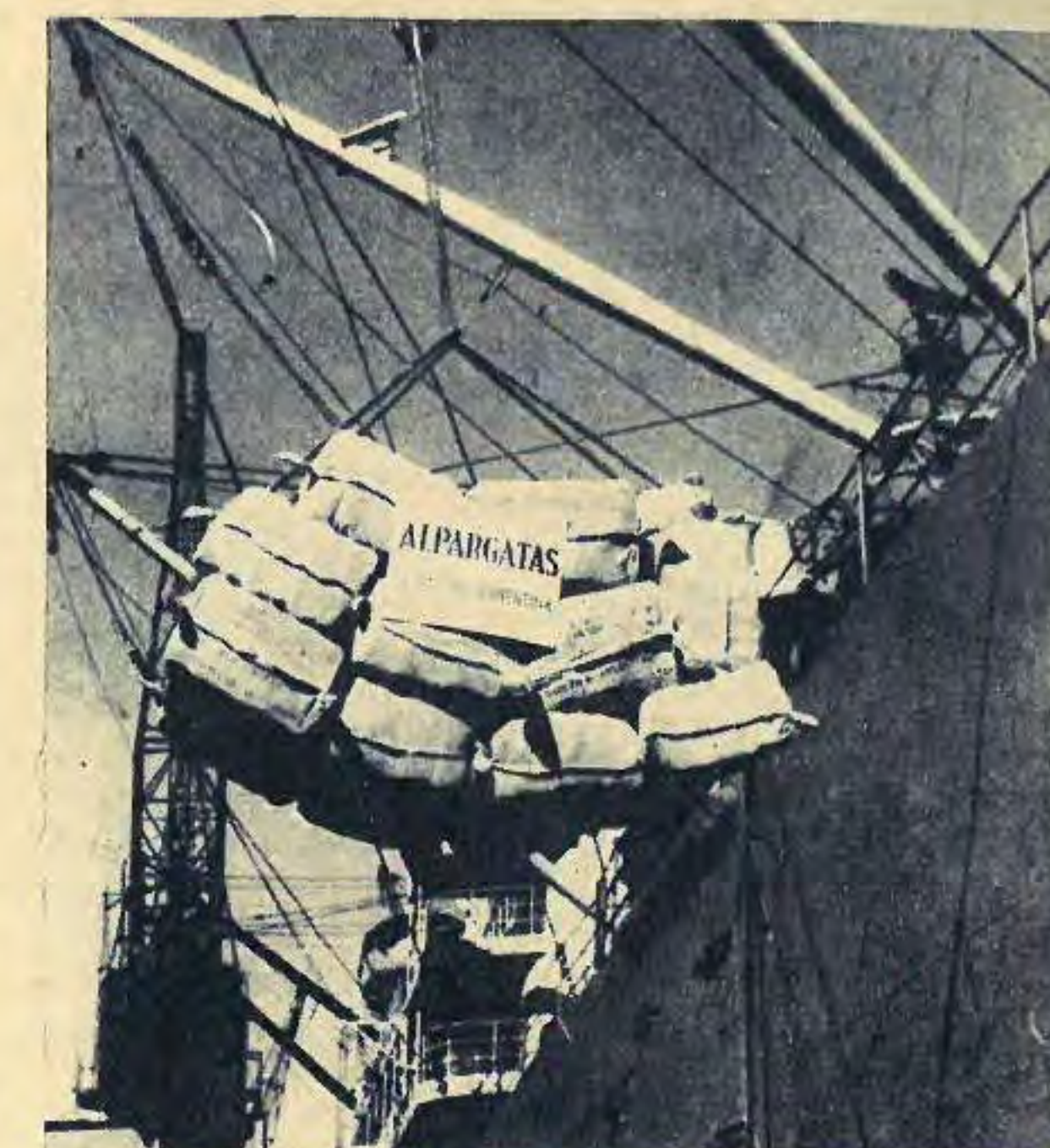
Provincia de Buenos Aires 30 motoni-veladoras Siam-Wabco. El envío forma parte de un total de 105 máquinas de los modelos 440 y 660 de 115 y 160 HP, respectivamente, fabricados bajo licencia Westinghouse Air Braque.

• Lugar: Ruta Nacional N° 8, km. 18, San Martín, Buenos Aires. Motivo: Siemens Argentina S.A., fábrica de equipos de telefonía automática inauguró nuevas ampliaciones. Eduardo M. Huer-go, vicepresidente de Siemens, explicó que antes de ser ampliada la fábrica contaba con 14.000 m² y producía 30.000 líneas. Gracias al plan de ENTEL —340.000 líneas— hubo que adicionar, primero, 8.000 m² y, ahora, otros 5.000. Luis M. Gotelli, Ministro de Obras y Servicios Públicos, y el interventor de ENTEL, Oscar Dietrich, entre otros, fueron sus obligados interlocutores.

• El sistema de Canje Acelerado acaba de implantarse en el Banco de Entre Ríos. Ahora los cheques girados sobre la provincia mesopotámica se podrán efectivizar en 48, 72 ó 96 horas cualquiera sea el banco librador.

• La popular alpargata argentina se introdujo en el mercado canadiense. A bordo del "Mormacisle" trasladó el primer embarque de ese producto, cuyo nombre originó —hace 80 años— precisamente "Alpargatas S.A.", que actualmente elabora 150 artículos distintos. El envío forma parte de una planeada intención de ganar mercados internacionales.

• YPF recibió cinco vehículos universales *Unimog* que destinará a Comodoro Rivadavia, Salta, Mendoza y Plaza Huincul. Las unidades, dotadas de equipos especiales, tienen características muy especiales y una extraordinaria versatilidad. Mercedes-Benz Argentina S.A., la empresa que los vende destaca algunas: tracción en todas las ruedas conectables en marcha, diferenciales bloqueables, caja de velocidad totalmente sincronizada de 6 marchas adelante y 2 hacia atrás.



Alpargatas a Canadá.

• Durante un acto, celebrado en el Frigorífico Lisandro de la Torre, de la Corporación Argentina de Productores de Carne (CAP), fueron agasajados los primeros egresados del Curso de Alfabetización iniciados en 1969.

• El Poder Ejecutivo ha promulgado un decreto —con fecha 5-XII-69— por el cual declara comprendidos en los términos de la Ley 17.752 las inversiones para construir el *Buenos Aires Hilton Hotel*. El anuncio lo formuló el titular del Baytel S.A., Héctor Badino.

• IBM anunció la puesta en marcha del primer servicio de *Tiempo Compartido* (*Time Sharing*) de América latina. El servicio se presta con una computadora IBM/360 instalada en las oficinas centrales de la empresa en la Capital Federal y utiliza un lenguaje denominado APL/360. El sistema consiste en "el uso simultáneo e independiente de una misma computadora por varios usuarios".

PUBLICIDAD

• *Havas & Havas*, sucesora de Havas, Molina y Cía. anunció dos acontecimientos: uno, se trasladó a Sarmiento 358, 2º piso, "16" con teléfono 34-9515; segundo, la incorporación del servicio "PC" consistente en la producción sistematizada de *paquetes creativos* especialmente para empresas con agencia *cautiva*; *Aler Publicidad* incorporó a su lista de clientes a Cerámica San Lorenzo y Azulejos Decorados. Para la primera realizó un exitoso ciclo radiofónico interprovincial y se iniciará, para Azulejos, una campaña que incluye todos sus productos; *Ricardo De Luca S.A.* anunció la designación de Alberto Quirno Lavalle como Asesor del Departamento de Relaciones Públicas de la agencia. Además, dentro del plan de desarrollo de nuevos clientes, se incorporaron Jorge Rossi (jefe del Departamento de Medios) y Alberto Taborcías (Planificación de Medios). ⊕



Dodge económico: Para recibir 1970 como corresponde.

EL BOLSON, UN PARAISO PERDIDO

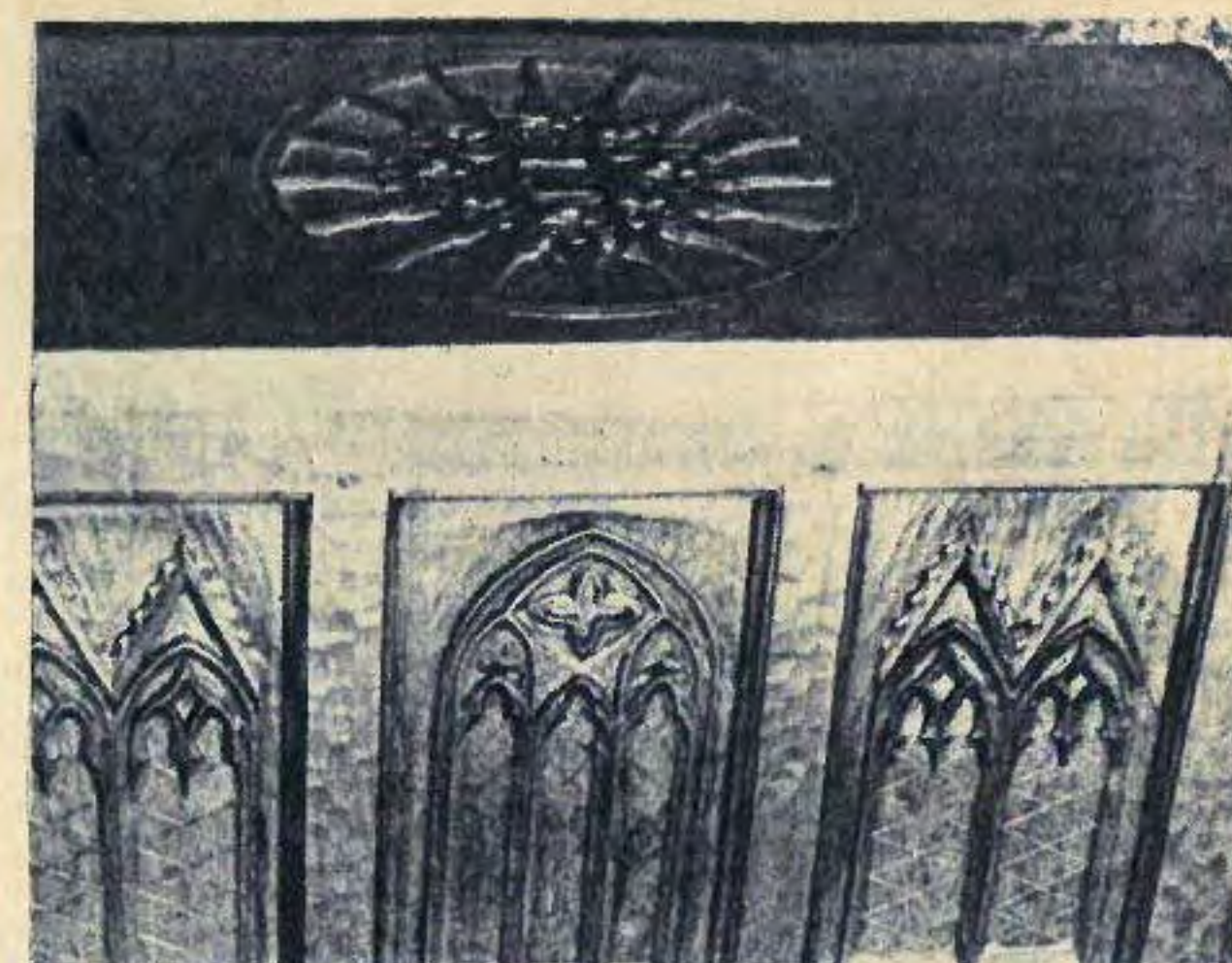
El festín fue en 1917, abundosamente regado por rubia y fresca cerveza. Esa inocente bebida que llenó de curiosidad a Julio César en su viaje a Las Galias tuvo la culpa: entusiasmados por el aislamiento y la protección de maravillosos cordones montañosos y nevados, los asistentes decretaron el nacimiento de la República de El Bolsón o Valle Nuevo. La tradición oral insiste en que llegó a nombrarse un elenco completo de ministros entre los notables del poblado. Aquí como en el valle del Rin, fueron germanos los responsables del levantamiento, una especie de humorada ética que no pasó a mayores. Sucedió en el actual ángulo sudoeste de la provincia de Río Negro, y el motín culminó antes de que llegara una *partida* despachada en Nahuel Huapi.

Fue el primer reclutamiento formal en un país excepcional por la fertilidad de sus valles y un clima privilegiado. Lo había conocido el capitán español Diego Flores de León en 1608 cuando

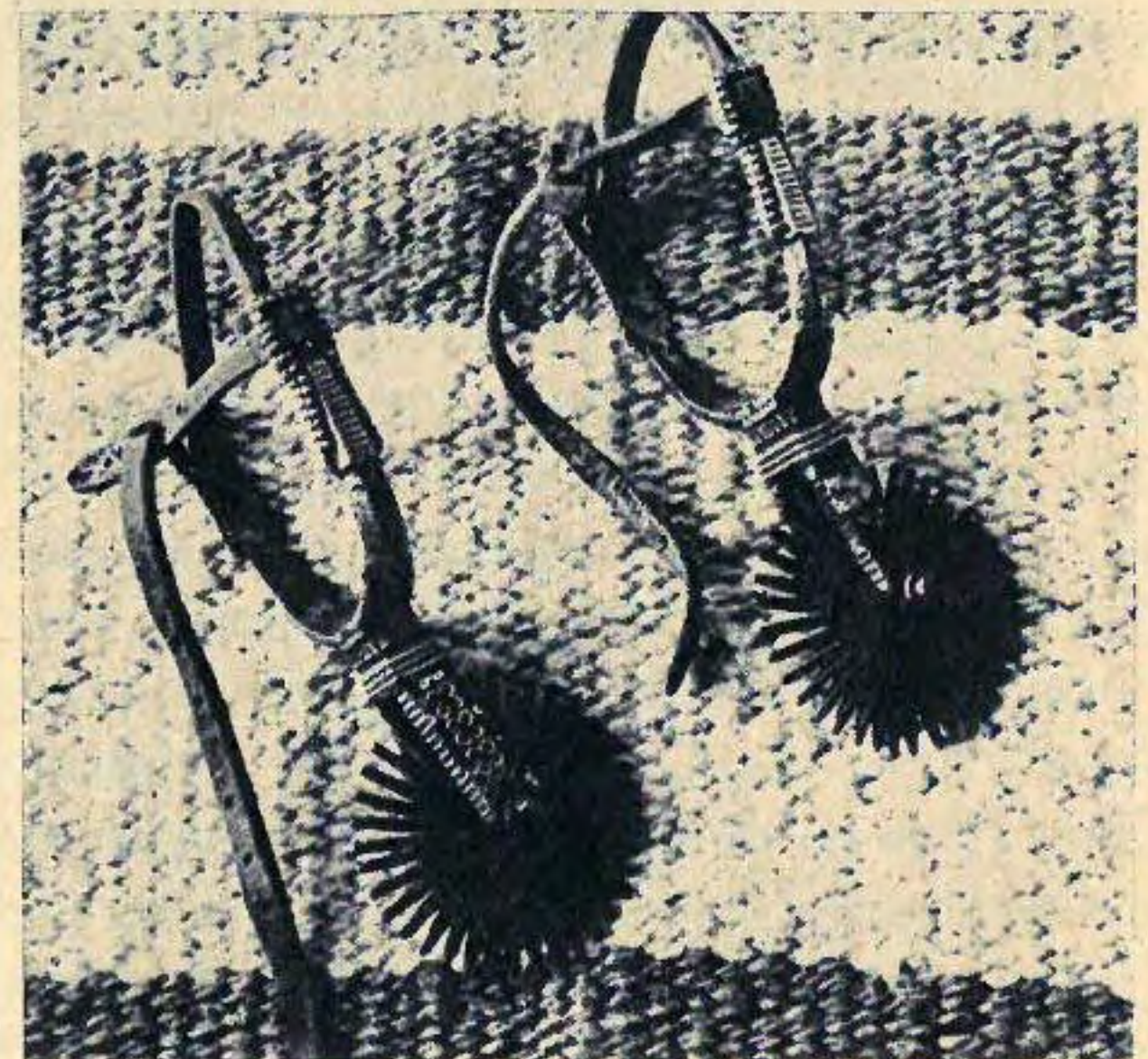
en busca de la perdida Ciudad de Los Césares acampó bajo un frondoso maitén que hoy perdura en el centro del poblado.

UN POCO DE HISTORIA

A fines del siglo pasado algunos alemanes que fundaron Puerto Varas, en Chile, cruzaron para establecerse y hendieron plantaciones de lúpulo. Uno de ellos —Jorge Hube— plantó una gran extensión en 1905. Más adelante, Otto Typ instaló la primera fábrica de cerveza. Ambos comandaron el nacimiento de la republiqueta y fueron los pobladores más prósperos de entonces. Así lo describe un infatigable viajero que en 1918 viajó 3 días a caballo por el sinuoso sendero de 130 kilómetros (hoy transformado en carretera 258) que proviene de San Carlos de Bariloche. Eduardo Morales —que así se llamaba el turista— dejó consignado en su libro *Lagos, bosques y cascadas* que “el valle de El Bolsón o Nuevo” era la “zona andina más fértil



Arcones medievales...



...y espuelas talladas: El arte.

que se conoce. Existe un molino harinero y cervcería, y las importantes casas comerciales de los señores Hube y Typ”.

Ahora, El Bolsón es un pintoresco poblado de casas de piedra con techo a dos aguas de tejuelas de ciprés. Alberga más de 4 mil habitantes y constituye el epicentro de un complejo turístico de excepción. Tiene un clima envidiable de estaciones bien marcadas. El viento es casi desconocido y llueve por año 970 milímetros. Ese equilibrio de meteoros se completa con una temperatura media de 10,2 grados.

Tamaño geografía hizo posible que se transformara —junto con el próximo valle del Lago Puelo— en la zona más productiva de lúpulo. Por todos lados afloran las chacras enarboladas de postes y enjambres de hilos y alambres que permiten a las plantas trepar durante los 18 años que sirven produciendo la flor cervcera. Entre ellas se erigen las edificaciones de secado y las confortables casitas de los lupuleros. Los frutales de todo tipo, pero especialmente las frambuesas, frutillas, uvas corinto y hasta manzanas, surten a poblaciones vecinas y a la turística Bariloche. También ésta recibe de El Bolsón dulces y verduras, sabrosos quesos, aceitunas nueces y hongos gigantes.

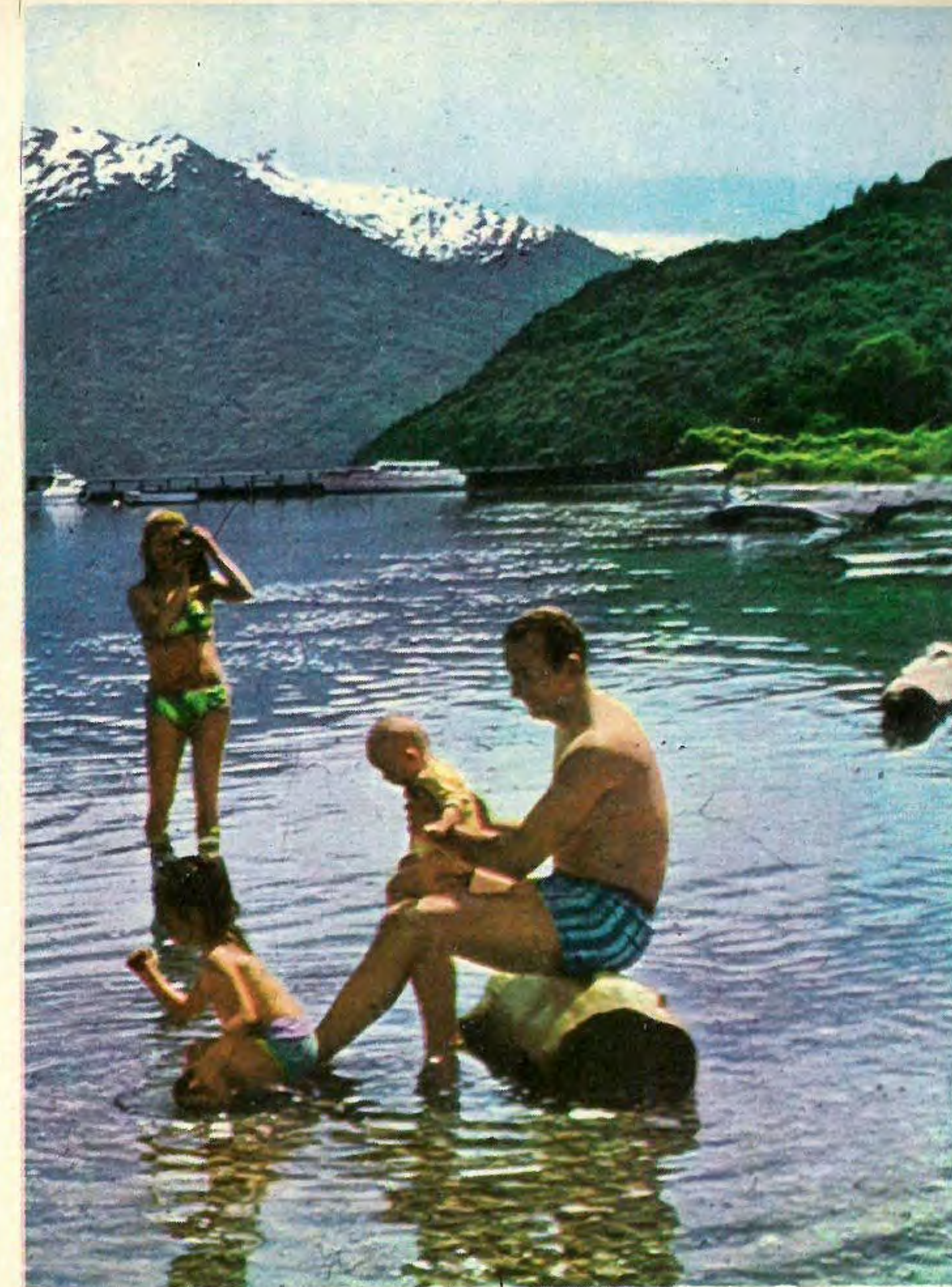
Como si fuera poco, las bellezas que circundan al lugar lo hacen decididamente turístico. Claro que para ello hay que completar esa escenografía con



Cabalgatas y paisajes panorámicos. La paz está en Valle Nuevo.



El umbral puede ser el pequeño aeródromo de El Bolsón.



Plácidos baños en el lago Puelo, excelente pesca e inmejorable clima para el descanso.

El valle Nuevo lo comparten las provincias de Río Negro y Neuquén. Un paraíso insospechado.





En cortas cabalgatas pueden descubrirse maravillas como la cascada del Mallín Ahogado.

Los chicos prefieren los divertimentos acuáticos, y el complejo turístico El Bolsón-Puelo no mezquina las posibilidades.

las que 19 kilómetros más al sur prodiga la reserva Anexo Puelo. Son 23 mil hectáreas administradas por Parques Nacionales, la mayoría cubiertas por el lago homónimo. A pesar de la proximidad de la maravilla, los rionegrinos se contentan sólo con usufruirla, ya que apenas andan cinco kilómetros de camino "se nos acaba la provincia", bromeó un taxista. El paralelo 42 divide a Chubut de Río Negro y sus administraciones, "pero más adelante se trabajará en forma coordinada para desarrollar el complejo turístico", vaticinó Mario Guasco, 55, dos hijos, presidente de la Comisión Municipal de Turismo. "Por ahora la comisión tiene apenas 300 mil pesos de presupuesto anual", confesó Francisco Granollers, Intendente de El Bolsón.

Por el momento el turismo se sirve de una infraestructura formada por 8 hoteles con 180 camas y algunas pensiones. Por su atención y comodidades son recomendables la hostería Steiner y el Hotel Amancay, entre 1.500 y 1.700 pesos. Allí funciona la única confitería bailable (250 pesos el whisky) a la que hay que concurrir luego de cenar en alguna de las 3 parrillas donde se come por 500 pesos. Los automovilistas tienen a su disposición —sobre la avenida San Martín— la agencia N° 62 del Automóvil Club Argentino, además de 5 talleres mecánicos y 2 gomerías. Hay hospital, 4 médicos, agencia del Banco Nación y la recientemente inaugurada del Banco de la Provincia de Río Negro.

Con una modesta marcación de colores diferentes estampados en piedras, postes y árboles, se puede seguir el itinerario de 14 excursiones. Arriban —por ejemplo— al refugio del empinado cerro Piltriquitrón, donde existe un refugio del club del mismo nombre y un *sky-lift* adecuado para la práctica del deporte invernal. Otras señales llevan a las cascadas de La Gruta o a la del Mallín Ahogado. Como son habituales los paseos a caballo, los lugareños recomiendan "para evitar pasmos y escaldaduras", comenzar con el corto trayecto que eleva hasta la roca del río Azul o Cabeza del Indio.

La tracción a sangre resulta a razón de 300 pesos la hora y hay que recurrir hasta la talabartería El Potro. Allí Eduardo Castellán, 35, 3 hijos prodiga el servicio que reconoce descuentos por lapsos prolongados o los incrementa cuando se acopla un servicio de guía. En El Potro —sobre la calle Sarmiento— pueden conseguirse algunos *souvenirs*: coloridas fajas (1.500 pesos), mantas (2.500), calabazas forradas en nonato (500) y has-

EL DINOSAURIO DEL SHERIFF



Dodo: "Tenía la cabeza grande".

Para los viajeros —que apenas recalcan un par de días— o para los turistas que llegan por una sola jornada en excursiones que le surte Bariloche, El Bolsón no es más que ese paraíso de cerros, bosques y granjas. También de cascadas y lagos. No tienen tiempo de inmiscuirse en las historias, de saborear las anécdotas enmohecidas pero rescatables. Se maravillarian de saber que la zona prodigó una de las mayores historias: el dinosaurio de la Patagonia.

Un *sheriff* texano —Martin Sheffield— peregrinó hasta la zona de los lagos sureños a principios de siglo, nada menos que persiguiendo unos delincuentes. El sur argentino lo atrapó para siempre. Vivió como solitario buscador de oro. Instalado cerca de El Bolsón —en la zona del Hoyo de Epuyén—, casó con una aborigen de nombre Pichún, que le dió 12 hijos. Hacia principios del año 1922, Sheffield difundió la noticia de haber visto en un lago próximo un extraño monstruo. Llegada a Buenos Aires, la noticia produjo revuelo y luego encendió una polémica de eruditos que se ramificó hasta Europa y los Estados Unidos. El entonces director del zoológico de Buenos Aires, don Clemente Onelli, fue uno de los más entusiasmados por el asunto, y aunque más tarde confesó que no creía en la existencia del monstruo —"sólo quise publicitar el sur de nuestro país"—, armó una expedición que financió una colecta popular y comandó el ingeniero Emilio Frey. Antes de morir (en Bariloche, hace un lustro), Frey confesó "que Sheffield era algo aficionado a la bebida y no es extraño que haya visto cosas. Cuando llegué a Epuyén con mi gente, él se había ido y el monstruo no apareció".

La leyenda sirvió, indudablemente,

te, para publicitar la región, cosa que capitalizó Bariloche. Pero en El Bolsón, la historia puede reconstruirse visitando a alguno de los 4 sobrevivientes hijos del *sheriff*.

"Era un excelente tirador. Papá fue un gran buscador de oro. Murió acostado, probablemente, de un infarto, el 14 de febrero de 1932. El dinosaurio todavía debe estar, porque esos bichos viven muchísimo", aseguró Dodo Sheffield, 64, 6 hijos. En su casa levantada en El Bolsón, tiene motivos para enorgullecerse: la calle que pasa por la puerta lleva el nombre de su padre. "Este era él —dice Dodo mostrando el retrato de su padre—, todavía domaba potros a los 72 años, cuando murió. Nadie ha tenido tanta puntería con un *Winchester 75*."

Casi con inocencia relata la fabulosa aparición del saurio: "Era de color gris y con la cabeza grande. Tendría unos 5 metros de largo y una cresta parada. Yo tenía 14 años, pero me acuerdo bien. Cuando llegó la expedición de Frey, mi padre huyó, porque tenía miedo de que no le creyeran. Pero estaban los rastros. Ellos metieron luces de noche. Pero nada". Quizá los descendientes del legendario Martin Sheffield sean los únicos que aún creen en el dinosaurio de la Patagonia. Del descubridor sólo quedan dos vestigios materiales: su tumba en el cementerio local y la estrella de *sheriff* que guarda una de sus hijas. ⊖



Sheriff Martin Sheffield: ¡Pumi!

ERAN RUBIOS Y DE OJOS CELESTES

Currú-Mahuida es, sin duda, un lugar extraño. Bajo el nombre araucano se cobija una esotérica comunidad de alemanes —y unos pocos argentinos— increíblemente rubios y de ojos celestes. Son 120 hectáreas cubiertas en un cincuenta por ciento por bosques y salpicadas con casas de madera y piedras casi medievales. Para llegar hay que tomar el camino que lleva de El Bolsón hacia Epuyén y desviarse unos kilómetros. Transitar por una ruta sinuosa que atraviesa un faldeo y deposita frente a lo que podría ser la entrada de un castillo del siglo XIV, escondido en la Selva Negra. Allí asombra una muralla de piedras informes entre las que crece el musgo y un pórtico con mirador en lo alto. Se accede al trasponer un puente levadizo. Pero no es más que una formalidad arquitectónica. De sus ocupantes se habla mucho. En realidad se trata de una especie de sucursal de la Colonia Paso Flores, algunas veces señalada como un escondrijo de gente extraña. El periodismo se ocupó hace tiempo y lo supuso un reducto “de nazis sobrevivientes de la guerra”. Concretamente, a la Colonia de Paso Flores —a orilla del río Limay— se le atribuyó la calidad de albergue transitorio de Borman o Menguele. “El periodismo dijo muchas cosas. Pero a nosotros no nos preocupa. Tampoco las ideologías políticas. Queremos convivir en una espiritualidad que no sigue a las religiones conocidas. Nuestra guía, sin embargo, es el Evangelio y Nuestro Señor Jesucristo”, aseguró Edda Leschi, 37, 3 hijos. En el recinto de madera merendaban 7 mujeres de grises vestidos en una mesa común. “La mayoría de los hombres están trabajando en Paso Flores —justificó Edda—. Utilizamos un sistema

de ayuda. Cuando hay que levantar una cosecha, allá van los más fuertes. A la inversa, cuando el trabajo los requiere aquí.”

La comunidad Paso Flores funciona como una sociedad en comandita por acciones y alberga a 80 personas que se reparten en tres predios. El tercero está en Bariloche, cercano a las vías del ferrocarril Roca. Se autoabastecen e intercambian sus productos cosechados y elaborados con los métodos más primitivos. De todas maneras, actualmente recurren a algunos auxiliares modernos. Por ejemplo, un camión que “lleva la leña y nos trae la harina molida en Paso Flores. Nosotros mandamos nuestras frambuesas, uvas corinto o los hongos de ciprés a cambio de carne. Pero autoabastecernos no significa que deamos aislarnos”, continuó Edda.

Guillermo Cordier, 54 —en esos momentos en Paso Flores—, es el responsable de la experiencia. Quienes lo conocen aseguran que saluda “con un ligero golpe de tacos y bajo su ojo derecho perdura un gesto, como si alguna vez hubiera usado con elegancia un monóculo”. Fue él quien en la Alemania de la posguerra comenzó a cuestionar las interpretaciones tradicionales de los Evangelios y comenzó a predicar. Parece que no se sintió cómodo y decidió emigrar con un grupo de seguidores.

“En el año 55 se colocó un aviso en *The Times*, el que mencionó el interés del grupo por trabajar en el exterior. Un marinero inglés escribió sólo para decir que él conocía un lugar despoblado y que necesitaba gente. Se refería a las Malvinas. Allá fueron 40 personas que permanecieron durante cinco años”, confesó Winfried Bruckner, 31, casado con una hija de Cordier. Si se sintieron molestos fue por motivos religiosos. Para comprar la estancia de un inglés en Paso Flores, la comunidad recibió un insólito préstamo de la Corona Inglesa. Emigraron hasta allí y desde entonces practican como único culto la lectura del Evangelio “una vez por la mañana y otra a la noche”. La entrevista culminó —hace 15 días— entre vasos de jugo de manzana y confituras caseras. “Venga cuando quiera, no escondemos nada”, se despidieron. ⊕



Bruckner y Leschi: Sin secretos.



Artesanos Ruiz-Van Den Heede.

ta espuelas chilenas a precios diversos, según la talla y el metal. Los pescadores pueden recurrir para surtirse de cañas y señuelos en casa Díaz. Los habitués empaican los dulces producidos por el doctor Armando Milkos (en frascos a partir de los 170 pesos) o terminan por acopiar algunas de las muchas obras de arte que salen de la región.

Son pinturas de los paisajistas Chattruc, Catania o Paterlini. Floridas acuarelas del talentoso Snovsmir Katalenic, quien también modela lacas esgrafiadas. Para los admiradores de la taxidermia, Andor Kovacs, 66, 7 hijos, convoca en el living de su casa: allí expone toda la variedad de las aves regionales. “Me ayudan 3 hijos”, se justifica Kovacs, cuyo mayor orgullo es haber embalsamado un Halcón Peregrino, uno de los “cinco únicos ejemplares existentes en el mundo” y del que no se desprende. Los trabajos por encargo van desde 12 mil pesos (jabalíes) hasta 30 mil, que es lo que cuesta momificar una cabeza de ciervo.

Para presupuestos abultados existen objetos de gran calidad. Para conseguirlos hay que peregrinar unos kilómetros hasta el paraje Las Golondrinas. Allí viven desde hace cuatro años Georges Van Den Heede, 34, 3 hijos, un místico belga que con la porteña Marta Ruiz, 24, siguieron en la Provenza francesa las enseñanzas de Lanza del Vasto. Las continuaron en la comunidad que el autor de *Peregrinación a las fuentes* inauguró en Córdoba. Finalmente abandonaron la ortodoxia y “ahora nos sentimos más seguidores de Gandhi”, confiesa Marta Ruiz. A la vez fervientes católicos, están influenciados por la estética del medioevo. Por eso Georges talla pacientemente arcones y sillas de madera con repujes góticos. Marta teje bolsones y mantas de lana cruda que previamente hila en una rueca casera. Se autoabastecen “con la quinta, la vaca, las frutas y otros productos”, pero no venden. Só-



Castellán: Cabalgar El Potro.

lo ofertan sus artesanías: los arcones van desde los 50 hasta los 92 mil pesos. Las sillas entre 19 y 28 mil. Las mantas de Marta cuestan 20 mil y las alforjas 3.500 pesos.

Como ellos, o los habitantes de Currú-Mahuida (ver recuadro de página 30), el complejo Bolsón-Puelo cobija innumerables entidades místicas, comunidades religiosas o personajes esotéricos. Hay desde anglicanos hasta ortodoxos rusos (desde hace unas semanas con su propio pope).

Benedetto Liguori, 70, una hija, es un reverenciado personaje de la zona. De profesión peluquero, debe su celebridad a solitarias andanzas cordilleranas, antes que a sus figuras cualidades. “Yo fui quien descubrió la cabeza del indio. Llegué aquí por primera vez en 1929. Fui baqueano del ejército y crucé varias veces la cordillera.” Excelente caminador, Liguori excedió su cometido andante con incursiones en la paleontología: “Mire —aseguró casi delirante—, éste es un huevo petrificado de más de 300 millones de años”. Entre las manos apenas podía sostener un voluminoso ovoide pétreo. De la mesada de la peluquería tomó una de las piedras que la abarrotan: “¿Ve esta veta rojiza? ¡Es carne petrificada!”, aventuró.

Pueblo chico, El Bolsón es vulnerable a susurradas infidencias; como la que atribuye a un viejo profesional paseos nocturnos con disfraz femenino. “Se cree un espía”, aseguró un vecino. Cierta o no, el rumor forma parte de las leyendas del pueblo. La máxima fue pergeñada 47 años atrás por un sheriff texano aposentado en la zona (ver recuadro de página 29).

“Nosotros —los lugareños— preferimos los paseos a caballo y los viajes

al Puelo para los baños del verano, los paseos en lancha y la pesca. Hay un camino de herradura que lleva a Chile y vale la pena conocerlo”, concluyó Eduardo Castellán. Para gozar de tantas curiosidades y maravillas basta con viajar a Esquel o Bariloche (trenes y aviones) y de allí utilizar los servicios veraniegos de micros o de automóviles que recorren los 180 y 130 kilómetros que la distancian al sur y norte, cada una. El trayecto puede hacerse igualmente en aviones Twin Otter de la empresa LADE. Este inmejorable y módico servicio se cubre desde Bariloche por 870 pesos, en un vuelo de 25 minutos y esplendoroso paisaje montaños. El aeródromo de El Bolsón —atendido por Ricardo Courtenay, 35, una hija— puede transformarse de esa manera en el umbral de un paseo inolvidable. ⊕

FRANCISCO N. JUÁREZ

PERSONAJES

EL TERROR DE LAS PAMPAS

Descubierta en el bar del Instituto Di Tella, en 1967, por el dúo Canela-Mesejean, María Silvia Álvarez de Toledo, 21, debutó al poco tiempo como *mannequin* de ellos en su primera (y rimbombante) colección primavera-verano: *Ropa con riesgo, para usar*. Impresionó esa vez por haber aportado un estilo insólito, basado en el descontrol y la arritmia feroz; el mismo año, envuelta en un sari, se movió al ritmo de un tema tradicional hindú en un homenaje a Los Beatles.



La Toledo escribe sus memorias a los 21 años: “¿Emilio Pucci? ¡Un horror!”

LA TOURNEE DE DIOS

Desde Madrid, escribe Armando R. Puente.

“Cuando era niño, la Navidad tenía para mí un significado muy concreto, sobre todo porque mi padre era taponero, el pesebre de corcho y el Niño Jesús de materia divina. Ahora mi padre ya no vive y el Niño Jesús me parece de materia humana. Creo que la mejor fórmula de manifestarle mi respeto es trabajar y llorar un poco.”

Quien así hablaba, con voz calma y acento catalán, era José María Gironella, autor de un libro sorprendente que ha producido indignación, entusiasmo y una sombra de inquietud: *100 españoles y Dios* (687 páginas, Ediciones Nauta, Barcelona). Hacía falta valor para plantear de frente, a un centenar de españoles famosos —intelectuales, artistas, políticos, médicos—, esa insolencia planificada que es una encuesta sobre la creencia en Dios. Tanto valor como el que han necesitado los interpelados (no debe olvidarse que son españoles) para realizar una especie de strip-tease religioso, para desnudarse en público y meditar en voz alta sobre la existencia de Dios, del alma y de una vida ultraterrena; sobre la Iglesia y Cristo, que para millones de hombres constituyen toda su concepción de la vida.

“En España —comenta Gironella—, el tema religioso incide de tal suerte en nuestro inconsciente colectivo que no articulamos una sílaba ni movemos un brazo que no sea para rezar o blasfemar.” Miguel Gila, el actor cómico, uno de los cien interpelados, se refirió a este tradicional sentimiento religioso español diciendo: “Nuestros *Si Dios quiere* y *Gracias a Dios* se emplean tanto en quirófanos como en partidos de fútbol. He visto futbolistas que comentan con fe *Gracias a Dios que metí un gol cuando faltaban tres minutos*, y bailarinas de cabaret que antes de salir al escenario se santiguan varias veces”.

José María Gironella es uno de los pocos escritores que con su prestigio (*Los cipreses creen en Dios*, *Un millón de muertos*, *Ha estallado la paz*) podía dirigirse a una selección de españoles famosos y formularles unas preguntas sobre su relación con Dios, no a la manera de un test o una encuesta publicitaria ni tampoco sobre la práctica y frecuencia de unos sacra-

mentos y obligaciones religiosas, los que se contestan con una simple frase afirmativa o negativa y se someten después al análisis de una computadora, sino razonando sus convicciones. La mitad de las personas a las que se dirigió Gironella no se atrevieron a enfrentarse a solas con el misterio de la vida, el dolor y la muerte, a mirarse frente a frente en el espejo, a ver si en él había una imagen o la nada. “No soy creyente, pero en el ejercicio de mi profesión a menudo es forzoso que finja serlo. Exponer públicamente mis opiniones dañaría gravemente a la confianza que han puesto en mí algunos de mis pacientes angustiados, para los cuales la fe en Dios significa un consuelo”, le respondió un psiquiatra. “Ese cuestionario sólo puede contestarse de verdad a la hora de la muerte”, le escribió un intelectual. Y un director cinematográfico le dijo agresivo: “Al leer sus preguntas me ha parecido que desfilaban ante mí una serie de fantasmas. Su problemática resulta anticuada y por supuesto anterior a la invención del cine”.

Pero cien españoles (científicos, actores, políticos, escritores, pintores, toreros, músicos) aceptaron el desafío. Fueron incluidos los sacerdotes, “pues por deformación profesional a lo mejor no hubieran sido sinceros”. El resultado ha sido uno de los libros más importantes aparecidos en España en los últimos años, no sólo porque contribuye a conocer la temperatura actual de la religiosidad en el país, sino porque pone de manifiesto muchas facetas de la psicología y el pensar colectivo de los españoles al concluir la década del 60.

Algo ha pasado en los últimos años



Encuestador Gironella: “¡Dios mío!”

en la España nacida de la guerra civil a la que la Iglesia confirió el título de Cruzada, en la España de Franco y su Estado, confesionalmente católico, apostólico y romano. Las respuestas delatan que la crisis religiosa característica de la época llegó también a un país que después de la derrota del Eje vivió un período de aislamiento, como si fuera el Tíbet de Europa, pero al que los medios técnicos y las comunicaciones —la radio, los libros, los aviones— están enlazando de nuevo con el resto del mundo.

“La evolución ineluctable, la desmitificación ha rozado a la católica España como la cola de un ciclón. Abrijo la certeza de que el resultado de la encuesta hubiera sido muy distinto, mucho más dogmático y sin fisuras, de haberse realizado hace veinte años y no digamos a principio de siglo”, comenta Gironella.

Podría añadirse que sería también muy distinto de realizarse dentro de veinte años, si se consultara entonces a la juventud que hoy se forja en las fábricas y universidades.

¿EXISTE O NO EXISTE?

Del centenar de respuestas, algunas causan escalofríos. “Están —explica Gironella— los creyentes absolutos, quienes no tienen problema alguno. Para ellos, Dios está presente aquí y allá, en todas partes. Todo es coherente en el Universo, incluso la fealdad.”

Entre quienes se proclaman creyentes a ultranza, sin el menor resquecio dubitativo, figuran —es comprensible— los políticos del establishment. “Creo en Dios desde antes de nacer. Y espero que después de mi muerte siga creyendo en Él”, dijo escuetamente el Diputado Gregorio Marañón, director del Instituto de Cultura Hispánica.

Hay otras respuestas igualmente estereotipadas. Manuel Aznar y José María Gil Robles, quienes ya hacían política durante la República, recitan el Credo o el Catecismo. Lo mismo hacen el editor José Manuel Lara y el financiero Ignacio Villalonga.

El profesor Manuel Fraga, hasta hace unas semanas Ministro de Información; Pilar Primo de Rivera, delegada de la Sección Femenina de Falange; el monárquico José María de Areilza y Joaquín Ruiz Jiménez, ex Ministro y ahora dirigente democristiano, proclaman su sólida fe; como José María Pemán, político monárquico (y por encima de todo: escritor), quien responde: “Creo en Dios y casi no creo más que en Dios”.

“Dios es la verdad y la verdad nos hace libres. Cristo es el camino, la verdad y la vida”, resumió el ensayista

y monárquico liberal Rafael Calvo Serer, para quien su experiencia religiosa va inseparablemente unida desde hace treinta años a su pertenencia al Opus Dei.

La opinión de los católicos progresistas es sustentada por los escritores Enrique Miret Magdalena (*Los nuevos católicos*) y Alfonso Carlos Comin (*España, ¿país de misión?*). El primero dijo: “Para mí, Dios es la paradoja que todos llevamos dentro de nosotros, en lo más profundo, y que está cerca; más cerca no cabe, está dentro de mí y al mismo tiempo me supera infinitamente”. El ingeniero Comin, que cumple una condena de un año por haber publicado un artículo contra el régimen en la revista francesa *Témoignage Chretien*, expresó: “Hoy asistimos a un eclipse de Dios; eclipse muy positivo porque está liquidando a un Dios falso, un Dios mágico; un Dios imagen, proyectado por nosotros sobre las nebulosas celestes para atender a nuestra insuficiencia. Detrás de ese eclipse, de la muerte de ese falso Dios, renace la fe auténtica de un Dios que nos pregunta: *Cain ¿dónde está tu hermano?* De la respuesta que demos de esa interpretación de dimensiones sociales e internacionales depende nuestra fe. Creo que no podemos decir sólo *creo en Dios* si no añadimos *creo en Dios y en los hombres*”.

Están también —y es otra sorpresa para los que tienen la imagen de una España católica— los ateos radicales. Los creyentes a ultranza abundan, pero resulta una novedad leer las confesiones rotundas de los que se manifiestan no creyentes. Aún hace falta en España cierto coraje para responder, como lo hizo Juan Manuel Serrat, desde la vanguardia de la canción protesta: “Dios no existe. Me interesa mucho más creer en el hombre como ente espiritual”.

Otra cantante, Salomé (premio Eurovisión 1969), también proclamó su ateísmo: “No creo en un Dios omnipotente que de pronto, aburrido, decidió crear el Universo. Dicen que Dios ama infinitamente a sus hijos. ¿Entonces por qué permite que sufran? ¿Y por qué los amenaza con penas terribles si no se someten a su voluntad? Mi Dios es mi conciencia”.

Es algo nuevo oír de labios de una española confesión semejante. Dos novelistas se unen a ese coro. Susana March (*Algo muere cada día*) dijo: “Desde niña me molestó siempre aceptar a un Dios capaz de crear el ser más perfecto —Luzbel— para luego destruirlo. El ángel caído me produjo siempre una inmensa compasión. Ya entonces me negué a creer en la exis-



Ruiz Jiménez y Gil Robles: “Creo en Dios padre todopoderoso...”



Conservador Suárez: “Cristo liberal”.

Monárquico Areilza: “Cristo rey”.

tencia de un Dios paternalista y vengativo, que podía permitir que en nuestro mundo reinara tanta injusticia y crueldad”. Y Ana María Matute (*Primera memoria*, Premio Nadal; *Pequeño Teatro*, Premio Planeta; *Fiesta al Noroeste*, Premio Café Gijón) respondió: “Nunca pienso en eso. Ando más preocupada por la falta de escuelas, el salario mínimo, la guerra del Vietnam o las clasificaciones de mi hijo. Siento mucho más curiosidad y preocupación por el futuro de nuestro mundo que por sus brumosos orígenes”.

Los no creyentes de esta encuesta son, en su mayoría, cantantes o escritores como los señalados. Para el pintor Modesto Cuijart (Primer Premio de la Bienal de San Pablo, 1959) “lo religioso no es más que un sentido de la vida mediatizado por lo tradicional y atávico”. El escultor José María Subirachs, en cambio, ironiza: “Natu-

ralmente creo en Dios; es una de las más grandes creaciones del hombre”. Algo semejante piensa el escritor Antonio Ribera, máxima autoridad española en materia de OVNI: “Creo en un Dios, o en unos dioses, hechos a imagen y semejanza del Hombre. Dios ha sido durante siglos una respuesta a los numerosos interrogantes que se planteaba el Hombre. Su puesto irá siendo paulatinamente reemplazado por el Conocimiento”.

El actor Francisco Rabal (*Nazarín*, *El Eclipse*, *Che Guevara*) fue dramático en su respuesta: “No creo que exista un Dios justo y omnipotente. No conozco ningún chimpancé que tenga en su responsabilidad tantos crímenes como miles de hombres de Estado que están en los diccionarios y en los cargos públicos”.

Hay también respuestas llenas de incertidumbre, unamunescas. El periodis-

ta Carlos Sentis, por ejemplo, dijo: "¿Creo yo en Dios? La pregunta sobre todo me extraña a mí mismo. Y hasta quizá me incomode, como al barbudo al que un día preguntaron si dormía con la barba fuera o dentro de las sábanas".

"No entiendo un mundo con Dios. Lo que ocurre es que tampoco lo entiendo sin Él. Ninguna teoría me convence. No soy católico, ni budista, ni protestante, ni mahometano", escribió Adolfo Marsillach, el más prestigioso de los actores y directores de teatro de España. "Soy un hombre lleno de dudas —agregó— que se arma líos en penosa e inútil batalla con su inteligencia. No creo que haya algo más allá de la muerte. Acepto a regañadientes la grandeza de la miserabilidad del Hombre. Pienso que vivir es absurdo y me agunto. Soy consciente de que Dios es lo único que podría dar sentido a todo esto, pero no sé qué debo hacer para que mi pensamiento acceda brillantemente a lo sobrenatural. Soy pura, triste y desgraciada materia. ¡Mala suerte! Tengo la impresión de que estoy lejos del estado de gracia. ¡Qué le vamos a hacer!".

LAS MUJERES CON DIOS

La ensayista Elisa Lamas opinó: "No soporto la idea de que seamos un animal de origen aún incierto, cuya máxima esperanza consiste en trabajar para que sus descendientes sean menos desgraciados que él. Creer en Dios es difícil para mi inteligencia, pero aún más difícil es creer que no existe Dios".

Otra mujer, la joven y bella actriz Marisol, respondió: "No puedo pensar que no se crea en un Dios. Debe ser terrible no creer en Él".

El psiquiatra Bartolomé Mestre contestó así: "La capacidad creadora del hombre actual ha contribuido a una visión más brumosa, fantasmal, de la imagen de Dios. A mí personalmente ha llegado a fatigarme el deseo del encuentro con Dios, tan escondido. Murieron definitivamente en nuestro mundo occidental los dioses míticos. El Dios discriminatorio de Israel, que elegía al pueblo y ordenaba sangrientas represalias, se me complicó con una Trinidad que dificultaba el problema. San Agustín se perdió en el misterio y salvó su angustia por la fe".

Esa angustia es la que ahoga al humorista Gila: "Cuando me explicaron por qué mi padre había muerto a los 22 años, me dijeron que Dios lo necesitaba a su lado. ¿Más que yo? ¿Para qué necesitaba Dios, qué todo lo tenía, a un sencillito carpintero de 22 años? Yo sí que lo necesitaba a mi lado, y



Ateo Juan Manuel Serrat: "Nada de Dios. Yo creo en el Hombre".

también lo necesitaba mi madre. Mi pregunta de niño se quedó en mi niñez y mi respuesta de hombre no existe, porque la confusión y la falta de fe no son una respuesta, sino una duda".

¿HAY INFIERNO O NO HAY INFIERNO?

La segunda de las preguntas formuladas por Gironella ("¿Cree Ud. que hay algo en nosotros que sobrevive a la muerte temporal?") hizo aumentar el número de los dudosos. La mayoría de éstos rechazaron la idea de un cielo y un infierno. Otros, simplemente impugnan el infierno, especialmente por su perennidad. "Creo en el alma y en la eternidad, pero no creo ni en grandes premios ni en grandes castigos —dice con espontaneidad la actriz Marisol—. Ignoro en qué pueden consistir esos castigos, pero creo que hay en nosotros un puntito de inmortalidad".

El problema no se plantea para los ateos. El psiquiatra Carlos Pinto Grote dijo: "Se vive en el recuerdo de los demás y por escaso tiempo. Luego no hay nada". Otro médico, Enrique Salgado, se preguntó sobre la existencia del alma: "El neurofisiólogo español Rodríguez Delgado, exiliado en los Estados Unidos, ha demostrado que mediante la implantación de microelectrodos en el cerebro es factible cambiar la conducta del hombre, conferir a su comportamiento nuevas tendencias. Entonces, ¿dónde está el alma?"

Es la misma perplejidad que alcanza al doctor Bartolomé Mestre, ante una serie de fenómenos que plantean la cuestión de las relaciones entre Religión y Medicina. "Por ejemplo —explicó—, el pensar que solamente 49 posiciones de los citocromas c homólogos diferencian el organismo del hombre de otro organismo tan diferente

como la levadura; que entre la fórmula de citocroma c humano y el del macacus rhesus sólo se registra la mutación de un aminoácido; las variaciones afectivas e intelectivas de la conducta, conseguidas por el empleo de psicofármacos. Todo ello —concluyó— abre un amplio horizonte al estudio sobre la relación existente entre la Religión y la Medicina, no con carácter de ruptura, sino de revisión."

El psiquiatra Juan José López Ibor observó que estas relaciones se establecen sobre todo a través de actitudes morales: "La civilización técnica crea y creará todavía mayores problemas. La omnipotencia de los llamados estados democráticos modernos, que por una mayoría de votos deciden sobre la propia libertad de las conciencias, también creará nuevos problemas. Un ejemplo: se legisla autorizando y en cierto modo imponiendo la práctica del aborto, es decir, destruir una vida humana. Como lo manda la ley en un país donde exista el seguro total de enfermedad el médico puede quedar sometido a graves problemas de conciencia. Se habla mucho del absolutismo de las dictaduras, y ello es cierto, pero no lo es menos el absolutismo del poder en la sociedad de masas, aunque el origen del mismo sea el sufragio universal".

¿CRISTO ERA DIOS?

"¿Cree Ud. que Cristo era Dios?", fue la tercera de las preguntas. Conmueve el respeto que inspira la figura de Jesús de Nazaret. Aun quienes niegan su divinidad, hablan de Él con gran admiración; muy pocos ponen en duda su existencia histórica o lo reducen a un simple líder nacionalista. "Si no fuera Dios, merecería serlo".

opinó uno de los entrevistados. "Lo creo porque Él lo dijo. Como creemos la mayor parte de las cosas. Las noticias de cada día las creemos porque han sido obtenidas en lo que se denominan medios generalmente bien informados. Yo creo que Cristo y las Escrituras están muy bien informados", dijo José María Pemán.

Sólo uno o dos de los entrevistados aprovecharon la pregunta para hacer una pirueta publicitaria en beneficio propio. Entre ellos, naturalmente, el pintor Salvador Dalí. "Soy católico, apostólico y romano, pero las cuestiones del cristianismo las desconozco —gorgojeó—; sin embargo en *Diario de un genio* escribí que Cristo es un queso; mejor todavía, una montaña de queso."

De la encuesta sale también ennoblecida y respetada la figura de Juan XXIII, a quien se debe el Concilio Vaticano II. Comentando la eficacia de éste, Manuel Jiménez de Praga, profesor y político monárquico, dijo: "En España el catolicismo está experimentando una mutación de alcance incalculable. Dentro de diez o doce años la creencias de nuestra sociedad van a guardar poquísimo parecido con las creencias dominantes en España hace quince o veinte años. Las normas fundamentales de conducta, tanto privada como pública, perderán por fortuna la carga o lastre ibéricos. Y en esta mejora deberá reconocerse, como factor decisivo, al Concilio Vaticano II".

Y la escritora Elisa Lamas opina que "la muerte de Juan XXIII frenó un proceso lleno de esperanzas, pero frenar no quiere decir detener. Hay cosas que ya no hay quién las pare. Queda muchísimo por hacer aún. La Iglesia Católica sigue practicando la discriminación sexual en el siglo XX".

Esta Iglesia es acusada por muchos de haberse alejado del mensaje evangélico, de haber trocado las catacumbas en palacios, de haberse comprometido con el poder, de haber sido intolerante y olvidado a los pobres y los vencidos. A ellos se atribuyen las persecuciones que periódicamente ha sufrido la Iglesia en España por parte del pueblo. Los más duros en sus críticas fueron los jóvenes, y algunos ateos, como el novelista catalán Baltasar Porcel (*Els condemnats, Els argonautes*) que explica las sangrientas persecuciones al hecho "de que la Iglesia pertenece a la casta de los explotadores; no trabaja, sólo cobra; necesita dinero para comer, hacer cate-drales, y solo tiene un medio de obtenerlo gratis: arrimarse a los detentadores del poder y de la riqueza. Cuando la gente se rebela, la apalean. Veo



Descreído Miguel Gila: "Yo dudo".

que últimamente muchos curas están de acuerdo con mis ideas".

"El pueblo ha actuado así por sentimiento o convicción de haber sido engañado o defraudado —dijo el etnólogo Julio Caro Baroja—; muchas veces he oído afirmar a gentes del pueblo que creen en Dios pero no en los curas. Hay otros que sin decirlo creen o han creído en los curas, pero no en Dios."

"Los poderosos han hecho de Dios el instrumento de la conformidad, del asentimiento resignado para el desorden establecido, pues según ellos ese desorden es el orden que Dios quiere y que nadie puede tocar", sentenció Alfonso Carlos Comin.

Incluso algunos conservadores, como José María Pemán o Ramón Serrano Suñer critican los compromisos y errores humanos de la Iglesia. Tal vez pese en ellos su experiencia política, aunque

los consideran como "errores del pasado". Estiman que la Iglesia se está independizando de los poderes políticos y económicos y que vuelve sus ojos hacia los humildes y los perseguidos.

El juicio histórico de la Iglesia española divide a los entrevistados, quienes se expresan en términos apasionados que antes trataban de evitar. La mayoría de los que de algún modo participan del poder, niegan que haya sido el pueblo español quien persiguió a los sacerdotes y quemó los templos; atribuyen la responsabilidad a unas minorías, socorrida tesis aristocrática de la Historia. Entre ellos está el filósofo Adolfo Muñoz Alonso, director del Instituto de Estudios Sociales de sindicatos; el diputado Gregorio Marañón ("El pueblo nunca, jamás, ha perseguido a la Iglesia") y el crítico de arte José Camon Aznar ("La Iglesia española ha sido, a través de los siglos, la más pura, la que con una pasión más noble, más desinteresada y de más auténtico sentimiento religioso ha interpretado la doctrina de Cristo").

100 españoles y Dios ha tenido que vencer los obstáculos del Gabinete de Orientación Bibliográfica, nombre con el que ahora se designa a la censura del Ministerio de Información. Se comprende. La benevolencia de los censores merecerá en el futuro el agradecimiento de los historiadores, porque habrá permitido retratar las entretelas del alma de un puñado de significados españoles de hoy, iluminando no sólo los rincones de su religiosidad, sino también otros de su concepción social y hasta de su carácter. Se trata de la vanidad de unos, de la ingenua sencillez de otros, y de la tremenda y angustiada soledad de unos cuantos. ⊖



Creyente Marisol: "Yo no dudo. Dios es lindo y bueno".



ART BUCHWALD

LA MAYORIA SILENCIOSA

Algunas veces mi amigo Vladimir Kalinsky, de la Embajada soviética, me pone de espaldas contra la pared. El otro día, almorzando juntos, nos enfrascamos en una discusión sobre la cosa más estúpida. Yo hablaba de la "gran mayoría silenciosa", a la que se refirió el Presidente Nixon, y Kalinsky dijo: "La Unión Soviética tiene una mayoría silenciosa mucho más grande que la que tienen los Estados Unidos".

Yo vi rojo y exclamé: "¿Cómo puede decir eso, Kalinsky? Todo el mundo sabe que los Estados Unidos tienen la más grande mayoría silenciosa del mundo".

Kalinsky se bebió de un sorbo su vaso de vodka y contestó:

—Los rusos inventaron la mayoría silenciosa.

—Tal vez sea así, pero nosotros la hemos refinado. Gracias a nuestra tecnología, nuestra mayoría silenciosa es doblemente silenciosa que la de ustedes.

—Nosotros ya la teníamos antes de que ustedes supieran lo que es una mayoría silenciosa. Stalin fue el padre de la mayoría silenciosa.

—Ah, pero Stalin ya no existe y nuestra mayoría silenciosa está con nosotros. ¿Sabe usted que, según la última encuesta Gallup, ella comprende al 79 por ciento de la población de los Estados Unidos?

Kalinsky hizo una mueca de desdén:

—Nuestra mayoría silenciosa detrás de la Cortina de Hierro es un 99 por ciento, sin contar a Checoslovaquia.

—Usted miente.

Kalinsky sacó un papel de su bolsillo:

—Aquí está la escuela Harrowvitch, que acaba de hacerse en Moscú. Noventa y nueve de cada cien personas interrogadas dijeron que apoyaban la política del Primer Ministro Kossyguin, que es la de buscar una solución honorable en Praga.

—¿Por qué no hacen una encuesta similar en Siberia?

Kalinsky se atragantó con un pedazo de pan negro, y contestó luego:

—Usted no tiene razón para insultarme simplemente porque le doy pruebas de que la Unión Soviética tiene una mayoría silenciosa mayor que la de los Estados Unidos.

—Kalinsky, usted no me engaña: si su mayoría silenciosa teme hablar, la nuestra ha sido oída. ¿No tiene una mayoría silenciosa mayor que recibió el Presidente Nixon tras su discurso en televisión?

—¿Usted llama a eso mayoría silenciosa? No hubo suficientes telegramas para formar una mayoría. ¿No ha visto usted una manifestación en la Plaza Roja de Moscú? Esa es una mayoría silenciosa.

—La nuestra no tiene que hacer manifestaciones. El Presidente sabe que existe.

—Nosotros hemos probado en la Unión Soviética que la mayoría silenciosa existe. Pero no tenemos prueba de la de ustedes, excepto las palabras de Nixon.

—Ese es un modo de pensar peligroso, Kalinsky. Si lanzáramos nuestra mayoría silenciosa contra la de ustedes, los eliminaríamos de la faz de la Tierra.

—No nos provoquen demasiado. En nuestro país tenemos mayorías silenciosas almacenadas por todas partes. Ustedes pueden destruir algunas de ellas, pero sufrirán grandes bajas.

—No discutamos, Kalinsky. Admito que la Unión Soviética tiene una gran mayoría silenciosa. ¿Admite usted que nosotros también tenemos una?

—Admito que ustedes tienen una mayoría silenciosa, pero no muy grande, al menos nada comparable con la que nosotros tenemos desde hace cincuenta y dos años.

—Usted ha insultado al Presidente de los Estados Unidos, Kalinsky. Y no voy a quedarme aquí un momento más comiendo con usted. ⊕

Copyright The Washington Post.

VIVIENDAS

¡CUIDADO CON EL PERRO!

Mabel G. y Raúl M., una pareja de San Justo, compraron —en octubre del año pasado— un terrenito en González Catán. Es que querían abandonar la "villa", esa tortura que soportaban desde 1965. Media docena de cuotas anticipo y un sin fin de mensualidades —todavía andan en eso, por supuesto— les permitían intuir un futuro independiente. A comienzos de julio pasado, los dos cobraron la primera cuota del aguinaldo. En total, unos cuarenta mil pesos: lo suficiente para el anticipo de esa prefabricada que tantas veces contemplaron en un corralón linder. Claro que, entonces, ignoraban que no terminaría allí el calvario. Sin saberlo, ingresaron en el mundo de las viviendas industrializadas, una aventura que no muchos superan con éxito.

—Este es un negocio de piratas. Es decir: es un negocio que ha sido y es pirateado. No todo el mundo trabaja así", explica uno de los *marchands*. Fue el único, en medio de una larga cadena de entrevistados, que accedió a informar sobre el problema. De todos modos, opta por reservar su nombre, una cautela reveladora.

La oferta de viviendas prefabricadas —cerca de ciento treinta comerciantes— navega en dos aguas: las construcciones de madera y las denominadas "emplacadas", hechas en fibrocemento. Orientadas hacia los sectores de bajos ingresos, las primeras suelen levantarse con pino *Brasil*, una caracterización que casi nunca responde al origen de los tablones. Además, pueden ser machimbrados o no. Generalmente no lo son. Se habla del "medio machimbre", un recurso para disimular el reducido espesor de las paredes. Una muesca que corre a lo largo de las tablas permite ensamblarlas y presentarlas como machimbradas.

La casilla tipo —entre 180.000 y 230.000 pesos de precio total— consta de una habitación de cuatro metros por tres (el dormitorio), otra de dos por dos (oficiará de cocina) y un porch de dos por uno, en realidad, un lujo inútil. Se entregan sin piso, sin vidrios y sin instalación eléctrica. Por supuesto, nadie se acordó del baño. Una casilla precaria tapaná el pozo ciego, muy cerca de la quintita. Treinta mil pesos al contado y cuotas de entre seis y ocho mil pretenden resolver el problema.

El otro sistema, las "emplacadas", fue importado de Europa y ofrece mayores garantías. Un armazón de listones revestido por ambos lados con paneles de fibrocemento y relleno con virutas de madera forma cada una de las paredes. El techo también usa fibrocemento, esta vez en forma de tejas. El modelo tipo consta de una habitación de cuatro metros por tres (el living-comedor), otra de tres por tres (el dormitorio) y cocina y baño de dos por uno. Es común que ciementos, artefactos, vidrios, azulejos, etcétera queden a cargo del comprador. El precio de la unidad suele llegar a 1.100.000 pesos; el desembolso inicial se aproxima a los 300.000.

Los trámites de crédito requieren dos codeudores, una condición que los vendedores no acostumbra mencionar al recibir la seña, y los garantes deben trabajar en relación de dependencia y sufrir descuentos jubilatorios. También necesitan una antigüedad mínima de tres o cinco años, según los casos. Tantas condiciones no siempre pueden ser satisfechas. De allí, el negocio de las "señas caídas". El boleto de compraventa contiene —en tipografía minúscula— una cláusula que permite a la empresa confiscar lo abonado en caso de no cumplirse con las garantías. Así lo explica Francisca Borro, 28, un hijo, una obrera textil que habita una villa miseria de Morón. "Más de la mitad de las operaciones acaba de esa forma", reveló compungida.

Otra fuente de ingresos proviene de la ignorancia de los compradores acerca

de los elementos que deberán aportar por su propia cuenta. Nadie imaginaria que una casa pueda venderse sin piso, sin vidrios, sin un modesto portalámparas.

"La época de oro acabó hace cinco años", añoran los vendedores. "Las casas de madera, aunque todavía son un buen negocio, fueron desplazadas por las de fibrocemento", explican. Fue —se asegura— el primer escalón para la mayor parte de las grandes empresas que hoy dominan este mercado.

También hay una hermana menor, un tanto enclenque, una de las hijas débiles de la familia. Se trata de la *standard* o *palito*. Remedo de las emplacadas, en ella se obvian el panel interior y el relleno, amén de las instalaciones eléctrica y sanitaria. El resultado puede remediarse forrando interiormente las paredes con ladrillo de canto.

Hace poco ingresó en el mercado otra variedad: la mampostería forjada, un conglomerado de arcilla expandida, hierro y cemento para fabricar las paredes. Los techos insisten en el fibrocemento. Veintidós metros cuadrados se adquieren por 1.200.000 pesos.

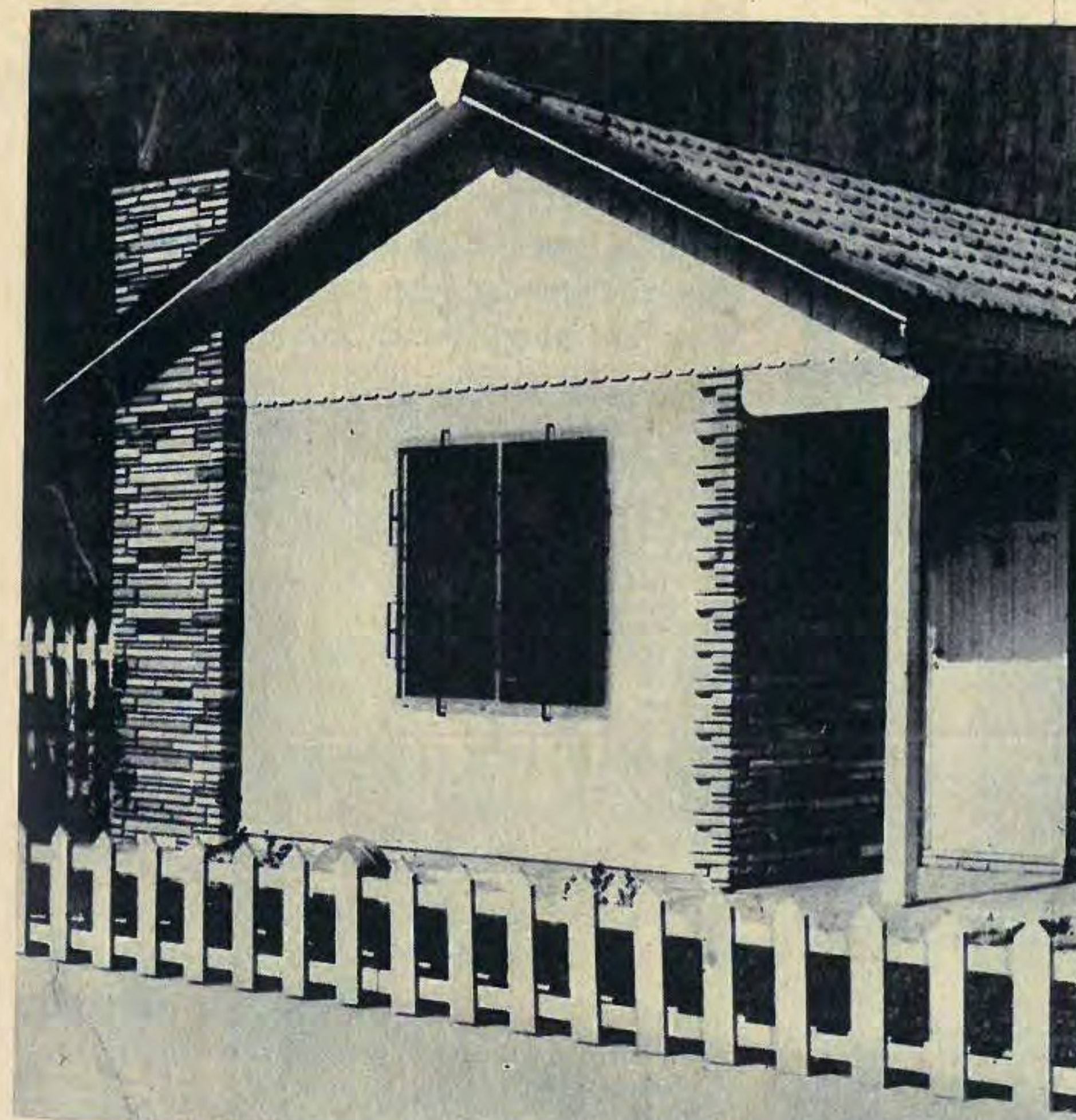
La diferencia de nivel de información entre vendedores y clientes facilita la diversión de los primeros. Se cuenta que, cierta vez, una señora regresaba a su casa con la bolsa del mercado. Fue en Constitución, una de las zonas que, junto a Pompeya y Liniers, alberga la mayor cantidad de salas-exposición del ramo. Entusiasmada —su

hijo casaría en pocos meses—, inquirió por características y condiciones de venta de una emplacada. Preguntó por el piso y recibió esta respuesta: "Por supuesto, señora, que tiene piso. Es de *pasto-sec*, un material muy duradero".

"Estamos obligados a mentirle a la clientela", confesó la semana pasada, a PERISCOPIO, un intermediario radicado en La Plata. "La gente piensa que por medio millón de pesos puede tener una casa completa. Si yo le abro los ojos —se disculpó—, no le vendo. Otro se encargará de *dorarle la píldora*. Los que trabajan con la clase media pueden ser honestos. Nosotros, con los obreros, tenemos que defendernos como podemos. Ese es el único camino."

Las travesuras, sin embargo, no se justifican en un negocio que gira anualmente con más de cinco mil millones de pesos. La cosa está —opinan quienes se preocupan por el problema— en que la Secretaría de Comercio controle los anuncios que aparecen en diarios y revistas, y realice inspecciones periódicas sobre el terreno. De esta forma se deslindaría entre "piratas" y comerciantes honestos.

La mayoría de los clientes suele confiar a ojos cerrados en esos anuncios publicitarios y sólo unos pocos estudian pacientemente el contrato. Los que lo hacen y desisten de la operación, generalmente se jactan de haberse evitado un disgusto. "El de que me metieran el perro", como se define en el argot porteño al mecanismo de la estafa. ⊕



El dueño de la casa propia: a veces, una pesadilla.

GENTE JOVEN

CON EL DEDO EN EL GATILLO

Al llegar al segundo cuerpo del edificio de la calle Aguado, se descubren subiendo las escaleras: los gomeros, las paredes negras, las puertas y ventanas amarillas; todo esto es una tranquilizante introducción al estudio de Rolando Paiva, 27. Este clima no es gratuito, es el que el mismo Paiva transmite como ser humano y como fotógrafo.

Se trata de una de las máximas estrellas de la fotografía y pertenece a la nueva generación. Sentado sobre el único mueble de un inmenso ambiente (una mesa antigua pintada de verde), Roland economiza gestos y explica: "No intento agregarle luz a las cosas porque en el universo existe la suficiente, la exacta; sólo trato de descubrirla, de evidenciarla. Por eso siempre tengo presente la obra de Vermeer Van Delft; en sus óleos la luz penetra naturalmente, sin aparatosisidad. Mis pequeñas cámaras, 35 y 120, son la prolongación de mis ojos y no algo interpuesto entre ellos y el objetivo. Mi equipo, al igual que el de casi todos los fotógrafos de mi generación, es reducido; esto nos permite un mayor acercamiento con el modelo, facilita la complicidad y todo es más fluido". El equipo mínimo al que Paiva se refiere se compone de un infinito gris, fondo de una sola fuente

de luz natural (como la que penetra por una ventana) y una cámara.

"En la Argentina aún perdura el mito de las placas grandes, las que se emplean con el pretexto de imprimir mejor. Esto obliga a utilizar máquinas grandes, las que registran imágenes sin vida." Guardando en un paquetísimo estuche su Nikon negra, comentó: "He fotografiado a infinidad de chicas, pero ninguna de personalidad tan avasallante como Mercedes Robirosa; lamentablemente tuvo que irse, aquí no era comprensible su *look*; ahora, en Europa, es la mimada de modistas y fotógrafos. Hasta Fellini, rendido ante su magnetismo, realizó con ella un film para la televisión norteamericana. Parece mentira, pero aquí a las modelos se les exige ser lindas antes que talentosas. Claro es que la mayoría de ellas no enfrentan su trabajo con una actitud creadora y profesional. Son monas, estereotipadas, pero sin llegar a la locura o al desborde. También hay otros problemas graves que debemos enfrentar, como la falta de revistas de alto nivel gráfico y la carencia de criterio de calidad en las exigentes", se quejó.

"LA GENTE NO ENTIENDE"

"Es difícil modificar el código estético vigente; las editoriales —puntualizó— siguen creyendo que la gente no entiende nada de nada; esta actitud nos molesta y limita, tanto que, en una oportunidad, por pedir un cambio de maquillaje a una modelo, con Jorge Damonte Taborda, tuvimos un serio in-



Artillero Paiva: ¡Apunten, cliki

cidente; al final ganamos y el resultado fue óptimo. Este tipo de escollos hace que los trabajos que más nos interesan sólo trasciendan a un reducido núcleo. Además, algunos trabajos muy bien logrados por el fotógrafo se ven disminuidos luego por una mediocre impresión, a pesar de que últimamente hubo una mejoría notable."

Paiva se fascina con las caras: las alarga, las muestra equinas, como las de El Greco. Les regala serenidad, discreción, placidez. En sus fotos todo el mundo se ve despojado, sintetizado. Mostrando su *look* repleto de personalidades, hizo esta confesión: "Parto del narcisismo del cliente, aunque sea difícil conformarlo. Pocas veces mis fotos coinciden con los *fantaseos* del modelo; he llegado a recomendarles que guarden la foto por seis meses, sin mirarla; luego verán cómo se revaloriza. Creo que un rostro interesante puede reemplazar a otro bellissimo".

Es que Rolando Paiva registra climas, sensaciones. ("Quiero que mis fotos respiren un clima intemporal, clásico.") Por supuesto, cuando aparecen sobre el tapete *Vogue* y *Bazaar*, él elige de la primera a Jean Loup Sief, porque sus trabajos tienen ciertos puntos de contacto con los suyos; de la otra revista prefiere a Silano. Aclaró que Cecil Beaton logró atraparlo durante cuatro horas en una librería de Nueva York, donde descubrió un libro con sus mejores fotografías. Y concluyó anunciando: "El año próximo haré una muestra donde estarán retratados *Mis amigos, los conocidos y los otros*".

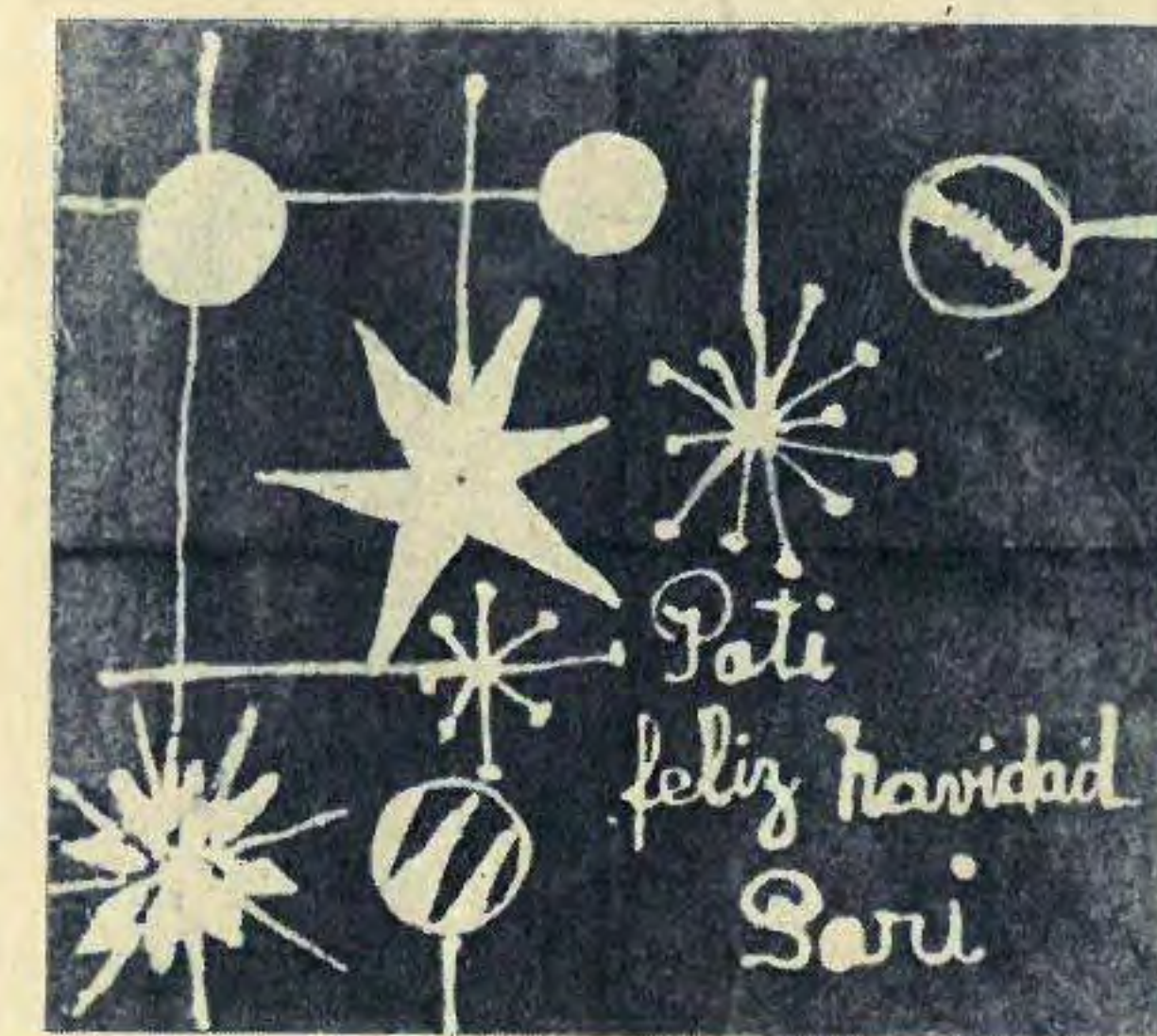


Dos muestras: Las buenas modelos empiezan de chiquitita.

EXTRAVAGARIO



Casi un poster.



O una tarjeta.

Dígalo con pañuelos — Un mensaje de Navidad, cálidos augurios o variados, divertidos textos sobre *voile*, podrán enarbolarse a los cuatro vientos (Florida 946, local 8; 900 pesos). Mc Kolls (Alvear 1761), también exhibe original colección de pañuelos estampados con inscripciones y diseños al estilo de los más festejados *posters* (4.900 pesos).

¡Oh, el enlozado! — La nobleza del esmalte y la imaginaria de los decorados aplicados sobre platitos, fuentes, ceniceros, maceteros, sartenes y utensilios varios para decoración ingresaron días atrás al miniuniverso de *Imago* (Paraguay 693). Los precios de cada pieza oscilan entre los 8 y 12 mil pesos).

Boquillas non sanctas — No importa. Tienen especial, melancólicos orígenes.



Maceteros enlozados.

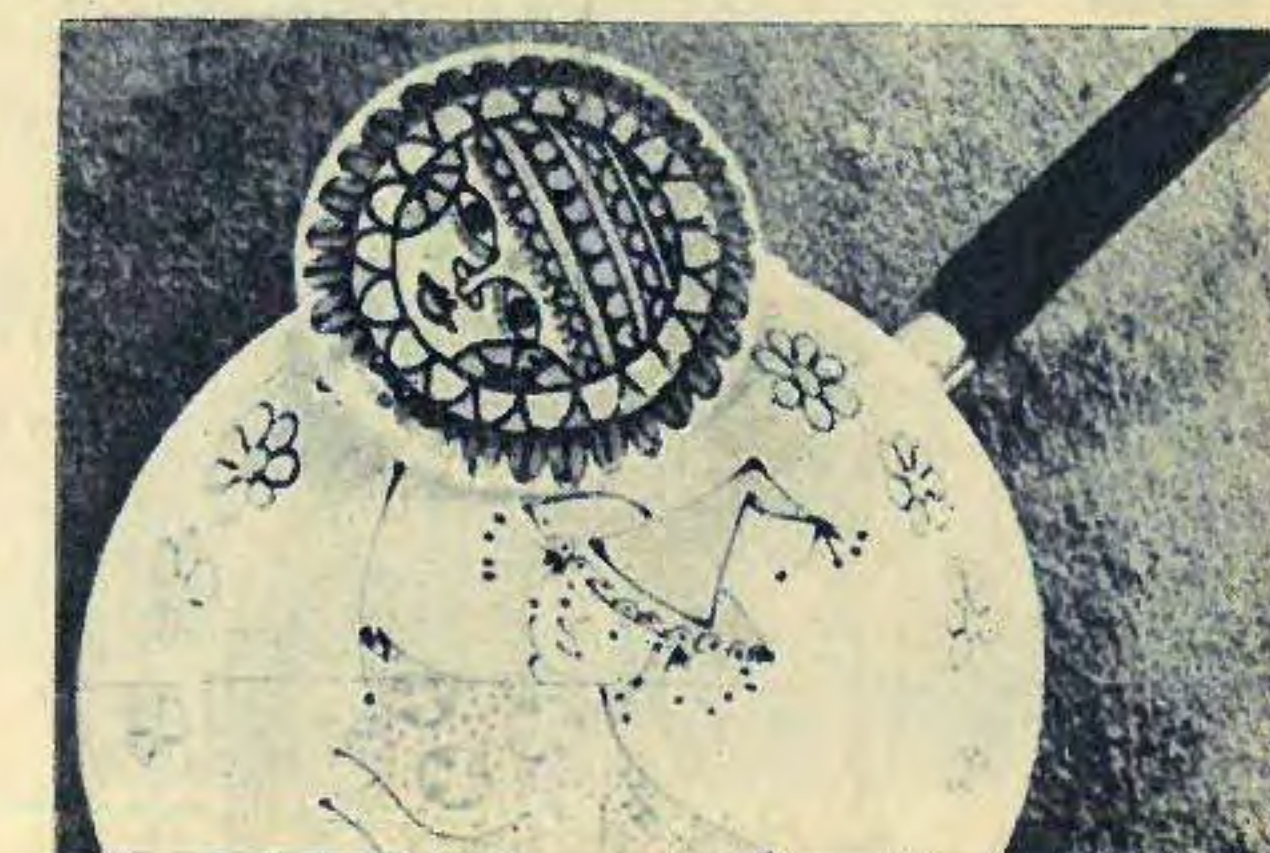
Como que fueron requisadas en una auténtica *maison close* o, quizá, sus traídas como *souvenir* por algún apasionado *enfant terrible* de nuestros años 20 en agitado trajinar por París. De vidrio en colores y diseños varios, tan sólo cuestan 300 pesos (de los viejos, se entiende). (*Abitaque*, Juncal 822.)

Una vajilla para adorar — La que acaba de lanzar *Hartford* con motivos decorados por la tierna, tiernísima Carmen Rodríguez. A fuentes, platos de tamaño y usos varios corresponden distintos precios. Los platitos de café, por ejemplo, no sobrepasan los 300 pesos. (Etcétera, Galería del Este; *Abitaque*, Juncal 822.)

Minibolsas — O dicho con más propiedad, *hand-bags* colgantes originales

de las irresistibles boutiques de Chelsea y Carnaby Street. Aterrizaron en las estanterías y vidrieras de Mc Kolls (Alvear 1761). Entre 3 y 5 mil pesos.

El tocador de Adán — Bien provisto (desodorante, talco-spray, colonias y demás *assortment*), previa visita al famoso *atelier* de Tucumán y Uriburu. Algunas perfumerías bien informadas también se encargan de la distribución de la línea completa. En los envases, las leyendas, pretendidamente informativas sobre las bondades del producto, pueden llegar a causar desopilantes accesos una vez en mano de distraídos consumidores que recién las descubran al salir de la ducha. ⊖



Nunca más artículos de bazar.



Con swing de Londres.



La fuente del prodigio.

CINE: LA NOCHE DE LOS TIEMPOS



Viejos cómplices...



Matronas viciosas...



Efebos inquietantes...

En el siglo I de la Era Cristiana, Gaius Titus Petronius, bajo el reinado de Nerón, escribió, años antes de suicidarse, acusado de participar en una conspiración contra el príncipe, una desenfadada novela picaresca: *El Satiricón*, o más exactamente *Satiricon liber*, es decir *Libro de aventuras satíricas*. Administrador de los placeres del déspota, epicúreo cínico y refinado, documentó, sin ninguna malicia, la vida licenciosa de su tiempo. Sus héroes, Encolpius, Ascyltos y Giton son verdaderos exploradores del libertinaje: viven de las mujeres, practican toda suerte de raterías, se aprovechan de los nuevos ricos, son homosexuales y cometen todos los vicios con la inocencia más natural del mundo. Irresponsables en un mundo pagano, no tienen ninguna noción de la conciencia tal como se la entiende en nuestros días. De allí, la viveza, el alegre impudor, la lozanía y, en suma, la inalterable buena salud de una obra perfectamente amoral.

Durante la primera parte de la Edad Media, muchas páginas del libro se perdieron y hoy no es sino una colección de fragmentos penosamente juntados, cuya suma no representa sino la décima parte de la obra original: en 1664 se descubrió en un manuscrito escondido en la Dalmacia uno de sus episodios fundamentales: la *Cena Trimalchionis*. Hace dos años, uno de los directores de cine más talentosos del siglo, Federico Fellini, acometió la tarea de traducir en imágenes vivas los fragmentos de este libro, leído como un vademécum pornográfico, por muchos, y denostado por pecaminoso, por otros.

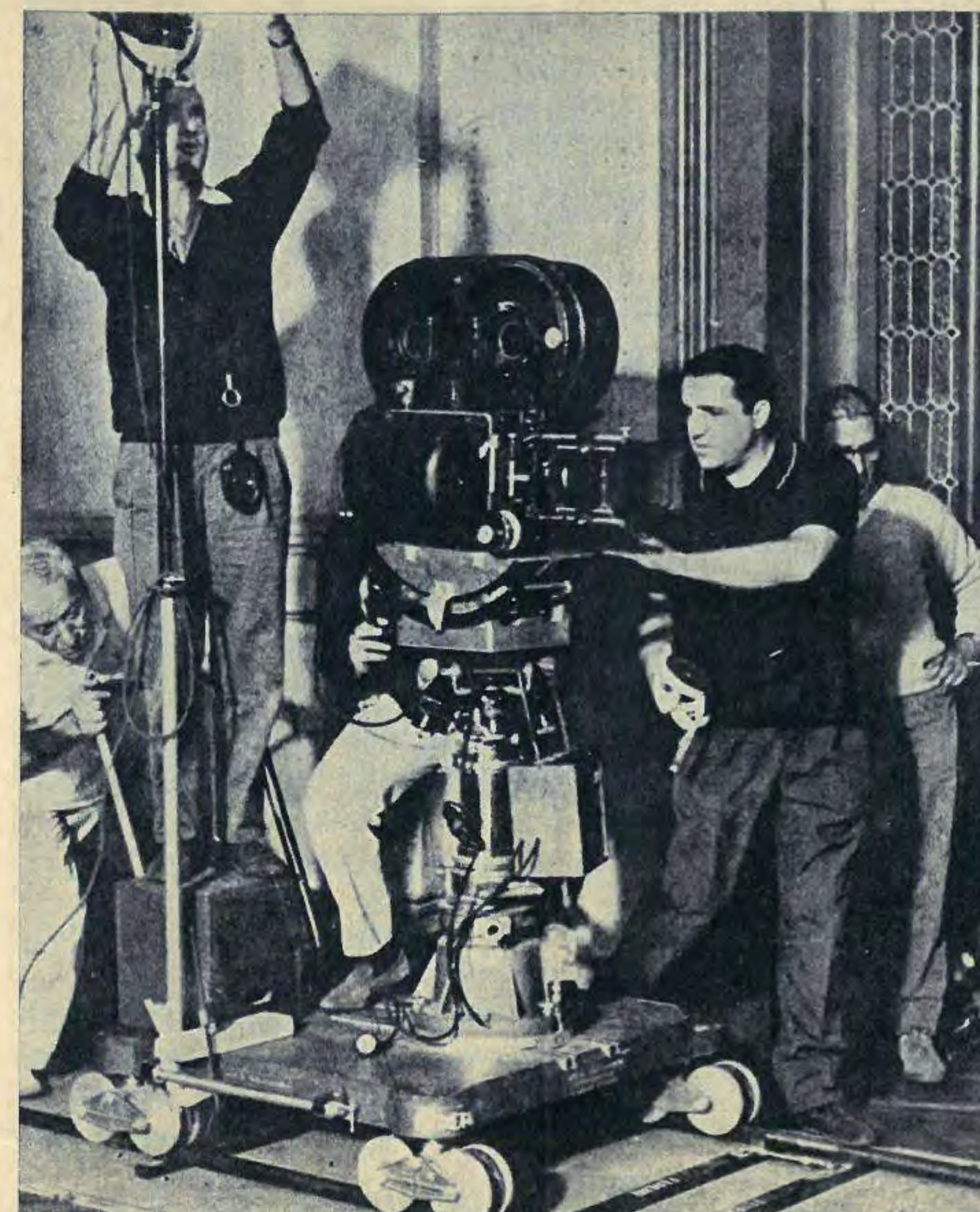
Hasta llegar al rodaje, el 25 de noviembre de 1968, el autor de *Las noches de Cabiria* tuvo que sortear numerosos inconvenientes. Antes, se había comprometido con el productor Dino De Laurentiis para realizar *El viaje de Mastorna* pero una vez iniciados los

preparativos, firmados los contratos con técnicos y actores y cuando comenzaban los ensayos, un extraño malestar se apoderó del cineasta: "Me sentía —dice, repantigándose en una voluptuosa poltrona en su departamento, vecino a Villa Borghese— como el héroe de *Ocho y medio*, aquel director, personificado por Marcello Mastroianni, que no lograba concretar sus ideas".

Tal depresión nerviosa provocó una verdadera catástrofe: las cosas se le caían de las manos, le eran hostiles, los actores y sus amigos lo abandonaron uno a uno. El 13 de setiembre de 1966, Fellini desapareció y, el 15, De Laurentiis recibió una carta donde el realizador renunciaba a dirigir el film. El productor convocó a sus abogados y entabló demanda judicial por un millón de dólares (350 millones de pesos). Sin embargo, el demandado no pudo asistir a la primera audiencia del juicio: un ataque fulminante lo había recluido en una clínica romana. "En el hotel donde vivía —rememora con nostalgia y tristeza— me desmayé; estaba solo y no tuve fuerzas para descolgar el teléfono y pedir a la portería que me auxilian. Quedé tirado sobre la alfombra durante dos horas, semiinconsciente, oliendo el polvo. Creí que iba a morir de un infarto, como mi padre. De pronto, pensé en *El viaje de Mastorna*: su tema hablaba de la muerte, y pensé que mi curiosidad había sido castigada, que había abierto una puerta prohibida."

Durante la convalecencia, otros productores comenzaron a rondarlo. El más insistente, Antonio Grimaldi, consiguió hacerle estampar su firma sobre un contrato, aunque éste no especificaba el nombre ni el tema del próximo film. En un primer momento, Fellini pensó en el *Orlando furioso* de Ariosto; más tarde, en un cuento del *Decamerón* de Boccaccio, y aun en una historia sobre los merovingios. "Como Grimaldi insistía sobre un tema —comenta y se sonríe—, le lancé el nombre de *El Satiricón*, como quien no quiere la cosa, para que me dejara en paz, aunque no sabía nada de Petronio: a su libro lo había leído en mi lejana juventud, en una edición casi pornográfica."

Tampoco sabía mucho de los romanos del siglo I, salvo las nociones elementales que se dan en los libros de colegios secundarios. Entonces adoptó una actitud heroica: olvidó todo y se lanzó a la empresa como si emprendiera un viaje hacia lo desconocido, como si estuviera a punto de filmar una película de ciencia ficción. En lugar de explorar el pasado en voluminosos tomos de cultura, arqueología o arte, exploró su inconsciente, donde habitaban sus fantasmas personales, la única for-



Federico Fellini: "Todo film existe fuera de su realizador".



Encolpius y Ascyltos: Los pícaros inocentes.

ma de no hacer un cine a la manera de Cecil B. de Mille o de Darryl F. Zanuck. La empresa era desesperada: *El Satiricón*, a partir del texto de Petronio, fue para su autor algo así como una búsqueda hacia un planeta llamado Roma. "Una tarde, me imaginé —cuenta regocijado— que una especie de sortilegio me hacía remontar el tiempo hasta llegar a los años dos mil; pensé que tenía que hablar, comer, hacer el amor, comprar, vender. Y sentí un escalofrío, el primer resplandor dentro de la oscuridad que me rodeaba, el primer contacto con el film que proyectaba; más todavía: al salir de mi departamento, en lugar de automóviles tenía que encontrarme con una cuadriga, la gente me hablaría en latín y no en italiano y el terror se apoderó de mí."

Precisamente, lo que el espectador experimenta al ver las imágenes de *El Satiricón* es pavor frente a las fuerzas oscuras y elementales del alma, frente a esa humanidad precristiana del año cero mostrada con una visión despojada de toda atadura moral o cultural. Más que un arqueólogo, el cineasta actúa como un médium que capta una dimensión fantástica y la materializa.

"Para ayudarme a materializar esos fantasmas —agrega en un raptó de entusiasmo— me serví de muchísimas caras. Miré una infinita variedad de rostros pensando que cada uno de ellos

era un pedacito de mi futura película, de la enorme construcción que preparaba." Es que, para el autor de *La dolce vita*, todo film, antes de su rodaje, ya existe fuera del realizador, de la misma manera que la ley de gravedad existía antes de que Newton la descubriera mirando cómo las manzanas caían del árbol, porque el "artista es aquel que encuentra su relación personal con ese magma fantástico y que, por un agujerito, cava y cava hasta el punto en que su imaginación se materializa".

Antes de comenzar la primera secuencia de *El Satiricón*, sus procónsules publicaron un aviso en todos los diarios de Roma: "Federico Fellini rueda una nueva película. Espera a todos aquellos que quieran verlo". Una avalancha humana se precipitó sobre los diferentes escritorios, ubicados estratégicamente en los diversos barrios de Roma. Los dos primeros días fueron algo así como una locura surrealista: todos los locos de la Ciudad Eterna querían ser vistos por el mago. Algunos entraron en el libretto; otros quedaron afuera. "La manera según la cual un intérprete debe representar su papel —dice rotundo luego de cruzar sus brazos en un gesto abacial— me es dictada más por su comportamiento en la vida corriente que por la voluntad inquebrantable de un tono impuesto por mí."

Al principio, había pensado en con-

tratar a actores profesionales como Groucho Marx, Danny Kaye, Mae West, Terence Stamp, Mina, Liz Taylor, Orson Welles, Richard Burton, Peter O'Toole, Jean Gabin, Alberto Sordi, y la noticia hizo correr ríos de tinta en las imprentas. Finalmente, el reparto fue un rosario de nombres desconocidos entre los cuales se encontraba el patrón de un gran restaurante romano.

Tres meses antes de iniciar la primera toma, una noticia desagradable lo hizo lanzar terribles palabrotas: Gian Luigi Polidoro (*Las suecas*, *El diablo*, *Una esposa americana*), un documentalista menor del neorealismo italiano, y el productor Alberto Bini, ya habían comenzado otra versión de *El Satiricón*. La sentencia judicial le fue adversa, y, al salir del palacio de los tribunales, con una sonrisa amarga, les dijo a los periodistas que lo aguardaban: "Estoy acostumbrado a que me imiten y me copien; ahora imitan mis películas antes de que comience a hacerlas".

El mayor afán que Fellini puso en la filmación de su *Satiricón* fue olvidar los dos mil años de cristianismo que pesan sobre la cultura occidental y las claves de su moralidad, para ver a los personajes de Petronio sin juzgarlos. Cuando comenzó *Ocho y medio* había hecho colgar sobre su cámara un cartelito que decía: "No tengo que olvidarme: estoy haciendo un film cómico".

Antes de lanzar la primera vuelta de manivela de *El Satiricón*, otro rezaba: "No conozco al cristianismo".

Si se le dice que su versión del libro de Petronio está cargada de nostalgia y que la ausencia de Dios es evidente, se levanta de hombros: "Quizá sea verdad, quizá se pueda ver mi película como un infierno en el cual Cristo, con su luz, no ha llegado todavía". Y agrega, con una socarronería meridional: "En efecto, si la oscuridad reina en el film es a causa de que en la antigüedad no había lámparas eléctricas... hice un film negro sin fuegos y sin antorchas y me dicen que he querido deplorar la ausencia de Dios".

Cuando se le pregunta si el sexo tiene una importancia capital en su film, responde con un cierto aire de inocencia: "El sexo es uno de los componentes de la naturaleza humana. Mi película es casta, asexual, aunque los personajes no hagan otra cosa que el amor o deplorar su impotencia". Es que Fellini piensa: la explosión sexual en nuestros tiempos es inevitable, necesaria y se pronuncia en favor de la desacralización del sexo. "Estoy en contra de los films y los libros pornográficos y vulgares —afirma rotundo—, porque son estúpidos y aburridos, pero digo que en Italia, por ejemplo, un país subdesarrollado en el aspecto sexual, la pornografía tiene algo de positivo que puede sacudir las estratificaciones cancerosas".

También se manifiesta hostil a un cine comprometido: estar en contra de las gentes que tienden a definirse de una manera demasiado precisa. La palabra *comprometido* lo irrita y contra ella reacciona de una manera infantil y exagerada. Quizá porque durante toda su infancia, en tiempos del fascismo, educado a la sombra de una Iglesia todopoderosa, escuchó hablar



El Satiricón: Las cavernas sulfurosas.

en términos de deber, de compromisos idealizados. "Cuando escucho a los jóvenes de hoy —dice encolerizado— proponer y desarrollar las mismas estupideces de Mussolini y los obispos, no puedo soportar mis accesos de rabia; en ellas, veo una amenaza a la libertad real, es decir al crecimiento de la auténtica individualidad; la terminología marxista o chinoísta me hace desconfiar; yo estoy comprometido con el no compromiso".

Sin embargo, *El Satiricón*, para muchos críticos, es un film comprometido. "Tal vez —responde Fellini—, pero lo hice en los términos que me conciernen y que yo he elegido libremente: ahí está la diferencia".

A pesar de pintar una sociedad decadente, en el umbral de su derrumbe y desaparición, Fellini es un optimista: "La decadencia —proclama— es la condición indispensable de todo renacimiento. Soy muy feliz de vivir en una época en donde todo naufraga:

conceptos, ideologías, formas de vida, convenciones. El hombre ha llegado a la Luna; hablar entonces de banderas, de fronteras, de diferentes monedas, es algo totalmente absurdo: en el seno de todo derrumbe se incuba siempre algo nuevo".

Pero Fellini siempre es Fellini, y no puede despojarse tan fácilmente de los lastres de una cultura dos veces milenaria. En lugar de la ironía, de la alegría, de la despreocupación de una obra auténticamente pagana como lo es *El Satiricón*, le ha insuflado sus angustias, sus vértigos, sus preguntas inquietantes: quiere ser pagano, y sin embargo se lo advierte más cristiano que nunca. Al contemplar la alucinante colección de rostros devastados que desfilan por la pantalla, el cineasta pretende no haber traicionado a su modelo y cita a Petronio: "Sobre su frente chorreaban arroyos de sudor y de pomada, y en las arrugas de sus mejillas había tanta creta que parecía un muro deteriorado en vías de deshacerse bajo un chaparrón". Sin embargo, cuando Encolpius se hunde en las sulfurosas cavernas de ladrillos rojos llamadas termas, pobladas de matronas decrepitas, de obesos libidinosos, de viejos cómplices, cuando se asiste a las payasadas del banquete de Trimalción, lleno de repugnantes maravillas culinarias y de figuras obscenas que cambian lánguidas guiñadas, lo primero que viene al espíritu es la palabra *infierno*. El poeta había dicho que la carne es triste: en el film de Fellini es sencillamente siniestra. Este honor por lo perezado del ser humano es algo que ha puesto en todos sus films desde *Los inútiles*, *La strada*, *Las noches de Cabiria* y, por supuesto, en ese *Satiricón* moderno que se llamó *La dolce vita*. ⊕

PLASTICA

A MI NO ME COMPRAN

A los sesenta y cinco años, Clyfford Still es un hombre intensamente hermoso, derecho y elegante como un junco que mide un metro ochenta, el pelo brillante y plateado, los ojos de un negro encendido. Es, además, un ser humano incorruptible que sabe perfectamente lo que le gusta y lo que no; y si hay algo que detesta es el mundo del arte: "Un circo fraudulento lleno de políticos poltrones y de conocedores charlatanes que pretenden amar al arte con el vil propósito de explotarlo".

Uno de los grandes maestros norteamericanos de la abstracción se ha pasado la vida despreciando virulentamente a *marchands*, coleccionistas, directores de museos, críticos y artistas que se dejan explotar y que "caminan de rodillas". Muy raramente ha permitido que sus obras se expongan: "Aunque me han rogado —declara enfáticamente—, pero a algunos los he echado a empujones de mi taller".

Por todo esto, su exhibición actual en la galería Malborough-Gerson de Nueva York —cuarenta y cinco óleos y témperas realizados de 1943 a 1966 (la primera que admira esa ciudad en dieciocho años)— constituye un evento de especial trascendencia artística.

Still lleva una vida sencillísima, alterada solamente por el satinado lujo de un Lincoln Continental, y dice a quien quiere escucharlo que no pinta cuadros para la venta: "Los hago para mí, pero tuve que desprenderme de algunos porque necesitaba plata". Guarda en su casa victoriana de Westminister, Maryland, alrededor de setecientos cincuenta obras, algunas pintadas en 1920, y que deben valer unos cuantos millones de dólares. "Preferiría quemarlas o destruirlas antes que se las lleven algunos de esos *marchands* y coleccionistas. Estos mercaderes multimillonarios llegan a ser amantes increíbles; si uno no les permite que lo amen, se vengán de una manera muy viciosa." También se burla de los artistas que lo adulan: "Una vez vi a Marcel Duchamp chupándole las medias a uno de esos. Daba asco".

Su pintura es demostrativa de este espíritu iconoclasta y solitario. Las poderosas telas de gran tamaño que se ven en Malborough trascienden el rótulo de expresionismo abstracto y se convierten en meras afirmaciones intemporales del enfrentamiento del hombre consigo mismo. Cuando una

masa de oscuro marrón totémico se mueve míticamente sobre un espacio negro, llega a sobrecoger con toda la fuerza primordial del terror infantil. Un relámpago de rojo llameante puede surcar un mar profundamente azul y marear, así, ese momento explosivo del nacimiento o de la muerte, o aun de la misma existencia, eso que Nabokov llamó: "Breve estallido de luz entre dos eternidades de oscuridad". Still moldea cascadas rugientes y picos desnudos; con pincel y cuchillo mezcla cremosas superficies de amarillo, verde y azul, que sugieren la rugosa inmensidad de las cordilleras del Noroeste estadounidense (donde el artista pasó su juventud), y que aún buscan espacios más amplios. "No puedo detenerme por el borde de la tela", emite Still.

Nació en la vasta geografía de North Dakota y, junto con su colega en la abstracción, Jackson Pollock, vivió su adolescencia en el Oeste. "Allí sentíamos una gran libertad. Pollock y yo, mirando por encima de las montañas, caminábamos millas y millas sin encontrar a nadie. En esos lugares ninguno se muere por los símbolos del status ni por las paradas de la Quinta Avenida. En esa época pintaba todo el tiempo y, como su familia pensaba que los artistas eran unos "maricones", firmaba simplemente "Clyfford" para no avergonzarlos; una costumbre que todavía mantiene.

Se mudó al Este a los veinte años, y se inscribió en la Art Student League, pero la abandonó a "los quince minutos, porque los colegios de esa época estaban podridos con la enseñanza del Bauhaus". Volvió al Oeste, se

diplomó en arte y enseñó durante unos años. En 1940 influyó con su ejemplo para que la California School of Fine Arts se transformara en la escuela más avanzada del país en su tiempo, y, de paso, liberó a su estilo de "todo ese pesado bagaje de signos y símbolos, comencé a usar el color, el espacio y el tamaño, como formas puras". Y agrega: "No estoy interesado en ilustrar mi época; el tiempo de un hombre no lo libera, sino lo limita. Nuestra edad ama la ciencia, el mecanicismo, el poder y la muerte. No veo el interés de agregar a su arrogancia de mamut el cumplimiento de un homenaje gráfico".

Su primera exhibición individual ocurrió en San Francisco en 1943, y después expuso varias veces en Nueva York, pero muy pocos críticos lo tomaron en cuenta. Clement Greenberg fue una excepción, pero Still da más importancia a quien él cree es su verdadero descubridor: la inefable Peggy Guggenheim, que "mostraba en su galería todo lo que no hacía el Museo de Arte Moderno".

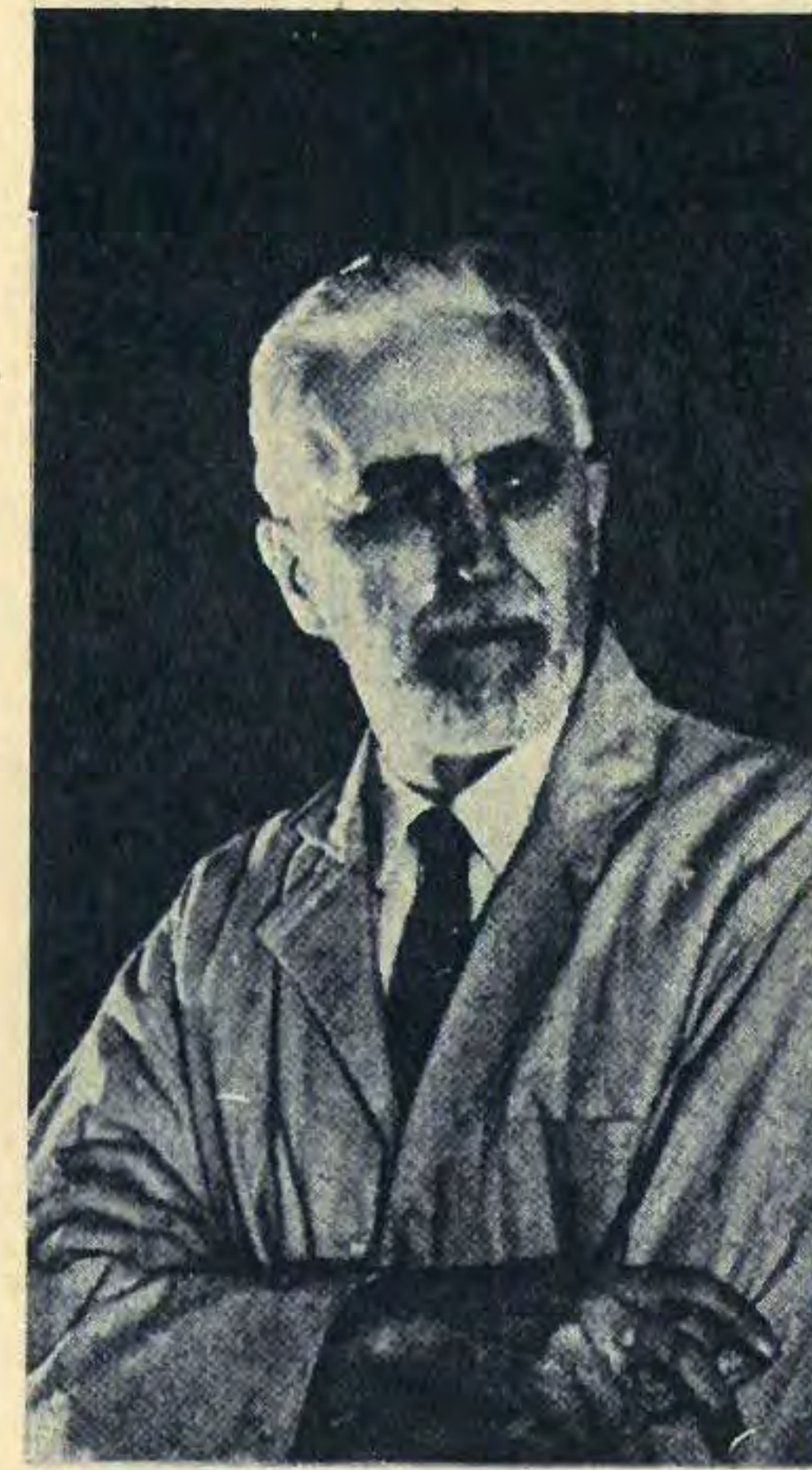
Ahora su reputación está bien segura: junto con Pollock, Willem de Kooning, Mark Rothko, planea como uno de los gigantes del arte norteamericano de posguerra. Algunos de sus cuadros cuestan setenta y cinco mil dólares, y casi todos los principales museos de USA tienen un ejemplar. El más rico, Albright-Knox, de Buffalo, posee una única colección de treinta y tres (de los cuales no se exhibió ninguno en la reciente tournée porteña). Todos, menos dos, fueron donados por el artista en 1964, con la condición de que permanecieran juntos en el museo. ⊕



Los muros devastados...



Miradas libidinosas...



Clyfford Still y un óleo de 1946: Espíritu iconoclasta, solitario.

EXILIOS

¿DONDE ESTA EL LOBO FERROZ?

Hasta hace pocos días, los vecinos de Rosario no sabían que entre las múltiples obligaciones de la Intendencia Municipal figuraba la custodia física de los asistentes a las salas de espectáculos y que, entre la nómina de sus empleados, existía una Anastasia local.

Hace dos semanas se aclaró la vigencia de estas funciones cuando las autoridades de la Comisión Municipal Calificadora de Espectáculos Públicos abortaron las expectativas creadas alrededor del estreno de *Tiempo lobo*, un juego escénico ya conocido en Buenos Aires, Di Tella mediante, e inventado por Carlos Trafic.

Días antes de la frustrada presentación rosarina, desde un programa de televisión por el Canal 3 y en el transcurso de varios reportajes radiales, los integrantes de la colectividad vanguardista expedicionaria habían adelantado algunas de las características de la puesta: traslado de actores a la platea, participación del público. Al parecer, estas emigraciones actorales y promiscuidades inquietaron sobremedera al Municipio. Minutos antes de la función, un agente se encargó de comunicar, por decisión unánime de la Comisión Calificadora, el cierre de la sala Arteón.

A la abundosa lectura del Decreto ordenanza 33548/66 por el "que se tiende tanto a asegurar condiciones de seguridad y comodidad al público y personas afectadas al espectáculo..." siguió una impresionante silbatina.



Mandamientos: El 1º no agredir.

Un cabildeo relámpago entre los estudiantes modificó aún más los episodios de la noche. Decidida la mudanza de actores y público al Comedor Universitario, todos fueron perseguidos por otra comisión punitiva del ente calificador. Esta vez, ante amenazas más contundentes (detención policial y la clausura de la sala Arteón), el *Grupo Lobo*, sin mucha ferocidad, recogió sus petates y poco menos fue puesto de patitas sobre un tren que partía con destino a Buenos Aires.

Al día siguiente, *La Capital* publicaba una escueta crónica del episodio en la cual se excluía otra medida de los ediles: prohibición taxativa tanto a nativos como a extranjeros de representar en lo sucesivo ninguna experiencia u obra teatral el radio urbano que no fuere anterior a 1940. ⊕

OBSESIONES

EL RETORNO A LOS PIONEROS

Las sucesivas visitas de Gustavo Sosa Pujato, 26, al archivo de la Cinemateca Argentina sumían a sus empleados en el desconcierto. La nómina de exhibiciones solicitadas por el joven cineasta en cada una de sus sesiones de consulta se detenía invariablemente en las obras de Mario Soffici, Manuel Romero y Lucas Demare. Esta devoción casi religiosa por los pioneros pronto le significó dificultades. Entre otras, su alejamiento de la cátedra de composición en la Asociación de Cine Experimental, y peor aún, el apodo de fascista. "Todo porque no me interesa filmar una villa miseria con música de Bach", sentencia. Y detalla, entonces, lo que anuncia como su único prejuicio: no desvirtuar la realidad con tratamientos estéticos foráneos.

El movimiento revisionista que propone a partir de clásicos como *La cabalgata del circo* o *La guerra gaucha* sería, para Sosa Pujato, la única posibilidad de hacer cine en la Argentina. "Aquellas películas excedían el melodrama pero contenían una cuota de realidad considerable." Según aclara frondosamente con ejemplos de la última producción del llamado grupo de los Cinco (Becher, Paternostro, Fisherman, Stagnaro y De la Torre), "cuando se hace cine para unos pocos, no existe crítica o testimonio alguno". Para el cineasta novel la revolución más profunda estaría en la repetición de antiguos modelos: Marcel Carné (*Los visitantes de la noche*) y algunos viejos realizadores de las series policíacas



Sosa Pujato: La esquivada realidad.

norteamericanas de clase B (Samuel Fuller, entre otros). Más próxima resulta, en cambio, la experiencia de un joven brasileño al que conoció en el último Festival Internacional de Mar del Plata, y del que curiosamente no recuerda el nombre. "Invariablemente, la censura prohibía la exhibición de sus películas hasta que se atrevió a filmar un lacrimógeno folletín. Sus compañeros lo acusaban de traición. Pero la deserción no era tal, si se tiene en cuenta que no existe mérito en producir celuloide que jamás podrá exhibirse", afirma.

Hasta el momento, el propio Sosa Pujato ha dado muestras varias de su filosofía cinematográfica. Dos cortos, *Documentalizando*; *Carriego, misión suburbio* y la preparación de dos largos, *Sosa-Buenos Aires* y *El gaucho Rivero*, le permitieron "reproducir una realidad para nada emparentada con la búsqueda de significados y la reiteración de mensajes foráneos. Realizadores a lo Goddard no inquietan para nada nuestra realidad, ni permiten compromisos personales", denuncia con cierta agresividad. Una modalidad que a menudo debe adoptar para ejercer su controvertida militancia, así le signifique excluir de un corto sobre la pintura argentina a los nombres más consagrados de las últimas promociones. "Después de Spilimbergo, dije basta. Berni ya me resulta extranjero", declaró días atrás ante el azorado Samuel Oliver, director del Museo de Bellas Artes. El guión presentado al Instituto Nacional de Cinematografía debía pasar por la autoridad máxima del Museo para su aprobación. Curiosamente, animosidades y controversias de por medio, Sosa Pujato ganó la partida: su inverosímil crónica de la pintura argentina sólo incluirá a Victorica, Pridiliano Pueyrredón, Fernando Fader, Cándido López, Spilimbergo y Poliastro. ⊕

TITULOS

CON EL PERMISO DE LA ACADEMIA

El expediente resumía un intrincado pugilato burocrático. Por último, con la complicidad y beneplácito de la Academia Nacional de Letras, que acepta como correcto el vocablo, el papeleo siguió un curso más afortunado. Esta vez, rumbo a Brasil: allí, en la ciudad de Pelotas, durante las tres primeras semanas de noviembre, Argentina fue representada por *Marica 70* (o *Amorfo 70* según prefieran los oídos menos conflictuados), una pieza urdida por el novel Guillermo Gentile.

El grupo Altos de Florida, encargado de la puesta, vaciló ante las primeras dificultades lingüísticas. La pieza, en cambio, pronto alcanzó otra suerte de notoriedad: al finalizar el VIII Certamen Internacional de Teatro, el premio "Bertolt Brecht" fue arrebatado por la troupe argentina.

Con cierto aire de "nadie es profeta en su tierra", el elenco dirigido por Gerald Huillier (Miguel Angel Paludi, Héctor Mariol y Juan Carlos Puppo) traslada en estos momentos sus juegos lumínicos y sus delirios a otros parajes: en Mar del Plata y Miramar, los cómicos intentarán renovar el éxito brasileño durante la temporada estival que se inicia.

Recién en marzo, Buenos Aires conocerá la obra. Según Gentile, responsable del intringulis, "el mensaje" sería una crítica a un mundo que distorsiona su propia imagen y a una revolución mesiánica que olvida la dimensión humana. Habría que ver. ⊕



Huillier-Gentile: Como gustáis.



Jedermann: Actores Robledo y Labat; director Tirri.

PROYECTOS

HOFMANNSTHAL DE NUEVO REVESTIDO

En 1911, el poeta austriaco Hugo von Hofmannsthal dio término a *Jedermann*, un auto sacramental cuyo protagonista es el hombre rico en trance de morir. Para componer su manuscrito, se basó en *Everyman*, una moralidad inglesa medieval, y en otra pieza anónima alemana de la época renacentista. No era la primera vez que el líder del neorromanticismo alemán se volcaba sobre el pasado para extraer los argumentos de sus obras: Thomas Otway le había suministrado su *Venecia preservada*, a Esquilo le arrebató *Electra* y de Calderón se sirvió para componer *Das Salzburger Grosse Welttheater* y *Deret Turm*. Cuando se convirtió en el libretista de Richard Strauss, utilizó el mismo procedimiento del cual nacieron *El caballero de la rosa*, *Ariadna en Naxos*, *La dama sin sombra*, *Helena* y *Arabella*.

En 1920 el poeta, el músico y el director teatral Max Reinhardt inventaron los Festivales de Salzburgo y *Jedermann* se transformó en la principal atracción de las celebraciones. Hasta 1931, el protagonista del autosacramental fue el legendario actor Alexander Moisi, quien la trajo a Buenos Aires en 1929 y la instaló durante cinco funciones en el desaparecido Teatro Municipal.

Diez años tuvo que esperar el público porteño para conocer la moralidad: las funciones de Moisi, en su lengua original, fueron un deleite tan sólo para la reducida colectividad germana. Raúl de Lange, que en 1932 la había protagonizado en el atrio de la hermosa catedral salzburguesa, encomendó en 1939 a Pérez Valiente de Moctezuma su traduc-

ción y se hizo cargo, no sólo del personaje central, sino también de la conducción del medio centenar de actores de *Cadacual* (como se tituló la versión) que desfilaron por el estrado levantado frente a la Parroquia del Carmen.

Hace seis meses, el Instituto Cultural Germano Argentino y la Secretaría de Cultura de la Municipalidad comenzaron a pensar en la posibilidad de una tercera versión de la obra de Hofmannsthal y determinaron la fecha y el sitio: el 14 de enero y el atrio de la Basílica del Pilar. Más tarde, confiaron la dirección a Néstor Tirri, antiguo animador del Teatro de la Universidad del Sur, profesor de la Escuela Nacional de Arte Dramático, de la Facultad de Filosofía, crítico literario, y asistente de dirección del Grupo Gente de Teatro.

"La nueva adaptación de *Jedermann* —confiesa Tirri—, cuya traducción pertenece a Ilse M. de Brugger, deja de lado la tradicional ambientación renacentista. En cambio, he ubicado la acción en la época de su estreno, 1914, y en el lugar de su gestación: Viena."

Tales alteraciones permitirán al *metteur-en-scène* rescatar la atmósfera final de la *belle époque* y al escenógrafo Leal Rey desplegar las volutas y coloridos del *art nouveau*.

"La intemporalidad del mundo alegórico será capitalizada a través de la fantasía que propone la música actual —imagina el director—, principalmente los ritmos *beat*, compuestos por Adolfo Tessari e incluidos en la banda sonora tejida por Jacobo Romano."

Fernando Labat, María Luisa Robledo, Jorge Mayor, Néstor Hugo Rivas, Leonor Benedetto, Guillermo Marín, Luis Politti, Marilú Marini, Susana Lanteri, Roberto Vilas y tres docenas más de actores enfundarán los vestua-

rios dibujados por Dante Bertini para transformarse en los personajes del Cielo y del Infierno que se disputan el alma del moribundo.

Si al director se le objeta que por este camino el auto sacramental puede deslizarse hacia las pendientes de una comedia musical, responde convencido: "La transformación no es antojadiza; está avalada por la condición eminentemente lírica de las piezas de Hofmannsthal, un poeta más que un dramaturgo". ⊕

MUSICA

EN LAS RAICES DE LA CANCION

Hace algunas semanas, sus melopeas edulcoraron los muros grises de El Erizo Incandescente y ya nadie pudo prescindir de sus encantos. La magia había encendido sus bengalas y los recovecos artificiosos quedaron atrás: la juglaresa ganó la partida, cantando, simplemente. Sin más defensas que una voz que roza la pureza y una transparencia expresiva y candorosa, Dina Rot propuso un retorno a la ingenuidad con mayúscula, el mismo que la llevó a rescatar viejas melodías sefarditas en las lejanías de la tradición popular semiolevidada. Su protesta —por que su actitud la pone en descubierto— evita la queja con inteligencia y soslaya la ironía; prefiere la añoranza como un instrumento para horadar las realidades y desecharlas, un juego en el que no puede haber perdedores porque estaría en contra de su propia naturaleza. Pero estas alquimias de la trovadora no surgieron de la improvisación ni del azar: nacida en Mendoza, no hace mucho, alcanzó a estudiar canto de cámara con la contralto

Lydia Kindermann, una baronesa polaca que hizo tradición perdurable en el teatro Colón, allá por la década del 50. "No podré olvidarme mientras viva —memoró la Rot— su recital de despedida." En el Politeama, la Kindermann cantó por última vez el *Viaje de Invierno*, de Schubert. "Todas sabíamos que no la volveríamos a oír nunca más y eso nos estremeció sobremanera." Dina Gutkin (su nombre de soltera) y Myrtha Garbarini, Susana Naidich y tantas otras cantantes que aprendieron a cantar seriamente, con maestría técnica, con estilo, con musicalidad, decían adiós a *madame* Kindermann porque se iba, ya casi ciega, a Viena, para ver por última vez a su madre. El destino le deparó otra suerte: una huelga circunstancial de ferrocarriles, en Francia, la detuvo en París más de la cuenta y perdió totalmente la vista antes de llegar a su meta; poco después, moría. Pero Dina Gutkin no olvida aquellas enseñanzas, que la introdujeron en el alucinante mundo del *lied* (particularmente en el de Hugo Wolf) y la hicieron llegar hasta las riberas de un mundo especial, el de la poesía aliada con el canto, como lo hizo el poeta medieval. Por eso transitó una carrera llena de escalones: del recital común (los primeros fueron en 1955) a la canción tradicional judeo-hispana y la balada. Fue a España y a Israel: allí nació su amistad con lo secular. La televisión le aportó una viva experiencia con los primeros planos, y la interpretación vocal tuvo que confabularse con el gesto y el ademán. Sus afanes líricos la habían llevado a cultivar la canción infantil y la sempiterna Blackie la descubrió un día de 1964 para llevarla a su programa *Pinochadas*, en el Canal 9. Allí también nació, por obra y gracia de la veterana conductora, su nombre profesional: Dina Rot. "No me importa para nada la moda del momento", afirma la jugla-

resa, consciente de que en ella la canción no es cosa de hoy, ni de unos pocos días. El disco acaba de registrarla en un LP que recoge 13 números de su repertorio: desde autores anónimos judeoespañoles, a poemas de García Lorca o Hernández con música del rebelde Paco Ibáñez, textos de Tejada Gómez y Yánover con música de la propia Dina, sin olvidar algún villancico catalán o una tradicional melodía brasileña. Toda una transición a su deseo más fervoroso: "Llegar a todos los ámbitos de la poesía. Porque la canción, para mí —subrayó aspirando voluptuosamente el humo de un cigarrillo—, es un testimonio —no diría un mensaje, porque no me atrevo a tanto—, con el que me siento hondamente identificada". Y en esa ruta, Dina Rot, tras sus seis discos en circulación y todo un *dossier* de proyectos que la asustan aunque no les tiene miedo, se refugia al amparo de su arma más combativa: la etimología de su nombre bíblico.

El año pasado, cuando la llamada "Nueva canción", explotó en los ámbitos del Teatro Payró, entre ráfagas de violencias beat, tangos de viejo y nuevo cuño, antiguas bagualas norteañas refeccionadas artificiosamente, su voz clara y transparente se elevó para cantar a Buenos Aires, a sus esquinas más querenciosas, a sus rincones más misteriosos y también a otras cosas mágicas que pasan por la vida, como "un perro, un árbol o un amigo" según los versos de Juan Gelman.

Es muy posible que Dina Rot no tenga ahora una audiencia masiva como muchas *urlatrices* que nacen de golpe a la fama y desaparecen silenciosamente, cuando el fervor del público casquivano las abandona. Sin embargo, poco a poco irá acrecentando su público. Entonces su fama será perdurable, porque sus canciones son valiosas hoy y lo serán mañana. ⊕



Dina Rot: Un romance, un villancico, una balada, a las riberas de la poesía.

CONTANA SHOW '70

desde el 1° de Enero

CONTANA SHOW '70

de lunes a sábado, ahora de 9 a 11

CONTANA SHOW '70

10° año consecutivo

CONTANA SHOW '70

siempre por Rivadavia

CRISTO, DE NUEVO CRUCIFICADO

MISS LONELYHEARTS, por Nathanael West; Alianza Editorial, Madrid, 1969; 154 páginas, 400 pesos.

El 22 de diciembre de 1940, en una ruta de California, Nathanael West y la mujer, Eileen McKennedy, se estrellaron con su automóvil. La prensa de los Estados Unidos desdeñó la tragedia, sin advertir que el país quedaba sin uno de sus grandes escritores; la suerte de West, en lengua española, tampoco ha sido feliz: sólo ahora se tradujo una de sus cuatro novelas*.

No obstante, una recorrida por Buenos Aires dejaría atónitos a los escasos fieles de West: su Obra Completa, editada en 1957 por Alan Ross, nunca llegó a las librerías extranjeras, donde abunda la morralla de moda; y hasta las antologías y ensayos de literatura norteamericana suelen prescindir de él para enfrascarse en insoldables tiradas acerca de plumíferos baratos.

NADA DE ENGAÑO

Este neoyorquino (se llamaba Nathan Wallenstein Weinstein) tenía 29 años cuando publicó *Miss Lonelyhearts*, su libro clásico, apenas superado por *The Day of the Locust*, un retrato de Hollywood, donde West pasó sus últimos tres años fabricando guiones para el cine. Ciertos observadores hallan en él un existencialista *avant la lettre* y recuerdan que sus textos se adelantaron una década a la sofocante explosión de posguerra. En verdad, West era un hombre atribulado por el vacío y el horror de la vida, y ése fue —como para tantos de sus contemporáneos— su tema esencial: a él aplicó un novedoso lenguaje poético y una visión desolada, cruel, jamás exenta de ironía.

La Señorita Corazones Solitarios, un periodista del montón cuyo verdadero nombre omite West (hecho que exagera las tonalidades grotescas del relato),

* Las cuatro novelas: *The Dream Life of Balso Snell* (1931), *Miss Lonelyhearts* (1933), *A Cool Million* (1934), *The Day of the Locust* (1939).

se harta de traficar con el dolor y las angustias de sus lectores, de pasarles el trapo sucio de la retórica: "La vida merece la pena vivirse, porque está llena de sueños y paz, de dulzura y de éxtasis, y de fe que arde como una llama clara y blanca en un altar adusto y oscuro", le dicta su oficio.

No quiere mentir más: él también despidió dolor y angustia, aunque su drama personal se aleja de lo físico, del niño paralítico, de la vieja sin medias y los pies ensangrentados, de la adolescente sin nariz, de la sordomuda violada. Enfermo de soledad, religioso a tientas, se pregunta qué hace en el mundo, para qué lo han traído a este valle de lágrimas, cómo zafarse de él. "Las cartas ya no le divertían. No podía seguir encontrando divertido el mismo chiste treinta veces al día, un mes tras otro."

Shrike, su jefe, es la contrafigura, el que se dejó vencer y se acomoda de

la mejor manera a ese galope de cinismo y tedio. Obviamente, se burla de Corazones: "Un Mussolini del alma pero todavía más hinchado". En el fondo, lo admira, porque aún lucha por evitarse el naufragio; sin embargo, se complace en hundirlo cada vez más en la abyección, como un Lucifer con pantalones: "Las Miss Lonelyhearts son los sacerdotes de la América del siglo veinte", ríe ante los pudores morales de su empleado.

NADA DE HISTERIA

Cristiano, ML no advierte que Cristo es un símbolo de amor, un orden, un vínculo con el prójimo. Supone que "Cristo era la respuesta", aunque "para él Cristo era la más natural de sus excitaciones", algo así como un totem. Nombrarlo, lo embarga de una sensación que linda con la histeria, si no es la histeria misma; en una de sus pesadillas, compra con dos amigos un cordero, y decide sacrificarlo en nombre de Dios, antes de matarlo: no lo consigue, y el cordero, sangrando, escapa. Por fin, le aplasta la cabeza con una piedra y regala su cadáver a las moscas. Corazones no es sino eso: un animalito estropeado, que busca huir y únicamente avizora la nada.

Ni un cariño convencional por Betty, ni sus relaciones con la esposa de Shrike, ni el alcohol, ni la maldad lisa y llana, sirven; y el Cristo de marfil que pende delante de su cama tampoco lo ayuda. Tiene razón Shrike cuando le pinta dos o tres salidas y las da por inútiles: el campo, los mares del Sur,

Nathanael West Miss Lonelyhearts



West, su debut en español. Divinas palabras.

el arte, las drogas, la sensualidad del placer. Corazones sabe que sufre de "otra dolencia más profunda"; no obstante, a pesar de que "todo orden está condenado [...] la batalla merece la pena", decide.

Por azar conoce a Doyle, un lisiado, con cuya mujer se acostó alguna vez, sin que él se entere; escucha su historia infame y, de pronto, tropieza con su mano y se aferra a ella, la sostiene apretada, como si acabase de descubrir el Misterio. Lo descubre, es cierto: cada hombre, intuye, es un Cristo, y el peor de ellos también lo es; cada hombre se purificará a través del amor. En esos momentos, Betty le anuncia que lleva un hijo de los dos en su vientre; el mundo se ilumina, Corazones acaba de encontrar la fe: "Abrazaría al lisiado y el lisiado sanaría, de la misma forma que él, un lisiado espiritual, había sido curado".

No alcanza a abrazarlo; Doyle, celoso, viene a su casa para asesinarlo, lo mira correr hacia él, intenta marcharse. "Mientras forcejeaban, entró Betty por la puerta de la calle. Les dijo que se detuvieran y empezó a subir las escaleras. El lisiado la vio cortándole la retirada y trató de desembarazarse de su paquete. Sacó la mano. El arma que iba dentro del paquete se disparó y Miss Lonelyhearts cayó arrastrando con él al lisiado. Rodaron juntos una parte de las escaleras." Las dos, en resumen, logran salvarse.

La nada, o la muerte. ¿Acaso no vivía muerto? ¿Insuficiencia del amor? Cristo expiró en una cruz, abiertos los brazos como los de Miss Lonelyhearts cuando baja hacia el lisiado. La clave de esta novela de West reside en su pudor, su lucidez, el rechazo de las soluciones fáciles y la propaganda evangelizante, en su amargo examen del destino humano. Enemigo de la grandilocuencia —aun la hermosa grandilocuencia que a menudo engegece a los críticos literarios y a los autores novatos—, West se vale de un estilo descarnado y sugerente, donde la frontera entre la realidad y la fantasía se diluye —como sucede—, donde no toda es vigilia la de los ojos abiertos. *Miss Lonelyhearts* transcurre en Nueva York porque así lo informa su primer renglón, no porque el autor la describa; el dibujo exterior se reduce al máximo, inclusive el de los personajes; revolotean la alusión y la metáfora. Pero el conjunto es una suma armoniosa, cautelante, un delirio concienzudo, la fuente donde más tarde bebieron Truman Capote y James Purdy, al menos. ⊖



Kleist: La Ley vs. el Sujeto.

CUENTOS

LA MARQUESA EMBARAZADA

LA MARQUESA DE O... Y OTROS CUENTOS, por Heinrich von Kleist; Alianza Editorial, Madrid, 1969; 219 páginas, 400 pesos.

"Luego despidióse y se fue, totalmente reconciliado con su destino." Este avenimiento, que el autor atribuye a un personaje de *La Marquesa*, resultó imposible para Heinrich von Kleist, un aprendiz de militar que abandona el Ejército prusiano ante el disgusto de su familia, vaga por las Universidades, escribe literatura que los maestros desdeñan, y se mata a los 34 años.

La Marquesa de su historia se sorprende, un día, embarazada, así como Gregorio Sama se despierta, un día, convertido en insecto. Reconciliarse con semejante destino, el de precursor, queda fuera de los límites de cualquier proyecto existencial: Kleist espera ansioso la respuesta de Goethe, a quien le ha enviado un libro de poemas, y la respuesta es un rechazo; Kleist, grita: "¡Le arrancaré la corona de la frente!", tras haber estado de rodillas ante ese Goethe que no podía entenderlo, pues Kleist era ilegible para él. Irreprochablemente ilegible: pedirle comprensión equivalía, además, a pretender que leyera, a comienzos del siglo pasado, a Melville, Dostoievski, Kafka. D. H. Lawrence.

Kant (1724-1804) es otra de las "constricciones" del sujeto Heinrich von Kleist, a quien no le resta otro camino que el de fundar su obra en una suerte

de "soporte" ambiguo, contradictorio, del pensamiento kantiano: su poética será, entonces, la afirmación de las Categorías del filósofo y, al mismo tiempo, un intento por disolverlas; Kleist erigirá una metáfora donde el Sujeto y la Estructura se revelan a partir de un contrato suscripto por ambos, y por la lateralidad de los "juegos" puestos en marcha para huir de sus cláusulas.

Pero si se habla de Metáfora y de Poética, se entiende que la relación descripta no es mecánica: en la obra de Kleist, el destino irrumpe a veces vestido con los ropajes de la acción del Sujeto desencadenante; a su vez, esta acción es también el molde vacío que cobra un significado a partir de los contenidos que le presta la Estructura (que siempre es, para el Sujeto, anterior e inconsciente).

Tales "juegos" son constantes en la vida y en la obra de este autor. El sujeto Kleist elige una muerte que presupone toda la mitología del romanticismo: se pegó un tiro el 21 de noviembre de 1811, cerca de Berlín, tras abatir a su "amada", una mujer casada. La escritura de Kleist ya había dejado atrás esa mitología: sólo puede ser pensada desde el conocimiento que amasó el siglo XX. Sin reparos, la afirmación asume netamente el anacronismo: quienes hoy se inclinan sobre este volumen de Kleist leerán a un contemporáneo.

LAS MUTUAS CORTESIAS

Inclinarse, en este contexto, adquiere un múltiple sentido. Por ejemplo, el de la reverencia ante un descubrimiento y el goce que entraña el advertir, paralelamente, que *La Marquesa* es eso: un texto construido por las reverencias (mutuas), y las mutuas cortesías entre lo manifiesto y lo latente, entre lo que se dice y lo que se calla, entre los encajes y bordados de la época y todo aquello que, en el momento justo, se desenchaja para producir el sentido: los bordados que se transforman en bordes, en caminitos leves al lado del precipicio de esa preñez incomprensible.

De ahí en adelante, los significados se precipitan para que cada una de las palabras que pesan sobre la Marquesa y su hijo misterioso se desplacen hacia el lector, lo embaracen de sus propias constricciones hasta que se reconozca, él también, personaje atrapado en un orden de representaciones donde lo real es ocultado por lo aparente. Y sin embargo, la huella de lo real siempre en esas apariencias: en los encajes de la Marquesa, en esas mutuas cortesías y en esas mutuas reverencias. ⊖ O. L.

POR \$ 250 COMPRE EL SOL Y LA ALEGRÍA Y REGALELOS A UNO DE ESTOS NIÑOS

Cada verano abrimos campamentos de 8 y 10 días de duración para los chicos necesitados. Les damos sol, cuidados, alimentación adecuada, juegos. Un poco de alegría en medio de todo un año sombrío. Colabore con nosotros. Apadrine uno de estos niños regalándole unos días de vacaciones (\$ 250 - por día). Para usted, prácticamente, no cuesta nada. Esperamos su llamado.

Tel 89-0621

EJERCITO DE SALVACION

Rivadavia 3257 - Buenos Aires



MEMORIAS

LA NOSTALGIA ACARAMELADA

EL MALEVO MUÑOZ, por Roberto Tálice; Editorial Freeland, 1969; 180 páginas, 600 pesos.

Si no fuera por los sacerdotes del lunfardo —que han descubierto un bello negocio en su populismo exhumatorio—, quizá las generaciones de hoy ignorasen a Carlos Muñoz del Solar, alias Carlos de la Púa, autor de un excelente libro de versos: *La crencha engrasada* (1928). A través de lo que él llama “ensayo autobiográfico”, Tálice, 67, quiere ayudar al conocimiento de una personalidad sin duda atrayente, a quien la diabetes se llevó de este mundo hace casi veinte años.

No lo consigue; su memoria es farragosa, mínimo el valor documental de estas páginas; la íntima amistad que lo unía con El Malevo Muñoz le veda no sólo un análisis certero: lo fuerza, también, al relato de episodios que a nadie interesan. Más de un tercio de la historia cuenta la andanzas suyas y de Muñoz en los Estados Unidos, adonde los envió *Crítica* en 1928; si ellas y otras perviven en el recuerdo de Tálice, es cosa respetable, pero no todos los recuerdos de los seres humanos merecen llegar a la letra impresa.

Quien pretenda hallar en *El Malevo Muñoz* algo más que una nostalgia acaramelada, saldrá defraudado; el propio Tálice declara que “no es ésta una biografía de Carlos Muñoz”. Añade, sin embargo: “Una amistad tan noble y limpia no quisiera enturbiarla con una reseña pretendida y pretenciosamente literaria”. En el fondo, es lo que hizo: literatura sin pretensiones. En este caso, sin embargo, no es un mérito. ⊖

FRAGMENTOS

EL GUARDIAN DE LA VERDAD

MARX Y EL TRABAJO ALIENADO, por Herbert Marcuse; Carlos Pérez Editor, 1969; 107 páginas, 480 pesos.

En la enajenación (o alienación), escribía Hegel en 1807, la conciencia se aleja de sí misma y deviene otro. Treinta y siete años después, un hombre que veneraba a Shakespeare, gustaba poner apodos a hijos y adversarios y expresaba sus ideas no sin dificultad, bajó esa noción del cielo del idealismo a la tierra de la historia con



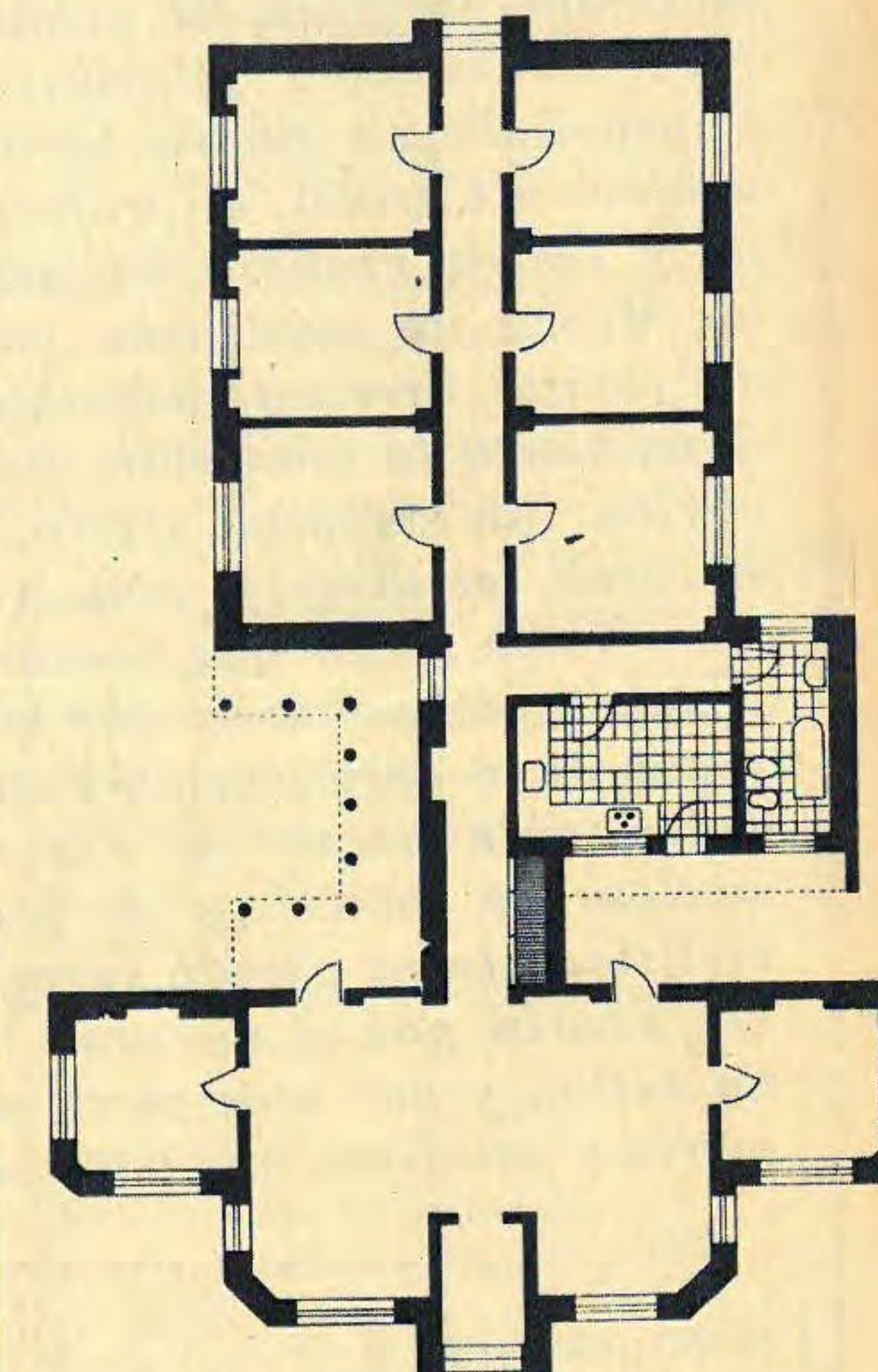
Marcuse: Lenguaje preciso.

creta. La enajenación, dice Marx en el primero de los *Manuscritos*, es un proceso propio de la sociedad capitalista en el cual el objeto producido por el trabajo se yergue como un ser ajeno y a él se opone, es un poder independiente del productor. Igual que en esas adivinanzas gráficas —compara Gorz— donde hay que unir puntos marcados previamente para obtener un dibujo que era ya el dibujo querido por quien diseñó la adivinanza, así la enajenación crece hasta hacer de la libertad una abstracción y del hombre una cosa.

Con estilo seco y lenguaje preciso Herbert Marcuse unió a Hegel y Marx en *Razón y revolución* (Caracas, Instituto de Estudios Políticos, 1967), quizá su obra más densa, un intento de aclarar el vínculo entre la universalidad de la razón y las condiciones materiales fundantes de la aventura humana. En la segunda parte del libro, los párrafos 4 a 7 del capítulo I están dedicados al examen marxista del trabajo alienado: la cuarta pregunta de Kant, la pregunta por el ser del hombre —que Marcuse tácitamente retoma, luego de haber repetido las otras tres—, comienza a tener respuesta cuando la filosofía muere como filosofía teórica, distancia incólme entre el hombre y la acción, y renace como praxis transformadora del mundo. Pero a diferencia del positivismo y del relativismo, concluye Marcuse, en Marx la teoría sigue preservando la verdad, es “su guardián”, una manera ontológica de ratificar el recuerdo psicológico de Lafargue: para Marx pensar era su gran placer.

Ahora, como si fuera un librito independiente y sin mención de su desglosado origen, se lanza en la Argentina un volumen que contiene los mismos párrafos ya citados de la misma segunda parte de la misma obra de Marcuse, con la insulsa novedad de otra traducción que en nada mejora la correcta versión venezolana. Es una buena muestra de ignorancia editorial. ⊖

Para regalar a
arquitectos,
psicoanalistas,
diseñadores,
martilleros y
personas sutiles



un nuevo plano de
lectura de
CASA TOMADA
de
JULIO CORTAZAR
en
traducción gráfica
de Juan Fresán
\$ 1.200

Ediciones Minotauro
Distribución exclusiva:
Editorial Sudamericana
Humberto I 515 - Buenos Aires

Antiguo dialoguista del cine francés, Jacques Prévert confiesa que se volvió charlatán por vocación. Nacido en Neuilly-sur-Seine, el 4 de febrero de 1900, después de varios "oficios inconfesables" se encontró con André Breton, el mundo del surrealismo y terminó trabajando como actor: en La Atlántida hacía el papel de soldado, en La batalla de Fontenoy interpretaba a la vez a Hitler y a Nicolás II. Al mismo tiempo comenzó a escribir argumentos y, poco a poco, le entregó a Marcel Carné todo su universo: supo crear un estilo de diálogos y se lo reconoce como el padre del realismo poético, cuyo mayor exponente es Amanece. Desde 1932 a 1936 trabajó en el Grupo Octubre, el primer intento de hacer un teatro para los sectores populares sobre textos que el poeta improvisaba en cuatro horas, mechándolos con vitriólicos ataques a Citroën, el prefecto de policía y a los poderosos de la Tierra. Pionero del teatro del absurdo en 1933, causó en Moscú un verdadero escándalo al montar una suerte de revista bretona disparatada, Siga al druida. Hoy, ha descubierto la televisión, no cree más en el teatro, ni en el cine. Sin embargo, teatro, cine y televisión fueron, como el verso, las diversas máscaras del poeta.

Nadie mejor que Gaetan Picon, cuyo estudio encabeza Historias, un volumen que en breve editará Rodolfo Alonso y con cuya autorización anticipamos estos fragmentos, ha definido la poesía de Prévert: "Despreocupada de toda sutileza de sintaxis o de prosodia, sin alquimia, sin hermetismo, de su pasado surrealista conserva principalmente ese desdén por el discurso... tiene una dicción más que un estilo, y por otra parte algunos de sus textos han sido escritos precisamente para ser leídos".

Una vez más sobre el río
el remolcador del alba
ha lanzado su grito

Y una vez más
sale el sol
el sol libre y vagabundo
al que le gusta dormir a orilla de los
[ríos]

sobre la piedra
bajo los puentes
Y como la noche de dulce rostro de luna
intenta esquivarse
furtivamente
el prodigioso linyera de despertar
[triunfante]

el gran sol disoluto buen chico y
[sonriente]

hunde su gran mano cálida en el escote
[de la noche]

y de un golpe le arranca su lindo
[vestido de fiesta]

Entonces los reverberos
los miserables astros pobres perros
[errantes]

se apagan bruscamente

Y es una vez más la violación de la
[noche]

las estrellas fugaces al caer sobre la
[vereda]

se apagan a su vez
y en los jirones del raso sangrante y
[negro]

surge el amanecer
el amanecer nacido-muerto febril y
[pálido]

y que pasea perdidamente
su pequeño cuerpo desaparecido
enredado en su mortaja gris
en la placenta de la noche
Entonces llega su hermano mayor
el pleno Día
que lo acuna en el Sena

Qué familia

Y con eso el padre desnaturalizado
el padre sol indiferente
que
sin preocuparse para nada
de los avatares de sus niños
se mira complacido en los espejos
del subterráneo elevado

TEXTOS

HISTORIAS

UNA VEZ MAS SOBRE EL RIO

que atraviesa el puente de Austerlitz
como cada mañana
llevando aproximadamente
el mismo número de criaturas humanas
de la orilla derecha a la orilla izquierda
y de la orilla izquierda a la orilla
[derecha]

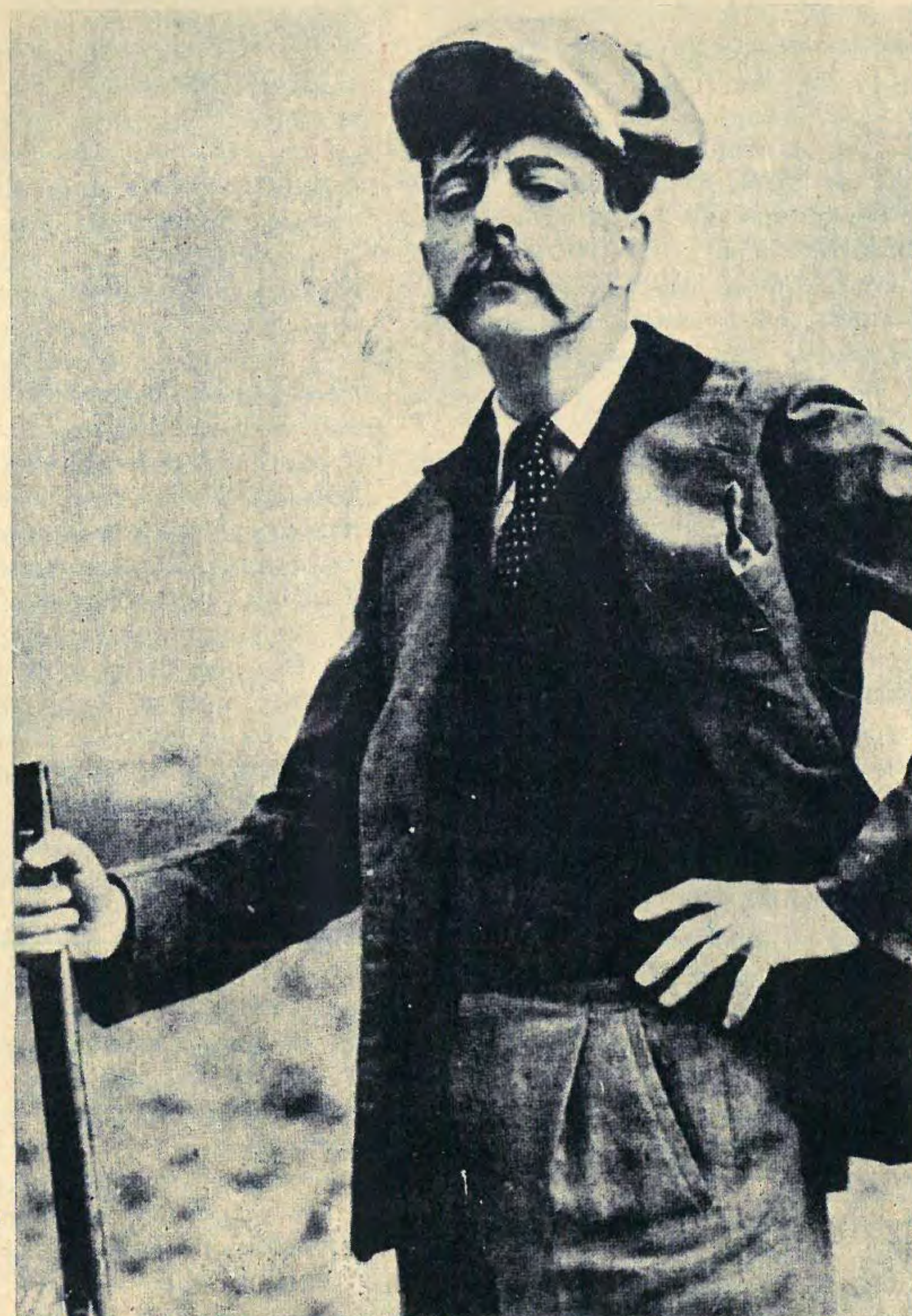
del Sena
Tiene tantas cosas que hacer el sol
y algunas de esas cosas
después de todo le dan mucha pena
por ejemplo
despertar a la leona del Jardín
[Botánico]

qué sucia necesidad
y qué desesperada y bella
y desgarradora
inolvidable
la mirada que ella tiene al descubrir
cómo cada mañana
al despertar
los espantosos barrotes de la espantosa
[tontería humana]

los barrotes de su jaula olvidados en
[su sueño]

Y el sol atraviesa de nuevo el Sena

por
Jacques
Prévert



por un puente del que no se hablará
[aquí]

a causa de una inverosímil estatua de
[Santa Genoveva]

velando sobre París
Y el sol se pasea por la isla Saint-
[Louis]

y tiene muchas bellas y tiernas cosas
que decir sobre ella
pero esas son cosas secretas entre la
[la isla y él]

y helo aquí en el Cuarto
ése es un rincón que ama
un barril que le cae bien
y qué triste estaba el sol
cuando la estrella amarilla de la cruel
[imbecilidad humana]

arrojaba su sombra que él creyó
[inhumana]

sobre la más bella rosa de la calle de
[los Rosales]

Ella se llamaba Sarah
o Rachel
y su padre era fabricante de gorras
o peletero
y le gustaban mucho los arenques
[salados]

Y todo lo que se sabe de ella
es que el rey de Sicilia la amaba
Cuando silbaba entre sus dedos
se abría la ventana de donde ella vivía
pero ya nunca más abrirá la ventana
la puerta de un vagón sellado
de una vez por todas se cerró sobre ella
Y el sol vanamente
trata de olvidar esas cosas
y prosigue su ruta
de nuevo atraído por el Sena
Pero se detiene un momento en la calle
[de Jouy]

para brillar un poco
muy cerca de la calle François-Miron
allí donde hay un muy sórdido negocio
de trajes de ocasión
y después un peluquero y un
[restaurante argelino]

y después enfrente
ruinas cascotes demoliciones
Y el peluquero sobre el umbral de su
[puerta]

contempla con estupor
ese paisaje mellado
y echa un vistazo desesperado
hacia la calle Geoffroy-l'Asnier

que aparece ahora en el sol
intacta y nueva
con sus casas de los siglos pasados
porque el sol
hace de eso ya siglos
estaba muy bien con Geoffroy-l'Asnier
Tú eres un amigo le decía
y nunca te dejaré caer
Y es por eso que
la sombra feliz y soleada
la sombra de Geoffroy-l'Asnier
que amaba al sol y a quien el sol
[amaba]

se va cada día
sea invierno o verano
por la calle del Granero sobre el Agua
y por la calle de las Barras
hasta el Sena
y allí las sombras de sus tiernos
[animales]

pacen los dulces cardos del más allá
y beben el agua apacible
del recuerdo feliz
No obstante que encima de ellos
acodado en el parapeto del puente
[Louis-Philippe]

el harapiento absurdo y magnífico
que llaman
el Rey de los Puentes
escupe en el agua para hacer círculos
Fascinado por el monótono esplendor
del agua corriente
del agua viva
sin preocuparse del qué dirán
no cesa de escupir
y
hasta que le falta la saliva
ofreciendo así en homenaje
a su viejo amigo el Sena
algo de su vida
algo de sí mismo
y le dice

El Sena es mi hermano
y como he salido un día
de las entrañas de mi madre
él brota cada día
y sin descanso
de las entrañas de la tierra
y la tierra es la madre de mi madre
y la muerte es la madre de la tierra
Y deja de escupir un momento
y piensa que el Sena va a echarse en el
[mar]

y encuentra eso hermoso
y está contento
y su corazón late como antaño
y vuelve a encontrarse como antaño
muy joven con una camisa limpia
que se sacaba para hacer el amor
y mira al Sena
y piensa en él
en la vida y en la muerte
y en el amor
y grita

¡Oh! Sena

no me quieras
si me arrojo en tu lecho
no son cosas de hacer
puesto que soy tu hermano
pero nada de historias
te quiero entonces tú me llevas
Pero atención
cuando lleguemos allá
los dos
allá en el mismo instante
que no se conoce
allá donde el agua ya no es dulce
pero tampoco salada todavía
no olvides al Rey de los Puentes
no olvides a tu viejo amigo ahogado
no olvides al pobre hijo del amor
envilecido y abismado
y en los clamores nuevos del mar
guarda un instante tu tierna y dulce
[voz
para decirme que piensas en mí

Y se arroja a las aguas
y los bomberos se lo llevan
en fin así terminó
como se dice tan simplemente en las
[Mil y Una Noches

Y el Sena continúa su camino
y pasa bajo el puente Saint-Michel
desde donde se puede ver de lejos
el arcángel y el demonio y la fuente
con que pasan delante de ellos
una vieja hacedora de ángeles un boy-
[scout desdichado

y un triste y gordo señor viejo
que ha hecho una miserable fortuna
en las mantecas y en los huevos
Y éste avanza con paso lento hacia el
[Sena

mirando las torres de Nôtre-Dame
Y sin embargo
ni la iglesia ni el río le interesan
sino únicamente el viejo quiosco de un
[librero de viejo

Y se detiene fijado y fascinado
frente a la imagen de una niña
cubierta de papel glacé
Está en delantal negro y su delantal
[está alzado

una religiosa con los ojos ojerosos
la azota
Y la toca de la monja
es tan blanca como la ropa interior de
[la niña

Pero como el librero mira al viejo
[señor congestionado
éste molesto vuelve los ojos
y dejando allí al pobre libro obscuro
echa un vistazo inocente desligado
hacia la otra orilla del Sena

hacia el muelle de los Orfebres dorados
allí donde la justicia que habita un
[Palacio
guardada por terroríficos pollos grises
juza y condena a la miseria
que osa salir de sus zaquizamis
Irrisoria y disgustante parodia

en la que la mentira juramentada
intima a la miseria la orden de decir la
[verdad

toda la verdad nada más que la verdad
Y con eso dice la miseria
hay que envolverlo a usted
Y he aquí que ella arroja en la balanza
falseada

la verdad de la miseria
completamente desnuda ensangrentada
Es mi hija dice la miseria
es mi última pequeña
es mi niña encontrada

Murió durante las fiestas de Navidad
después de haber errado mucho tiempo
al pie de los castaños helados
sobre el muelle
allí

a dos pasos de Vuestra Casa
Señores de la magistratura sentada
levántense
y ustedes

Señores de la magistratura de pie
acérquense
Miren a esta niña de quince años
Vean esas rodillas delgadas esos tristes
[senitos

esos pobre cabellos rojos
esos sabañones en los pies y esas grietas
[en las manos
Vean cómo el dolor ha estragado ese
[rostro infantil

Y ustedes Señores de la magistratura
[acostada y bien costeadada
despiértense
No se trata de una canción de cuna de
[una romanza

No cuenten conmigo para cantar en su
[Corte
No se trata de un folletín
de un melodrama

nada de sentimental ninguna historia
[de amor
Se trata simplemente del terror y del
estupro que se pintan sobre el rostro
de la niña y que aprieta atrocemente
el corazón de la niña en el instante
en que la niña comprende que va
a tener un hijito y que ella no puede
decírselo a nadie ni siquiera a su
madre que no la ama desde hace
mucho tiempo y sobre todo a su
padre porque desgraciadamente es el
padre quien muy precisamente es el
padre de ese niño de niña

Sobre un colchón ella soñaba
y alrededor de ella sus hermanos y
[hermanas
se movían en sueños
y el padre contra la pared
roncaba desesperadamente

En fin toda la lira
como se dice en poesía

El padre que trabaja en los talleres y
[que vuelve a su casa

después de haber echado los diablos en
[todas las corrientes
de aire de la noche
y que se detiene un instante dando
[un suspiro afligido
ante la puerta de un burdel
cerrado por causa de Alta Moralidad
Y que se aleja
llevando en sus ojos azules y deslavados
la titubeante lucecita de la Apelación
[Controlada

Y helo aquí de repente
antiguo colonial si eso le interesa
y reformado por debilidad mental
helo aquí caído de un solo golpe
en el benefactor calor animal y tropical
de la miserable promiscuidad familiar
Y el farol rojo del incesto
en un instante se enciende
en la cabeza del progenitor
avanza tanteando hacia su hija
y su hija se asusta...

Imagínense hombres honestos
lo que se llama el Resto
y por qué una noche
dos enamorados que se abrazan sobre
[un banco

en los jardines del Vert-Galant
han oído un grito de niña
tan desgarrador
Yo estaba allí cuando pasó la cosa
al costado del Pont-Neuf
no lejos del monumento que llaman
la Monnaie

Yo estaba allí cuando ella se inclinó
y soy yo quien la ha empujado
No había otra cosa que hacer
Yo soy la Miseria
hice mi trabajo
y el Sena hizo lo mismo
cuando cerró sobre ella
su brazo fraternal

Fraternal perfectamente
Fraternidad Igualdad Libertad es
[perfecto
Oh benevolente Miseria
si no existieras habría que inventarte
Y el Ministerio público que acaba de
[levantarse

la mano sobre el corazón el otro brazo
[hacia el cielo la
corneta acústica en la oreja
y todas las lágrimas de su cuerpo en
[los ojos

reclama con una emoción no disimulada
el Desarrollo de la Miseria
es decir en lenguaje claro y visto el
[caso de urgente urgencia
y de necesaria necesidad
su puesta en libertad provisoria por
[una duración ilimitada

Y así señores Se Reirá Justicia
esperando que...

Ante esas palabras el entusiasmo es
[unánime

El padre que trabaja en los talleres y
[que vuelve a su casa

Y el gran edificio judicial se abrasa
[con un magnánimo fuego de artificio
y hay mucha gente en las banderas
y los balcones ondean en el viento
y la gran orquesta francofilarmónica
[de los guardianes de la paz
rivaliza en ardor y en virtuosismo con
la campana mayor de Nôtre-Dame
de los Lavabos de la Cantina del
[Palacio

Y la miseria aturdida hambrienta
[embrutecida resignada
rodeada de todos sus abogados de
[oficio
y de todos sus indicadores de policía
es absuelta por unanimidad más una
[voz

la de la conciencia tranquila y la
[opinión pública reunidas
Y solemnemente triunfalmente
[reconocida de Utilidad pública
es inmediatamente
liberada, legalmente y fraternalmente
arrojada sobre el empedrado
con grandes puntapiés en el vientre
y buenos puñetazos en la nariz
Entonces ella vuelve a levantarse
[penosamente
excitando la dulce hilaridad de la
[multitud

que la toma por una vieja ebria
y se dirige titubeando ciegamente
hacia la calma
hacia la paz
hacia el lugar de asilo
hacia el Sena
hacia los muelles

Pero mira aquí estás qué bella eres y
[cómo me gustas

Y la Miseria se estremece en su viejo
[vestido
cubierto de basuras domésticas
al escuchar esa voz de porcelana rota
y reconoce a Carlitos el Temarario
llamado la Fuga llamado Pierdo Su
[Tiempo

uno de sus más viejos amigos y uno de
[sus más fieles amantes y ella se
[deja caer sobre la piedra
cerca de él sollozando
Si tú supieras dice ella
Yo sé
dice el reparador de loza
Yo sé
dice el lavador de perros
Y lo que no sé lo adivino y lo que no
[adivino

lo invento
Y lo que no invento lo olvido
Entonces haz como yo mi linda
mira correr el Sena y no cuentes tu
[vida

O bien entonces
habla solamente de las cosas felices
los inválidos helados

de las cosas maravillosas soñadas y
[sucedidas

En fin quiero decir cosas que valen
[la pena
pero de la pena no vale la pena hablar
Mientras habla remoja en el río
un viejo pañuelo de cuadrados rotos
y borra sobre el rostro de la Miseria
las pobres huellas de sangre coagulada
y ella olvida un instante su angustia
al escuchar su voz cascada y gastada
que tiernamente le habla de su
[juventud

y de su belleza

Recuérdalo yo te llamaba Milagrosa
porque vivías en el sexto
sobre la Corte de los Milagros
cerca de la cama había jacintos azules
y nunca he olvidado
ni un solo bucle de tus cabellos
Recuérdalo yo te llamaba Friolenta
cuando tenía frío
y te llamaba Frágil
al acostarme sobre ti
Recuerda la primera noche
la primera vez
las nubes negras de Billancourt
rodaban por encima de las usinas
y detrás de ellas
los últimos fuegos del Amanecer
echaban sobre el río
pobres resplandores temblorosos y rojos
Era invierno
y tú temblabas como esos pobres
[resplandores

pero en el terciopelo verde de tus ojos
flameaban las diecisiete primaveras del
[amor

Y yo no osaba todavía tocarte
simplemente yo miraba
el aliento de tu lindo cuerpo
que danzaba delante de tu boca
Recuerda
cómo hemos caminado dulcemente
bajo el puente de Grenelle
sin decir nada
Y no olvides tampoco la isla de los
[Cisnes

mi bella
con sus inquietantes chapoteos
ni la estatua de la Libertad
surgiendo de las nieblas del río
que envolvían alrededor de ella
un triste velo de viuda
Recuerda los clamores del Vel'd'Hiv'
no olvides la gran voz de la multitud
[dispersada por el viento

y el puente Alexandre
con sus mujeres desnudas
y sus grandes caballos de oro
inmóviles encabritados y cegados
por los faros del Salón del Automóvil
los fuegos giratorios del Grand Palais
Y del otro lado
los inválidos helados

apuntando sus cañones muertos
sobre la explanada desierta

Y cómo nos hemos quedado mucho
[tiempo
apretados el uno contra el otro
muy cerca del Puente de la Concorde
Recuérdalo
escuchamos juntos
resonar en la noche
el dulce recuerdo de los martillos del
[verano

cuando el verano matinal
se apura a reunir los maderajes
[flotantes
del decorado oriental de los Grandes
[Baños Deligny

Recuérdalo
evocamos juntos
la loca risa de las muchachas
atravesando la pasarela con su malla
[en la mano
y los ogros obesos saliendo de los
[ministerios

a mediodía
y que intentan desesperadamente
[percibir
entre las telas flotantes verticalmente
[tendidas

un poco de carne fresca
y desnuda

Desnuda

Y mi mano ha apretado más tu brazo
Recuérdalo
Recuerdo
dice la Miseria
Sonaban las dos
en el gran reloj de la estación d'Orsay
y cuando me arrastraste hacia la orilla
no había otra luz
que la de un pico de gas abandonado
frente al Palacio de la Legión de Honor
Pero la sangre pálida y chorreante
del último cuarto de la luna
herida por un invierno demasiado rudo
salpicaba el paisaje desierto
donde se alzaban
asoleadas en la claridad lunar
inmensas pirámides de arena
y de piedra
Lo recuerdas
Como si fuera ayer
dice el viejo refractario
y aun que dijiste sonriendo
Qué bello es
parecería que estamos en Egipto ahora
Y es verdad
que era bello mi bella
mucho más bello para no ser verdadero
Y era verdaderamente Egipto
y eran también verdaderamente
las aguas cálidas y calmas del Nilo
que rodaban silenciosamente
entre las orillas del Sena. ⊕

Copyright by Rodolfo Alonso Editor.

30/XII/69 • PERISCOPIO 15 • 55

Desaprovechamos fortunas a causa de un error muy difundido. Creer que el mar es sólo agua y peces.

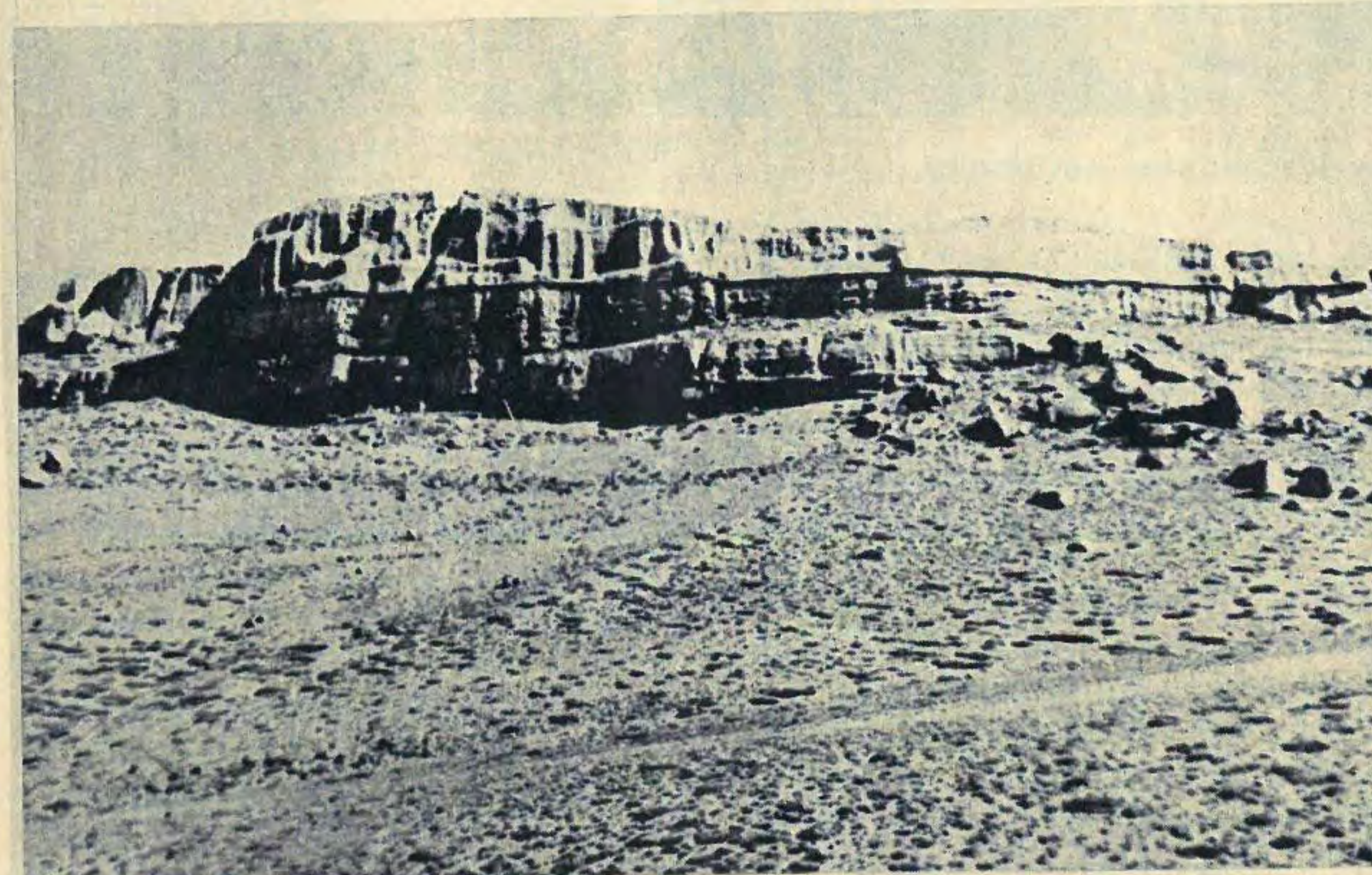
En el fondo del mar hay oro y platino. Azufre, manganeso, fosforita, petróleo y gas natural. Toda clase de minerales. Fortunas multimillonarias... además de agua y peces. Nuestra plataforma submarina es un mundo

dormido, que espera ser descubierto y explotado. Cuanto más tardemos en hacerlo, más lejos estaremos de nuestro destino de gran país. A menos que nos pongamos a trabajar. Hoy mismo.



CIENCIA Y TÉCNICA

LAS MOMIAS ESTAN ENTRE NOSOTROS



Las cuevas de Los Morrillos: Cuatro mil años de soledad.

La tarde comienza a caer desde los picos más altos de la cordillera. Es la hora en que la sombra imponente de los Andes se alarga desde la cima, oscurece los valles y las quebradas, se extiende, por sobre Los Patos, hacia el otro horizonte. Los Morrillos, un paraje recortado por pequeñas elevaciones, a 200 kilómetros de la ciudad de San Juan, es casi una fortaleza. Hay que tomar el rumbo oeste-sudoeste y desde Barreal —un típico pueblito calingastino, último vestigio de civilización por esa ruta hasta el límite con Chile— sobrellevar doce horas de mula. Siete, quizá, si todo va bien y se es baqueano. Antes, como si fuera poco, hay que vadear el histórico —aunque no por eso menos barroso— río de Los Patos.

Cuesta llegar, no hay duda. Y quizá por eso, el profesor Mariano Gambier (secretario del Instituto Arqueológico de San Juan, 36, 4 hijos) y Carlos De Caro, cura párroco de Barreal, se afanan junto a la zaranda y revisan los residuos de tierra tamizada. Ya los atrapan las primeras sombras. Alguien se asoma de una de las cue-

vas. “Esto es un pedazo de cuero de guanaco”, exclama. “No —le contesta una voz, desde adentro—: creo que está entero.”

Gambier casi pierde la serenidad. “Padre —rogó—, vaya usted, por favor. Y que lo saquen con cuidado... Puede ser una momia en lugar de un guanaco.” De Caro se metió en la cueva; Gambier dejó la zaranda: no quedaba sino esperar. “¡Es una momia envuelta en un cuero de guanaco!”, certificó De Caro. Nadie sabía aún, a pesar del entusiasmo, que se trataba del descubrimiento arqueológico más generoso ubicado en el país. Según los expertos, se trata del yacimiento de momias de mayor valor del sur del continente. Y, si se excluyen los hallazgos de las culturas inca, maya y azteca, es probable que no tenga igual en toda América. Justamente, el hecho de que las catorce momias —once completas— no pertenezcan a ninguna de las tres culturas, hace que el enterramiento de Los Morrillos adquiera mayor importancia.

El profesor Gambier no conocía la zona; le hablaron de ella a mediados

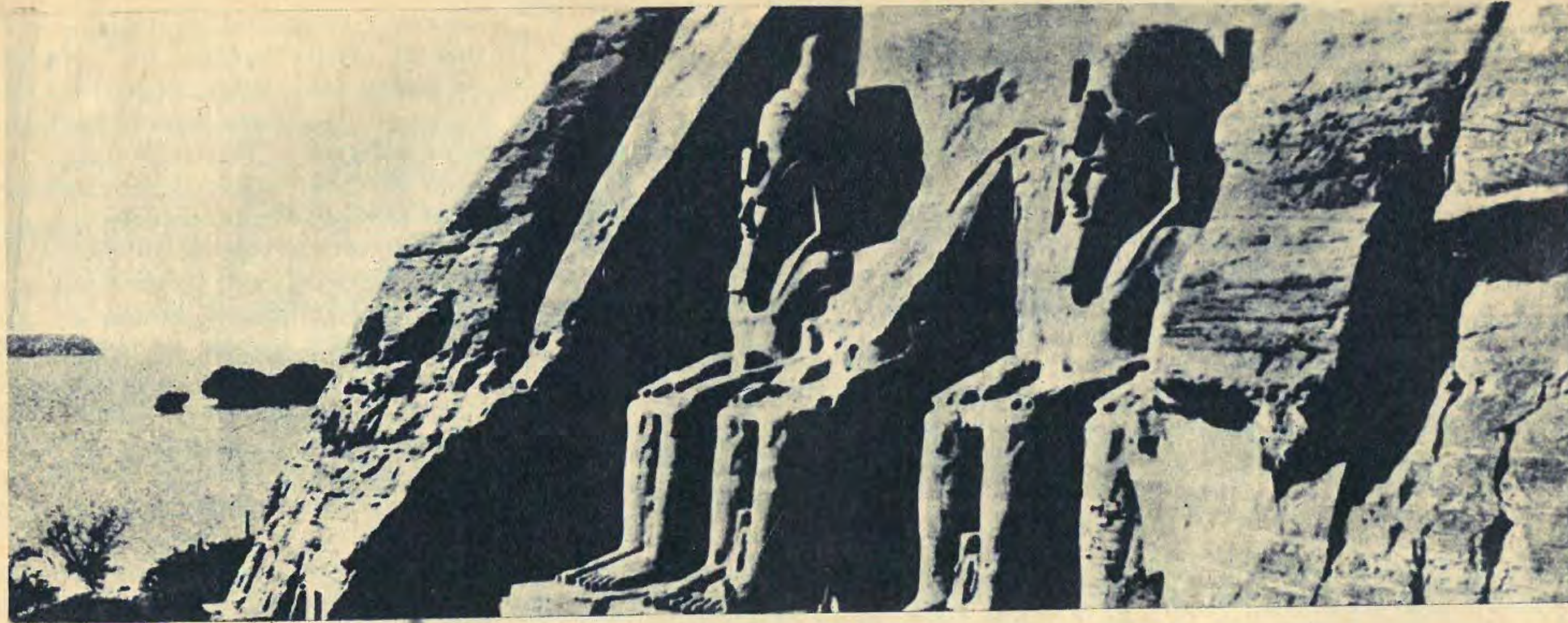
de 1967, y le dijeron, también, que allí existían varias cuevas. En setiembre del mismo año decidió visitar una con un grupo de colegas, pero el baqueano de Gendarmería Nacional insistió en hacer un fatigoso rodeo para mostrarle otras cuevas que conocía. Aunque el lugar está a sólo 3.016 metros sobre el nivel del mar, la puna los extenuó cuando llegaron a uno de Los Morrillos. En la base encontraron la entrada de una cueva no prevista, pero que había comenzado a interesarlos 500 metros antes, cuando encontraron a flor de tierra varias puntas de piedra, evidentemente talladas por el hombre.

Poco tiempo tardaron en comprender que había valido la pena aceptar (¿qué otro remedio había?) la invitación del baqueano: la cueva reunía todas las características de las que generalmente encierran vestigios de civilizaciones prehistóricas, como la ya famosa Inti-Huasi, en San Luis, o la Ayampitín, en Córdoba. La primera inspección, sin embargo, desalentó a los expedicionarios; pero un providencial cabezazo en el techo rocoso permitió a Gambier descubrir una muy bien conservada pictografía. Entonces ya no hubo dudas; ese lugar —dedujeron— debía ser un yacimiento arqueológico tan importante como El Peñoncito, de Gualcamayo, al norte de Jáchal, de donde salieron testigos de una de las culturas más antiguas del país. Pero la brigada no estaba provista para encarar una excavación, al menos en forma científica, y regresaron prometiéndose volver en cuanto fuera posible.

LA EXPEDICION

El problema de siempre, los fondos, obligó a postergar la excavación hasta el 5 de enero de este año. Ese día, una expedición financiada por el Museo Arqueológico de la Universidad Provincial Domingo Faustino Sarmiento y el Instituto de Investigaciones Arqueológicas (una entidad privada) comenzó a cuadrar el piso de la cueva para una búsqueda metódica. La brigada trabajó codirigida por los profesores Pablo Sacchero (48, 2 hijos), entonces director del Museo, y por Gambier, como miembro del Instituto. La integraban, además, Carlos Borcosque, el padre De Caro, el comisario Renzo Herrera, Daniel Alamos y Mario Yacante. Dos baqueanos se encargaron de conducirlos; y también lidiar con las mulas facilitadas por la Gendarmería Nacional. Ocho peones se turnaron para hincar la pala con un cuidado que no fue fácil aprender.

Conocedores del oficio, Sacchero y



El templo de Ramsés II: Menos viejo que las momias nacionales.

Gambier ordenaron cavar una *trinchera* desde la boca al fondo de la cueva, de manera tal que permitiera individualizar la estratigrafía del terreno. Entre cuadrícula y cuadrícula se dejaron muros testigos de 80 centímetros.

Generalmente, el suspenso quiere que los arqueólogos agoten sus esperanzas antes de gratificarlos con un hallazgo. Esta vez, sin embargo, la trinchera apenas había llegado a los 60 centímetros cuando apareció la momia, envuelta en cuero de guanaco. Casualmente, es la única que reveló, a simple vista, su sexo femenino: una larga cabellera se escapaba del embalaje mortuario. A metro y medio de profundidad, en la mañana siguiente, la excitación de los excavadores aumentó con el hallazgo de una segunda momia que, por sus dimensiones, reveló en seguida que pertenecía a un niño. De allí en adelante, la sorpresa fue disminuyendo en relación inversa a los cadáveres que rescataban. Cuando totalizaron 14 restos humanos, apenas habían removido el 15 por ciento del área, pero decidieron dejar el resto para una segunda y quizás una tercera expedición.

LA ESTRATIGRAFIA

Los investigadores individualizaron tres capas, que enumeraron —como corresponde— de abajo hacia arriba, comenzando por la más profunda. La Nº 3 está formada por tierra blanda, cantos rodados y abundantes utensilios de piedra, en especial puntas de lanzas. Una franja de ceniza compactada precede a la capa Nº 2, donde la tierra, mezclada con vegetales (más que nada pastos), aparece endurecida. Se trata de la capa donde fueron halladas la mayoría de las momias, su ajuar funerario y la mayor cantidad de los

elementos líticos rescatados. La capa Nº 1, por fin, es un polvo marrón oscuro, recuerda al café molido y su naturaleza constituye todavía una incógnita para los expertos.

Hay quienes sospechan —Gambier entre ellos— que ese polvo bien podría ser *loes*, un material de desecho muy especial, proveniente de la trituración que produjo el avance de los glaciares. Si fuera así, la capa tendría alrededor de 8 mil años, según calcula el secretario del Instituto. No más, porque la glaciación en esta parte del continente se produjo mucho después que en el Norte y en Europa, donde los grandes hielos se polarizaron hace unos 30 mil años.

EDAD DE LOS HALLAZGOS

La seguridad de que la capa 1 sea efectivamente *loes* reviste mayor im-



Cofia indígena: Viejo modelo.

portancia porque una de las momias —la de un párvulo de pocos meses, con un ajuar distinto a las demás— apareció exactamente en la confluencia con la capa 2. No obstante, ninguno de los arqueólogos creyó que ese pequeño cadáver tuviera la antigüedad de las glaciaciones, aunque había —por lo menos— un elemento que les permitió sospechar que la momia tenía más de mil años: una tiradera o estólica.

Dentro de una red —que también dará dolores de cabeza a los estudiosos, especialmente por su indefinido material— que alberga al ajuar funerario del indiecito, se encontró, quebrada por la mitad, una vara pulida de 50 centímetros de largo y 1,5 de diámetro. Se sabe que servía para arrojar lanzas o jabalinas, mucho antes de que se conociera el arco. Hasta ahora, este instrumento jamás fue encontrado entero; otra primicia que aumenta las acciones del yacimiento de Los Morrillos. Su sola presencia exigió que los expertos prestaran al yacimiento la mayor atención. Su razonamiento: si la tiradera es anterior al arco, y éste aparece antes del año 1000 (en el 800, creen algunos), su antigüedad es superior a los 10 siglos; como fue encontrada dentro del embalaje de la momia, el cadáver debe tener la misma edad. Otro indicio que abonó la tesis: el hecho de que no se hayan encontrado vestigios de alfarería, un arte contemporáneo del arco. En cambio se encontró abundante cestería, anterior al trabajo en barro.

SOSPECHAS CONFIRMADAS

La determinación de la edad exacta exigía el empleo del radiocarbono 14. Pero es imposible hacerlo en el país:

EL MAYOR STOCK DE MOMIAS DEL PAIS

No son éstas las primeras momias que se han encontrado en San Juan. El Museo ya tenía dos: la de un adolescente de sexo femenino, hallada en Hilario (aunque algunos sostienen que fue en Cerro Colorado, cerca de Barreal), a 50 kilómetros de Los Morrillos; la otra fue un joven correo —se deduce de sus sandalias de triple suela, utilizada por esos funcionarios— descubierta por casualidad en el Cerro El Toro, en plena Cordillera, donde el intenso frío permitió que el cadáver conservara sus carnes. Pero no las únicas. Son también de Hilario las que se exhiben en el Museo de La Plata; y las que se malogran en algún rincón de la casa de los numerosos coleccionistas particulares.

“Somos la provincia con mayor stock de momias”, se ufana un funcionario del Museo local. Y es verdad. Porque, además de las que se encuentran en los enterratorios, son comunes los restos humanos hallados en cualquier cañadón, metidos en grandes vasijas.

“Tradicionalmente se llama momias a los cuerpos conservados que permiten reconocer los rasgos externos”, explica el profesor Gambier. Las sanjuaninas, como las de Salta, La Rioja y alguna otra provincia, se hallan papirificadas, con la piel reseca (excepto la de El Toro), ennegrecida y adherida al esqueleto.

El mayor valor, sin embargo, reside en la naturaleza y características de los elementos que acompañan cada momia. Y, también, en la forma en que están dispuestos. Las del yacimiento de Los Morrillos son una novedad respecto a todo lo conocido hasta ahora. A primera vista llama la atención que se encuentren totalmente envueltas en cueros —de guanaco y vicuña— y telas, presentando un aspecto exterior que recuerda a las momias egipcias. Cuando esa suerte de frazadas no logran cubrir totalmente la cabeza, se advierten capacetes de cestería que por sí resultan de alto valor arqueológico.

El historiador Rogelio Díaz Costa, muerto hace poco, examinó los hallazgos y notó que existen tres tipos de embalajes funerarios: con cuero de guanaco, con tela y con

red. Las telas —frazadas y mantas— son de una trama admirable, idéntica a la que todavía se utiliza en el interior sanjuanino para confeccionar ponchos y mantas. Tienen, además, guardas de colores (predomina el rojo), lo que hace pensar que se trata de un enterratorio reservado a los miembros de la aristocracia indígena. Abonan esta tesis —desarrollada por Díaz Costa— los penachos de plumón de ñandú —algunos también teñidos de rojo— y los collares con uñas del mismo animal y de pumas. El extinto historiador bautizó a una de las momias como *la princesita*: antes que los arqueólogos abrieran ninguna, él dedujo su sexo femenino por la presencia de un *pachiquil*, un adminículo que sólo usaban las mujeres; su casta la descubrió por diversos elementos y colores que distinguían a las clases más altas de la sociedad indígena.

Gambier y Díaz Costa llamaron la atención sobre la alta tecnificación de la cestería, con dibujos de una belleza poco vista y evidentemente simbólicos (uno de los platos tiene tres estrellas de seis puntas con un centro común, otro figuras geométricas de insólita perfección). Los cestos están trabajados con dos tipos de técnicas: la *Twined-work* (o retorcido) y la *Coiled* (o en espiral). La primera, empleada por los primitivos que habitaron la costa del Pacífico, desde Alaska al sur de Chile; la segunda, en el sur de California, México y más al sur, junto al litoral Pacífico.

INVENTARIO

MORRILLOS II (Primer nivel cultural de las cuevas de Los Morrillos): Puntas triangulares de pequeño, mediano y gran tamaño (clasificación Rex González para Inti-Huasi), finamente presionadas, amorfas y realizadas en sílex. Micro-raspadores. Micro-raedores. Raspadores y raedores. Manos de molinos planos. Elementos de huesos: perforadores, retocadores, agujas y puñales. Astiles y palitos para encender el fuego. Puntas de proyectiles con “mastic” (una resina cementosa de extraordinaria adherencia; al fraguar endurece como una roca), de color rojo, amarillo y negro. Adornos de plumas tomadas con hilo.

Paquetes funerarios: de cúbito dorsal, con extremidades algo lateralizadas (semiflexionada una de ellas), envoltura de auquénidos, coberturas públicas (taparrabos) de pluma. “De acuerdo a informes técnicos iniciales —explica Gambier— eran aparentemente dolicocefalos.”

Uno de los paquetes funerarios, envuelto en una red roja, de doble retorcido, contenía: 2 cestitos realizados en espiral, 2 bolos de madera, 1 piedra negra, 1 muñequera o pernera (arco rodeado con lana, tomado con hilo del mismo material), caracolillos, uñas de ñandú, huesitos de roedores, garras de pájaros, 2 puntas de proyectiles, una estólica (tiradera) de madera de algarrobo, con una garra de puma como taco de impulso y un gancho de toma confeccionado en madera, ambos ligados a la vara con tendones y abundante mastic negro. Sugestivamente, la tiradera estaba quebrada por la mitad, algo que se supone deliberado y de un evidente contenido simbólico.

MORRILLOS III (Segundo nivel —el más superficial— del interior de la cueva): Puntas algo amorfas, semifoliáceas y a veces monofásicas. Otras finamente presionadas, lanceoladas, pero muy engrosadas. Otras con desportilladuras profundas para disminuir su espesor. Los elementos de hueso y madera, así como los trenzados de fibras vegetales, resultan muy similares a los del nivel anterior.

Paquetes funerarios (ocho en esta capa): de cúbito dorsal, envueltos en paños rectangulares tejidos con trama cruzada, ataduras con cordeles de lana o cabellos humanos, coberturas públicas de cordeles de lana retorcidos: las aletas nasales atravesadas con discos o botones tranfictivos; los varones tenían la cabeza cubierta con cofias de cestería en espiral, con adornos geométricos.

Alimentos: caza, algarroba y otros frutos silvestres; dieta similar al nivel anterior. Pero se advierte que habían introducido el poroto de cáscara colorada, maíz y diversas cucurbitáceas. También habrían sido los iniciadores de la cerámica en esta región. ⊖

desde la intervención a las universidades, el laboratorio de la Universidad de La Plata —único en el país— perdió a sus técnicos. "Puede ser que ahora ya se trabaje nuevamente —supone Gambier—, pero de todos modos esos equipos han quedado viejos en relación a los que se emplean ahora."

La cuestión es que, previo peregrinaje para conseguir 200 dólares, los arqueólogos sanjuaninos enviaron un trocito de la estófica y otro de unas bolas de madera —encontrados ambos en el embalaje funerario de una momia— al Geochron Laboratory, de Massachusetts, USA. Resultado: algunas de las momias tienen una antigüedad de 4410 años —con una aproximación de 150—; esto es, 9 siglos antes del Renacimiento de Egipto con el nuevo imperio fundado por Ahomosis en Tebas; 14 siglos antes de que la dinastía Chin sucediera a la dinastía Shang en China; 20 siglos antes de la derrota de la escuadra Persa por los atenienses; 25 siglos antes de la construcción del Coliseo romano y 30 siglos antes del nacimiento de Mahoma, en la Meca. Como se ve, son muy ancianas.

Sin embargo, no son las más antiguas en esta parte del continente: "El primer grupo humano perteneciente a Morrillos II (segundo nivel de la cueva) debió llegar al lugar entre los años 2440 a 2730 a. C., muy próximo al período precerámico del Complejo Chinchorro, de la costa norte de Chile". Es lo que opinan Gambier y Sacchero en un trabajo próximo a aparecer.

VINCULACIONES ANTROPOLOGICAS

El valor de las momias de Los Morrillos adquiere aún mayor importancia cuando se las relaciona con otros hallazgos: aparecen como un eslabón significativo de los desplazamientos prehistóricos humanos, desde el norte al sur del Continente.

"También son evidentes las vinculaciones con algunos niveles de Inti-Huasi —dicen Gambier y Sacchero—, aunque estimamos, por algunos indicios, que esos niveles podrían ser algo más antiguos que Morrillos II." Los investigadores creen que, además, las nuevas momias pueden estar relacionadas con el nivel Atuel III, al sur de Mendoza.

En cambio, los cuerpos extraídos del nivel II de Morrillos acusan una notable semejanza con la época agroalfarera temprana de la cultura de la costa norte de Chile: paquetes funerarios envueltos en mantas, de trama cruzada, cestería en espiral cubriendo la cabeza. Existe, también, otra semejanza que reviste un valor notable: la evidencia de un procedimiento espe-

cial para conservación de los cadáveres. Ocurre que estas momias —algunas anteriores a varias de las encontradas en el mismo Egipto— permitieron descubrir en su epidermis una fina película de una sustancia aún indeterminada y que, por supuesto, constituye un desafío a la técnica de los estudiosos.

El nivel III de Morrillos revela la existencia de un grupo humano que llegó mucho después que el anterior (Nivel II, unos 2.500 años a. C.), aproximadamente en los comienzos de la era cristiana. Más hábiles para procurarse la subsistencia, son quizá los introductores de la agricultura en esta región; y se sospecha con fundamento, que la pictografía hallada en las grutas fue obra de este grupo. No es improbable, además, que esté relacionado con la famosa Cultura Molle, del centro y norte de Chile. "Las semejanzas entre los elementos inferiores de Los Morrillos con los de San Pedro Viejo de Pichasca, Departamento de Ovalle (Chile), que pudimos observar personalmente, son extraordinarias", afirman los arqueólogos Gambier y Sacchero. "Si el de Morrillos II es verdaderamente un grupo Molle —imaginan—, entonces las evidentes relaciones de nuestro material con los de la costa norte de Chile (Complejo Chinchorro) contribuirían a explicar los orígenes de la Cultura Molle."

Ocurre que los arqueólogos chilenos no logran aún establecer netas vinculaciones entre la Cultura Molle (centro y hacia el norte del país) con el Complejo Chinchorro (al norte, sobre la costa del Pacífico). El dolor de cabeza, ahora, promete desaparecer: el mes pasado, en La Serena, durante el V Congreso Nacional de Arqueología de Chile, Gambier y Sacchero expusieron sus hallazgos. Los investigadores



Hoy: El legado de la momia.

sanjuaninos se convirtieron de pronto en las vedettes del Congreso. "Aunque se comiera cinco veces por día nos habría faltado tiempo para aceptar todas las invitaciones", se afanan. No era para menos: el enterratorio de Los Morrillos posee materiales ergológicos fácilmente relacionables con el Complejo Chinchorro y, también, con la Cultura Molle. De paso, la semejanza con la primera explica la existencia de una red en la cueva de Los Morrillos: los pueblos costeros del Pacífico eran excelentes pescadores. Es lícito suponer que acá continuaron la tradición porque, aunque actualmente la riqueza ictícola de las aguas cordilleranas es relativamente escasa, antiguos pobladores afirman que existió un pez, el *otuno*, que pobló densamente los ríos y lagos de la zona. Hacía principios de siglo —nadie puede explicarlo—, una repentina epidemia terminó casi por completo con esos animales.

Con respecto a Morrillos I, "es una denominación unitaria que abarca una multitud de elementos pertenecientes al habitat de Los Morrillos, pero que fueron encontrados en el exterior de las grutas investigadas", explica un funcionario del Museo. Se presume que pertenecen a un grupo anterior, dadas sus características y el estudio de los planos del talud, cuya erosión dejó las grutas al descubierto más tarde.

LO QUE VENDRA

El estudio del material extraído de Los Morrillos no ha terminado. A partir de los hallazgos se trazan ahora diversas hipótesis para explicar la ruta y los orígenes de los primeros pobladores del país. Una de ellas, por ejemplo, sostiene que los grupos que bajaron de la costa norte de Chile —llegados, a su vez, del Perú— se afincaron primero en San Juan, en la zona precordillerana de Calingasta, emigrando luego al sur de la provincia (Cultura de las Lagunas de Guana-cache); de allí a San Luis y luego al norte (Córdoba y Santiago del Estero).

Más allá de las teorías, Gambier y Sacchero optan por seguir sus investigaciones en Barreal: el 3 de enero próximo iniciarán una nueva expedición de 45 días. Pretenden descubrir otros yacimientos —los intriga la gruta de "cortaderas", más al oeste —y encontrar más datos sobre Morrillos I. A lomo de mula, la expedición se internará en las entrañas de Los Andes para bucear, curiosa pero reverente, los misterios de un pasado que, al fin y al cabo, es el nuestro. ⊖

CARLOS A. MENDOZA



Momia de El Toro en su caja refrigeradora: Un frío de siglos.



Sandalias y taparrabos: La sencilla moda de la época.



momia de niño con capacete y penacho

El eterno privilegio de las aristocracias.



Momia de cuerpo entero: ¡Qué descansada vida!



Boca: El retorno de la alegría.

Los niños vestidos de azul y oro recibieron un premio a fin de año, por haberse portado bien, por demostrar que se propusieron jugar sin pelearse. En cambio, los chicos de blanco y rojo, esos que siempre tienen la ropa sucia, porque andan revolcándose por el suelo y dando puntapiés, fueron castigados y deberán repetir el curso (hasta que aprendan) en el que se anotaron allá por 1957. Pero las peores calificaciones en conducta correspondieron a los jóvenes azulgranas: aquellos que tienen las mejores condiciones, aunque demostraron ser egoístas, malos compañeros, y pasaban los días sólo preocupados en alisar sus melenas y componer sus ropas. Se recomienda someterlos a severas normas de conducta. El resto del grupo no rebalsó los topes de la mediocridad.

Este 1969 debiera tener una importancia trascendental en la historia del fútbol argentino; en lo deportivo y en lo institucional. Nunca la bancarrota alcanzó tanto a los dos aspectos. Las estrepitosas caídas de Estudiantes de La Plata y el seleccionado nacional serrcharon minuciosamente los cimientos de una tendencia: la de aceptar a futbolistas como Pachamé, Rulli, Basile, Aguirre Suárez, Carlos Rodríguez, Rattin o Cabrera, otorgándoles la imaginaria cualidad de jugar bien al fútbol.

El prestigioso semanario francés *Miroir du Football*, en su edición de diciembre, se burla de los argentinos con un editorial titulado *¿Los últimos cartuchos del "realismo"?* En el irónico estileto, François Thebaud hiere a los periodistas ("No hesitaron en atribuir el escándalo producido por Estudiantes, al «temperamento» de los ar-

DEPORTES

FUTBOL: BOCA Y LA MORALEJA

gentinos"), a los dirigentes ("Felicitaron a Zubeldía por su actitud «digna y meritoria»"), al propio técnico ("Repite constantemente que, si bien el juego de Estudiantes no gusta, produce resultados. Por eso, es el dueño del falso realismo argentino").

La mentira y la vengüenza, que exacerbó Estudiantes, tuvieron un antecesor: Racing. También, un sucedáneo: el seleccionado nacional. Poco después de los tres derrumbes deportivos, casi por un acto mágico, Boca Juniors nacía como el conjunto capacitado para jugar bien. Se destrozaba, así, otra de las falsedades: "Un equipo de fútbol necesita tiempo para formarse". Boca pudo ganar los cinco puntos que le birlaron sus adversarios (un contraste, tres empates), aunque no mereció los dos que obtuvo frente a Huracán, cuando Di Stéfano reemplazó a Savoy por Cabrera, una de las rémoras del antiguo team boquense.

El campeonato Nacional mostró a cuatro equipos —Boca, River, San Lo-

renzo e Independiente— lanzados en series invictas, a favor de la comodidad que resultaba de enfrentar a catorce partiquinos: los restantes equipos. Esos cuatro teams obtuvieron 108 puntos; los acompañantes, 196. Fue una buena razón para entender cómo River Plate, jugando horriblemente mal, alcanzaba el subcampeonato. El club de Núñez ha probado todas las combinaciones para saciar su exitismo; olvidó sólo una: incorporar verdaderos jugadores de fútbol. Es tan desagradable lo que hacen sus integrantes, que lograron algo insospechable: sus parciales deliraron, felices, cuando su equipo quedó segundo. Hasta el año último, esa colocación parecía representar una mancha de impotencia. Desde 1957, River se debe conformar en el casillero del escolta: por ocho veces tuvo que mirar al campeón desde abajo. Para compensar tanta frustración, su actual presidente, Julián Kent, pobló de incoherencias las páginas de los diarios, los micrófonos de las radios: "Estamos felices porque



River: Segundo for ever, aunque, como en el chiste, ya no le importa.



Estudiantes: El falso realismo.

éste era un equipo sin pretensiones, y ha logrado su participación en la copa Libertadores". Si River no sabe jugar al fútbol y no tiene pretensiones, ¿qué sentido se le puede dar a su intervención en el torneo Nacional? Ahora, el titular anuncia la participación en la copa Libertadores, cuyo reglamento no se modificó, y fue la razón por la que River —en una actitud ejemplar— decidió no jugarla en 1968.

Si River no podía pretender nada armónico con Rodríguez, Ferreiro, Recio, Merlo, López y Vieitez en su equipo. San Lorenzo sufrió su lacerante enfermedad: posee el mejor plantel argentino (con algunos jugadores de excepción), pero sus hombres parecerían decididos a anular tantas posibilidades, actuando, exactamente, como no le conviene a ninguno de ellos. Egoístas, caprichosos, enemistados entre sí, el equipo da la sensación de estar enyesado por sectores, mientras sus futbolistas compiten por exhibir las patillas más largas, los cabellos mejor rizados. Carlos Veglio —un futbolista de colección, si se lo propusiera— hace años desdibujó su futuro, a través de una vida privada demasiado compartida.

Independiente aprovechó los favores de algunos triunfos en hilera, para acercarse al puntero, Boca, y arribar a las dos últimas fechas con la seguridad de que, si vencía, se clasificaba campeón: Boca y Racing lo batieron. Al mando de Pedernera, los *rojos* asomaron ofensivamente en las últimas fechas: antes desarrollaban una formación medrosa, con cuatro hombres en la media cancha.

En el lote quedó Quilmes, un team que encabezó las posiciones al comienzo del certamen, y cayó luego por su propia mediocridad. Benito fue la figura que encandiló al periodismo; se trata de un habilidoso en velocidad, que siempre mostró tanta facilidad para situarse en posición de gol, como dificultades para convertirlo. Su antítesis, Wehbe, al lesionarse, privó a Vélez

Sársfield de su capacidad goleadora. El *minifútbol* de Chacarita Juniors —aquel que lo coronó campeón metropolitano— se diluyó hasta la medianía. Racing y Estudiantes, privados de las brutalidades y las trampas que merecieron felicitaciones presidenciales en el tiempo de copas y patadas, advirtieron que carecían de fútbol: se les exigió que lo jugaran, y allí quedaron. Huracán y Lanús pasearon por las canchas su intrascendencia. Platense nombró a un director técnico, Miguel Ángel Juárez, y el equipo que había protagonizado los mejores espectáculos en el Metropolitano se transformó en una débil representación. Los cinco conjuntos del interior (99 goles a favor, 188 en contra) reforzaron la seguridad de que su presencia es deprimente en el fútbol grande.

La Argentina, eliminada del mundial de México, ya sin forzudos campeones intercontinentales, tiene el ejemplo futbolístico que cabía preferir, Boca Juniors. Si su fama no consigue imitadores, el augurio de Roberto Perfumo seguirá tomando forma: "Esto que se juega hoy es tan horrible, que no sé cuándo, pero se acaba. Seguro que se acaba. Mientras Perfumo desgrana, en pocas palabras, un juicio que merecería la atención pública, la AFA anuncia algunas modificaciones al matete de campeonatos que inventó Valentín Suárez, cuyo fracaso fue notorio. Es, nada más, una suave inclinación hacia la única fórmula que garantiza un principio indiscutible de justicia: cada equipo juega contra todos los rivales, como local y visitante. De allí se partió cuando se iniciaron las calamitosas reestructuraciones que aumentaron la angustia económica de los clubes. Allí habrá que retornar. ⊕"

MACHISMOS

CORTAME LA MANO, SIVORI

Adolfo Pedernera es un personaje que no pasó en vano por el fútbol argentino: fue uno de los más exquisitos jugadores de su historia. Además, su personalidad auspició, en torno suyo, la formación de un halo irresistiblemente imantado. Es, definitivamente, uno de esos seres poseídos por un carisma excepcional. Dos semanas atrás, sin embargo, ese hombre pausado, de voz ronca y nasal, abandonó una vez más su evolucionado temor al ridículo. En el número 2619 de la revista *El Gráfico* utilizó cuatro columnas de 36 líneas, en la página 30, para desmentir



Pedernera: ¿Y el otro dedo?

su último concepto: "Esto es algo personal, muy personal..."

Se trataba de una reacción ante la feliz crítica que le había formulado Enrique Omar Sívori, otro astro veterano, refiriéndose a la frase con la que Pedernera ametralló al periodismo, luego de conducir al seleccionado nacional de fútbol a uno de sus mayores desastres ("Yo soy el único culpable"). Sívori se había preguntado: "Habría que ver si el señor Pedernera decía eso, en el caso de que la silla eléctrica fuera la pena que le correspondiera al técnico".

Ya en diciembre, Pedernera reacciona y, sin nombrar a Sívori —por lo que emplea quince líneas de 29 espacios, para describirlo—, se despacha con una proposición que pudo colocar en estado de alerta a la psiquiatría argentina: "Lo invito a que los dos nos encerremos en cualquier parte, en compañía de alguien que se preste a hacer de verdugo [...]. Lo que hace falta es un hacha. Primero salgo yo; o me da el verdugo, o me da usted. Y al primer hachazo, me vuela un dedo. Pero después tendrá que poner la mano usted, y el verdugo o yo también le volamos un dedo [...]. Y le damos hasta que nos quedemos con un muñón, hasta que aguantemos. Yo, por mi parte, hasta que usted quiera".

Es indudable que la novedosa jurisprudencia, intentada por Pedernera, además de producir sentimientos lindantes con la risa, el miedo o la lástima, permite imaginar una serie de mutilaciones nada aconsejables para los habitantes de un país que se precie. Corresponde desear que Sívori no se interese por la práctica de la segación, para que, entre los periodistas, sea innecesario este tipo de diálogo:

—*Noto que le falta una oreja: ¿qué pasó?*

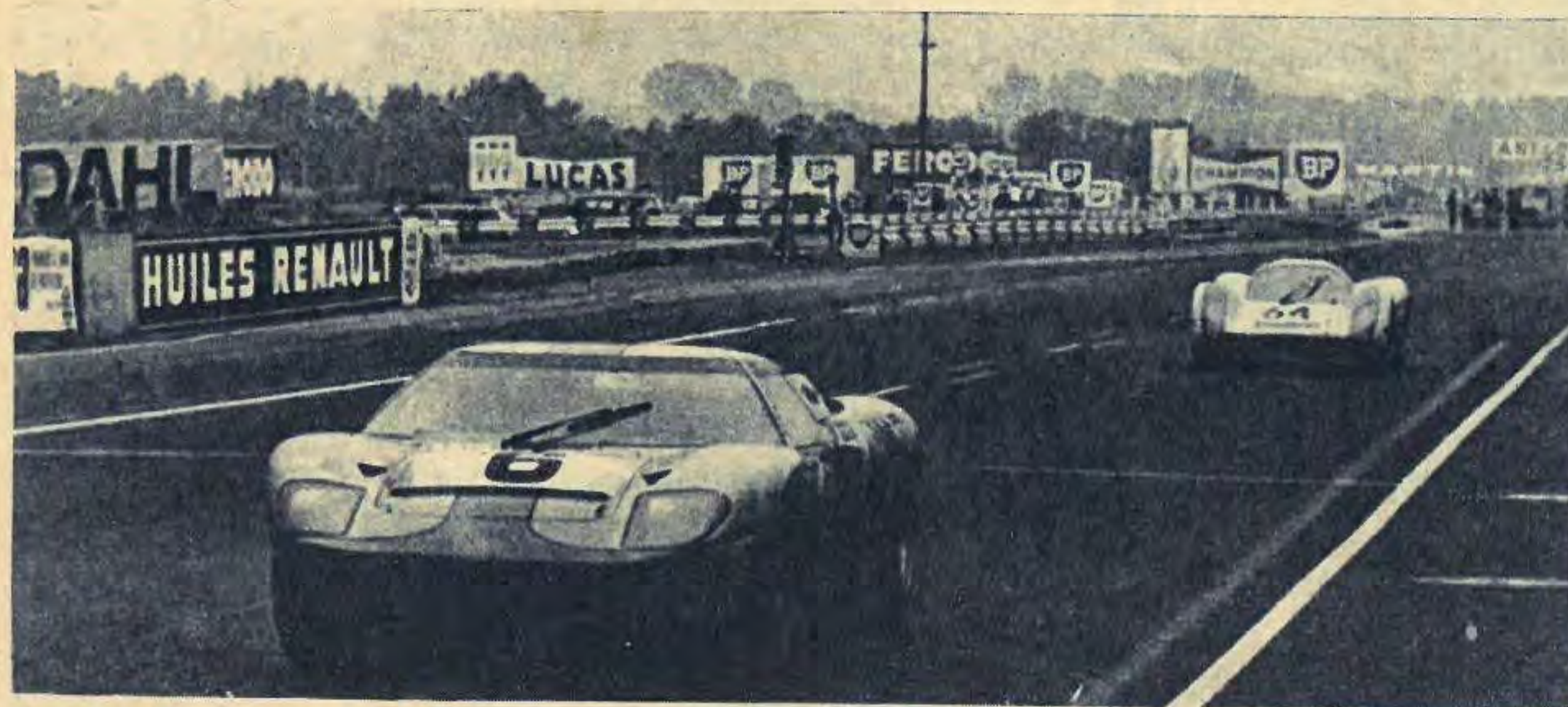
—*¡Oh!, poca cosa. En el comentario del partido dije que el equipo de Pedernera había fallado en el medio campo.* ⊕

SPORT PROTOTIPO

LA FUMATA DE LOS CRONISTAS

Cuarenta periodistas se despojaron, en la noche del martes 23 del actual, de su específica función de informar, elogiar o censurar, y se erigieron, extrañamente, en los jueces inapelables de una tediosa ceremonia: la elección de los doce pilotos argentinos para la próxima temporada internacional de Sport Prototipo, por correrse el 11 y el 18 de enero, en el Autódromo Municipal. Ya lo habían hecho en 1968. Ahora lo repetirán, como si el cuarto poder hubiese sido invadido por una ilógica actividad paralela: la de director técnico. "Con ese criterio —bramó un disgustado—, los periodistas podrían elegir también al seleccionado nacional de fútbol. Claro, en ese caso los DT se eternizarían en sus puestos, y los periodistas durarían muy poco en los suyos." Y un irónico agregó: "Es la gran solución; a los periodistas les parecería todo muy bien, porque, de lo contrario, se consumiría una curiosa superposición: la crítica destruyendo a la crítica".

Por el Canal 7, durante una hora y media segregando nombres, como si se leyese una guía telefónica de nombres populares, se perpetró la audición más agotadora de los últimos tiempos. Hubo rostros conocidos e ignorados; representaciones tradicionales y de las otras, y alguna que otra deformación idiomática, como, por ejemplo, la del neologismo elector *Deporteando*. Con su voz aflautada y campesina, Juan Manuel Fangio, un best seller del automovilismo, repitió lo de siempre —"La temporada va a ser una gran experiencia"—, y soportó pacientemente la maratón televisiva, demostrando una tolerancia que no suele usar con otros medios, acaso porque esos medios no son capaces de divulgar su crepuscular



Ford GT 40 y Porsche: Para potencia, poco peso. | www.pahira.com.ar

imagen paisana tan masivamente.

Eduardo Copello, Jorge Cupeiro y Néstor García Veiga alcanzaron, en la insólita votación, el total ideal: cuarenta sufragios. Les siguieron Carlos Alberto Pairetti, Carlos Marincovich y Carlos Reutemann, 39; Carlos Pascualini, 37, y Andrea Vianini, 36 (todos ellos como titulares); Gastón Perkins, 35; Héctor Luis Gradassi, 27; Larry, 24, Carlos Ruesch y Jorge Ternengo, 20, en su calidad de suplentes. Un fallo salomónico amplió de cuatro a cinco los reemplazantes, en virtud del empate entre Ruesch y Ternengo.

Diez minutos después de finalizada la elección, Eduardo Copello, campeón SP de 1969, revelaba una sorprendente indiferencia. "No sabía nada —confió— de lo de esta noche. Es la primera noticia." Ni siquiera parecía muy contento. Inmediatamente, se sumergió en su monotemática: "Entre los SP nuestros y los extranjeros hay mucha diferencia; todo consiste en la relación de peso y potencia. Los nuestros pesan 1.000 kilos y tienen 300 caballos; los de ellos, apenas llegan a los 600 kilos, con una potencia de 500 caballos. Son, verdaderamente, unos monstruos: coches muy celosos en los que hay que dominar, antes que nada, su brutal impulso".

Jorge Cupeiro, molesto con una sinusitis, había seguido desde su cama la kilométrica irradiación televisiva. Coincidió con Copello y sintetizó, casi maravillado: "Los coches que vendrán son sensacionales; en la recta del fondo de Le Mans, llegan a los 350 kilómetros; en cambio, los más ligeros nuestros pellizcan los 280". Oscar Mauricio Franco, clásicamente medido, no desentonó con los juicios de sus colegas y devanó, modestamente: "Trataré de asimilar".

Entre los extranjeros destellan las parejas que formarán Siffert-Piper, a bordo del único Porsche 917; Beltoise-Pescarolo, con un Matra 650; de Adami-Courage y Galli-Stommelen, con Alfa Romeo 33; Rindt-Soler Roig, con



Copello: "Sí, son muy distintos".

Porsche 908, y Taylor-Gethin, campeón este último de la nueva Fórmula 5000. Entre tantas novedades habrá algo inédito: el coche construido por Oreste Berta, con motor Cosworth, de la escudería *La Razón*, pilotado por el impulsivo Luis Di Palma y el reflexivo Franco, y de cuyo esfuerzo Juan Manuel Fangio se pronunció repentinamente, sin pensar, tal vez porque su rápido juicio no encerraba ningún compromiso: "Los extranjeros se van a sorprender cuando lo vean; yo conocí muchos coches, pero ninguno con la terminación tan prolija de éste. Es realmente excepcional". No arriesgó ninguna otra opinión; al fin, sabe mejor que nadie que una carrera no se gana, precisamente, con un buen aspecto. El otro argentino anticipadamente designado es Pablo Brea, actualmente en Inglaterra, quien intervino en varias competencias, con un Merlyn de Fórmula 3. La prueba del 11, los Mil Kilómetros, será, sin duda, un verdadero pandemónium. A la media hora de carrera ya nadie sabrá quién va primero, quién segundo, quién último. Sólo se divertirán los pilotos. El circuito se erizará de bostezos. En 1958, en nota titulada "Un week-end bajo los árboles", el matutino *La Nación* comentó, refiriéndose a una prueba internacional de 1.000 kilómetros: "Paulatinamente se iba elaborando la más completa escala del tedio", y remató su juicio con la cáustica opinión de un espectador al borde del sueño: "Esta es una carrera para mirarla de espaldas". Aerolíneas Argentinas, la Caja Nacional de Ahorro Postal, Líneas Marítimas Argentinas y Gas del Estado, cuatro empresas argentinas que manejan dinero de los argentinos, consideraron favorable la ocasión para disponer, sin plebiscitos, el apoyo financiero de la temporada. ⊕

LOS VIEJOS CAMARADAS

El jueves 18 de diciembre, a las 4 de la madrugada, un par de alemanes orientales —sombrosos orión, bufandas de lana y abrigos de piel— mostraban pasaportes rusos en el control de Helmssted y emergían en Alemania Federal.

Más allá de la barrera, en la noche escarchada, los aguardaba un automóvil de la *Hertz Rent-a-Car*: Hans Voss se puso al volante, Wilhelm Kohl ocupó el otro asiento y poco después ambos surcaban la fértil campiña de Hannover, rumbo a Bonn.

Llegaron allí a las 9 de la mañana, estacionaron el coche frente al palacio presidencial de Hammerschmidt y pidieron hablar con Herr Dietrich Spangenberg, el Secretario del Jefe del Estado, Gustav Heinemann. Charlaron con él 20 minutos, le entregaron unos papeles, luego almorzaron en el hotel Stern —en el centro de la ciudad— y a las doce emprendían el regreso a Berlín.

Voss y Kohl son, respectivamente, el

encargado del servicio en el Ministerio de Relaciones Exteriores y el Secretario del Consejo de Ministros de la República Democrática Alemana: ambos llevaron a Bonn, de parte de Walther Ulbricht, el caudillo bolchevique, la primera comunicación interpresidencial de los últimos 18 años. En 1951, Wilhelm Pieck había enviado una carta similar a Theodor Heuss: era un desafío a polemizar sobre la reunificación. No fue aceptado por el Gobierno Adenauer.

¿Qué contenía el sobre de Ulbricht? Nada menos que un proyecto de acuerdo diplomático para instituir relaciones entre las dos Alemanias; sobre estas bases: 1) El reconocimiento federal a la RDA "de pleno derecho". 2) El respeto al límite con Polonia sobre los ríos Oder y Neisse. 3) La anulación de los acuerdos de Munich de 1938. 4) La renuncia al uso de armas atómicas, por ambas partes, y al uso de la fuerza.

La propuesta de paz tiene vincula-

ción con las gestiones iniciadas por el Canciller federal, Willy Brandt, el 28 de octubre. Entonces el líder socialdemócrata aceptó la iniciativa soviética de reunir una Conferencia Paneuropea de Seguridad, para transformar los vínculos entre Este y Oeste del Viejo Continente. Brandt predicó esa tarde, como tema previo, la "cooperación contractual con Alemania comunista [un nombre prohibido en épocas de Adenauer], pero no el reconocimiento «de jure» de la RDA como una nación extranjera".

EL ARCA DE NOE

Brandt intenta generar una distensión que le permita conquistar mercados en el Este y, básicamente, intervenir en nombre de Europa en el diálogo que mantienen los dos supercolosos: USA y la URSS. Por su parte, el Kremlin, acosado desde la retaguardia por China, quiere restarse enemigos en el Oeste y —si fuese posible— forjar con Alemania (la cuarta potencia económica del mundo) una alianza capaz de constituir un bloque, centrista, entre China y Estados Unidos de América.

Brandt, Ulbricht, Heinemann y Wladislaw Gomulka son viejos camaradas de la lucha antifascista: pueden hablar. Los primeros frutos de tanto escarceo se vieron el 2 de diciembre, cuando la Conferencia del Pacto de Varsovia toleró la posibilidad de normalizar sus contactos con Bonn, siempre que Alemania "respetara las lecciones de la Historia", esto es, omitiera, en sus planteos, el uso de la fuerza. Algo que hizo Brandt: el 28 de noviembre ratificaba el pacto de no proliferación nuclear, y el 8 de diciembre comisionaba a Helmut Allardt para que iniciara, en Moscú, la consideración de un tratado pacifista con la Unión Soviética.

Pero he aquí que Ulbricht aparece el 18 de diciembre con lo que Brandt llama "una exigencia máxima": el reconocimiento de la RDA como una nación distinta. No es ése el convenio imaginado por Brandt: podrá exigir acuerdos prácticos con Berlín Este, para probar la buena voluntad comunista, pero jamás admitirá que los alemanes orientales son extranjeros; equivaldría a negar toda posibilidad de reunificación.

Se entiende que Ulbricht salió al ruedo para no quedar en las sombras, al margen de los pactos entre Bonn y Moscú; su pliego de condiciones sería susceptible de negociaciones. Como lo hará Gomulka, quien la semana pasada enviaba un mensajero a Alemania Federal para redactar los borradores de un tratado. Si Polonia exige también el reconocimiento de los límites sobre el Oder-Neisse, se contenta con que Brandt

prometa "no utilizar la fuerza". Así, la frontera actual quedaría automáticamente resguardada. Pero también las grandes potencias tentaban, hace una semana, la distensión: el 22, finalizaban en Helsinki las tratativas previas de USA y la URSS para frenar la coherencia intercontinental: continuarán el 16 de abril en Viena. Una semana antes, Francia, Inglaterra y USA proponían a Moscú una mesa redonda para estudiar los medios con que reducir la tensión en Berlín. Ese "test" de sinceridad, ofrecido por Gromyko en julio, podría orientar a la NATO, hasta hoy renuente, a plegarse a la Conferencia Paneuropea de Seguridad.

Sin embargo, cabe pensar: la propuesta de Ulbricht ¿es en verdad una "exigencia máxima" susceptible de reducirse? ¿O señala el endurecimiento de los amos del Kremlin, el final de un corto romance con Brandt?



Gomulka: El más flexible.

Porque, también la semana pasada, la URSS daba dos signos alarmantes de renovada dureza: 1) Al plantear la base doctrinaria que acompañará las celebraciones del nacimiento de Lenin, el Comité Central del Partido Comunista de la URSS declaraba a Alemania Federal y USA como los "principales enemigos del socialismo". 2) Según el Departamento de Estado, el 24 la URSS se retractaba, ya no de perseguir una "solución política" para el Medio Oriente, sino del método de negociaciones indirectas, según la fórmula de Rodhas (ver página 68).

Hay una tesis que no conviene descartar: la URSS vuelve a aislarse porque cuando ella inició su apertura al Oeste, Washington, ni corta ni perezosa, empezó a cortejar a China, a la cual otorgaba, el 19 de diciembre, franquicias comerciales. Sin duda, el Soviet teme que su avance sobre Europa genere un "modus vivendi" en el área del Pacífico, que la aleje por siempre del Asia. ⊕

EUROPA

EL PASO DEL RHIN

Si hoy existe una sombra que se proyecta sobre Francia con más vigor que la del propio Charles de Gaulle, ella es la de *Jacquou le Croquant*: un personaje mítico que vuelve, de la mano del cine y la TV, para evocar las *jacqueries* de 1358, esos disturbios campesinos donde se forjó la primera revolución social de Europa.

Es que ahora, como nunca, los labriegos galos están en la picota: existe el *Informe Vedel*, cuyas páginas afirman que en la campaña sobran tres de cada cinco operarios; aunque la moneda devaluada envilece los costos de manera ficticia, es cierto que los granjeros forman sus precios con una estructura inflacionista, anticuada. Hacia 1970, se calcula que el Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agrícola deberá gastar unos 3.000 millones de dólares para resarcir a los hortelanos, en su gran mayoría franceses.

Ellos se defienden como pueden: raptan Ministros, esparcen sus mercaderías por las encrucijadas de las rutas, y así provocan atascos inmensos, capaces de quitar el sueño a Georges Pompidou. Para evitarse un problema político —pero también para salvar al campo, ese medio de vida tradicional en Francia—, Pompidou fue a La Haya, el 1º de diciembre último, con una condición: retiraría el veto al ingreso británico, siempre que el Mercado Común votase, previamente, un estatuto agrícola definitivo, apto para financiar al rubro en el porvenir.

Si la discusión del reglamento para la *Europa Verde* —que se inició a mediados de diciembre, en Bruselas— importa en forma elocuente a Inglaterra y Francia, también roza a la Argentina: sucede que el monto de los créditos otorgados a los cultivadores influye sobre el precio e, indirectamente, sobre los famosos *prélèvements*, esos aranceles que frenan el acceso de los terceros países al Mercado Común.

Desde el primer minuto, italianos, alemanes y holandeses chocaron vivamente, en Bruselas, con los franceses. Aquéllos no se oponen al reglamento campesino, pero sostienen que el colmo de subsidios lanza a los granjeros hacia la superproducción; así, la Comunidad debe luego tomar a su cargo los excedentes, lo cual ocasiona un doble derroche. Sin tregua, ellos pedían achicar las subvenciones al trigo, el

centeno, la manteca y el azúcar, para reducir la oferta a las necesidades esperadas. Con toda frescura, el Ministro francés Jacques Duhamel sostuvo que no veía una relación directa entre prebendas y excedentes; oponía un principio liminar del MCE: todos los Estados son responsables solidarios de los excedentes.

Hacia el 19 de diciembre los Ministros se rendían ante Francia. La Comunidad formará su tesoro con: 1) El monto de todos los *prélèvements*; 2) Las tasas aduaneras externas; 3) Una cuota extra por cada país de *Los Seis*.

Nuevas dificultades surgían esa misma tarde: Holanda e Italia dijeron no estar en condiciones de volcar a la caja común todas sus recaudaciones aduaneras y *prélèvements*. Joseph de Koster propuso entregar un porcentual creciente de cada uno, entre 1971



Duhamel: La voz de Cambronne.

y 1977. Pero Francia no lo aceptó.

Por fin, el lunes 22 se redactaba el convenio final: el tesoro del MCE se integrará con el ciento por ciento de los *prélèvements* y el 50 por ciento de las tasas de aduana en 1971, hasta llegar al máximo en 1975. El resto del dinero necesario se cotizará así: Alemania 32 por ciento, Francia 28, Italia 21, Holanda 10, Bélgica 8 y Luxemburgo 0,20 por ciento. La falta de límites a los subsidios agrícolas no permite concebir demasiadas esperanzas acerca de una rebaja en los precios de los comestibles. Más bien, seguirán trepando, y junto con ellos se incrementarán los *prélèvements*; consecuencias: la Argentina hallará cada vez mayores dificultades para exportar al MCE, sobre todo cuando el ingreso británico obligue a Londres a someterse a las tasas externas de la Comunidad. El Reino Unido, sin embargo, ve ahora encenderse la luz verde para entrar en Europa. ⊕

R. A.



Ulbricht: ¿Un reconocimiento "de facto"? ¡Hay que festejarlo!

MEDIO ORIENTE

PALABRAS CRUZADAS

El martes 23, en Rabat, el portazo de Gamal Abdel Nasser y el rictus de odio en las facciones de Salim al Sabah (Kuwait) y Faysal de Arabia hacían suponer otro paso de comedia de los que gasta el mundo árabe.

Pero el miércoles 24, la conferencia inusitada de Trípoli —a la que asistieron Nasser y sus colegas de Libia, Sudán, Irak, Siria y Yemen del Sur— daba a entender que algo cambió dentro del círculo musulmán.

El 23, Nasser acusó a Faysal y Salim por su avaricia en proveer fondos a la guerra contra Israel; veinticuatro horas más tarde, el *Rais*, un centrista, se coligaba con los Gobiernos de extrema izquierda para seguir luchando contra Tel Aviv.

En verdad, la asamblea "cumbre" de Rabat había sido imaginada para asentar a las grandes potencias, en vísperas de Navidad, un gigantesco golpe publicitario: los mandos militares árabes se fusionarían, la *Chidah* (Guerra Santa) sería declarada.

Interesa recordar que los musulmanes carecen del apoyo logístico soviético para la hipótesis de una batalla total. Evidentemente, una decisión como la planeada apenas hubiese tenido, en los hechos, la virtud de presionar a los Cuatro Grandes para que impongan obediencia a la resolución de las Naciones Unidas (1967), que incluye el retiro israelí de las áreas ocupadas.

Si la junta de Rabat no puso en acción la maquinaria espectacular ideada por Nasser, fue a causa de las eternas diferencias tácticas: es que Faysal y Salim, dependen de unas cuantas agencias petroleras norteamericanas. Ellos, Hassan, de Marruecos y Habib Burguiba, de Túnez, creen más útil pulsar la cuerda de Washington.

"Nuestros pueblos se sublevan para ayudar a sus hermanos palestinos, nuestra influencia decrece", susurran al oído de USA. "Es preciso que obliguen a los judíos a salir de la zona invadida, o nosotros perderemos el Gobierno y ustedes el petróleo."

Quizá su propio giro a la izquierda le sirva a Nasser como arma propagandística suprema para agilizar la intervención de Los Cuatro.

Fuera del control soviético, Sudán, Libia, Siria, Irak, Yemen y los *fedayin* no utilizan eufemismos: predicán la "guerra revolucionaria".

Pero la morosidad de los Grandes, y la integración de un Gabinete israelí dispuesto a todo, explican, en parte, el deslizamiento de Nasser: vencido, no era capaz de imponer un armisticio honorable, y la URSS le impedía recomenzar una batalla definitiva ¿Hacia dónde va el Rais con su nueva alianza?

Hacia el desastre o la victoria, no es difícil predecirlo. Luego de la tragedia de 1967, el 30 de agosto, en Kartum, la Cuarta Reunión Árabe decidió no negociar con los judíos. Pese a todo, en 1968, el Rey Hussein de Jordania propuso en secreto a Tel Aviv, el reconocimiento "de jure" de la nación israelí a cambio de los territorios ocupados. A principios de 1969, varias declaraciones de Levi Eshkol y de Nasser a la prensa de USA, permitían soñar un arreglo. Que no ocurrió.

Porque el 21 de agosto de 1969, el incendio de la mezquita de El Aksa, en Jerusalén, encendió las iras mahometanas. El 23 de setiembre, una asamblea "musulmana" —esto es, la "cumbre" árabe extendida a moros de Africa y pakistanos— intimaba a los Grandes a solucionar el conflicto, so pena de armar la Guerra Santa.

Cinco días más tarde, el Secretario General de la UN, U Thant, comisionaba al Embajador sueco Gunnar Jarring para fraguar una paz definitiva.

Jarring exhumó la "fórmula de Rhodas" —el sistema de tratativas indirectas utilizado en 1948 para obtener una tregua—, que Abdel Meguid, vocero de El Cairo, aceptó en octubre 8, siempre que bastara para concretar el abandono hebreo de las zonas ocupadas.

Pero Israel dijo que sólo se plegaría a la mediación si ella consiguiese establecer un convenio "cara a cara" con

los árabes, sin la obligación de abandonar previamente la zona rehén.

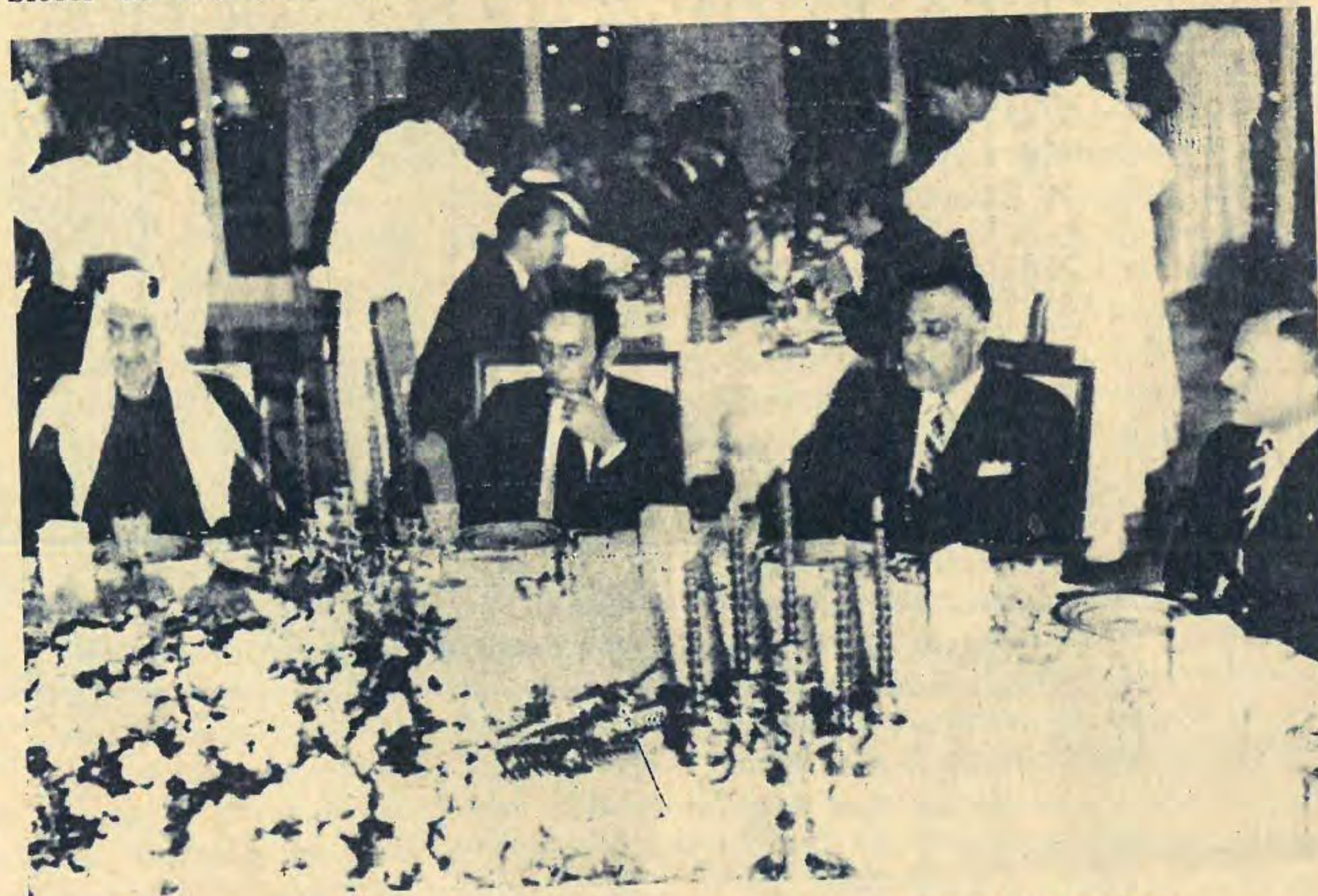
El 28 de octubre, las conversaciones entre los Cuatro Grandes, que se habían interrumpido a principios de julio para facilitar una inteligencia entre los dos supercolosos, entregaba sus primeros frutos: Joseph Sisco, de USA, propuso a Anatoly Dobrynin un camino que implicaría: 1) El abandono israelí de la zona ocupada; 2) La concertación de una paz bilateral entre Tel Aviv y El Cairo; 3) Interin, soldados de los Cuatro formarían un muro de seguridad entre los adversarios.

Pero Nasser no estimó oportuno apartarse de sus socios para negociar, y el 7 de noviembre —al presumir el fracaso de todo convenio—, prometió acercarse a la victoria en medio de "una ola de sangre". Horas más tarde, el Consejo de Defensa árabe llamaba a la Quinta Cumbre, en Rabat.

Pero ya USA y la URSS habían cegado el foso entre ellas; sus posiciones, visiblemente cercanas, responden al momento: si un lustro atrás precisaron enfrentarse en el Medio Oriente, en la etapa actual, mantener el litigio, al menos en términos bélicos, suena a estupidez.

El 18 de noviembre anunciaban la reanudación de las conversaciones con Francia e Inglaterra, para alcanzar un reglamento definitivo del caso. Tres días más tarde, el Departamento de Estado condenaba a Israel por dinamitar aldeas musulmanas en zona ocupada. El distanciamiento de USA provocó en Israel poco menos que acusaciones de "traición".

A principios de diciembre, las consultas entre los Cuatro Grandes se inauguraron oficialmente: se trataba



Faysal, Hassan, Nasser, Hussein: El banquete de Severo Arcángelo.



Weizmann: En 24 horas, a El Cairo.

de ganarle, en el tiempo, a la cimera de Rabat, de evitar un enfrentamiento superior. Verdaderamente, los hechos bélicos estaban al rojo: desde abril, los árabes llevan una guerra de posiciones contra Israel. Sin demasiado apoyo ruso.

Desde el 9 al 13 de diciembre, por ejemplo, el Vicepresidente egipcio, Anwar el Sadate, buscó en la URSS un mayor envío de armas. Los rusos se lo negaron de plano, favorables, como USA, a una solución política. Para conseguir el apoyo mundial a su propuesta, el 10 de diciembre el Secretario de Estado, William Rogers, divulgaba en Washington la sensata moción que privadamente había girado en octubre a Moscú. De inmediato, el emisario israelí en la UN, Joseph Teokah, la rechazó: "Como Estado soberano —dijo—, jamás aceptaremos los puntos de vista de las Cuatro Grandes potencias".

El 12, luego de 32 días de trapiques, Golda Meir constituía un Gabinete de extrema derecha, cuyo jefe virtual es el general Ezer Weizmann, partidario de marchar hasta El Cairo. Su primera medida: fundar nuevos *kibbutz* en la zona ocupada, que Tel Aviv "considera de la Patria".

El 9 de diciembre, según el *New York Times*, los petroleros texanos intimaban a Nixon a acelerar la salida judía de la plaza ocupada; el 16, París sugería que facilitará armas a Libia: para Nasser, era el momento oportuno, en tren de ejercer una presión máxima sobre los Grandes. La asamblea de Rabat, con todo, no dio ese fruto: ¿llegarán a tiempo Los Cuatro para evitar que el polvorín del Medio Oriente, ahora en manos de la extrema izquierda árabe, y la derecha israelí, esalle otra vez y lo complica todo?

Se precisa escudriñar la historia de la microscópica Uganda: hasta 1962 fue gobernada por una tetrarquía —los reyezuelos de las cuatro tribus princi-

AFRICA

DEBEN SER LOS GORILAS...

¡Al Norte! ¡Al Norte! ¡Nada de tregua en Navidad!, rugía por teléfono desde Lagos (Nigeria), el martes último, el general Yakubu Gowon: todos los frentes de la costa Ashanti le pedían instrucciones sobre un posible cese del fuego, reclamado por las instituciones humanitarias extranjeras en beneficio de los rebeldes *ibos*, los cristianos de Biafra.

Seis días antes habían fracasado en Addis Abeba, sin pena ni gloria, las tratativas intentadas por Haile Selassie para obtener la paz. "Ahora —comentó Gowon—, no hay otra salida que una rápida victoria militar." No obstante, la semana pasada surgía el nombre de otro presunto mediador: Akwasi Afrifa, Presidente de Ghana.

Sin embargo, parece inconcebible que Gowon detenga por un instante siquiera la ofensiva que llevan sus tropas desde Onitsha, Port Harcourt, y Umahaia para dividir en tres sectores el magro territorio rebelde.

Las gestiones del *Negus* se malbarataron por un planteo leguleyo: el 15 de diciembre aterrizaba en Etiopía el jefe de la representación biafrana. Pius Okigbo. Él dijo tener la mejor buena voluntad para negociar, siempre que el *Rey de los Reyes* actuase como juez personal. Con todo, Haile Selassie es titular de la comisión especial para la unidad nigeriana fundada por la Organización de los Estados Africanos (OUA) en agosto pasado: de ningún modo podía deshacerse del cargo.

Para los biafranos, la OUA es una sociedad parcial que busca reunificar a Nigeria bajo el cetro de Gowon: hacia el 18 de diciembre, Haile Selassie se declaró sumiso a ella; de inmediato, Okigbo abandonó Etiopía, sin esperar a la delegación de Lagos.

Mientras tanto, varios hechos estremeaban al Africa. El 19 de diciembre, al salir de la Convención de su partido —el *United People's Congress*—, el Presidente de Uganda, Milton Obote, caía víctima de un pistolero que fugó. En el hospital Mulago, de Kampala —la capital, sobre el lago Victoria— salvaron la vida de Obote: el balazo atravesó la boca y salió por el maxilar. Pero ¿quién armó al criminal?

Se precisa escudriñar la historia de la microscópica Uganda: hasta 1962 fue gobernada por una tetrarquía —los reyezuelos de las cuatro tribus princi-



Obote: Como a Kennedy.

pales—, que delegaba la presidencia en el *kabaka* Sir Edward Frederick Mutesa II, caudillo de los *bugandas*: educado en Cambridge, Mutesa era conocido por su afición al alcohol y las drogas heroicas. En febrero de 1966, el *Rey Freddy* intentaba desalojar a Obote —su primer Ministro—, de viaje por China. Pero fue Obote quien retornó y *Freddy* tuvo que saltar el muro de su palacio de Menog para escapar al Congo en un taxímetro. En noviembre pasado, Mutesa fallecía en Londres: la información según la cual perdió la vida durante una borrachera no satisfizo, sin duda, a los colonos europeos y a la oligarquía de Uganda, que siempre soñó con reponerlo en el trono. Precisamente, el 19, Obote terminaba de imponer a su partido el "programa del hombre medio", que contempla diversas reformas sociales en el país. ¿Fueron los realistas sus agresores?

¿O los extranjeros, que perciben con amor el viento de Rodhesia y Sudáfrica? Bien lo sabe Michel Micombero, otro surgente nacionalista de Burundi, vecino de Obote. En noviembre de 1966 destronó a Ntare V (un ridículo monarca de 19 años, educado en Suiza, que posaba de chinoísta y a quien Micombero utilizara antes para derribar a Mwami IV) y establecía la dictadura militar. Pero en octubre último Micombero desbarataba un complot tramado en Bujumbura bajo la tutela visible de Barnabé Kanyaruguru, ex Ministro del Plan. El Dictador sometió a los conspiradores a los tribunales militares; pero no se engañó: el 16 de octubre expulsaba al representante belga, Adolphe Henniquiau, presunto inspirador de la conjura. El 17 de diciembre, por fin, la Corte Marcial enviaba ante el piquete de fusilamiento a 26 rebeldes. ⊕



Japón 69: Estudiantes pacifistas luchan contra la Policía.

JAPON

LAS DOS CARAS DE OKINAWA

El domingo último, el Primer Ministro de Japón, Eisaku Sato, y su partido Conservador libraban las elecciones más reñidas, acaso, en los pasados cinco lustros de la historia nipona.

Sato y los suyos tremolaron como estandarte de victoria la promesa norteamericana, hecha en noviembre, de tornar al país hacia 1972 la Isla de Okinawa, libre de las bases nucleares que por ahora la convierten en una espoleta para la guerra en el Asia.

La campaña electoral giró sin duda sobre la renovación del tratado de alianza militar con Washington, que debe discutirse en 1970; si Sato prefiere los rescates parciales —al estilo Okinawa—, sus opositores socialistas y comunistas predicaron el rechazo total del acuerdo, que incluye otras cien bases más.

Que Sato haya elegido a Okinawa como primera reivindicación, es inteligible: allí reside el aeródromo de Kadena, desde donde las superfortalezas volantes amenazan con cargas atómicas el territorio chino. También paran en ese lugar los aviones que aprovisionan a los contingentes de USA en Vietnam. Okinawa es un trampolín.

Pero además, ¿qué excita tanto a los japoneses como para llevarlos a librar por esa isla sangrientas batallas callejeras? Quizás el hecho de que, en la ruta hacia el Continente, Okinawa fue centro de difusión cultural.

En cambio, para la mayoría de los

55.000 militares norteamericanos destacados allí, Okinawa es una trinchera más de la batalla racial que se libra en los Estados Unidos de América: las "cuatro esquinas de Koza", por ejemplo —un sector de un kilómetro y medio en el extremo septentrional de Okinawa—, están prohibidas a los blancos.

Que lo diga si no Bernardo Krisher, el corresponsal de Newsweek en Tokio. Se le ocurrió caminar por ese barrio y de pronto se vio enfrentado por ocho negros en la acera de un bar. Resultado: le partieron en la cabeza una botella de whisky. Quince días atrás, ya recuperado de su hematoma, Krisher volvía a Okinawa para hacer una investigación sobre las tensiones raciales.

Curiosamente, halló que el "accidente" le facilitaba la tarea: "Usted pagó ya su derecho de piso —le dijo un soldado negro—. Ahora puede hablar con nosotros". El informe de Krisher:

La identidad racial separada, en la zona de las "cuatro esquinas de Koza" —llamada *El Matorral* por los 6.000 soldados negros de Okinawa—, tomó forma luego de la Segunda Guerra, cuando en el Ejército norteamericano aún había segregación oficial: entonces, a los negros se les obligaba a pasar juntos sus ratos libres. Aun después de 1948, cuando el Presidente Harry Truman ordenó a las Fuerzas Armadas integrarse, el área continuó siendo básicamente negra.

Porque aunque no se impedía la entrada de gente de color en los clubes de la próspera ciudad militar que circuye a la base aérea de Kadena, en Koza tampoco se la alentó de ningún modo a hacerlo. En los años pasados

sin embargo, el carácter de *El Matorral* ha variado radicalmente. "Los soldados negros solían ver con buena cara los esfuerzos integracionistas en el Ejército —comenta un oficial de color, el mayor Donald R. Mason—, pero ahora buscan la separación."

Los signos del nuevo aislacionismo pululan en *El Matorral*. En los bares "Los Hermanos del Alma" y "Nueva Orleans", las máquinas de discos lanzan canciones como *Elección de colores* y *Tú por tu lado y yo por el mío*. Los militares negros que concurren a esas tabernas llevan cortes de pelo africanos, visten dashikis, exhiben abalorios en torno del cuello y esclavas en las muñecas. Se saludan entre sí "pasándose el poder" —los típicos apretones de manos del Poder Negro— y con frecuencia maldicen a *La Bestia* (el blanco), contra quien se proponen resarcirse cuando vuelvan "al mundo". "Ahora que empleamos la violencia comenzamos a ganar —me decía un infante negro con la aquiescencia de sus camaradas—. Empiezan por fin a prestarnos atención."

Se dice que una logia del Poder Negro —*Los Amos del Matorral*— ejerce una especie de control policíaco en las "cuatro esquinas de Koza", pero la violencia racial se ha hecho tan frecuente que ahora el Alto Comando de Okinawa oficialmente aconseja a los blancos no internarse en la zona. El mayor disturbio ocurrió en agosto último, tras una disputa entre guardias militares blancos (que investigaban un presunto tráfico de alcaloides en *El Matorral*) y un grupo de negros. Cuando los vigilantes hicieron disparos de advertencia al aire, tres centenares de negros acudieron en pocos segundos



En el centro del tifón

al lugar, y en el desorden subsiguiente dos de los pesquisas fueron heridos.

Por otra parte, las tensiones raciales no se limitan al sector de las "cuatro esquinas de Koza". En noviembre, 60 soldados negros del Centro Médico del Ejército hicieron un *sit-in* en un club exclusivo para blancos. Luego hubo un problema por la organización de un concierto de música folklórica norteamericana que no incluía cadencias negras. Y los soldados de color se quejan a menudo de sus sargentos, quienes los castigan por usar cortes de pelo africanos; también claman por literatura autóctona y discos de ritmo *soul*.

Naturalmente, los oficiales de alto rango niegan los cargos de discriminación. Pero por lo menos uno de aquellos con quienes hablé —el coronel Melford M. Wheatley—, admitió: "Aunque tratemos de evitar el privilegio en los ascensos y en la distribución de



En Okinawa, los guerreros negros "se pasan el poder".

misiones, es probable que exista en algún grado".

Sea o no intencional, esa distinción es obvia en el Segundo Comando Logístico, unidad sobrecargada de trabajos donde casi la mitad de los que cumplen las tareas más pesadas son negros. En cambio, en el escogido Servicio de Seguridad del Ejército hay tan sólo una docena de negros sobre un total de más de mil hombres.

Sin embargo, la mayoría de los jefes militares acuartelados en Okinawa parecen antes presa de la intriga, que víctimas del prejuicio con respecto a sus subordinados negros: en general, se quejan de recibir pocas intrucciones del Pentágono al respecto.

"Nunca miré a ningún hombre mío como blanco o negro —dice un oficial de la Infantería de Marina— sino como verde, es decir, según el color de su uniforme." Y otro se jacta de haber convencido a un recluta moreno de que "hay por lo menos 70 tonalidades de

negro y no todas pueden ser bonitas". *Lo negro es hermoso*: así suena el slogan favorito de Black Power.

LOS SIN PATRIA

Si tales son las querellas íntimas de la ocupación norteamericana, vale la pena conocer sus consecuencias externas sobre la población nativa, un sector que la investigación de Krisher deja en la penumbra. PERISCOPIO, con todo, reproduce una carta al respecto que el profesor Hiroichi Kawahira envió a las redacciones de *América del Norte* y *Europa*, en noviembre pasado.

"Desde hace ya un cuarto de siglo, nosotros, los habitantes de Okinawa, carecemos de Patria; mejor dicho, fuimos desposeídos de ella. Un millón de japoneses residentes en el archipiélago Ryu-Kyu fueron colocados bajo la auto-



la continuidad de la ocupación militar, y de su cortejo de vejaciones y miserias.

El régimen actual es tan poco democrático como sea posible pensarlo. El Presidente de los Estados Unidos de América delega —en virtud de Decretos Leyes que tienen la fuerza constitucional— todos los Poderes, Ejecutivo, Legislativo y Judicial, en un general norteamericano, quien, a su vez, administra Okinawa promulgando leyes tan fácilmente como escribiría cartas.

La población, es cierto, no cesó, desde el fin de la guerra, de presionar por su liberación y por el retorno a la madre patria. Este movimiento, de esencia democrática y patriótica, conoció diversas fases.

En los años que siguieron a la firma del Tratado de San Francisco, tuvo por objetivo principal la defensa del interés de la población, especialmente de las propiedades, en un momento en

que las autoridades de USA requisaban una porción cada vez mayor del territorio con fines estratégicos: algo que, por otra parte, siguen haciendo.

Luego de 1956 —cuando el descontento por la expropiación se expresó con un furor sin precedentes—, las autoridades militares tomaron medidas de represalia violatorias de lo que en todo el mundo libre se considera como garantías fundamentales.

Citaré apenas un ejemplo: el del señor Sanaga, Intendente de Naba, la ciudad más grande de Okinawa; electo en 1956, fue destituido al año siguiente y se le privó de los derechos cívicos por diez años por haber participado en la lucha de resguardo de los intereses de sus conciudadanos.

Durante esa fase, el movimiento desarrolló su lucha mientras el Ejército de USA —cuya presencia decía garantizar la seguridad del mundo libre— se constituyó en instrumento de opresión e impidió a los pobladores acceder

goce de los derechos que el argumentaba defender. Si en Okinawa existe hoy un embrión de Carta Magna, es gracias a la lucha dolorosa y encarnizada del pueblo.

Finalmente, en la etapa más cercana a nuestros días, el movimiento adquirió una dimensión universalista, adicta al pacifismo: se expresa a través del odio a la guerra. No data de ayer, sin duda, en este archipiélago, que tanto ha sufrido en la Segunda Guerra Mundial.

Lo que es nuevo, sin embargo, es la concepción con que el pueblo de Okinawa emprende la lucha por la paz: no brega tan sólo contra la guerra, sino contra la opresión en todas sus formas. Porque nuestro mar, de islas coralinas, cada día está más infectado por la escoria radiactiva que expelen los submarinos atómicos. Nuestras playas están arrasadas por los productos químicos tóxicos. Los campos que cultivaban nuestros antepasados se transformaron en bases militares. En sus arsenales se agolpan diariamente los últimos productos de la técnica militar: armas nucleares y termonucleares, bacteriológicas* y todo lo que el hombre supo inventar de ingenioso, para destruir a sus semejantes.

La opresión es un fenómeno complejo. El pueblo de Okinawa, como el vietnamita, es víctima de las actividades militares de USA en Asia. Pero al mismo tiempo, en la medida en que se ve obligado a tolerar sobre su suelo la presencia de bases extranjeras, participa indirectamente en la agresión norteamericana contra la nación indochina. Sólo la supresión de todas las instalaciones pondrá fin a esta situación, que nos hace cómplices potenciales de la opresión. Aunque el Japón recobre la soberanía en el archipiélago de las Ryu-Kyu, la permanencia de las bases dejaría sin solucionar el problema principal de la Isla de Okinawa.

El Japón, que accedió ya al rol de gran potencia económica, se muestra deseoso de intervenir estrechamente en las cuestiones asiáticas. Los habitantes de las Ryu-Kyu tienen una larga experiencia en materia de opresión, y están particularmente bien ubicados para comprender las dificultades de las restantes naciones del continente. La política asiática del Japón debería conducirse con la plena comprensión del sentimiento de la humanidad oprimida. Lo cual crea un deber al pueblo de Okinawa: el de expresar sus ideas y hacerlas respetar." ⊖

* El lunes 25 de noviembre, luego de redactada esta carta abierta, el Presidente Nixon ordenó liquidar las armas bacteriológicas norteamericanas.



Morgenthau: Un obstáculo.

USA

CONTRA LA LEY Y EL ORDEN

Sin la gracia letal de James Bond o el aspecto de bulldog que cultivaba J. Edgar Hoover, titular del FBI, el libresco y afable Robert Morris Morgenthau ganó fama en los Estados Unidos como uno de los más tenaces y brillantes enemigos de la delincuencia. De su oficina de Manhattan salieron investigaciones y pruebas resonantes contra jefes de la Mafia, especuladores financieros y líderes políticos; entre otros, James Marcus, ex Comisionado del Agua, y Carmine di Sapio, un antiguo patrón del Tammany Hall.

Morgenthau, 50, parecía el aliado inmejorable de un mandatario que, como Richard Nixon, se proclamaba adalid de la Ley y el Orden. Así lo sugirió al Presidente electo, en diciembre de 1968,



Seymour: Hombre de Nixon.

un manojito de Diputados republicanos; según aconsejaron, el Fiscal Federal del Distrito Sur, en el estado de Nueva York, debía continuar en el puesto más allá del fin de su mandato (1971). Sin embargo, la política acaba de morder a Morgenthau: el 22 de diciembre, tras resistirse durante cinco días, mandó su dimisión a la Casa Blanca.

No le quedaba otra salida: el 17, súbitamente, Nixon solicitaba el acuerdo del Senado para que su correligionario Whitney North Seymour, 46, sucediera a Morgenthau. El Fiscal había recibido, unas horas antes, una carta del Secretario de Justicia, John Mitchell —acaso el hombre de mayor influencia en el Gabinete—, pidiéndole que renunciara. Morgenthau dio como excusa, para no entregarse, los casos pendientes de resolución; mientras tanto, se declaraban solidarios con él Nelson Rockefeller (Gobernador), Louis Lefkowitz (Procurador General) y John Lindsay (Intendente de Nueva York).

Una lucha estéril: el Presidente puede remover a sus Fiscales; en verdad, 79 de los 93 que operan en la nación fueron ya sustituidos desde que Nixon asumió el Gobierno. En cuanto a los asuntos inconclusos, Mitchell sostuvo que siempre lo habrá en el Distrito Sur; no obstante, Morgenthau gozaría de un "razonable período de tiempo" para limpiar su escritorio. Si se tiene en cuenta, además, que el Senado no formulará objeciones contra Seymour, es fácil comprender que la batalla de Morgenthau estaba perdida.

El Fiscal ha sido víctima de sus ideas. Antes que nada, porque es demócrata; hijo del Secretario del Tesoro de Roosevelt, ex candidato a Gobernador de Nueva York, lo designó John Kennedy en 1961. Ahora se sabe que las presiones del Ejecutivo para que abandonara su cargo datan de los días iniciales de la Administración Nixon. Pero también merece recordarse que, como Fiscal, Morgenthau cosechó adversarios en Wall Street y en ambos partidos, gracias a su entereza. El Diputado Wright Patman, de Texas, señaló que el alejamiento de Morgenthau es "un serio golpe" a su campaña contra el uso ilegal de cuentas secretas en Bancos extranjeros, campaña que el Fiscal saliente apoyaba.

Ninguna sospecha enturbia la foja del abogado Seymour, un liberal; pero luego del episodio Haynsworth —a quien el Senado cerró el camino de la Corte Suprema—, la maniobra que depuso a Morgenthau vuelve a dañar la imagen del Presidente. Y tiende nuevas sombras alrededor de Mitchell, un ultraderechista que no dejó su nombre. ⊖



FOTO IZQUIERDA: Artefactos de iluminación instalados en la Galería Gradiva, San Martín 793.

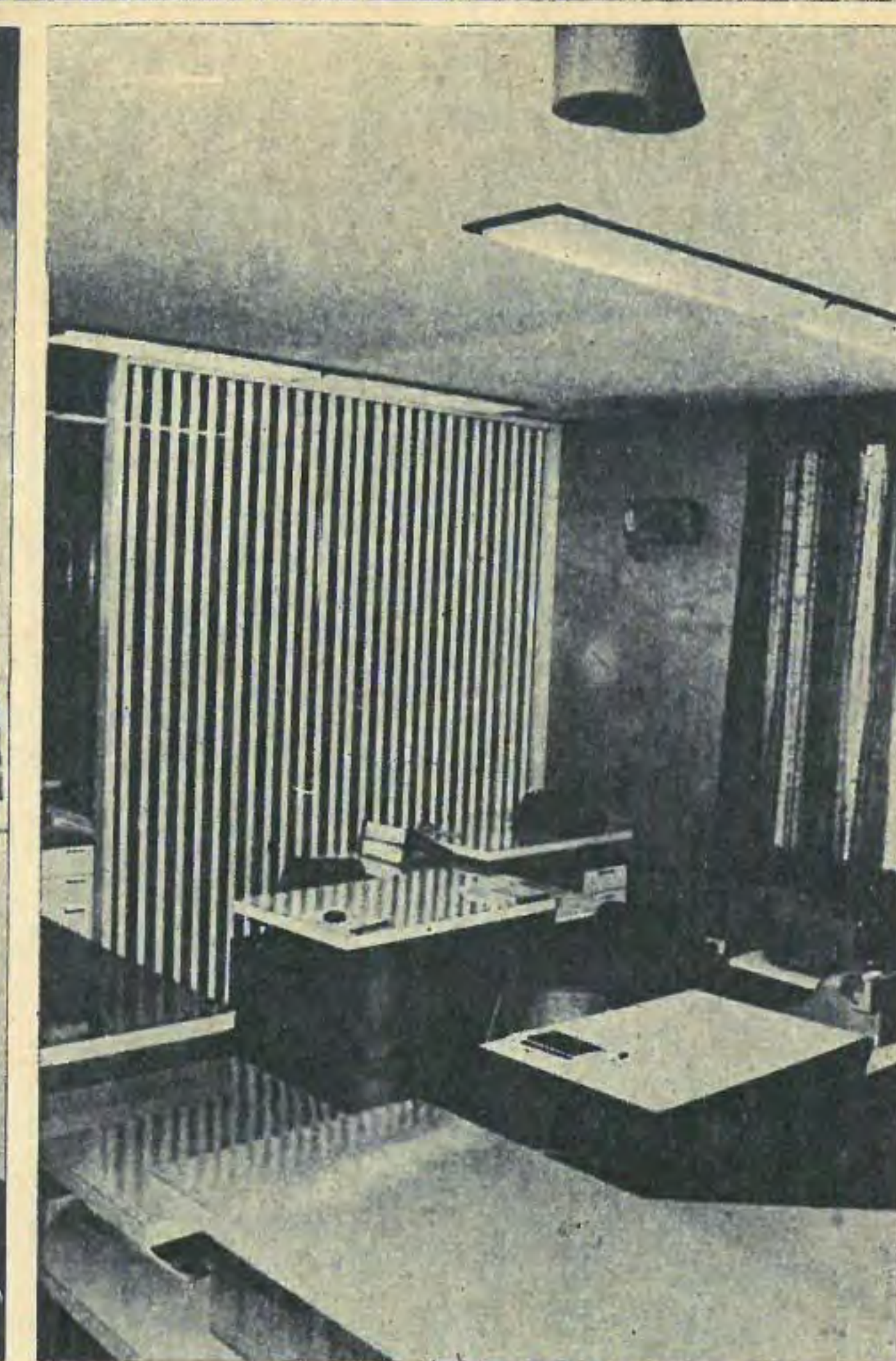
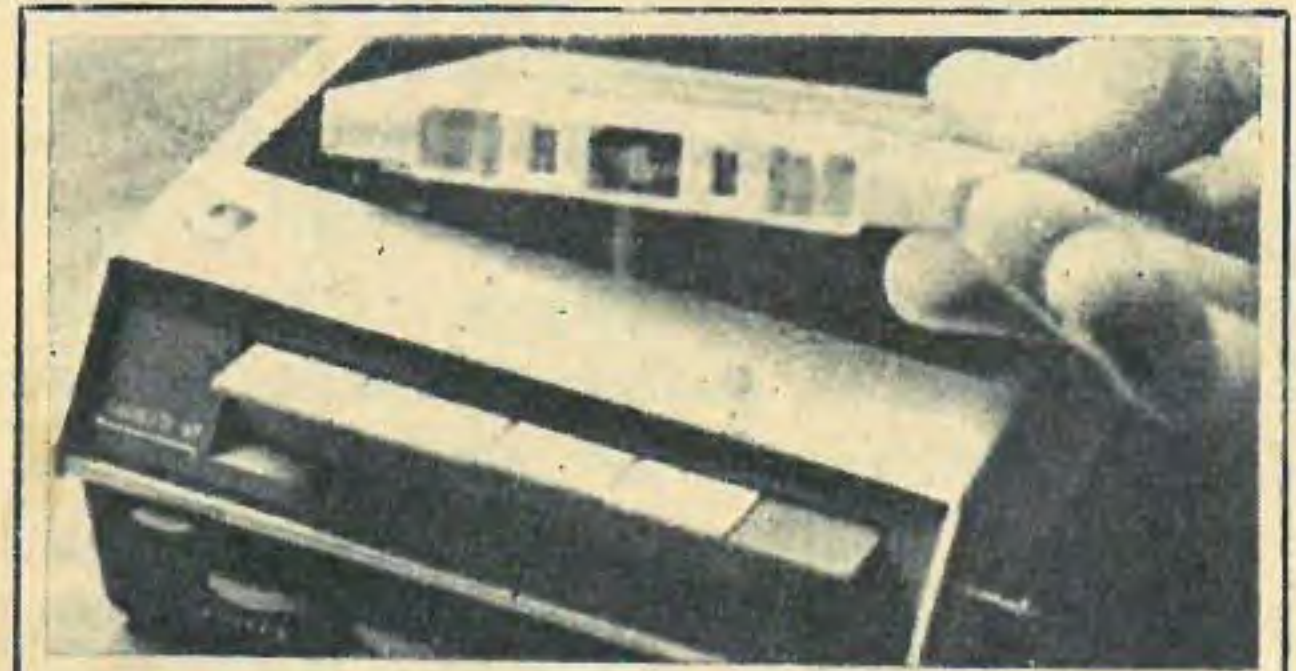


FOTO CENTRO: Artefactos de iluminación instalados en dependencias del Hospital Israelita, Terrada 1164, cuya arquitectura ha sido realizada por el Ing. Luis Tchira, Alsina 1569.

FOTO DERECHA: Artefactos de iluminación instalados en el Banco de Galicia, Sucursal Arroyo y Carlos Pellegrini, cuya arquitectura ha sido realizada por la Oficina Técnica del Banco.

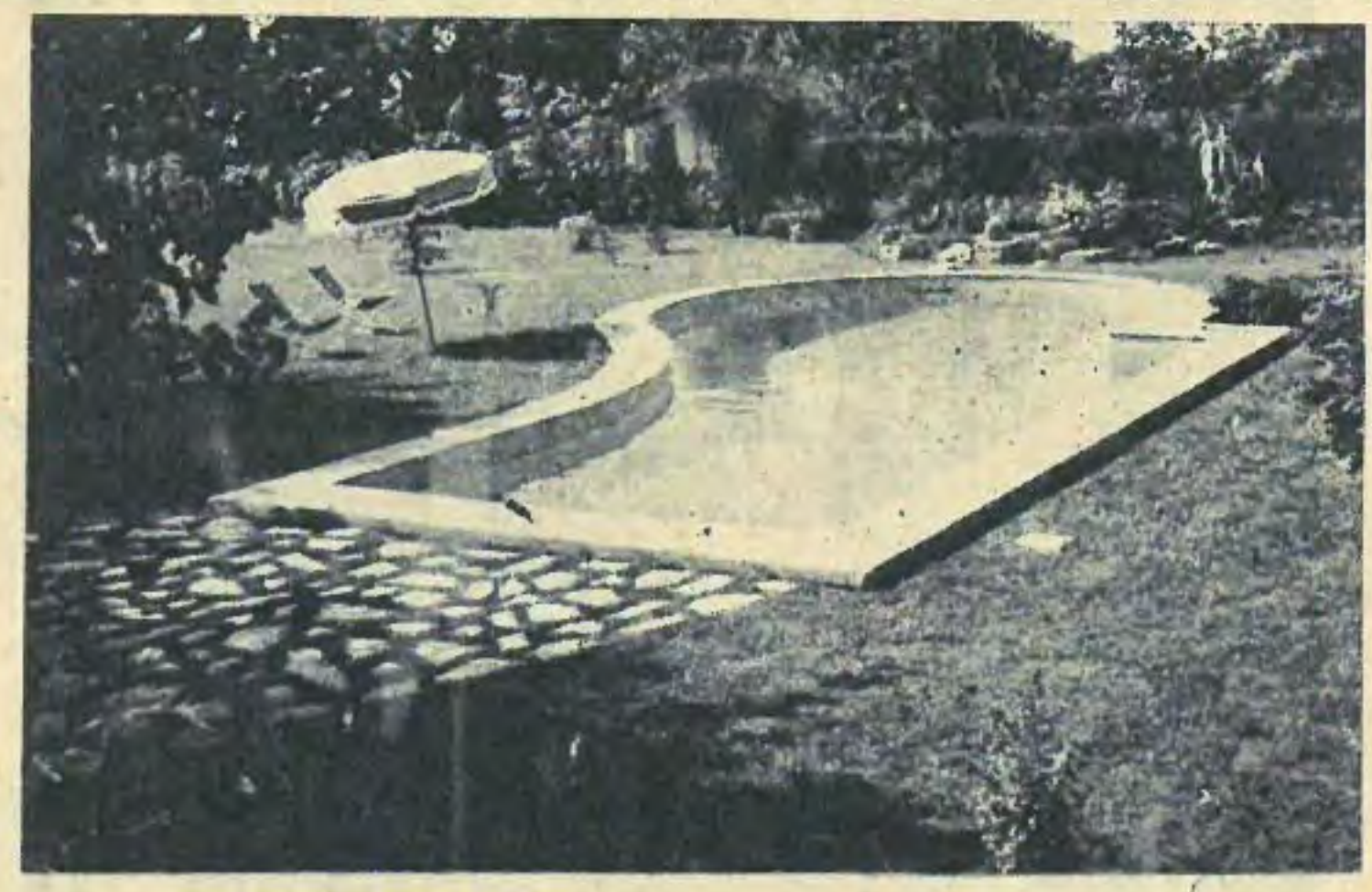
MODULOR S. A. I. C., especialistas en iluminación, han colaborado en el diseño, cálculo luminotécnico, fabricación e instalación de estos elementos, producidos en su planta industrial de Elpidio González 4068/70/84, teléfonos 67-8046/8047/8048/8049/8040.

modulor



Desde que el cassette ha revolucionado el mundo de la grabación del sonido, es distinto el placer de escuchar. El reino de todos estos adelantos está en el PALACIO DEL GRABADOR, donde conviven todas las marcas y modelos de grabadores y cassettes grabados. Solicite folletos en Casa Central: Paraná 483, Tel. 46-7004 y Sucursal Nº 1: Riobamba 445, Tel. 45-1332.

PARA EJECUTIVOS



SU PILETA ARANZAY. Única construida en el país con licencia americana. Paredes, piso y veredas de hormigón armado. Nuevos y exclusivos equipos purificadores compactos y automáticos, que fabrica y garantiza esta empresa, le permiten mantener el agua cristalina y con la máxima higiene todo el año, sin necesidad de cambiarla. Estos equipos están preparados para desagote total o parcial y pueden instalarse en natatorios ya construidos. También filtros automáticos especialmente producidos para clubes y piletas comerciales. Los técnicos de ARANZAY le asesorarán en: H. Yrigoyen 351, ADROGUE (Prov. de Buenos Aires), Tel. 244-0135; y en Juncal 1425, CAPITAL, Tel. 41-4269. Financiación.



En ADAN, corte y modelado de cabello, con una nueva visión en peluquería masculina. Para turnos, llamar al 47-6354. Horario: martes a sábado de 9 a 21 horas. Tucumán 2199 esquina Uruburu.

EL FIN DE UNA DECADA

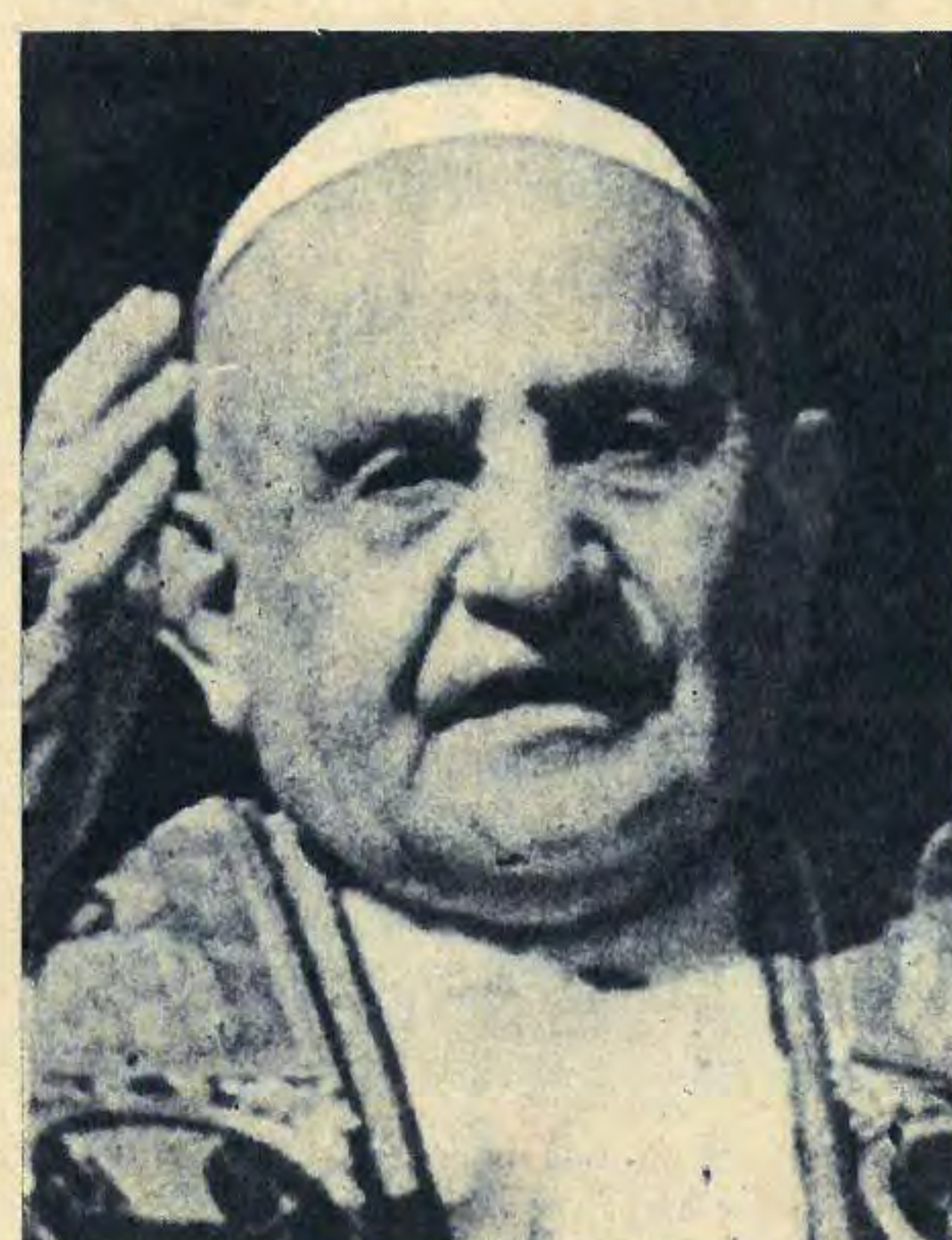
Cualquiera tiempo pasado fue mejor.

Todavía hay quienes repiten, convencidos, los melancólicos versos de Jorge Manrique. Como si fueran una verdad inexpugnable, una doctrina infalible, algo más que el dolor de un hombre sin esperanza. Pero, ¿cómo creer hoy en la amargura de ese lamento? ¿Qué pasado no está hecho de presentes que no acaban nunca? ¿Existe, en realidad, el pasado?

El sábado 27, cuando Lyndon Baines Johnson explicó por televisión las razones que lo movieron en 1968 a no buscar un segundo mandato presidencial, sólo los historiadores —o quizá los arqueólogos— prestaron oídos a las declaraciones de este abuelo texano. ¿Quién se acuerda de Johnson, salvo él mismo? Parece que fue ayer, suelen decir los seres humanos para metaforizar sobre la dictadura del tiempo, o la voracidad de sus propias vidas. Y, en verdad, fue ayer, hace apenas diez años: entonces se iniciaba la séptima década del siglo, la más inaudita. la



Kennedy, Juan XXIII, Krushev: Huellas profundas, buques continuados



anticonceptivas quisieron sofocar la explosión demográfica, la cibernética extendió su ayuda al hombre hasta reemplazarlo (el computador de 2001 no es una broma), la doctora Ana Aslan y el KH-3 renovaron los tejidos y templaron la vejez; los cigarrillos se alargaron, las faldas ascendieron; se decretó la agonía de Dios, dos terráneos llegaron a la Luna como si tal cosa, los sexos pasaron de dos a tres, de tres a cuatro, sin esfuerzo ninguno.

Nunca antes la Ciencia y la Técnica conocieron un envión semejante; nunca antes los medios de comunicación alcanzaron un desarrollo similar; nunca antes las fuerzas económicas se adueñaron, en tal magnitud, del trabajo, el talento, los recursos naturales; nunca antes la prosperidad bañó así a tantos países. Pero, nunca antes, se desdeñó de la misma forma la voluntad de los pueblos: la masificación fue la regla; el individualismo, el respeto de las libertades y la justicia, cayeron en un desuso que quizá no tenga parangón. El hombre viaja a la Luna, es cierto: lamentablemente, sigue conviviendo a disgusto en su planeta.

EL PODER JOVEN

Es un ciclo eterno: la Ciencia dividió el átomo; para que su uso pacífico contribuyera al progreso humano, fue necesario asesinar a centenares de miles de humanos y borrar el Apocalipsis. Los científicos, claro está, pertenecen al género humano; como los gobernantes, los empresarios, los militares, los sacerdotes, los sindicalistas, los intelectuales. Sin embargo, ¿quién puede enrostrarles sus equivocaciones y tirar la primera piedra? Los jóvenes lo intentaron en los años

más valiosa, la más contradictoria, la más alarmante.

¿Es posible admitir que las anteriores superan a ésta que ya se esfuma? De los 2.000 millones de habitantes que pueblan el mundo, ¿cuántos son capaces de destruir la "civilización del consumo", sin olvidar a quienes no la conocen sino de nombre? No han logrado sujetar su avance los puritanos y severos jerarcas del bloque socialista; Mao Tsé-tung debió encender el corazón de los jóvenes y pagarles visitas a Pekín y Shanghai, para quitar de China ese espantajo. En sus bastiones, sin embargo, se alzan contra ella los que la heredaron de sus padres; y, donde aún no ha puesto el pie o donde sólo es dominio de unos cientos, inmensas multitudes le demostraron su cariño agachando la cabeza sobre el surco y la máquina, lejos de los agitadores.

Ese vaivén caracteriza a la década del 60, que consolidó y repudió a la "civilización del consumo". Los trasplantes cardíacos borraron la frontera entre la vida y la muerte, las píldoras

AMERICA LATINA: LARGO VIAJE A LA INDEPENDENCIA

En enero de 1959, un abogado de 31 años inauguraba la década para América latina; más que ningún otro líder, Fidel Castro Ruz ha dominado el interés del continente, el ditirambo y la maldición. Pese a todo, es uno de los tres gobernantes de entonces que aún se mantiene en el poder (los demás, a su derecha: François Duvalier, de Haití, y Alfredo Stroessner, de Paraguay).

Sin embargo, a nadie sino a la torpeza de los Estados Unidos debe achacarse el definitivo encumbramiento de Castro; en enero de 1961, Washington rompía relaciones con La Habana, y tres meses más tarde el Presidente Kennedy apoyaba una invasión de gusanos organizada por Eisenhower y Nixon. Bastaron esos dos actos para que el pueblo de Cuba estrechara filas alrededor de su jefe y para que en las demás naciones del Hemisferio su nombre sonara a diana libertadora.

Castro se declaró marxista-leninista e inició una revolución financiada por el Tesoro soviético; expulsado de la OEA a comienzos del 62, se lanzó a una política exterior suicida: exportar esa revolución. Moscú debió llamarlo al orden luego de la crisis de los misiles, fruto de los arranques insensatos de Krushev. En octubre del 67, cuando Ernesto Guevara cayó muerto en Bolivia, la guerrilla latinoamericana —que tantos millones de dólares cuesta al Pentágono en entrenamiento de oficiales y venta de armas— estaba ya sepultada. De ahí en adelante, los discursos de Castro se volvieron menos virulentos aunque no más breves; el dinero ruso quedó en la isla, crecieron las posibilidades de un avènement con el sistema regional.

Tres condiciones se exigen a Castro —cuyo Gobierno sólo lleva relaciones con el de México— para que reingrese a la OEA: abjurar del comunismo, quebrar su alianza militar con la Unión Soviética, citar a "elecciones democráticas". No obstante, el futuro de Cuba quizá se decida en Moscú o en Washington, o en ambas capitales a la vez; ya ni el Departamento de Estado cree en las "elecciones democráticas" y el comunismo no es un argumento de peso en los asuntos internacionales.

Entretanto, el régimen de Castro enseñó a los norteamericanos que no les conviene echar a los pueblos de América en otros brazos.

Sin embargo, fue necesaria una guerra civil, la dominicana del 65, para que esta verdad resplandeciera con una luz aún más cruda. Ese año; con el pretexto de "impedir una nueva Cuba", el Presidente



Santo Domingo, 1965.

Johnson casi desencadena un nuevo Vietnam en Santo Domingo; entonces, una mayoría de países del continente lo ayudaron, con sus votos y sus soldados, a santificar la invasión a Santo Domingo. En 1969, Nixon debió apechugar con los revolucionarios peruanos, que son militares de uniforme; y dos meses atrás, el mismo general cuyas tropas acabaron con Guevara, lanzaba rayos y centellas contra el imperialismo. ¿Cómo acusar de marxista-leninista a Alfredo Ovando Candia?

En 1967, Johnson hizo el regalo de su presencia, en Punta del Este, a sus colegas del Hemisferio; la Alianza para el Progreso ("sólo con barba tiene suceso", cantaban en Brasil), ese sonajero inventado por Kennedy, ya figuraba en el Museo latinoamericano. Johnson aconsejó un mercado común, para desvalijar

con menos problemas las economías de los mestizos; menos armas, para que los Ejércitos fuesen Policías obedientes; y mucha píldora anticonceptiva, para que estos aborígenes no sean una amenaza insoslayable dentro de treinta años.

En 1969, los latinoamericanos respondieron con el Consenso de Viña del Mar; Nixon envió a Nelson Rockefeller —entre sangre y fuego— a empaparse de las cuestiones americanas, y el Gobernador rindió un informe veraz y aconsejó algunas medidas innovadoras. Por suerte, ahí está el Congreso para frenar cualquier reforma; los países del Hemisferio no aprendieron todavía a no clausurar sus Parlamentos: son organismos ideales para decir que no sin decirlo, para dejar en suspenso los compromisos, como hacen los titulares de la Casa Blanca.

No debe tirarse por la borda el lento avance de los pueblos latinoamericanos, en este decenio, rumbo a una mayor conciencia nacional. Sería tonto valerse de las estadísticas, que suman 21 golpes de Estado y 60 cambios de Gobierno, para denostar los esfuerzos de un continente que cambió su unidad y el vigor que ella representaba, por una Independencia falaz. A fin de cuentas, esta década vio ascender no sólo al castrismo y al "peruanismo" sino, también, a dos Gobiernos demócratas cristianos (Frei en Chile, 1964; Caldera en Venezuela, 1968).

¿Y la Argentina? Dos de aquellos golpes sucedieron aquí: en marzo de 1962 oficializaron la agonía de las ilusiones engendradas por el frondicismo, y en junio de 1966 certificaron la defunción de un sistema político oprobioso. La crisis suscitada en 1930 fue ahondándose cada vez más; es fácil endilgar las culpas a los militares y aplaudir el retorno de los civiles para añorar luego el tiempo de los militares. Son los argentinos —de todas las clases, profesiones y oficios— los responsables de que el país no salga del círculo vicioso. Los años 70 le ofrecen, como al resto de sus compatriotas del Hemisferio, la posibilidad de volver por sus fueros y su grandeza, de consolidar por fin su Independencia, de restaurar su unión. ⊕



Los Beatles: Música y poesía para diez años inolvidables.

60: ellos fueron, si no sus arquitectos, sus aprendices de demolidores, sus protagonistas desencantados. No es para menos: su acceso al bienestar ha crecido en las sociedades ricas, y su número aumentó de manera rotunda.

¿Una prueba? Los Beatles. A riesgo de olvidar las figuras próceres, será obligatorio convenir en que estos cuatro muchachos de Liverpool, que un día de 1964 empezaron a ponerle música a su generación y al mundo entero, encarnan el decenio con más derecho que las radios a transistores, la guerra de Vietnam, los diseños de Emilio Pucci, los aviones Jumbo. Encarnan, además, los mandamientos de la juventud disidente: la iconoclasia, el cuestionar sin cesar, el albedrío, el humor y, ¿por qué no?, la poesía. No se equivocaron quienes advirtieron en las algaradas parisienses de 1968 un refloreamiento

del surrealismo, de aquel *L'Chetz tout* que preconizaba Louis Aragon cuando aún no era un beato del Kremlin. El odio suele ser una deformación del amor, la poesía una revolución.

La década del 60 fue una década de revoluciones. No "sociales", porque ése es un cebo de la izquierda y un fantasma que esgrime la derecha; en síntesis, un taraceado argumento de bocacalle. Pero, en cambio, otras revoluciones, que no dejan de ser sociales, respuntaron los años 60: en los campos del saber, las costumbres, la moral, la vestimenta, la vida física y la espiritual, la rutina se quebró en pedazos. Para suscitar una nueva rutina, se dirá; es posible, aunque ése sería un sencillo juego de palabras: el hombre es una rutina con piernas. Pese a todo, difícilmente se encuentre en lo

que va del siglo un momento de transformaciones tan súbitas.

El semanario norteamericano *Time*, al revisar estos dos lustros, opina que sus hechos más significativos aparecen moldeados en el romanticismo. Los jóvenes de hoy, como los románticos del XIX, "se rebelaron contra una sociedad a la que consideran supernormalizada, supersistemizada, superindustrializada. Como sus predecesores, se alzaron contra el racionalismo porque destruye toda espontaneidad, y urgieron la libertad, sin inhibiciones, de la emoción. Revivieron la fe romántica en la naturaleza humana, y culparon a las instituciones de la sociedad por corromper esa naturaleza".

Un escritor que nació y padeció en Rusia, Fedor Dostoievski, auguraba así lo que sucedería cuando se plasmara el anhelo socialista de la prosperidad universal: "Los hombres descubrirán que carecen de vida para siempre, que les falta la libertad del espíritu, la libertad del deseo, la personalidad; que alguien les ha birlado ese tesoro. Las gentes, entonces, caerán en la depresión y el aburrimiento". Es una profecía digna de ser aplicada a la juventud de los Estados Unidos, de Francia, de Inglaterra, de Italia, de Japón, de la URSS. No sirve, en cambio, a los africanos, los indios, los brasileños, los argentinos, los vietnamitas.

El próximo decenio traerá un ajuste de cuentas: hacia 1980, los muchachos que aún estremecen las calles de Roma o las de Nueva York tomarán las palancas —al menos, las palancas inferiores— de sus sociedades. Habrá de verse, en ese instante, si con ellas en las manos persisten en su quimera de hoy o si, como sucede a menudo, rinden sus convicciones en el altar de la responsabilidad, del que ahora pretenden —con motivos comprensibles— apartar a la humanidad.

Les sobran motivos. En enero de 1961, al prestar juramento, John Fitzgerald Kennedy sostuvo que "la antorcha ha pasado a una nueva generación de norteamericanos". "No te preguntes qué puede hacer por ti el país, sino qué puedes hacer tú por el país." En síntesis: el desafío a las vetustas convenciones, el compromiso personal, eran las dos notas sonoras de un himno a la vida, los dos temas de una liturgia recién creada.

OTRAS VOCES, OTROS AMBITOS

Con el tiempo, y gracias a la demagogia, los observadores se empeñaron en elegir a Kennedy, a Nikita Krushev y a Juan XXIII como los pilares del decenio. Y, sin duda, cada uno a su

modo, cada uno con su edad, buscó derrotar la sorda intolerancia que habían generado seis años de guerra caliente y doce de guerra fría. El Papa, cuyo reinado se extendió entre 1958 y 1963, abrió las ventanas de la Iglesia Católica a la luz del día y a sus tempestades. Kennedy se inclinó por el orden mientras se proclamaba aventurero; Krushev prefirió la aventura, a la vez que declaraba su adhesión al orden.

Los tres dejaron una huella profunda y, por eso mismo, una discusión interminable. No caben dudas de que los tres fueron más allá de lo que imaginaba el mundo; un mundo que Krushev y Kennedy estuvieron a punto de arrasar en octubre de 1962, durante la crisis de los misiles cubanos. En aquella época, algunos observadores interpretaron la imprudencia soviética —instalar armas atómicas a cien kiló-

El mundo, añaden los apologistas de ambos K, no sería el mismo si Kennedy y Krushev continuasen en el poder; tal vez no, pero eso no significa que sus sucesores lo hayan hecho peor. Johnson llevó adelante los grandes objetivos de Kennedy, aunque, eso sí, no tenía cocinera francesa y le tiraba de las orejas a los perros delante de los periodistas. Kossyguin, Breznev y Podgorny, que recibieron una Nación humillada por Krushev, acrecentaron el vigor económico de la URSS, sin prometer, como su antecesor, que el comunismo sería una plena realidad en 1970. En cuanto a Juan XXIII (que convocó el Concilio Vaticano II en diciembre del 61), su obra halló un seguidor lúcido en Pablo VI: no ha vacilado en salir de la Santa Sede para defender la doctrina de Jesucristo, o en arrostrar la impopularidad para evi-

les. Otros eligieron las drogas, para viajar dentro de sí mismos; hubo quien optó por las armas y las emboscadas, y quien entendió que sentarse en la calle era un método más eficaz. En el fondo, toda agresión a la sociedad burguesa —aunque proviniera de burgueses— valía la pena: desde un traje de colorido chirriante hasta una ametralladora, desde el pelo largo hasta la inmolación por el fuego. Es que los líderes, como los valores que juraban respetar, se iban lentamente a pique.

Los rusos lidiaban con los chinos, los coroneles griegos herían a la democracia, el laborista Harold Wilson congelaba los salarios obreros, las nuevas Repúblicas africanas (34 naciones se independizaron en esta década) no zanjaban sus diferencias tribales, el Medio Oriente era un polvorín consuetudinario, Franco sacaba de la manga a un



El pie humano en la Luna.



Los Guardias Rojos de Mao: Contra la civilización del consumo.

metros de Miami— como una jugada de ajedrez tendiente a que los Estados Unidos arrumbaran su gula por la isla. Si la tesis es verosímil, se comprende por qué Krushev fue destituido en octubre de 1964, menos de un año después que Kennedy perdiera la vida en una ruta de Dallas, asesinado vaya a saberse por quién.

En todo caso, los episodios de octubre de 1962 redituaron una lección: la vesanía de un holocausto nuclear. En agosto del año siguiente, Rusia y los Estados Unidos firmaban el Tratado de Moratoria; hace un mes, ambos Gobiernos ratificaron el Acta contra la Proliferación de las armas atómicas. Un teletipo (la llamada línea roja) une al Kremlin con la Casa Blanca, también desde agosto del 63. La "coexistencia pacífica", al menos la de los dos colosos, empezaba a cobrar sentido: Krushev la había definido y bautizado al iniciarse la década, en 1959, cuando visitó los Estados Unidos.

tar que la Iglesia Católica se vuelva una constelación de sectas, un templo abarrotado de mercaderes.

El error está en suponer que Kennedy y Krushev realizaron todo cuanto anunciaban sus programas, que el *aggiornamento* de la Iglesia iba a terminar, aun con Juan XXIII en el Vaticano, en un festín de Baltasar. Sin embargo, la influencia de estos tres hombres fue decisiva, así como su acción tiene mucho de apresuramiento. Sucede que éste ha sido un decenio flexible, rápido: no parece exagerado ver en las reacciones de la juventud —estudiantes, sacerdotes— el desengaño de quienes se cansaron de esperar ese mundo igualitario que parecía despuntar hacia 1960.

Las soluciones abundan. Un grupo de universitarios expulsados de Berkeley, USA, en 1965, forjaron en San Francisco la religión de las flores: los hippies pronto tomaban carta de ciudadanía en los cuatro puntos cardina-

Rey, Ulbricht construía un muro en Berlín. Había que rebelarse contra ese mundo híbrido y devorador, dislocar el arte, aferrarse a psicoanálisis, tomar ejemplo de otros ídolos: Che Guevara, Patrice Lumumba, Camilo Torres, Mao, Herbert Marcuse (los únicos ancianos tolerados; Charles de Gaulle no tuvo la misma suerte), Stokely Carmichael, Andy Warhol, Rudi Dutschke, Cohn-Bendit.

Y, sin embargo, esta mezcla dispar, esta experimentación constante, este sube y baja, señalan la pauta del decenio. Los "años locos" son cuerdos si se los compara con estos que hoy concluyen; acaso en 1979 se mire con displicencia a la década del 60, si es que el hombre se embarca en rutas aún más vanguardistas, si no contesta a los avances bruscos con un conservatismo asustado. Mientras, no será una perogrullada ni una cursilería felicitarse por haber sentido esta bocanada de Historia. ⊕



Misiles rusos en Cuba: Al borde de la guerra nuclear.

LAS NOTICIAS DE 1969



EL PAIS

LAS DOS MITADES DEL AÑO

En el último día del primer semestre, Juan Carlos Onganía batió el record de permanencia —tres años justos— al frente de un Gobierno de facto. El record anterior correspondía al del golpe militar que depuso a Ramón S. Castillo: duró del 4 de junio de 1945 a la misma fecha de 1946. (Pero entonces se sucedieron en el mando tres Presidentes: Arturo Rawson, Pedro P. Ramírez y Edelmiro J. Farrell.)

Sin embargo, el año político será recordado en la Argentina, más que nada, por un hecho que no tiene sino un protagonista colectivo: el *cordobazo*. Esta locución denota reminiscencia del *bogotazo* (9 de abril de 1948), cuando el pueblo colombiano, excitado por el homicidio de su líder Jorge Eliécer Gaitán, dominó a la Policía e incendió la capital.

Casi todos los países iberoamericanos conocieron estallidos semejantes: en la

Argentina, el único precedente data de medio siglo atrás (la Semana Trágica, en 1919). Porque el 17 de octubre de 1945 fue una revolución hecha en orden; el pueblo manifestó en favor de un sector de las Fuerzas Armadas, con la tolerancia del otro sector.

Esta vez, en cambio, los rebeldes, después de ocupar virtualmente el centro de Córdoba, ofrecieron porfiada resistencia al Ejército. Los primeros incidentes —una manifestación de obreros de SMATA apoyada por estudiantes y reprimida por la Policía con injustificada violencia— estallaron el jueves 28. La lucha continuó hasta el domingo, cuando los últimos francotiradores se refugiaron en el Barrio Clinicas. No se conoce el número de muertos. El 30, los trabajadores hicieron una huelga nacional casi unánime.

Fue el momento crucial del año, y todos los otros episodios significativos están relacionados con él. Un mes antes, el 28 de abril, el Presidente había encomendado al Gabinete 120 misiones y, de ellas, 25 con fecha precisa: de más está decir que, en su mayoría, quedaron en el papel. Desde entonces, la campaña en favor del participacionismo —en sus tres niveles: nacional, provisional y municipal —perdió ímpetu y urgencia. Era lógico: el Gobierno cordobés, a cargo del jurista Carlos José Caballero y un grupo de teóricos de derecha, se había adelantado a los demás en esa campaña. Salvado *in extremis* por el Ejército —que, de hecho, depuso a Caballero y lo sustituyó por el general Jorge R. Cargano—, quedó la impresión de que fracasaba una experiencia piloto.

Aunque no se admite oficialmente, el cordobazo provocó la reorganización del Gabinete nacional (primera quincena de junio). Los principales desplazados fueron Adalbert Krieger Vasena (Economía) y Guillermo Borda (Interior), cuyos nombres cubren la segunda etapa de la Revolución Argentina: a fines de 1966 habían sustituido, respectivamente, a Jorge N. Salimei y Enrique Martínez Paz.

El 30 de junio, en su oficina del sindicato metalúrgico, caía asesinado Augusto T. Vandor, el más notorio exponente del sindicalismo posperonista y ducho en toda clase de maniobras. La investigación resultó completamente infructuosa: aún no se sabe si ha sido víctima de las reyertas intestinas de su propio sector o de alguna fracción revolucionaria. Ciertos misteriosos asaltos a los cuarteles (5 de abril) y el incendio de los supermercados (26 de junio), con motivo de la visita del Gobernador de Nueva York, Nelson Rockefeller, fraguaron un clima de inseguridad pública: el Gobierno respondía, el 30 del mismo mes, decretando el estado de sitio.

Entretanto, la CGT de los Argentinos, aunque desmantelada en su estructura por defección de muchas organizaciones adheridas, y la delegación regional de Córdoba —donde el vanderismo se había conjugado con las huestes de Raimundo Ongaro y con fuerzas marxistas—, se sustituían, de hecho, a la CGT (intervenida el 1º de julio), y presionaban en favor de nuevas acciones de clase, que repitieran el movimiento del 30 de mayo. Un paro de trenes, cuyo epicentro se situó en

- 1: Insurrección cordobesa (30 de mayo).
- 2: Renuncias de Krieger Vasena y Borda (aceptadas el 10 de junio).
- 3: Asesinato de Augusto T. Vandor (30 de junio).
- 4: Establecimiento del estado de sitio (mismo día).
- 5: Tregua sindical (28 de setiembre).
- 6: Intervención y restitución de la CGT (14 de julio y 10 de diciembre).
- 7: Discurso presidencial en San Juan (27 de noviembre).

Rosario, conseguía sobrepujar medidas tan extremas como la movilización militar. Pero, en vísperas de una huelga general programada para el 1º y 2 de octubre, Onganía consiguió una tregua, recibiendo en la Casa de Gobierno a los líderes vanderistas que la habían declarado. Fue necesario ofrecer un leve aumento de salarios.

Desde ese momento, y a pesar del pintoresco episodio de Cipolletti (primera quincena de setiembre), donde una clara mayoría de la población sostuvo al Intendente Julio Salto y forzó el retiro del Gobernador Juan Antonio Figueroa Bunge, el Presidente inauguró un "nuevo trato", cuyos hitos principales fueron su viaje a San Juan —donde parecía inminente una reacción análoga— y la restitución de la CGT. En el primer caso, ordenó la libertad de más de 600 detenidos políticos y sociales, incluso los cordobeses que habían sido condenados por tribunales militares; en el segundo, el Gobierno se atrajo la colaboración de tres tendencias sindicales: el participacionismo, el vanderismo y los No Alineados.

En el último trimestre, el nuevo Ministro de Economía, José M. Dagnino Pastore, combatía en retirada contra los brotes de descontento social, la iliquidez y la fuga de capitales.

Por fin, mientras el Gobierno sorprendía gratamente a la opinión pública prestando apoyo solidario a la Revolución boliviana —en conflicto con una compañía petrolera—, dos ex Presidentes, Pedro E. Aramburu y Arturo Frondizi, insinuaban un movimiento de tenazas (diciembre): según el primero, conviene dar por terminada la Revolución; para el otro, la Revolución importa un largo proceso, y este Gobierno es una simple etapa de ella.

ECONOMIA Y NEGOCIOS

LA ANTESALA DE LA CATASTROFE

Había signos en el horizonte pero las cifras del primer trimestre —cuando se reflejaban sobre la imagen carismática de Adalbert Krieger Vasena— llenaban de satisfacción a las esferas económicas argentinas. El mago había logrado detener la inflación sin efectos recesivos, la producción se expandía, el sindicalismo estaba domesticado, la irrupción de capitales era torrencial, Estado y particulares construían e invertían en equipos. Muy pocos sabían



Krieger Vasena: Acabó a tiempo.

detectar las ausencias de fondo: falta de planes a largo plazo, menosprecio del factor humano, olvido de las lacras estructurales. Bastó que un grupito de estudiantes correntinos protestase por las tarifas de un comedor para que sobreviniera la catástrofe.

Junto con José María Dagnino Pastore, una juvenil tecnocracia ungida con *degrees* extranjeros y cocinada en la fragua del Instituto Di Tella, pretende reemplazar el pragmatismo kriegieriano con una coherente política eficientista. Paulatinamente, JMDP irá reforzando la unidad de su equipo, pero en cuanto trata (para horror de los industriales reunidos en Salta) de introducir un programa de promoción industrial que levante las barreras proteccionistas y fomente la competitividad internacional de las manufacturas domésticas, sufrirá el fuego graneado desde otros sectores del Gobierno. Atrincherados en Defensa Nacional y el CONASE, los desarrollistas pugnarán por el apoyo a la sustitución de importaciones en áreas básicas (proyecto del aluminio amparado por Aeronáutica, proyecto del hierro en Sierra Grande, defendido por Fabricaciones Militares) y atacarán el tono cauteloso y humanista del Plan de Inversión Pública elaborado por Eduardo Zalduendo en el CONADE.

Entretanto, la inquietud político-gremial y las expectativas inflacionarias recrudescidas ponían en serio jaque la estabilidad. A cargo del BCRA, Egidio Iannella se revela como uno de los presidentes más enérgicos que tuvo la institución: él conducirá la batalla contra las presiones en el mercado de cambios. Pese a sus afanes, el activo en oro y divisas del Banco Central (record al 30 de abril: 889,4 millones de dólares) fue derrumbándose a razón de diez millones por semana. En la segunda semana de octubre se perdieron 33.6 millones

en la segunda de julio, 23,9. Al acabar el año los activos se hallaban alrededor de los 570. Iannella presionó sobre los Bancos para restringir créditos a las grandes empresas, desencadenó una formidable iliquidez en el circuito —con lo que las tasas en el mercado extrabancario treparon a límites insospechados.

- 1: Adalbert Krieger Vasena resigna el sillón de Ministro de Economía, tras los tormentosos sucesos de mayo (10 de junio).
- 2: José María Dagnino Pastore, ex Secretario del Consejo Nacional de Desarrollo, se hace cargo de la pesada herencia de A.K.V. (12 de junio).
- 3: Dólar. Las compras en el mercado de cambios y las remesas de ganancias por parte de empresas reducen el activo en divisas del Banco Central, de 889,3 millones de dólares a fin de abril a 570 a fin de diciembre.
- 4: Mercado de cambios. Para contener la evasión de dólares, el Banco Central duplica la tasa de interés para el futuro del cuatro al ocho por ciento, con relativo éxito; la evasión —momentáneamente detenida— prosigue (16 de octubre).
- 5: Salarios. El Gobierno otorga un aumento inmediato de 3.000 pesos viejos, prometiendo un siete por ciento adicional para marzo de 1970 (9 de octubre).
- 6: Precios. Se firman tres acuerdos en el año, el primero (23 de enero) con los industriales. Le siguen los minoristas (29 de octubre) y los mayoristas (30 de octubre).
- 7: Nuevas industrias. J.M.D.P. anuncia (7 de agosto) la promoción del aluminio en la Patagonia, un fantasmal proyecto sobre cobre en la cordillera, la petroquímica, el hierro de Sierra Grande y una planta de papel para diarios.
- 8: Siderurgia. Propulsora pone en marcha la laminación en frío de su planta de Ensenada (29 de diciembre).
- 9: Petroquímica. Es autorizada la inversión de Dow Chemical en Bahía Blanca, por más de cien millones de dólares (28 de noviembre).
- 10: Exportaciones. El Presidente Onganía anuncia en Salta, durante el congreso de la Unión Industrial, un régimen especial de promoción financiera por parte del Banco Central (2 de setiembre).
- 11: Comunicaciones. Se anuncia la estacionación de los servicios internacionales (28 de octubre). Luego la reconsideración de la medida (26 de noviembre).
- 12: Tarifas. Se aumenta el precio de la nafta en 7 pesos viejos y las tarifas de ferrocarriles y transportes (10 de mayo).
- 13: Nuevas alzas para ferrocarriles y otros servicios públicos —como teléfonos y pasajes aéreos— fueron anunciadas a fines de diciembre.
- 14: Inversión pública. Eduardo Zalduendo, Secretario del CONADE, presenta un discutido plan de inversiones públicas para 1970-4 (27 de octubre).

dos— y aumentó las tasas de las divisas a término con objeto de que los exportadores volcasen sus dólares. Asimismo, trató desesperada e infructuosamente de infundir confianza en la plaza. Pero las amenazas desde otros ángulos de la coyuntura no lo ayudaban: aunque las exportaciones se incrementaron, las importaciones lo hicieron con más rapidez a instancias de la reactivación industrial, agravadas por crisis en sectores básicos (descenso de la producción siderúrgica por larguísima inactividad forzosa del horno de SOMISA, crecimiento nulo de la producción petrolera), y por la pésima cosecha de trigo. Resultado: el saldo del intercambio de bienes apenas llegaría a los 80 millones de dólares (un 60 por ciento por debajo de 1968, menos de una cuarta parte del promedio en el quinquenio precedente).

Al estrangulamiento externo se suma el peso muerto de la ineficiencia en el sector público: si el déficit presupuestario aparentemente no creció, fue a costa de un sensible aumento en las recaudaciones fiscales —que se agravará en el 70— y a la exacción del sistema previsional. Las maniobras en ambos campos motivarían a fin de año renuncias indignadas de funcionarios que no querían hacerse cómplices (Raúl Cuello a la DGI, Alfredo Cousido a la Secretaría de Seguridad Social).

El programa estabilizador de precios internos, que ya fue herido por AKV antes de su eclipse mediante el impuesto a la nafta, siguió apuntalándose mediante instrumentos concertadores —los acuerdos se extendieron por primera vez al nivel de comercio minorista en octubre—, manejos aduaneros y precios máximos. Pero a juicio de los expertos, las concesiones salariales y las alzas de tarifas e impuestos, en diciembre, terminarán de dar el golpe de gracia. Frente a la inminencia de la catástrofe, el equipo propone un plan de economía frenada que desatará brotes recesivos en las industrias que más crecieron durante 1969: construcción y automotores. Deseoso de contentar a todos, Dagnino Pastore culmina su primer ejercicio con una repulsa generalizada: quejas en la UIA, en la CGE, en las entidades rurales, en los sindicatos, en los sectores populistas de la Iglesia y en los poderosos grupos desarrollistas del Ejército. Es verdad que la culpa mayor no es suya, pero puede preverse que en 1970 quizá le costará la cabeza, junto con la quiebra de la paridad para un nuevo peso que nació enfermo. El interrogante es si la guillotina caerá también sobre otras víctimas.

EL MUNDO PASO A LA DISTENSION

Tal vez resulte una paradoja y, sin embargo, los incidentes fronterizos entre China y Rusia —que hacia marzo hicieron palpable la quiebra ideológica del mundo socialista— parecen haber generado la ambiciosa distensión en que hoy se empeñan los demás sectores: sin duda, 1969 fue un año de esfuerzos por la paz.

Sucedió que el terror chino sobre el Ussuri, y las amenazas soviéticas de bombardeo a la planta atómica maoísta de Lop-Nor, echaron a los dos gigantes comunistas en brazos de sus tradicionales adversarios del Occidente.

China, sin abandonar sus proclamas bélicas, enterró definitivamente la Revolución Cultural. Gentiles, los Estados



Tropas soviéticas en el Ussuri.

Unidos de América y el Japón le ofrecen ahora sus servicios, para consolidar la victoria de Mao en el plano agrario. El 19 de diciembre, como se sabe, USA derogaba parcialmente el embargo a los envíos de material no estratégico hacia Pekín.

La URSS, en cambio, viajó hacia su tradicional *hinterland* caucásico: en octubre, la elección de Willy Brandt favoreció el proyecto de tramar un acuerdo pacífico en Europa que —desean los soñadores— podría epilogar en la integración de las naciones del Mercado Común Europeo con las del COMECON. No todo está dicho aún.

Porque es cierto que, en 1969, tres dolorosas espinas —Vietnam, Medio Oriente y Biafra— siguieron mortifi-

cando el costado de la humanidad. Las conversaciones de París son una farsa: los Estados Unidos no quieren dejar el Sudeste asiático. La decisión de "vietnamizar" la guerra —emprendida por Richard Nixon— y el retiro parcial de soldados norteamericanos indican que el Gobierno de Washington busca ganar tiempo y calmar la opinión interna, disgustada por el exceso de bajas.

Sin duda que los belicistas del Pentágono apenas ocultan su despecho por las maniobras de Brandt y Sato (su colega japonés) para adquirir mayor independencia y sentar otro "modus vivendi" con el bloque socialista. Pero también es cierto que junto a Nixon se mueven consejeros ilustrados, que bregan por federar la influencia norteamericana, hasta hoy concentrada en Washington. A ellos no se les ocurre ver una traición en la escalada alemana; por otra parte, la crisis de progreso que embarga a USA obliga a sus líderes a recurrir —siquiera sea momentáneamente— al tradicional aislacionismo yanqui.

Son esos asesores quienes sentaron a William Smith en Helsinki, el 17 de noviembre, frente al ruso Vladimir Semionov, para frenar la construcción de los misiles nucleares de ojivas múltiples. Esas tratativas se reanudarán en Viena el próximo 16 de abril.

Si los norteamericanos se vuelcan hacia adentro, es porque necesitan solucionar sus propios asuntos; idéntica tarea despliegan Europa y la URSS. En general, las tentativas pacifistas pueden describirse también como repliegues dilatorios de las grandes potencias para solucionar problemas internos.

En Occidente, la nueva economía —apoyada en un auge de los consumos y no en el ahorro— ocasionaba en 1968 un "recalentamiento" (el alza de

- 1: Sangre en el Ussuri (de marzo hasta setiembre).
- 2: Brandt, Canciller (21 de octubre).
- 3: Retiradas en Vietnam (110.000 soldados entre junio y abril de 1970).
- 4: Deshielo en Helsinki (del 17 de noviembre al 22 de diciembre).
- 5: Francia sin de Gaulle (renuncia el 27 de abril).
- 6: Europa en La Haya (1-2 de diciembre).
- 7: El dólar vence al oro (9 de diciembre).
- 8: Auge del nacionalismo (nuevos Gobiernos de Sudán, Bolivia, Somalia, Libia y Dahomey; reformas en Perú, Congo y República Centroafricana).
- 9: Guerra en Centroamérica (14 al 29 de julio).



Brandt: Su hora más gloriosa.

las demandas intrazonales) que dio por tierra en 1969 con el sistema monetario. En La Haya, en diciembre, los seis países del MCE coincidieron en la urgencia de fusionar sus monedas, sus regímenes impositivos y presupuestarios, para no repetir una crisis como la de marzo pasado, que no se evitó sino con la devaluación del franco un 12,5 por ciento, y el encarecimiento del marco, un 8,5 por ciento. Acaso la dimisión de Charles de Gaulle, en abril, haya facilitado la tarea: *Le Général* se oponía fervientemente a toda institución de aroma supranacional. De su parte, la URSS necesita la tregua, para atrapar —si ello fuese posible— el ritmo de los occidentales.

A éstos, sólo la instalación, en octubre 2, de los Derechos Especiales de Giro, pudo salvarlos de una *débauche* parecida a la de 1930. Dio resultados: en diciembre, el dólar volvía por sus fueros, y superaba al oro, netamente especulativo.

Pero la crisis de la economía de consumo es más profunda: deja al margen notables minorías nacionales, que no vacilan en decidirse por la rebelión: USA, Francia, Italia, Inglaterra, Brasil, la Argentina, Japón, India, España y el Líbano vieron, en 1969, los incendios de estas rebeldías. En Centroamérica, la guerra entre El Salvador y Honduras, zanjada por la OEA, fue el resultado de las eternas diferencias sociales.

Otra forma de describirlas: el reverdecimiento de los golpes nacionalistas, que en 1969 invadieron el Africa y América. Unos 15 días atrás —indicio notable— los países coloniales se asociaban en Ginebra contra USA y la URSS para impedir la colonización de los fondos marinos.

DEPORTES

TODOS LOS POLOS EL POLO

Difíciles son los recuentos que pretenden sintetizar y evaluar la actividad anual de una disciplina. El deporte, integrado por diversidad de manifestaciones, agrava el caso. 1969 abarcó (no cabía esperar otra cosa) marcas y performances de valor, aun sin destacar figuras desconocidas que se encaramaran en los planos altos. Tal vez, como excepción, pueda señalarse el deslumbrante quinto puesto obtenido por el argentino Antonio Gallina, en el campeonato mundial de yudo, un deporte con esencia oriental, que comenzó a atraer las atenciones locales en estos doce meses.

Fue la del seleccionado argentino de polo la campaña mundial más notable entre los deportes conjuntos; ganó la Copa de las Américas, imponiéndose con holgura al team norteamericano. En el equipo argentino destelló, sin sorprender por ello, la imponente figura del mejor polista de todos los tiempos: Juan Carlos Harriott, hijo. Su inteligencia, dotación y condiciones de experto jinete condujeron, asimismo, a Coronel Suárez —su club— a la victoria en un Campeonato Argentino que difícilmente pueda repetirse: en él participaron los tres equipos locales más poderosos, además del norteamericano. Las reiteradas brillanteces de



Juan Carlos Harriott, hijo

Juancarlitos supusieron una burla para la decisión que, poco después, tomaba la Asociación Argentina de Polo: igualar su hándicap (10) con los de Horacio Heguy y Francisco y Gastón Dorignac, tres excelentes polistas, quienes, empero, nunca podrán alcanzar el nivel de Harriott.

La espectacular tournée tenística del australiano Rod Laver (el año actual, se convirtió en el primer profesional que ganó dos veces la cuádruple corona) y el éxito del argentino Alberto Demiddi, en la especialidad de un par de remos cortos, durante el Campeonato Europeo de Remo, los aproxima en el orden de méritos demostrados.

El ajedrez mundial se comocionó en 1969, cuando la férrea estrategia posicional de Tigran Petrosian fue batida por un compendio de muchas cualidades: Boris Spassky le impuso su mesura, su talento, apoderándose del campeonato mundial. Fue también en Rusia donde continuó haciendo fuerza Leonid Zhabotinsky, un gordito que monta sobre sus brazos 590 kilos, y que no conoce reverses en competencias, desde que se clasificó campeón olímpico, en los Juegos de México.

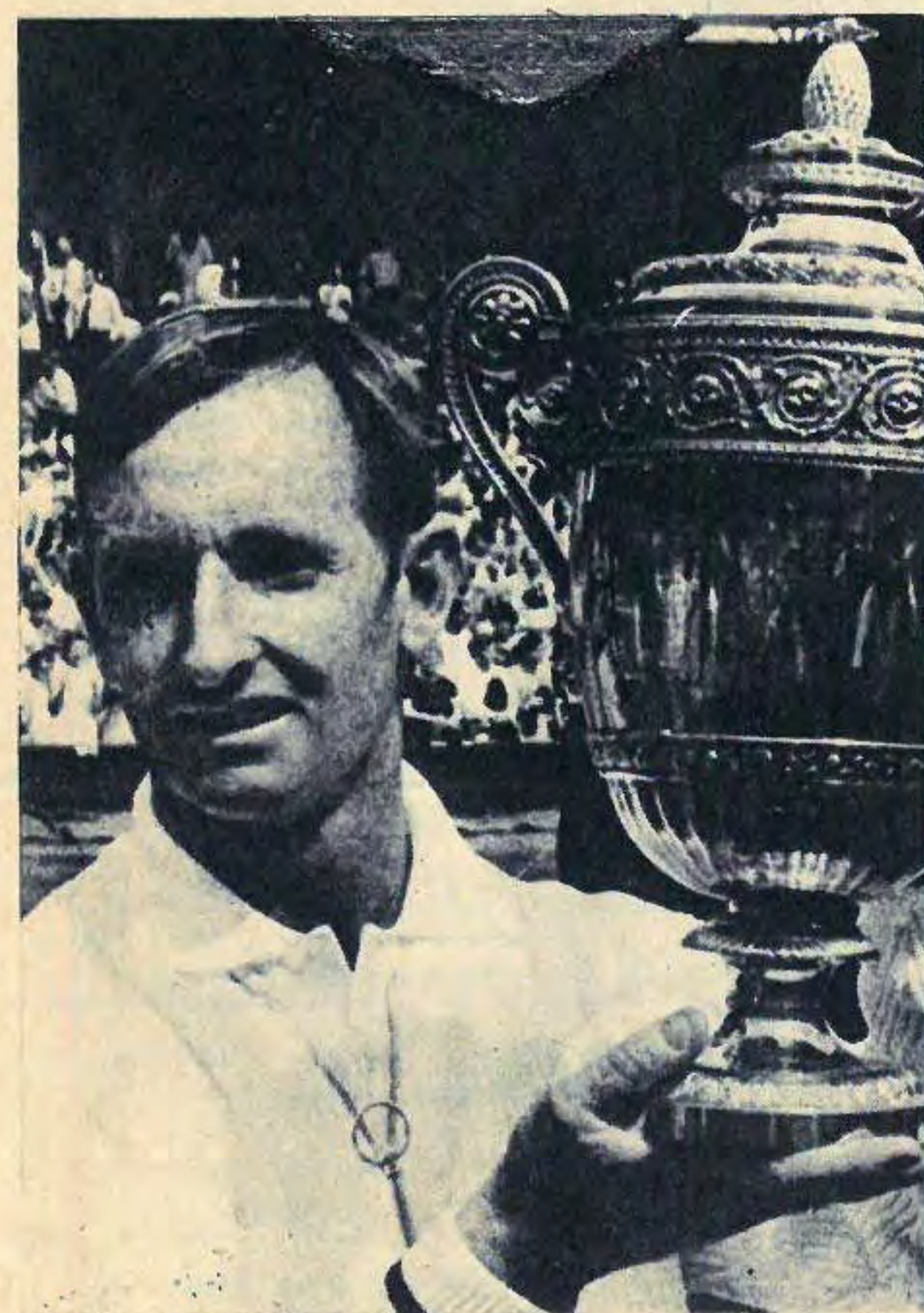
Quien lo haga, debe tomar conciencia de que está merodeando lugares comunes; de todas formas, es inevitable mencionar el paupérrimo nivel de calidad que alcanzó el fútbol en todo el orbe. Con idéntica certeza, la mención de ese fenómeno de la plástica futbolística que es Pelé no podrá escapar a cualquier pretensión de ranking deportivo. El hombre que consiguió poseer los movimientos más cercanos a la perfección en un field, el que los sumó para alumbrar un hecho artístico en cada contacto (aun cuando no lo tenga) con la pelota de fútbol, debe estar presente, como un elemental acto de agradecimiento por la maravilla que significa verlo.

- 1: Juan Carlos Harriott, hijo (argentino, polista).
- 2: Rod Laver (australiano, tenista).
- 3: Alberto Demiddi (argentino, remero).
- 4: Boris Spassky (soviético, ajedrecista).
- 5: Leonid Zhabotinsky (soviético, pesista).
- 6: Pelé (brasileño, futbolista).
- 7: Alfredo Di Stéfano (español, DT de fútbol).
- 8: Eddie Merckx (belga, ciclista).
- 9: Jackie Stewart (escocés, automovilista).
- 10: Antonio Gallina (argentino, yudoka).

Boca Juniors se clasificó campeón nacional. En algunos partidos (frente a Quilmes, a Lanús; el primer tiempo con Huracán, con San Lorenzo) jugó definitivamente bien. Mucho que ver con ello tuvieron sus futbolistas, por supuesto; pero sería un acto de imperdonable injusticia no destacar la trascendente actitud de Alfredo Di Stéfano, un director técnico que se acercó eficazmente a su verdadera función: seleccionó, ubicó en la cancha a los jugadores, les aconsejó con la sabia experiencia de sus años como futbolista, otorgó estabilidad a cada hombre. La posición de Norberto Madurga como centro medio, la separación de Ubaldo Rattín y la confirmación como titular de Nicolás Novello, fueron sus precisiones más elogiadas.

Cuando Eddie Merckx fue descalificado en el *Giro d'Italia*, clamó: "No es cierto que tomé estimulantes; alguien los habrá puesto, sin que me diera cuenta". Luego ganó el *Tour de France*, una prueba en la que ya se admitieron peligrosas licencias. Jeringas y dudosas caramañolas mediante, en un deporte prostituido hasta el punto de aceptarse el *lo mi drogo*, de Jacques Anquetil, el belga Merckx se consagró, ya sin pudores, como el máximo ciclista de ruta: lo llaman *La anfetamina que pedalea*.

Sin necesidad de activar sus músculos, pequeño y nada misógino, Jackie Stewart hizo suyo el campeonato mundial de pilotos Fórmula 1. Su proeza más espectacular se concretó al vencer en el Gran Premio de Monza, superando a Jochen Rindt, por una trompa, y a Jean Pierre Beltoise y Bruce McLaren por un segundo.



Laver: Raqueta a la orden.

CIENCIA Y TECNICA

SE ACLARAN LOS MISTERIOS

En 1969, el avance científico y técnico tuvo dos puntos de apoyo. No es difícil ver que se trata, al fin, de la respuesta a un par de inquietudes tan viejas como la misma historia del hombre: el espacio (el imán y la embriaguez de lo desconocido), la biología y la medicina (el temor y la angustia ante la muerte).

El último año de la década se apresuró a ser generoso. Su punto culminante —quién podría dudarlo— fue el alunizaje pionero de los cosmonautas norteamericanos Neil Armstrong

de esfuerzo, 24.000 millones de dólares, el talento y la energía de 300 mil técnicos. El proyecto Manhattan —produjo las primeras bombas atómicas— quedó pequeño: había devorado, no hace tres décadas, 2.000 millones de dólares. No se hizo, claro, en homenaje; pero este año se cumplieron exactamente cien años desde que Julio Verne imaginara el entonces imposible vuelo a la Luna.

El ex Presidente Johnson pidió que "tan enorme esfuerzo conjunto se aplique a combatir la pobreza, el hambre, las enfermedades, para traer la paz". Más allá de la validez de la objeción, su comentario demuestra algo: la Luna, a pesar suyo, descendió a la pedestre vida política de la Tierra. Los argentinos fueron prudentes: un sondeo hecho en Buenos Aires —mil personas se sometieron a un prolijo cues-



Sello conmemorativo del viaje histórico: Un sueño de cien años.

y Edwin Aldrin. En la tarde del domingo 20 de julio el módulo se posó en la Luna; al caer la noche, Armstrong salió del vehículo y pisó —el pie izquierdo primero— el Mar de la Tranquilidad. Aldrin aguardaba su turno para seguirlo; Michael Collins orbitaba con resignación espacial.

Todo comenzó el 4 de octubre de 1957, cuando los rusos colocaron en órbita al Sputnik, el primer satélite artificial. Fue un desafío: desde entonces, USA redobló sus esfuerzos para no quedar en desventaja —ya lo estaba— en la llamada "carrera espacial".

Cuando la Apolo 11 —dos millones y medio de conexiones; una fuerza inicial equivalente a 92 mil locomotoras— sacudió su rampa, en Cabo Kennedy, 4.038 objetos, tripulados o no, habían sido lanzados alrededor de la Tierra; 1.743 flotaban aún en el espacio.

La proeza demandó a USA ocho años

tionario al respecto— reveló que sólo un 12 por ciento estaba convencido de que era la hazaña más grande de la historia; un 17 por ciento, en cambio, sospechó que el viaje "no aportaba solución a los principales problemas".

El 13 de octubre, los rusos demostraron que la competencia no se gana en una sola prueba: colocaron, entonces, la primera estación orbital, un anticipo de las futuras ciudades cósmicas. Hay quienes sostienen que se

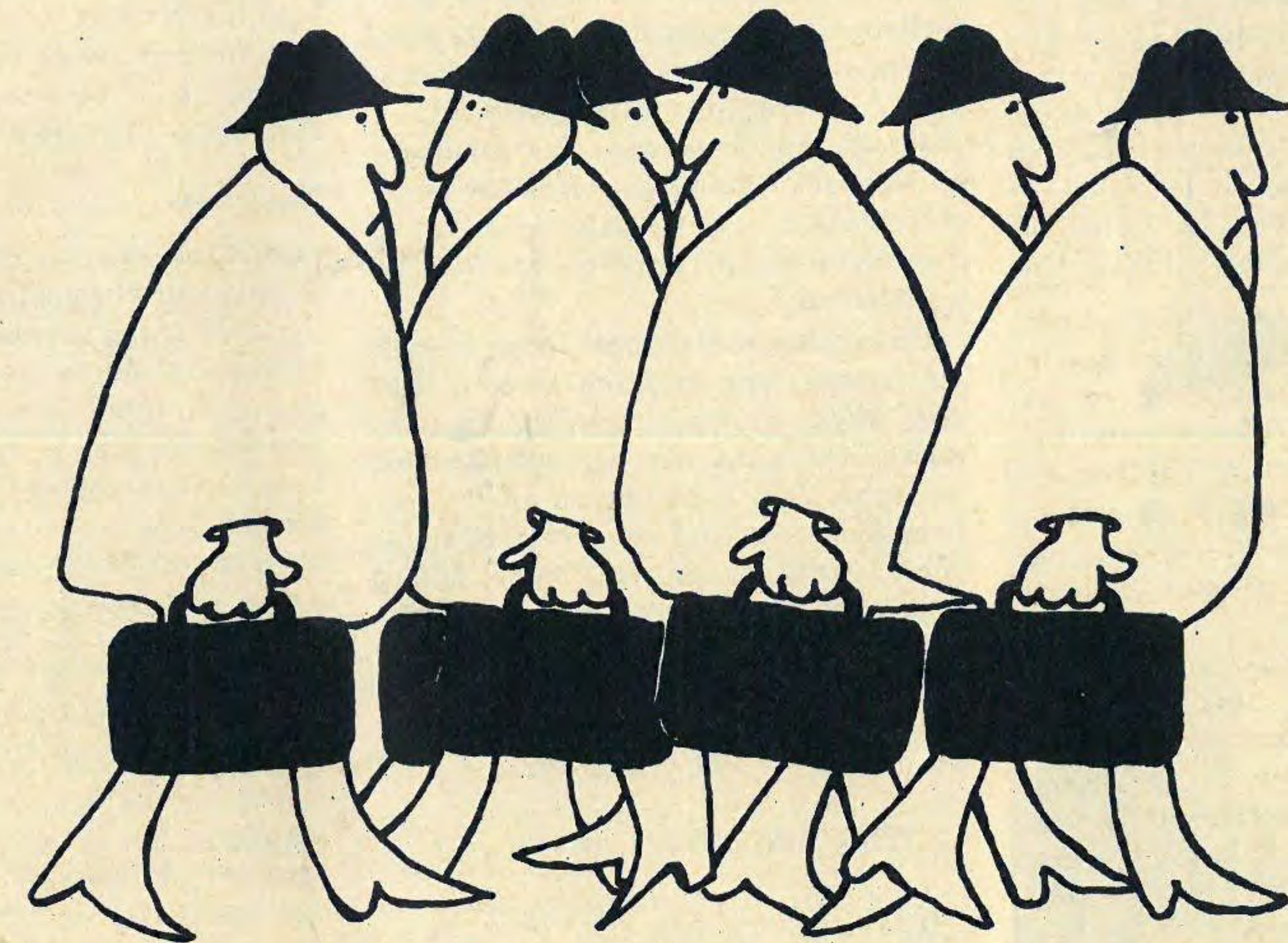
20 de julio: Alunizaje de los norteamericanos Armstrong y Aldrin.

13 de octubre: Los rusos lanzan la primera estación orbital.

15 de abril: El profesor Denton Cooley injerta el primer corazón artificial. Se aísla un gen. Progresos en la investigación del cáncer. Prohibición de los ciclamatos.



vacaciones con Leoncio!



el jueves será todo distinto

LA BARANDA a todo humor

JUAN CARLOS ALTAVISTA, NÉLLY BELTRAN, RODOLFO CRESPI, JUAN CARLOS DE SETA, TITA GUTIERREZ, MAURICE JOUVET, AMBAR LA FOX, JORGE LUZ, PABLO PALITOS, EDDIE PEQUENINO Y SU ORQUESTA, FIDEL PINTOS, VICENTE QUINTANA, MARCOS ZUCKER.

11 JUEVES 21.30
TELEONCE
el suceso 1970

nuevo horario

trata de un salto tan importante como el norteamericano.

El 4 de abril, en el quirófano del St. Luke Hospital de Houston, Texas, el profesor Denton Cooley injertó el primer corazón artificial, un complejo mecanismo diseñado por el argentino Domingo Liotta. Haskell Karp, 47, el receptor, murió el 8 de abril; los misterios inmunológicos cosecharon otra víctima. El sistema, sin embargo, resulta más pulcro que el inaugurado por Christian Barnard: plantea, dicen, menos problemas morales.

La medicina produjo, además, dos progresos y un escándalo. Diciembre fue el mes del cáncer: en USA, los profesores Donald Morton (31) y Frederic Eilbert (34) aislaron, por primera vez, un virus de cáncer humano (cáncer del tejido conjuntivo). Fue en el Instituto Nacional de la Salud de Bethesda, en Maryland. En Colombia, los doctores Julio Ospina y Efraín Ote-



Cooley: Lástima el rechazo.

ro aislaron otro virus de cáncer en ganglios linfáticos. En la Facultad de Medicina de San Fernando, en Perú, por fin, el equipo del doctor Alberto Cuba lo hizo con un virus de cáncer de carnero.

Casi al mismo tiempo, un equipo de investigadores de la Universidad de Harvard, en Boston, consiguió separar uno de los tres mil genes de la *escherichia coli*, una bacteria. El avance tiene doble filo: abre posibilidades ciertas de eliminar las enfermedades hereditarias; pero podría prestarse, también, a terroríficas manipulaciones.

El escándalo: a mediados de octubre, las autoridades sanitarias norteamericanas decidieron declarar la guerra al ciclamato, un sustituto del azúcar. En un par de días, la veda y el susto se apoderaron del mundo.

VIDA MODERNA

LOS LUGARES Y LA MODA

San Telmo alcanzó su apogeo desde principios de año, cuando comenzaron a proliferar boliches y restaurantes. El surco lo abrió *El Repecho* hace un par de años y allí sembraron luego otros explotadores de la noche, refugiados en el snobismo del año: el tango. *Michelángelo*, *El viejo almacén*, *Malena al sur*, *La barranca*, *La cueva* y el resucitado *Bar Unión* se convirtieron en centros de infaltables noctámbulos. El cetro de la exquisitez, que *El Repecho* seguía ostentando a pesar de sus imitadores, fue finalmente resignado en octubre, cuando se abrió el comedero más señorial de la zona: *Los arcos de los virreyes*, en Defensa y Belgrano.

Simultáneamente, en el Oeste crecían los lugares para la gente joven y Ramos Mejía se iba convirtiendo en un nuevo epicentro de la sofisticación nocturna. *Tiny's*, que había sido el boliche pionero, debió compartir su trono con *El quincho*, *Ayeres*, *Popeye*, *Olivia a go go* y *El Cid*, todos del mismo dueño: Carlos Alberto *Petiso* Farseti. También compitieron con idéntico éxito: *Sie-Thao* (en el rubro de las boites) y los comederos *Piú* y *Tua Pizza*.

CENTRO Y NORTE

El Centro recobró sorpresivamente parte de su añorado encanto cuando se abrió el *Bar Baro* (o *Bárbaro*, como lo llaman sus habitués). Fue entonces que la esquina de Reconquista y Tres Sargentos adquirió un ritmo inusitado y se pobló de melencidos disfrazados de hippies, cuya actitud inconformista (hacia las ropas tradicionales, claro) vistió la zona de distintos colores. El milagro lo produjeron las huestes del *Bar Moderno*, cuya mudanza por desalojo le quitó clientes. De esta forma, el Centro arrebató al Barrio Norte el encanto de la sofisticación porteña. *Mau Mau*, convertida en atracción turística y explotada exclusivamente con fines empresariales, también cedió. Lo nuevo se llama ahora *Rugantino*, aunque creada con idénticos propósitos. Solamente *Afrika* quedó intacta para los jóvenes que merodean por la zona Norte, quienes también hicieron un hallazgo en la desconocida calle Pereyra Luena (entre Las Heras y Vicente López): la boite *Papúa*, una casa de té que abre a las 10 de la noche y cierra a las 6 de la mañana.

Por siempre mini

Invicta, pese a la constante amenaza del retorno a la maxifalda. Tampoco la contagiosa adhesión al pantalón le restó demasiados puntos en el ranking de preferencias (masculinas, sobre todo).

Palazzos

O túnicas-pantalón de las mil y una posibilidades. Como que, tanto en invierno como en verano, se usó y abusó al extremo de convertirse en el uniforme de rutina para ocasiones varias. A saber, mañanas de diáfana informalidad, cocktails, *vernissages* de turno y saraos más o menos episódicos. La tregua del verano promete, en cambio, combinaciones más epidérmicas: estratégicos *nombril-au-vent* o aún más desaprensivas desnudeces.

Nude-look

¡Oh, las tímidas transparencias que soportan desengañados, expectantes testigos de cargo en estas latitudes! Comenzó con nada alevosas, etéreas gasas, para pasar gradual, subrepticamente, a revelaciones más o menos inquietantes. Una audacia que en varias oportunidades fue penada con exilios casi violentos (penosa tarea asignada a insobornables *factotum* de las principales boites porteñas).

Botas, botas...

Aunque se esperaba un fervor mucho menor al que soportaron las capitales europeas, las botas (esta vez con el agregado de arneses, espuelas y fantasías múltiples) se impusieron por segunda temporada consecutiva entre las nativas de Baires. A veces, los marciales taconeos inspiraban rumores golpistas instigados por los atomizados fabricantes de medias y *hose-pants* que debieron desplegar ingenios y fantasías diversas para retener la adhesión femenina.

Gitanerías

Collares, cadenas, argentinos tintineos de *bijouterie* ad-hoc, al gentil servicio

LOS LUGARES:

- 1 - San Telmo
- 2 - Ramos Mejía
- 3 - El Centro
- 4 - Barrio Norte

LA MODA:

- 1 - Minifaldas
- 2 - Botas
- 3 - Palazzos
- 4 - Transparencias



Los virreyes: El trono sigue en San Telmo.

del *gipsy-look*. Un estilo al que sólo se le advierte una única falla para detentar real autenticidad: la de no iniciar a sus consumidoras en la quiromancia y demás artes de Esmeralda.

Los años 30

Volvieron revitalizados con el retorno de los severos maquillajes a lo Jean Harlow, enigmáticas Fedoras a lo Divina Greta, los *tricot*s de tísica adherencia, alguna que otra maxifalda y las vinchas-foulards de franco estilo sioux.

El hippy-look

También contó con numerosas militantes. La artesanía prestó sus destrezas para consumir rústicos accesorios (carteras, bolsos, cinturones, cadenas, anillos y chaquetas de cuero).

Moda romántica

Reclutó pálidas devotas, envueltas en la pastelería de los moños, encajes y vibrátiles pestañas postizas. Los detalles en mangas aboradaran el misterio



La transparencia avanza, ¡y cómo!

y la seducción a partir de puños y amplitudes máximas.

Resumiendo:

Durante el 69, se vio de todo en todas.

Moda masculina

Salvo estridencias en materia de corbatas, y excesos capilares (melenas, patillas, barbas y moustaches, según estilos diversos), podría decirse que se operó en el mercado con casi absoluta normalidad.

LIBROS

DE USA
CON ARDOR

A fines de 1968 se quebraba una tendencia que imperó durante tres años: el auge de los autores latinoamericanos y el de los editores argentinos. Una avidez de lectura que corresponde al ensanche de los sectores intelectuales y el prejuicio de la moda que caracteriza a los estratos de mayores ingresos fomentaron una confusión digna de estudio sociológico.

Salvo excepciones, bastaba que un escritor se declarase revolucionario y castrista, viviera en Londres o París, mortificara el idioma y los mecanismos del relato, para que sus libros gozasen de ditirambos y de ventas. Bajo el palio del "estructuralismo", esta tragicomedia saturó el mercado hasta exhibir su entraña vacía y retórica. En cuanto a los editores, no menos de quince se añadieron en el trienio: unos por veleidad, otros porque el oficio los aureolaba de fama, y los de más allá porque creían sinceramente en su aporte a la cultura nacional. En el 90 por ciento de los casos, envenenaron a sus consumidores con mercadería adulterada, dieron gato por liebre.

En 1969, los popes de la novela latinoamericana guardaron silencio; a su vez, el mercado desvió sus apetencias hacia textos menos complejos y engañadores y las editoriales frenaron el ritmo de publicación. Es sintomático que los libros más vendidos en estos doce meses sean los de Arthur Hailey (*Aeropuerto, Hotel, Altas esferas, Close-Up*), un charlista que utiliza las técnicas del periodismo. Burlas aparte, Hailey sirve para subtitular el fenómeno de 1969, porque las mejores expresiones literarias conocidas en la Argentina vinieron de los Estados Unidos.

No es un secreto para nadie que, pese a las diferencias de forma y contenido, los narradores norteamericanos se suceden hace un siglo y medio en la conquista de un objetivo: el análisis de su país, de la realidad en que viven inmersos. La suya no es una literatura de denuncia, una grotesca farsa con intereses políticos, sino un testimonio encendido, nacional como hay pocos, donde caben todas las experimentaciones, pero también todas las preguntas y las rebeldías, todos los homenajes y los vituperios.

Es difícil —e innecesario— escoger entre la decena de libros que circularon en 1969. Van desde la maestría con que William Styron reconstruye un episodio de la historia racial (*Las confesiones de Nat Turner*; Lumen) hasta el delirio lingüístico de una novela editada en 1937: *El bosque de la noche*, por Djuna Barnes (Monte Avila); desde la agresiva denostación de los mitos sociales que ejecuta Norman Mailer en *Un sueño americano* (Zig-Zag) y *¿Por qué estamos en Vietnam?* (Tiempo Contemporáneo), hasta la morosa contemplación ciudadana de Reynolds Price en *Una vida larga y feliz* (Sudamericana) y el depurado oficio de Thomas Walsh (*Un ladrón en la noche*; Emecé). Este año fue posible tomar contacto con la obra de un talentoso investigador del alma, Nathanael West, muerto en 1940: *Miss Lonelyhearts* (Alianza Editorial), y con dos viejos libros que algo heredaron de él: *Un árbol de noche y otros cuentos*, de Truman Capote (Zig-Zag), y *Hombre*

en suspenso, de Saul Bellow (Zig-Zag).

Pero, aun a riesgo de exagerar las calificaciones, quizá deba encabezar esta representación norteamericana *Trampa 22*, de Joseph Heller (Plaza y Janés); la novela, que data de 1961, es no sólo una sarcástica pesquisa de la burocracia militar, una burla del heroísmo y los valores tradicionales; también incluye o segrega una conmovedora defensa humanista.

Primeras historias, de Guimarães Rosa (Seix Barral), y *Moriencia*, de Augusto Roa Bastos (Losada), fueron las dos únicas contribuciones latinoamericanas dignas de mención. A ellas se agregan cuatro libros argentinos de excelente factura: las novelas *Diario de la guerra del cerdo*, de Adolfo Bioy Casares (Emecé), y *Boquitas pintadas*, de Manuel Puig (Sudamericana); *La vida cotidiana*, de María Rosa Oliver (Sudamericana), segunda parte de una autobiografía sin nostalgia, y el tomo XI de las *Memorias* del general Iriarte, que pintan el Montevideo sitiado de 1846 (Goncourt).

La vida, de Oscar Lewis (Fondo de Cultura), aterradora descripción de Puerto Rico y sus gentes, tuvo un rival nada desdeñable en *Hacer la América*, de Juan Marsal (Instituto Di Tella), relato de un inmigrante catalán y su paso por la Argentina. Tres libros, en fin, permitieron ir más adelante en el conocimiento de un sensacional escritor, el francés Boris Vian: *Otoño en Pekín* (Losada), *Vercoquin y el plancton* (De la Flor) y *La hierba roja* (Pomare). ⊖

- 1: *Trampa 22* (Heller), *Las confesiones de Nat Turner* (Styron), *El bosque de la noche* (Barnes), *Un sueño americano*, *¿Por qué estamos en Vietnam?* (Mailer), *Una vida larga y feliz* (Price), *Miss Lonelyhearts* (West), *Hombre en suspenso* (Bellow), *Un árbol de noche* (Capote), *Un ladrón en la noche* (Walsh).
- 2: *Diario de la guerra del cerdo* (Bioy); *Boquitas pintadas* (Puig).
- 3: *La vida cotidiana* (Oliver).
- 4: *Memorias, XI* (Iriarte).
- 5: *La vida* (Lewis).
- 6: *Hacer la América* (Marsal).
- 7: *Otoño en Pekín*, *Vercoquin y el plancton*, *La hierba roja* (Vian).
- 8: *Primeras historias* (Guimarães Rosa).
- 9: *Tirant lo Blanc* (Martorell-de Galba; Alianza Editorial, 2 tomos).
- 10: *Oscuro como la tumba donde yace mi amigo* (Malcolm Lowry; Monte Avila).



Novelista Heller: La burocracia militar y el heroísmo inútil.